



UNIVERSIDAD MICHOCANA DE SAN NICOLÁS DE HIDALGO



FACULTAD DE HISTORIA
DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO
MAESTRÍA EN HISTORIA REGIONAL CONTINENTAL

LA LUCHA POR EL PODER LOCAL EN DOS MUNICIPIOS REBELDES DE LA
TIERRA CALIENTE: TACÁMBARO Y TURICATO 1946-1989.

Tesis que para optar por el grado de Maestra en Historia presenta

Lic. Liliana Fabela Gaona

Asesora: Dra. Gloria Lara Millán



Febrero de 2018



Índice

DEDICATORIAS.....	4
AGRADECIMIENTOS.....	5
GLOSARIO.....	6
INTRODUCCIÓN.....	8
CAPÍTULO 1.EL ORDEN POLÍTICO NACIDO DE LA REVOLUCIÓN EN EL CONTEXTO MICHOACANO ..	32
Los saldos de la Revolución en Michoacán.....	33
El conflicto político religioso en Michoacán. La Guerra Cristera y su impacto en la vida política del estado.....	37
La Unión Nacional Sinarquista en el Centro-Occidente de México.....	45
El cardenismo en Michoacán y su presencia en la TierraCaliente.....	49
Corporativismo, consolidación del partido oficial y emergencia de grupos de oposición.....	59
CAPÍTULO 2. EL CAMPO ELECTORAL Y LA LUCHA POR EL PODER LOCAL EN TACÁMBARO Y TURICATO (1946-1989).....	67
El municipio como base de la competencia electiva.....	68
La reforma municipal en la década de 1980.....	71
Legislación electoral, su operación y las reformas realizadas de 1946 a 1986.....	72
Ley electoral de 1946.....	74
Ley electoral de 1951.....	75
Reforma electoral de 1977.....	78
El aparato electoral y la organización de las elecciones municipales.....	81
Los procesos electorales en Tacámbaro y Turicato a lo largo de cuatro décadas.....	85
CAPÍTULO 3.ESPACIO, ECONOMÍA REGIONAL Y POLÍTICA LOCAL EN TACÁMBARO Y TURICATO A LO LARGO DE CUATRO DÉCADAS.....	101
Tierra Caliente.....	103
La economía local.....	106
La organización territorial regional en la Tierra Caliente: los ámbitos judicial, administrativo, agrario y electoral.....	117
Datos demográficos.....	118
División político-administrativa local.....	119
División judicial.....	121
La organización espacial-electoral.....	121

La organización agraria de espacio.....	123
La participación de los grupos locales en las estructuras partidistas en Tacámbaro y Turicato	128
La influencia de la Iglesia católica en el cooperativismo asociado al PAN	130
El sinarquismo y su representación política en los partidos del PFP/PDM.....	134
El predominio del PRI a través del corporativismo (CTM, CNC y CNOP)	142
CAPÍTULO 4 ELECCIONES MUNICIPALES DE 1989 EN TACÁMBARO Y TURICATO: COYUNTURA ELECTORAL Y ALTERNANCIA.....	
La elección federal de 1988 y su huella en la política local. Auge del neocardenismo en Michoacán	147
La influencia del neocardenismo en la reconfiguración de los grupos locales de oposición en Tacámbaro y Turicato	158
El PRD como nueva fuerza de oposición electoral en los municipios de Tacámbaro Y Turicato	168
La elección municipal de 1989 en Tacámbaro	172
La elección municipal de 1989 en Turicato	180
El conflicto poselectoral en Tacámbaro	187
El conflicto poselectoral en Turicato.....	192
La presencia de grupos delictivos en la contienda electoral municipal de 1989 en Turicato	193
Conclusiones.....	199
Fuentes de Información.....	204

RESUMEN

El presente esfuerzo de investigación está orientado a explicar de qué manera se produjo la lucha por el poder local en dos municipios específicamente, Tacámbaro y Turicato, ubicados en región de Tierra Caliente en Michoacán. Un escenario político dominado por la presencia del Partido Revolucionario Institucional (PRI) contextualiza esa disputa por el poder en ambos municipios. En ese contexto Los objetivos de este estudio son conocer y comprender las características del enfrentamiento entre los grupos de oposición y el partido hegemónico de la región, profundizando en el análisis de lo ocurrido en Tacámbaro y Turicato.

Abstract

The present research effort is aimed at explaining how the struggle for local power took place in two municipalities, specifically Tacámbaro and Turicato, located in the Tierra Caliente region of Michoacán. A political scenario dominated by the presence of the Institutional Revolutionary Party (PRI) contextualizes this dispute over power in both municipalities. In this context the objectives of this study are to know and understand the characteristics of the confrontation between the opposition groups and the hegemonic party of the region, deepening in the analysis of what happened in Tacámbaro and Turicato.

Palabras clave, Poder local, cacique, intermediación, clientelismo, cardenismo-neocardenismo

DEDICATORIAS

A mis seres queridos

A mi pequeña Hanna Zoé

AGRADECIMIENTOS

En primer término quiero agradecer a mi familia, tanto a mis padres, como a mis hermanas y mis sobrinos, por su cariño, el apoyo incondicional que me brindan y por confiar en mí.

No menos importante es agradecer a La Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, particularmente a la plantilla de docentes y administrativos del departamento de posgrado de la Facultad de Historia, por su compromiso y dedicación en la formación de investigadores de la Historia comprometidos con la sociedad.

El apoyo brindado por el Concejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), que por medio de becas estimula la investigación científica en aras de caminar en busca del desarrollo de la sociedad, no puede quedar sin agradecimiento.

Reconozco y agradezco también el tiempo que me regalaron todas las personas que accedieron a las entrevistas, quienes se prestaron a compartir sus experiencias y con ello a brindar información necesaria para esta investigación, por las largas horas de trabajo, por su disposición a abordar el tema a pesar de que en algunos lugares aún resulta complicado.

De igual forma quiero agradecer a los profesores Alonso Torres Aburto, Carlos Domingo Méndez Moreno, Rubén Darío Núñez Altamirano y Ramón Alonso Pérez Escutia, por acceder a integrar la mesa de sinodales, leer y hacer las precisiones que consideraron pertinentes a esta tesis.

Hago manifiesta de manera especial mi gratitud con la doctora Gloria Lara Millán, directora de este trabajo de investigación, quien desde el inicio de esta empresa, con paciencia, dedicación y comentarios, guio a buen puerto el trabajo.

Finalmente quiero dejar asentado el agradecimiento infinito con mi hermana vanessa, gracias por tu compañía, por tu apoyo, gracias por todo.

GLOSARIO

- ACM.-** Acción Católica Mexicana
- AHMT.-** Archivo Histórico Municipal de Tacámbaro
- AHPEEM.-** Archivo Histórico del Poder Ejecutivo del Estado de Michoacán
- ACJM.-** Asociación Católica de la Juventud Mexicana
- CNC.-** Confederación Nacional Campeona
- CTM.-** Confederación de Trabajadores de México
- CNOP.-** Confederación Nacional de Organizaciones Populares
- CMRT.-** Confederación Michoacana Revolucionaria del Trabajo
- CUCMT.-** Comité de Unidad Ciudadana del Municipio de Turicato
- CEE.-** Comisión Estatal Electoral
- CED.-** Comité Electoral Distrital
- CD.-** Corriente Democrática
- CDE.-** Comisión Distrital Electoral
- CME.-** Comité Municipal Electoral
- CDM.-** Comité Directivo Municipal
- FDN.-** Frente Democrático Nacional
- FLT.-** Federación Local del Trabajo
- FDT.-** Frente Democrático de Tacámbaro
- FMI.-** Fondo Monetario Internacional
- FPPM.-** Federación del Partido del Pueblo Mexicano
- FIOSCER.-** Fideicomiso para Obras Sociales a Campesinos Cañeros de Escasos Recursos
- LCSARM.-** Liga de Comunidades y Sindicatos agraristas de la Región de Michoacán.
- LCARM.-** Liga de Comunidades Agrarias de de la Región de Michoacán
- LNDLR.-** Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa
- LFOPPE.-** Ley Federal de Organizaciones políticas y Procedimientos Electorales
- PARM.-** Partido Auténtico de la Revolución Mexicano
- PC.-** Partido Comunista
- PEA.-** Población Económicamente Activa
- PRI.** partido Revolucionario Institucional

PRM. Partido de La Revolución Mexicana
PNR. Partido Nacional Revolucionario
PFP. Partido Fuerza Popular
PAN- Partido Acción Nacional
PDM.- Partido Demócrata Mexicano
PRD.- Partido de La Revolución Democrática
PSM.- Partido Socialista Michoacano
UNS.- Unión Nacional Sinarquista
UDC.- Unión de Damas Católicas
STIARM.- Sindicato de Trabajadores de la Industria Azucarera de la República Mexicana
SHCP.- Secretaria de Hacienda y Crédito Público
TIC.- Tribunal Independiente de Ciudadanos
TLCAN.- Tratado de Libre Comercio de América del Norte

INTRODUCCIÓN

“Recuerdo un conocido chiste que se contaba mucho en aquellos días, que decía; Don Cándido Solórzano, que siempre elegía al candidato, mandó llamar a los tres que querían ser candidatos y les pregunta, a ver, tú, fulanito, ¿qué harías si fueras presidente? Y este le contesta: “yo haría una cancha”. Y tú, perenganito, ¿qué harías si fueras presidente? Y aquel le contesta, yo “echaría la luz a los ranchos, don Cándido”, y por último al más tonto de los tres le pregunta: ¿y tú, qué harías si fueras presidente? y este le contesta: yo “haría lo que usted dijera”. De inmediato don Cándido le dijo “tú mero serás el candidato.”¹

México, por mandato constitucional, se define como una república representativa, democrática y federal². La creación del Instituto Federal Electoral (IFE), hace 26 años, tuvo como propósito establecer acciones oficiales para garantizar, dentro del sistema político nacional mexicano, la libertad de elección, una mayor competencia partidaria y el respeto al voto ciudadano. La formación de este nuevo organismo se planteó también como la vía legal para dar legitimidad a los resultados de las contiendas electorales, tanto en el ámbito nacional como local. En este contexto, el municipio se ha constituido como un espacio de acción política y social privilegiado, donde converge la disputa por el poder y a su vez el resultado tiene efectos en procesos electorales estatales y federales. El municipio, entonces, además de ser la unidad político administrativa y territorial en que se organiza el país, es el lugar en donde se realizan procesos electorales y donde los actores y diversos grupos sociales,³ antagónicos o no, se manifiestan de manera más inmediata en relación con estos.⁴

¹ Carmen Gaitán Cortes, Entrevista por Liliana Fabela Gaona, Tacámbaro, Michoacán, 7 de Noviembre de 2015. En adelante citada como Gaitán 7/11/2015

² Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (México, Cámara de diputados del H. Congreso de la Unión, 2017) Art. 40

³ Sara Méndez Morales, *De la administración al poder. Experiencias en municipios oaxaqueños* (Oaxaca, México, EDUCA, Oaxaca, 2001), 51.

⁴ Jorge Hernández Díaz, y Víctor Leonel Juan, *Dilemas de la institución municipal. Una incursión en la experiencia oaxaqueña* (México: Porrúa, 2007), 9-10.

El presente esfuerzo de investigación está encaminado a explicar de qué manera se produjo la lucha por el poder local en dos municipios específicamente, Tacámbaro y Turicato, ubicados en la región de Tierra Caliente en Michoacán. Un escenario político dominado por la presencia del Partido Revolucionario Institucional (PRI) contextualiza esa disputa por el poder en ambos municipios. La hegemonía de ese partido, desde sus orígenes en 1946 hasta la insurgencia electoral de 1989⁵, se había consolidado ante una oposición débil. Sin embargo, en la década de 1980 la dinámica política se modificó en la región, de tal forma que la querrela por el poder empezó a transformarse. Una mayor presencia opositora había ido produciéndose gradualmente, en una búsqueda por más apertura y participación política que se volvió una lucha intensa, y no fue hasta después de que muchas vidas se habían perdido, que los caciques locales relajaron el dominio que habían tenido sobre los diversos aspectos de la vida pública en esos municipios.

Los objetivos de este estudio son conocer y comprender las características del enfrentamiento entre los grupos de oposición y el partido hegemónico de la región, profundizando en el análisis de lo ocurrido en Tacámbaro y Turicato. Para ello, nos preguntamos: ¿qué fuerzas colectivas e individuales figuraron en la lucha por el poder local?, y ¿cuál es la efectividad de la intermediación caciquil en el sostenimiento del poder local tanto en Tacámbaro como en Turicato?

Como parte de este trabajo, una especial atención se pondrá en la incidencia que sobre la vida política local tuvo la elección federal de 1988, por considerar que ese proceso electivo representa una coyuntura en la dinámica de lucha por el poder que hasta entonces se había desarrollado en los municipios estudiados. En relación con este aspecto, nos interesa conocer cuál fue la participación política de los actores sociales locales en ese proceso electoral y los efectos de esa participación en la lucha por el poder local. La revisión de estos aspectos y su interrelación es necesaria, ya que el municipio, como unidad de

⁵Entendiéndolo como un cambio en el comportamiento político electoral, en el que la indiferencia y la pasividad con que se viven los procesos electorales cambia por un avivado interés en participar en la designación de los representantes populares. Para ampliar esta noción véase J. Alonso y Silvia Gómez Tagle, Coords. *Insurgencia democrática, elecciones locales*, (Guadalajara, México, UDG), 1991.

análisis, no puede ser visto de modo aislado, sino como parte de la compleja estructura del Estado, y en este sentido se ve influenciado por el acontecer político, económico y social en el plano estatal y nacional.⁶

Como refiere Pérez Escutia, una vez concluida la Revolución mexicana, el país siguió un “camino complicado”, en el cual se dificultaba pacificar y controlar los procesos de cambio en el gobierno⁷. La manera en que la élite políticanacida de la Revolución⁸ consiguió este objetivo, fue con la formación y posterior consolidación de un partido de Estado: Partido Nacional Revolucionario (PNR)-Partido de la Revolución Mexicana (PRM)-Partido Revolucionario Institucional (PRI),⁹ que se conformó por las diferentes facciones revolucionarias y evitó que la lucha por el poder siguiera entre los caudillos. De esta manera, la disputa por el poder se transfirió a la competencia electoral. Fue así que la figura presidencial se consolidó y paulatinamente logró un dominio casi absoluto del acontecer político nacional a través del control del que empezó a ser reconocido como el partido oficial, así como de la organización de las elecciones¹⁰. Del mismo modo, la autoridad ejercida comprendía la designación de candidatos a gobernadores y

⁶Leticia Santín del Río, Coord. *Perfiles y perspectivas de los municipios mexicanos para la construcción de una política social de Estado*, (México, Indesol, FLACSO, SEDESOL, Editorial Yoloxochitl, Casa Chousal, 2002), 10.

⁷Ramón Alonso Pérez Escutia, *Historia del Partido de la Revolución en Michoacán. PNR-PRM, 1928-1945*, (Morelia Michoacán, Icadep, PRI, 2011), 17-27; Veronica Oikión, Solano, , *Los Hombres del poder en Michoacán, 1924-1962*, (México: El Colegio de Michoacán, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo)21-22.

⁸Conformada por los caudillos que durante el enfrentamiento armado habían dirigido algunos de los grupos armados.

⁹La élite de poder político autodenominada como revolucionaria promovió la construcción del partido hegemónico (PNR-PRM-PRI), para asumir un férreo control de la vida política de México. PÉREZ, *Historia del Partido de la Revolución*.

¹⁰En 1946, Miguel Alemán Valdés promulgó la Ley Federal Electoral, con la que favoreció el fortalecimiento del presidencialismo a nivel nacional, pues sus principios centralizaron la organización de las elecciones y promovieron en cierto grado la exclusión de partidos locales en la competencia nacional, con lo que se fomentó la sujeción de la participación política. El gobierno Federal impulsó, treinta años después la Ley Federal de Organizaciones Políticas y Procedimientos Electorales (LFOPPE), luego de que ningún partido político se presentó a competir contra el PRI en las elecciones federales de 1976. Con esta ley se promovió la formación de partidos políticos, y con ello el sistema político se abrió a la competencia electoral. Sin embargo, se siguió manteniendo el privilegio y la supremacía del PRI en el escenario electoral, sobre todo porque la tarea de organizar las elecciones seguía en manos de la presidencia de la República, que controlaba el proceso a través de la Secretaría de Gobernación, para ampliar véase Gloria Lara Millán, *Política, espacio y construcción social del poder local-regional en la costa chica de Oaxaca*, (México: Tesis de Doctorado, CIESAS), 2008.

legisladores. De esta forma, el primer mandatario mexicano manejaba de manera eficaz una red clientelar y de compadrazgos.¹¹

Al igual que en otros estados del país, en Michoacán el “modelo clientelar” que se ejercía en la política desde la administración del Estado se reprodujo de manera eficaz desde los años cuarenta, con tal impacto que a nivel regional la lucha por el poder político era casi imposible para los pocos partidos opositores, Partido Fuerza Popular (PFP), Partido Acción Nacional (PAN) y Partido Demócrata Mexicano (PDM), que estuvieron presentes constituyendo grupos de presión, aunque con débil presencia¹².

El año de 1988 resultó coyuntural en el aspecto político de la vida nacional, regional y local ya que la elección presidencial no solo se cuestionó por primera vez sino que generó, un conflicto poselectoral que llevó a la fundación de un nuevo partido político, el Partido de la Revolución Democrática (PRD), mismo que se constituyó entonces como la segunda fuerza política en el país.¹³ Ese año la candidatura de Cuauhtémoc Cárdenas tuvo un importante respaldo en todo el país, y particularmente en Michoacán, donde es incuestionable reconocer la influencia del cardenismo¹⁴ resultado del predominio político de este grupo en la política estatal que como antecedente inmediato de 1980 a 1986 ensayó un

¹¹De la Peña define de manera clara una *red clientelar* como un sistema de intermediación informal. Para ampliar véase Guillermo De la Peña, “Poder Local poder regional: perspectivas socio antropológicas”, en *Poder local, poder regional*, Coords. Jorge Padua y Alain Vaneph, (México: El Colegio de México, CEMCA), 1986.

¹²Eduardo Estrada Yáñez, *Participación ciudadana y conflictos poselectorales en Michoacán.El caso del municipio de Tacámbaro* (México:Tesis de Maestría, Universidad Iberoamericana, 2003), 26.

¹³ Un buen número de artículos y libros se han escrito con motivo de esas elecciones, celebradas el 6 de julio de 1988. En este proceso contendieron varios candidatos a la presidencia de la república; el PRI postuló a Carlos Salinas de Gortari y el PAN apoyó a Manuel de Jesús Clouthier, mientras que el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) respaldó a Rosario Ibarra de Piedra y el FDN, que se constituyó como una coalición de varios partidos políticos: Partido Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM), Partido Popular Socialista(PPS), Partido Mexicano Socialista (PMS), Y el Partido Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional (PFCRN), lanzó a Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, quien con el respaldo de varias asociaciones de izquierda se convirtió en una verdadera preocupación para el PRI, pues puso en jaque el sistema presidencialista imperante. Para ampliar, véase Martha Anaya, *1988: El año que calló el sistema*,(México, Rendón, 2009), 249; Silvia Gómez Tagle,*Lo que ven otros ojos. Las elecciones en México, 1988-2009*, (México, Edit. CCJE, 2011); Jorge Tamayo, “Del neocardenismo al PRD”,*Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, No. 34, Julio-Diciembre de 1994, 135-150.*

¹⁴ El cardenismo es entendido como la ideología y prácticas sociales llevadas a cabo durante la administración de Lázaro Cárdenas de Río, cuya política social se caracterizó por su orientación nacionalista, intervencionista y agrarista decididamente a favor de los sectores más vulnerables,Véase Eduardo Nava Hernández, *El Cardenismo en Michoacán (1910-1990)*, (México, Tesis de Doctorado en Ciencia Política, FCPS, UNAM, 2003), 24.

“gobierno progresista” con Cuauhtémoc Cárdenas al frente del ejecutivo estatal,¹⁵ esto le valió la simpatía de muchos michoacanos y obtuvo una votación favorable de manera contundente en este estado, llevándose el triunfo en 106 de los 113 municipios que componen la división política de la entidad, lo que en porcentaje representa 63.7% de la votación total. Con ese resultado, el equipo de Cuauhtémoc Cárdenas, en ese momento aglutinado en torno al Frente Democrático Nacional (FDN) se quedó con doce de trece diputaciones federales y las dos senadurías que correspondían al estado. Esto significó un duro golpe al partido oficial en el estado, en donde al igual que a nivel nacional, la oposición hasta ese momento había sido representada por partidos muy débiles, o prácticamente no existía,¹⁶ la excepción a esto fueron algunos lugares en donde el PAN y el PFP, que posteriormente se convirtió en PDM, impulsado por el sinarquismo, habían librado importantes enfrentamientos en contra de los intermediarios políticos locales del PRI, quienes mantenían cooptada la participación política por el poder municipal a favor de su partido desde la década de 1940, caso de los municipios de Tacámbaro y Turicato¹⁷

En Michoacán, los doce diputados y los dos senadores que resultaron electos representando al FDN en 1988, se dieron a la tarea de posicionar políticamente a los candidatos a diputados locales y presidentes municipales de ese nuevo partido político. Como resultado, en 1989 se vivieron en la entidad dos procesos electorales muy intensos, lo que condujo a conflictos poselectorales violentos que reflejaron la profunda rivalidad entre el PRD, dirigido por Cuauhtémoc Cárdenas, y el PRI encabezado por Carlos Salinas de Gortari.¹⁸ De esta manera, en julio de 1989 se eligieron fórmulas para diputados locales y en diciembre de ese mismo año se renovaron los ayuntamientos. Estos procesos

¹⁵ *Cuadernos Políticos*, No.57 (México D.F., Edit. ERA, Mayo-Agosto de 1989), 101-110

¹⁶ Marco Antonio, Calderón, Mólgora, “Poder y Autoridad: Elecciones en Michoacán”, en *Relaciones Estudios de Historia y Sociedad*, no. 53, Vol. XIV (invierno de 1993), 197-218

¹⁷ El PAN en 1946 obtuvo el primer ayuntamiento para la oposición en Quiroga y ese mismo año logró la colocación de un diputado Federal por el distrito de Tacámbaro; en 1947 se quedó con la diputación local del distrito de Zamora. Véase: Jaime Rivera Velázquez, “Geografía electoral Municipal en Michoacán”, en J. Reyes, E. Sandoval y A. Carrillo (coord.) *Partidos, elecciones y cultura política en México*, (México: UAEM-UAM, COMESCO, 1995), 205-2011

¹⁸ Nava *El Cardenismo en Michoacán*, 510-512); Efraín Barrera Medrano, entrevista por Liliana Fabela Gaona, Turicato, Michoacán, 03 de diciembre de 2015.

electivos fueron registrados en la prensa local como “las elecciones más complicadas de la entidad michoacana desde 1917”¹⁹.

En los municipios de Tacámbaro y Turicato, en los cuales se centra esta investigación, la vida económica había tomado un giro distinto a partir de la década de los ochenta, redefiniéndose algunos de los términos con los que la lucha por el poder político y social se identificaba. En Tacámbaro, la economía mostró un crecimiento con la producción a gran escala de aguacate —el llamado “oro verde”—²⁰, mientras que en Turicato se informaba de una progresiva siembra y trasiego de enervantes. Con estos cambios en la producción del campo y su efecto en las actividades locales, controlar el poder político empezó a representar, por contiguidad, obtener el control de las actividades económicas de la región.²¹

Al mismo tiempo, la vida política de estos dos municipios terracalentanos parecía ser un reflejo de lo que acontecía a nivel estatal y nacional, desde la década de 1940: la falta de apertura a la participación política, las prácticas electorales fraudulentas, así como los abusos cometidos por los cacicazgos eran una constante. Esto varios de los factores del por qué en ambos ayuntamientos michoacanos no hubo alternancia hasta 1989.

En Tacámbaro, la influencia del terrateniente y comerciante Cándido Solórzano Morales fue notoria desde los años treinta, y hasta la segunda mitad de la década de los cincuenta mantuvo una importante influencia sobre la vida política del municipio. Después, el empresario Antonio Gutiérrez Guzmán intervino de manera importante en la designación de las candidaturas del partido oficial hasta 1989.²² En el municipio de Turicato, la influencia política caciquil estuvo en manos de la familia Villaseñor Díaz, que desde la década de 1970 controló el acontecer político local. Apoyados por los líderes ejidales y sindicales de los ingenios de Puruarán y Pedernales, además de otras organizaciones ligadas al PRI estos

¹⁹*Cambio de Michoacán*, Agosto del 2011 visto en línea en la página web: www.cambiodemichoacan.com.mx

²⁰Para ampliar véase José Antonio Guillén, *La Agricultura en el municipio de Tacámbaro, 1960-1988*, (Tacámbaro: 1989)23.

²¹El poder político local es la capacidad de manejar recursos estratégicos, en este caso los recursos del Estado así como la distribución y repartición de la inversión pública. Véase: Jaime Preciado Coronado, “Por una Geografía del poder: la Inversión Pública en la Federación y en Jalisco”, *Cuadernos de Difusión Científica*, no. 31 (Guadalajara: UDG, 1992), 133.

²²Estrada, *Participación Ciudadana y Conflictos*, 80.

caciques locales mantuvieron el control del poder político municipal. En ese tiempo, las elecciones se organizaban discrecionalmente, caracterizándose por irregularidades como el robo de urnas, la falsificación de tarjetas de elector y los actos de violencia contra la oposición.²³

Tacámbaro y Turicato son dos municipios cañeros, en los que la influencia de Lázaro Cárdenas fue evidente a partir de la década de 1930. Como acciones de su proyecto, las tenencias de Puruarán y Pedernales, pertenecientes a Turicato y Tacámbaro, respectivamente, obtuvieron el beneficio de la donación de dos ingenios azucareros. El propósito de esta entrega era que los campesinos dotados de tierras ejidales pudieran dedicarse a la siembra de caña de azúcar, la zafra y en general a la producción de azúcar, para lograr una vida digna.²⁴ Ambos ingenios se organizaron y adhirieron a sindicatos como el Sindicato de Trabajadores de la Industria Azucarera y similares de de la República Mexicana (STIARM), que se integraban la Confederación Nacional Campesina (CNC) y, por lo tanto, eran fieles seguidores de las indicaciones del partido oficial.²⁵

La reforma agraria promovida por Lázaro Cárdenas del Río benefició a su vez a muchos campesinos, convirtiéndolos en ejidatarios tanto en Tacámbaro como en Turicato,²⁶ aunque con el reparto de tierras se creó también un fuerte movimiento de resistencia por parte de la Iglesia y de los terratenientes locales, quienes se vieron perjudicados y por tanto se convirtieron en enemigos del agrarismo, y con ello de Lázaro Cárdenas, a quien estos sectores sociales identificaron como rival desde la Guerra Cristera.²⁷ Fue así que la aceptación, a la vez que cierto desdén expresado por algunos actores ante el cardenismo en

²³Soledad Loaeza, “El llamado a las urnas ¿para qué sirven las elecciones en México?” en PADÚA, y Vanneph (Coords), *Poder local, poder regional*, (México: El Colegio de México, CEMCA, 2006), 75-85

²⁴J. Luis SEEFO Luján, , Guillermo Paleta Pérez y Héctor Hernández Soria, “Turicato. Un Nombre equivocado”, en José Eduardo Zárate Hernández, (coord.), *La Tierra Caliente Michoacana*, (Morelia Michoacán: El Colegio de Michoacán, Gobierno del Estado de Michoacán, 2001)p. 489.

²⁵ Guillén, *La agricultura en el municipio de Tacámbaro*, 68

²⁶En Tacámbaro, el pueblo tiene especial afecto por la escuela secundaria “Nicolás de Regules” que fue fundada en el municipio gracias a las gestiones del general Lázaro Cárdenas véase Alfonso Vargas Chávez, *Tacámbaro 450 años*. (Morelia: Gobierno del Estado de Michoacán, 1989), 101.

²⁷ Estrada, *Participación ciudadana y conflictos electorales*, 61.

Michoacán es característica peculiar de la política local. De Tacámbaro se refieren varias evidencias.²⁸

Hasta 1989, la vida política local de los municipios de Tacámbaro y Turicato estuvo dominada entonces por el partido conocido como “de Estado”, mismo que rotaba la candidatura a la presidencia municipal entre los sectores que lo integraban: algunas veces otorgada al sector campesino representado por la Confederación Nacional Campesina (CNC), otras al sector obrero por medio de la Confederación de Trabajadores de México (CTM), y en su mayoría al sector popular aglutinado en la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP). De igual forma integraba en sus planillas a candidatos a regidores que provenían de los tres sectores. La oposición, por su parte, formada principalmente por grupos cercanos a la Iglesia Católica y el cooperativismo, era muy débil y pocas sus posibilidades reales de competir por el poder. La consolidación de estos grupos de oposición inició a partir de la década de 1980,²⁹ aunque la lucha por alcanzar procesos democráticos en las elecciones tiene raíces más profundas.

Desde mediados de la década de 1940, en Tacámbaro y Turicato, el PRI trabajó para consolidar una red política que le ayudara a legitimar su permanencia en el poder.³⁰ Esa red se conformaba principalmente a partir de los llamados compadrazgos políticos, de tal modo que las candidaturas del ayuntamiento eran concedidas solo a integrantes de unas cuantas familias que, como miembros de ese partido se insertaban en los diferentes sectores u organizaciones que los representaban. Nuestra primera hipótesis, por consiguiente, sostiene que durante el periodo que se estudia, que va de 1946 a 1989, *la intermediación de los caciques locales en Tacámbaro y Turicato fue es determinante en el funcionamiento del sistema partidario y en el sostenimiento de los grupos de poder local, a los cuales les favorecía el contexto de instituciones electorales y de justicia carentes de autonomía.* En los dos municipios el poder político se mantuvo por

²⁸Vargas, *Tacámbaro, 450 años*, 95-101; Estrada, *participación ciudadana*, p. 60.

²⁹A partir de 1983, la oposición empezó a registrar un avance sustancial, ese año el PAN ganó los municipios de Uruapan y Zamora; el PDM ganó en Nuevo Parangaricutiro, véase Calderón, *Poder y autoridad*, 391.

³⁰DE LA PEÑA, *Poder Local poder regional*, 27-57.

varias décadas en manos de las mismas familias. Esta integración inamovible de la oligarquía local provocó la aparición de grupos de crítica y oposición al PRI, que de manera abierta lucharon por ocupar sitio en el poder político local en Tacámbaro y de manera mucho más tardía y tímida en Turicato. Al respecto, advertimos que *en la lucha de esos grupos de oposición, la pertenencia de los líderes políticos a grupos religiosos jugó un papel importante en el desarrollo de la vida política en ambos municipios ya que en ambos lugares la opinión y orientación de los representantes de la Iglesia tuvo un peso importante en estos actores sociales.*

En 1989 la lucha por el poder local en los dos municipios estudiados se reconfiguró, gracias a una coyuntura importante. Esto permite plantear una tercera hipótesis: *en Tacámbaro y Turicato, el proceso de la elección presidencial en 1988 tuvo relación directa con la concreción de los procesos de cambio en el poder local, transformando la participación de las fuerzas políticas en disputa por el poder.*

La contienda política entre el partido hegemónico y la oposición, desde 1946 hasta 1989, será el hilo conductor del presente trabajo. Hemos elegido este periodo porque representa el intervalo entre dos momentos importantes en el tema de la lucha por el poder y los avatares de la democracia mexicana. Partimos de 1946 con la consolidación de la hegemonía del PRI a nivel nacional. Ese año, además, a nivel municipal ocurre el primer conflicto poselectoral en el espacio observado. Este estudio tiene como punto de conclusión del análisis el año 1989, pues consideramos que la elección municipal de ese año representa una coyuntura importante en el desarrollo histórico de los procesos de lucha electoral por la alternancia en el poder en Tacámbaro y Turicato.

Con este trabajo de análisis y argumentación pretendemos aportar al conocimiento de la historia política de Tacámbaro y Turicato, municipios rurales enclavados en la Tierra Caliente michoacana. Cabe hacer notar que actualmente se carece de estudios históricos que muestren más claramente la relación entre los acontecimientos de su vida institucional, política, social y cultural, espacios que han sido poco estudiados. Una exploración de esta naturaleza acerca de la

historia de Tacámbaro y Turicato se justifica, por consiguiente, porque son municipios con tradición de lucha y protesta contra la falta de participación o la exclusión política de diversos actores sociales y la simulación de las prácticas de la democracia de ahí el calificativo rebelde que hace Alfredo Chávez, actor social de los acontecimientos que aquí se estudian y que nos permite entender el sentido que tenía para los actores sociales cuestionar la falta de apertura política.

La presente investigación será abordada desde el enfoque de la nueva historia política, que se propone ir más allá de la “historia nacional” y “liberal” de grandes personajes y hazañas memorables. Esta renovada historiografía, en cambio, como lo señala Guillermo Palacios, toma sus herramientas conceptuales de la teoría política y social contemporánea en busca de fortalecer el análisis de la historia política.³¹

Como ya hemos mencionado, el objetivo central de este trabajo estará puesto en el análisis de la lucha por el poder local, y para ello se hace necesario plantear algunos conceptos que sirvan de referencia para apoyar la lectura interpretativa de esta temática. Entre estos conceptos se incluyen, de manera principal, los siguientes: *democracia*, *poder local* e *intermediación política* y *cacicazgo*, así como *cultura política*.

El concepto de *democracia*, tal como lo menciona Jorge Alonso, no es unívoco, pues de este hay muchas acepciones y adjetivaciones: se habla de democracia representativa, liberal, participativa, capitalista, burguesa, real, nominal, limitada, protegida, tutelada, social, radical etcétera.³² Nosotros entenderemos el concepto de acuerdo con la definición que propone Giovanni Sartori: *La democracia* es una forma de Estado y de Gobierno.³³ Esta definición implica que el pueblo es gobernante y gobernado a la vez; gobernante en la

³¹Guillermo PALACIOS, (Coord.), *Ensayos sobre la Nueva Historia Política de América Latina*, (México, Siglo XIX, El Colegio de México, 2007),314.

³²Jorge Alonso, *La democracia de los de arriba en crisis*, (Guadalajara, México, Colección miradas múltiples Universidad de Guadalajara, 2012)

³³SARTORI, Giovanni, *¿Qué es la democracia?*, (México Taurus, , 2008, pp. 449). Norberto Bobbio señala a su vez que la democracia evoca el principio de autogobierno y se refiere, primordialmente, al conjunto de reglas que nos dicen quién está autorizado para decidir y cómo (bajo qué procedimientos) debe hacerlo véase Bobbio, Norberto, *El futuro de la democracia*, Traducción de José F. Fernández Santillán, (México, Fondo De Cultura Económica, 1986) 10.

medida que elige mediante elecciones quien lo regirá, lo cual involucra necesariamente la competencia electoral entre *partidos políticos*,³⁴ de entre los cuales el pueblo podrá elegir por medio del voto libre y consciente (informado), quienes lo representarán en la toma de decisiones.³⁵ Sartori nos habla de una democracia electoral o representativa que en buena medida se acerca al discurso de democracia mostrado por los grupos de oposición en Tacámbaro y Turicato, al tiempo de reclamar mayor participación política. Al igual que Sartori, consideramos que la existencia de la democracia debe probarse con la real posibilidad de la alternancia en el poder,³⁶ en donde el poder del Estado³⁷ es legítimo solo si emana de la voluntad popular.³⁸

Debido a que nuestro problema de estudio concierne a la disputa por el poder municipal, resulta necesario definir *poder local*. Primero nos referiremos al espacio *local* como el lugar donde los habitantes se apropian, y en consecuencia se identifican socioterritorialmente, ya que el espacio (lugar) es el marco en el que se dan las relaciones sociales y los individuos se compenetran de los valores de dichas relaciones, ayudando así a crear los elementos relacionales que los configuran³⁹. Es así que el espacio local es “nuestro espacio de vida y convivencia con los otros”.⁴⁰

³⁴ Partido político es cualquier grupo político que se presenta a elecciones y que puede colocar mediante ellas a sus candidatos en cargos públicos. Los partidos políticos no son facciones, son parte de un todo como conductos de expresión. Véase SARTORI, Giovanni, *Partidos y sistemas de partidos*.

³⁵ “Cuando votamos para elegir, no decidimos cuestiones específicas de gobierno. El verdadero poder del electorado es elegir quien lo gobernará. Por lo tanto, las elecciones “no deciden las cuestiones de gobierno, sino quién será el que las decida” véase SARTORI *¿Qué es la democracia?* 90.

³⁶ Para Alberto Aziz, La democracia es un sistema de valores y reglas que hacen posible la competencia y la alternancia en el poder. Para ampliar véase AZIZ Nassif, Alberto, *México al inicio del siglo XXI. Democracia ciudadana y desarrollo*, CIESAS, México, 2003, p. 233).

³⁷ El término *poder* también se ha discutido ampliamente. Entre las definiciones más citadas se encuentran la de Michel Foucault, según la cual el poder es la capacidad de hacer que otros actúen de manera determinada. El poder para este autor no es algo que esté dado en una institución o en algún lugar; el poder se ejerce en cualquier parte en la que se dé la comunicación y con ello las relaciones sociales que son en realidad, según Foucault, relaciones de poder. Véase Michel Foucault, *Historia de la sexualidad*, editorial Biblioteca Nueva, 2012, 200/123-127. Robert. Dahl sostiene que el poder es la capacidad de influir en los demás, mientras que para Max Weber es la posibilidad de imponer la propia voluntad sobre la conducta ajena (WEBER, Max, *Economía y sociedad*, Fondo de Cultura Económica, 11a. reimpresión, México, 1996).

³⁸ Sartori, *¿Qué es la democracia?*, 39.

³⁹ Estrada, *Participación ciudadana y conflictos*, 11.

⁴⁰ Odile, Hoffmann, Reseña de "Geografía del poder" de Jaime Preciado Coronado Espiral, vol. I, no. 1, septiembre-diciembre, 1994, pp. 243-251, Universidad de Guadalajara, Guadalajara, México. Disponible en línea, consulta el 3 de diciembre de 2015 en la página web: <http://www.redalib.org/pdf/138/13810111.pdf>.

Desde una perspectiva política, lo *local* hace referencia al Municipio como territorio básico y unidad política administrativa sobre la que se basa el sistema de gobierno en México.⁴¹ El Municipio es una institución de articulación política y territorial, según la definición de Sara Méndez,⁴² *Poder local* es entendido entonces como la capacidad de ejercer influencia sobre actores o unidades operativas locales con base en el control de recursos estratégicos municipales,⁴³ por un lado, y por otro, de acuerdo con autores como María Dolores París Pombo, Guillermo de la Peña, *poder local* significa también la posibilidad de ser mediador entre el pueblo y el gobierno tanto estatal como federal.

El término *cacique* será utilizado como sinónimo de *intermediario político*, siguiendo la idea que desarrolla algunos estudiosos como París Pombo, quien señala que un intermediario político o cacique es la persona que vincula a la población con el sistema político, en el nivel federal, estatal o nacional.⁴⁴ A la definición anterior sumamos lo que expone Víctor Trejo⁴⁵ quien propone el término *caciques local* para referirse a los hombres cuyos capitales económicos, sociales, culturales y simbólicos los posiciona jerárquicamente en las relaciones sociales y de poder en los municipios, que les permite convertirse en puente que vincula a la sociedad con el gobierno, ese es el concepto de cacique que enmarca a los personajes con estos perfiles en la investigación. Además de estos conceptos, centrales en la presente investigación, también tendremos en cuenta términos como *sistema de partidos*,⁴⁶ *partido hegemónico*⁴⁷ y *cultura política*,⁴⁸

⁴¹Padúa Y Vaneph, *Poder Local, poder regional*, 17.

⁴²Méndez, *De la Administración al poder*, 51.

⁴³Richard Adams, citado en PADÚA y Vaneph, *Poder Local, poder regional*, 34.

⁴⁴María Dolores PARÍS Pombo, "Redes de poder, control político y élites locales en el ámbito rural", *Relaciones*, 15-16, México, UAM, 1997. Veronica Oikión Solano, "Entre el poder y el infierno: Aquiles de la Peña: El cacique del oriente michacano", *Tzintzun*, Num 36, (Julio –Diciembre, 2002):115-152,

⁴⁵ Víctor Trejo *Cacicazgos y arriería en el siglo XX. Rafael Cravioto y a sierra de Puebla*, Tesis de Maestría en Historia, México, Universidad Iberoamericana, 2006

⁴⁶Entendido como el escenario en que se ubican cuando menos dos organizaciones políticas que coexisten en condiciones variables para alcanzar o usufructuar el poder. Para ampliar véase Pérez, *Historia del Partido de la Revolución*, 19.

⁴⁷Según la definición de Sartori es una organización política que no permite una competencia oficial por el poder, ni una competencia de facto; se permite que existan otros partidos, pero como partidos de segunda, pues no se les permite competir con verdaderas posibilidades de éxito. Véase Sartori, *Partidos y Sistema de partidos*.

⁴⁸Entendido como el comportamiento político que los diferentes actores sociales adoptan y en general en consenso, como parte del juego político en la disputa por el poder. Véase Pablo Vargas González, *Lealtades*

este último tomado con la debida cautela, conscientes de la discusión que existe respecto de este.

La cuestión de la lucha el poder político, y por ende el análisis del desarrollo de la democracia ha interesado a investigadores, en varios países del mundo y en nuestro país. El tema se ha abordado desde varias disciplinas, como son el Derecho, la Ciencia Política, la Economía, la Sociología, la Filosofía, la Antropología y, por supuesto, la Historia.

Las obras *Teoría de la democracia*, de Giovanni Sartori,⁴⁹ y *La democracia y sus críticos* (1989), de Robert A. Dahl,⁵⁰ contienen ideas fundamentales que se han desarrollado sobre la democracia y sus instituciones, desde su nacimiento en la Grecia clásica hasta la actualidad.

En América Latina, el tema de la democracia como forma de gobierno fue un asunto de primer orden luego de la Segunda Guerra Mundial. A partir de 1974, con la ola democratizadora que vivieron varios países de Europa y de América Latina, irrumpieron nuevos retos para los investigadores respecto de los procesos de transición democrática. En ese contexto sociopolítico, los investigadores se plantearon analizar el problema como un proceso histórico con fases de transición, en el que juegan un papel central los actores sociales y las relaciones que estos establecen. Así, autores como O'Donnell y Schmitter, Robert Dahl, Samuel Huntington y Morlino, entre otros, discuten la problemática y evolución de los países latinoamericanos en sus formas de gobierno. Estos investigadores coinciden en que en la democratización participan una variedad de actores con diferentes preferencias, cálculos y recursos.⁵¹ Con sus recientes estudios, estos autores buscan responder a las cuestiones acerca de cómo y porqué tienen lugar estos procesos de transformación política e histórica, así como definir cuáles son las características de los gobiernos donde estos procesos ocurren, y consideran a los actores políticos los agentes de la transformación en las formas de gobierno.

de la sumisión. Caciquismo, poder local y regional en la Ciénega de Chapala, (Michoacán: COLMICH, Zamora, 1993), 260 -261.

⁴⁹Giovanni Sartori, , *Teoría de la democracia*, (Madrid: Alianza, 1987).

⁵⁰ Robert A. Dahl, *La democracia y sus críticos*, (Barcelona, Paidós, 1992, 1ra. ed. 1989), 480.

⁵¹Guillermo O'Donnell,., Philippe Schmitter, C., y Laurence Whitehead,., (comp.), *Transiciones desde un Gobierno Autoritario, tomo 3, Perspectivas Comparadas*, (Barcelona, Paidós, 1988).

Debido a la inmensa producción bibliográfica en el área optamos por guiar la búsqueda sobre los autores que abordan el tema de interés desde un enfoque político. Una aclaración pertinente es que solo se incluye a autores que, de acuerdo con las líneas temáticas, son multicitados en los textos de consulta básicos. Entre ellos destacan Pablo González Casanova, Daniel Cosío Villegas, César Cansino, Lorenzo Meyer, Juan Molinar Horcasitas, Antonio Crespo, Alberto Aziz Nassif y Jorge Alonso, para el contexto nacional, y otros autores, como Adriana López Monjardín, Jorge Padua y Guillermo de la Peña, quienes han analizado el problema desde una perspectiva local. En el caso particular de Michoacán, también se hace referencia a autores como Enrique Guerra Manzo, Marco Antonio Calderón Mólgora, Verónica Oikión Solano, Jorge Zepeda Patterson, Héctor Chávez Gutiérrez, Jaime Rivera Velázquez, Eduardo Nava Hernández y Ramón Alonso Pérez Escutia.

Varios estudios publicados antes de la década de 1980 abordan diversos aspectos acerca de la situación política del país, entre ellos *La democracia en México*, de Pablo González Casanova, *El sistema político mexicano*, de Daniel Cosío Villegas, así como *La reforma política y los Partidos en México*, de Octavio Rodríguez Araujo. En su trabajo, Pablo González Casanova hace un análisis de la situación económica y política del país. Este autor describe la forma de operar del sistema político mexicano, definiéndolo como un sistema autoritario, y concluye que la democracia llegaría de la mano del desarrollo económico.⁵² Cosío Villegas, aún más crítico del régimen, lo califica como una “Monarquía absoluta sexenal hereditaria por vía transversal”, haciendo alusión a la concentración del poder en manos del presidente de la República y a la ausencia de la democracia.⁵³ En su obra, Cosío Villegas resume que el sistema político mexicano se sostiene sobre su recurso más poderoso no democrático, que es el partido hegemónico. Ambos autores coinciden en la ausencia de un sistema de partidos.

⁵²Pablo González Casanova (coord.) *Las elecciones en México evolución y perspectivas*, (México, Siglo XXI 1976).

⁵³Daniel Cosío Villegas, *El sistema político Mexicano. Las posibilidades del cambio*, (México, Editorial Joaquín Motriz, 6ta. ed., 1974).

En 1979, Octavio Rodríguez Araujo, haciendo un análisis de la reforma electoral de 1977, refiere de igual manera la ausencia de un sistema de partidos eficiente que garantice la competencia electoral en México.⁵⁴ A partir de la década de 1980, la producción bibliográfica sobre el tema creció de manera importante. Enrique Krauze publica, en 1983, *Una democracia sin adjetivos*⁵⁵, ensayo en el que cuestiona el camino de la democracia en México, y para ello hace un recuento de las coyunturas del sistema político mexicano a las que él llama *agravios*, sosteniendo que la dinámica de los *agravios* ha guiado las transformaciones políticas en México, y lanza la hipótesis de que para alcanzar el progreso político, la sociedad solo tiene una opción: la democracia. Concluye su trabajo señalando la necesidad de una reforma que sirva de contrapeso al poder Ejecutivo.

En 1985, Lorenzo Meyer, en una obra coordinada por Pablo González Casanova, publica “La revolución mexicana y sus elecciones municipales 1911-1940”,⁵⁶ un artículo que desde una perspectiva de análisis electoral busca reflexionar sobre cuáles han sido las características del sistema político mexicano. Su hipótesis sostiene que en México la verdadera lucha por el poder se da al interior del partido oficial, y concluye su ensayo anotando que el sistema político mexicano es multipartidista, pero no competitivo. Con este posicionamiento han coincidido otro buen número de autores, entre ellos Juan Molinar Horcasitas, quien argumenta en su artículo “El tiempo de la legitimidad”⁵⁷ que para entender la falta de evolución del sistema partidario electoral mexicano se debe entender que ha coexistido entre la no-competitividad y a la vez una disputa que no es efectiva pero sí necesaria para dar legitimidad al régimen. Jorge Carpizo McGregor⁵⁸ agrega que la democracia tiene como base las elecciones porque es el medio por el cual la mayoría elige a sus representantes y este principio de mayoría es lo que da

⁵⁴Octavio Rodríguez Araujo, *Las reformas políticas y los partidos en México*, (México, Siglo XXI Editores, 1979).

⁵⁵Enrique Krauze, *Una democracia sin adjetivos*, México, 1983, en línea, pág. web http://www.enriquekrauze.com.mx/joomla/images/ENSAYOS/Vuelta-Vol08_086_01DmSnAdjEKrz.pdf.

⁵⁶Lorenzo Meyer, “La revolución mexicana y sus elecciones municipales 1911-1940”, en; González, *Las elecciones en México*, 69-101

⁵⁷Juan Molinar Horcasitas, *El tiempo de la legitimidad*, (México: Cal y Arena, 1991).

⁵⁸Jorge Carpizo, “Elecciones y democracia”, *Cuadernos de divulgación de la cultura democrática*, no.5, (México, IFE, 2013).

legitimidad al gobierno. Por tanto, expone, la participación ciudadana en las elecciones es también una exigencia de la democracia.

Un planteamiento de Antonio Crespo⁵⁹ es que la competencia electoral es la ruta de la democracia y esta solo es posible con la existencia de partidos políticos en pugna, argumento que comparte Jaime Cárdenas García en su trabajo *Partidos políticos y democracia*.⁶⁰

Respecto de la coyuntura electoral de 1988, esta ha sido abordada por muchos investigadores. Irma Campuzano Montoya, autora del artículo *las elecciones de 1988*⁶¹, afirma que la desigualdad en las condiciones de competencia prevalecientes en el sistema electoral, reactivó la lucha por la democratización. En su análisis de lo acontecido en el proceso electoral de 1988, concluye que este proceso mostró la disfuncionalidad y debilidad del sistema de partidos, solamente utilizados para legitimar al régimen y canalizar la competencia electoral.

Francois Jean Proud'homme concuerda en que la debilidad del sistema de partidos es patente y señala que hay una consecuente debilidad de la democracia (véase su ensayo *Los conflictos electorales estatales y las relaciones interpartidistas en México, 1988, 1994*). Autores como Lorenzo Meyery César Cansino⁶² se han sumado al análisis de la vida política de la nación, coincidiendo en que la transición hacia la democracia en México se caracteriza por ser un proceso lento y con retrocesos continuos.

De manera más reciente, y tras el triunfo electoral del PAN en el año 2000, autores como José Luis Reyna⁶³, Alberto Aziz Nassif, Jorge Alonso,⁶⁴ José

⁵⁹José Antonio Crespo, "Elecciones y transición democrática en México (1976-2012)" *Estudios*, no. 103, vol. X, (México, 2012.)

⁶⁰Jaime Cárdenas García, "Partidos políticos y democracia", *Cuadernos de Divulgación de la Cultura Democrática*, No. 8 (México, IFE, 1996).

⁶¹Irma Campuzano, Montoya "Las elecciones de 1988", en *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, no. 23, (México UNAM, 2002), disponible en línea en la página Web; <http://www.revistas.unam.mx/index.php/chm/article/view/3052/2608>.

⁶²César Cancino, "Pensar la transición", en *La Jornada Semanal*, no. 276, (México, septiembre de 1994).

⁶³Reyna desarrolla el término *alternancia*, entendiéndolo como el cambio de sistema político y lanza la hipótesis de que en México el Estado no ha desmantelado su estructura autoritaria pese a que experimentó la alternancia. Concluyendo que la alternancia se cumplió pero la transición esta inconclusa. Véase José Luis Reyna, "México, una democracia incipiente", en *Los Intersticios de la democracia y el autoritarismo: algunos casos de Asia, África y América Latina*, (Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 2006).

Antonio Crespo y Whitehead Lourence⁶⁵, han abordado el tema de la democratización, argumentando que en México se logró la transición pero no se ha consolidado un sistema fuerte que ayude al ciudadano a castigar las actitudes corruptas de los políticos. Aziz Nassif y Jorge Alonso señalan insistentemente en sus trabajos que la democracia en México está en vías de consolidación, y que este proceso se ve afectado por la dinámica del mundo, la corrupción y la creciente influencia de los medios de comunicación.

En relación con el tema de la alternancia como una expresión de la democracia, así como del papel de las reformas electorales, también existe gran cantidad de bibliografía, tanto para analizar estas reformas a nivel nacional como local. Para autores como Moisés Sinuhé García Bartolo, Jorge Alonso, David Cienfuegos Salgado, Álvaro Arreola Ayala, Octavio Rodríguez Araujo y Jaime Hernández Díaz, antes de 1988 la lucha electoral en igualdad de circunstancias es inexistente.⁶⁶ Con distintas formaciones académicas, estos autores presentan un análisis de las reformas electorales desde una perspectiva histórica, preguntándose cuál es el contexto en el que estas se producen. Cada uno de ellos aborda diferentes periodos. Estas investigaciones indican, de manera resumida, que: 1) La legislación electoral dictada a nivel nacional es generalmente emulada en la legislación local, y 2) Las reformas se llevan a cabo en momentos que resultan complicados para el presidente y ante la necesidad de negociar con los grupos de oposición. En lo que respecta al tema electoral en el ámbito local, la cantidad de estudios también se ha incrementado a partir de la alternancia que hubo en el

⁶⁴Alberto AZIZ, Nassif, y Jorge Alonso, *México, una democracia vulnerada*, (México, CIESAS, Porrúa, 2009).

⁶⁵Laurence define el término alternancia como una fase de apertura de la democracia, intervalo comprendido entre la desintegración de un sistema autoritario y el surgimiento de una alternativa democrática. Véase Laurence Whitehead, *Democratización*, (México, Fondo de Cultura Económica, 2011).

⁶⁶Moisés Sinuhé García Bartolo, , “Las reformas electorales a nivel federal en México”, *El cotidiano*, (México: UAM, 2011).JORGE, Alonso, “Política y religion: Los altos de jalisco”, *Cuadernos de la casa Chata Num VI*, 2012. David Cienfuegos, “DemocraciaObservada. Las Instituciones Electorales en México”, (México, *Justicia Electoral*, vol.2, 2008)Álvaro Arreola Ayala,*La justicia electoral en México. Breve recuento histórico*, (México, Tribunal Federal Electoral, 2008).Octavio Araujo Rodríguez, *La Reforma Política y los partidos*, (México, Siglo XXI, 1979).Jaime Hernández Díaz, *Historia del derecho electoral en Michoacán. 1825-1986*, Tesis de Licenciatura en Derecho, (Morelia, Michoacán s/f UMSNH)

gobierno federal en el año 2000, y en parte quizá por el interés en conseguir la descentralización de los municipios.⁶⁷

Un trabajo de referencia importante en el tema de la lucha por el poder local es el de Adriana López Monjardín, quien en 1987 escribió “*Los procesos electorales como alternativa para la disidencia rural*”.⁶⁸ En este ensayo, la investigadora hace un análisis comparativo de la situación del campesinado dentro del sistema político mexicano y relata sus enfrentamientos con el poder local. Ante un panorama cambiante, política y económicamente, la autora fija la atención en el hecho de que la competencia rural ha consolidado hasta cierto punto movimientos civiles con larga experiencia en enfrentarse con la autoridad, pero que no desarrollan proyectos para competir de manera efectiva por el poder local.

En el trabajo *Poder local, poder regional*⁶⁹ coordinado por Jorge Padua N. y Alain Vaneph, se aborda el tema de la lucha por el poder local a través de diferentes estudios en los que sus autores reflexionan sobre la manera en que el poder local es disputado, así como la importancia que tienen las elecciones en el proceso.

Guillermo de la Peña escribe *Poder local, poder regional. Perspectivas socioantropológicas*.⁷⁰ Su análisis lo lleva a proponer que, mientras mayor sea el poder independiente y el extrañamiento cultural de un segmento de la población, mayor será la necesidad de que el Estado nacional recurra a *intermediarios*, y mayor la posibilidad de que estos se conviertan en portadores de ciertas demandas. Luego de reflexionar sobre su posicionamiento inicial, de la Peña concluye que los caciques siguen siendo imprescindibles en el funcionamiento del sistema político, y que las condiciones en las que opera de manera eficaz ese

⁶⁷En 2002 se publicó *Perfiles y perspectivas de los municipios mexicanos para la construcción de una política social de Estado*, obra integrada por varios artículos en los que se analiza la situación de los municipios en materia política económica y social. Además de discutir qué es necesario para que la descentralización del municipio sea una realidad viable, que es tópico en el debate político actual, la lectura de este trabajo ayuda a entender la importancia del municipio en la dinámica política nacional. Véase: Santín, *perfiles y perspectivas*

⁶⁸Adriana López Monjardín, “Los procesos electorales como alternativa para la disidencia rural”, IX Coloquio Las sociedades rurales hoy, 21 a 23 de octubre, El Colegio de Michoacán, Zamora, Michoacán, México, 1987.

⁶⁹PADUA, Jorge y Alain Vanneph, (comp.), *Poder local, poder regional*, México, El Colegio de México, CEMCA, México, 1986

⁷⁰Padúa y Vaneph, *Poder Local Poder Regional*, 56

sistema se mantiene basada en las redes de compadrazgo. A esta misma conclusión llegan también María Dolores París Pombo en su estudio *Redes de poder, control político y élites locales, en el ámbito rural*⁷¹, así como Enrique Guerra Manzo en su artículo *Intermediarios políticos y poder local en Michoacán (1920-1940): el caso del municipio de Taretan*⁷². Este último sostiene que el sistema político posrevolucionario se alimentó de una serie de prácticas clientelar-corporativas que lo hicieron funcionar a través de la mediación de los caciques, que actuaban con cierto margen de autonomía permitida por el partido oficial, en una suerte de negociación.

Mauricio Merino, autor de *Gobierno local, poder nacional. La contienda por la formación del Estado mexicano*,⁷³ explica que la estabilidad política producida por el presidencialismo en México no ha dependido tanto de sus atribuciones formales, constitucionales, sino de su capacidad para controlar con eficacia las instituciones locales a través de sus dos fuerzas, el partido hegemónico y las redes de cacicazgo.

Otro trabajo que revisa las características de la lucha por el poder local es el de Sara Méndez, *De la organización al poder. Experiencias en municipios oaxaqueños*.⁷⁴ Esta investigadora sostiene que la participación ciudadana y la organización social han sido piezas clave para el desarrollo de la disputa por el poder y, de igual forma concluye que el control ejercido por los cacicazgos en Oaxaca brindó por décadas estabilidad al sistema, fortaleciendo núcleos de poder local resistentes a la alternancia en los municipios.

En relación con el análisis del caso particular de Michoacán, encontramos los trabajos de Eduardo Nava Hernández⁷⁵, Verónica Oikión Solano, Alonso Pérez

⁷¹María Dolores París Pombo, "Redes de poder, control político y élites locales en el ámbito rural", *Relaciones*, 15-16, (México, UAM, 1997).31

⁷² Enrique Manzo Guerra, "intermediarios políticos y poder local en Michoacán(1920-1940): el caso del municipio de Taretan, " *Argumentos*, no. 30, 1998.

⁷³Mauricio Merino, *Gobierno local, poder nacional. La contienda por la formación del Estado mexicano*,(México, elColegio de México 1998).

⁷⁴Méndez, *De la Administración al poder*.

⁷⁵ NAVA, *El cardenismo en Michoacán*. Verónica Oikión, Solano, *Los hombres del poder en Michoacán, 1925-1962*, (El Colegio de Michoacán, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2004. Pérez, *Historia del Partido de la Revolución*. Calderón, *Poder y Autoridad. Las elecciones en Michoacán*, 197-218. Alejo, Maldonado Gallardo, *La lucha por la tierra en Michoacán, 1928-1932*,(Morelia, SEP, 1985), 101

Escutia, Marco Antonio Calderón Mólgora, Arturo Ortiz, Alejo Maldonado, entre los más relevantes. Estos autores analizan la vida política de Michoacán una vez terminada la Revolución y de manera cuidadosa van reconstruyendo el acontecer de la política en el estado, coincidiendo en que ha habido falta de apertura a la competencia electoral y un autoritarismo del partido hegemónico.

Sobre el escenario que nos ocupa, Tacámbaro y Turicato, encontramos escasa bibliografía. Algunos trabajos relacionados podrían clasificarse más bien como de corte general y tratan temáticas diversas. Los libros de Alfonso Vargas Chávez⁷⁶, Martina Aburto, Raúl Arreola Cortés, José Antonio Guillén Alberto Rendón Guillén y Eduardo Estrada Yáñez son algunos ejemplos. Este último, sin embargo, realiza un trabajo particular sobre Tacámbaro, en el cual analiza los conflictos poselectorales locales, por lo cual resulta una referencia obligada para conocer más acerca del acontecer político de esa localidad⁷⁷.

En la revisión historiográfica pudimos distinguir dos problemas u orientaciones de la investigación que han sido de interés muy marcado: por un lado están los autores que se han dedicado a analizar de qué manera ha evolucionado el sistema político mexicano, observando la influencia de los caciques en los procesos electorales, y por otro lado los que observan el desarrollo de las reformas electorales como un indicador de la transición democrática.

Ya que nos interesa acercarnos a la discusión del tema de la democratización en el plano local desde el análisis de la participación de los actores sociales en la lucha por el poder, una metodología adecuada para recopilar y construir los datos cualitativos serán la observación *in situ* y la entrevista a profundidad,⁷⁸ para posteriormente realizar la interpretación y reconstrucción argumentativa de los acontecimientos. Consideramos pertinente

⁷⁶Vargas, *Tacámbaro 450 años*.

⁷⁷Martina Aburto Ortiz, *El municipio de Tacámbaro y la política educativa, 1917-1940*, Tesis de Licenciatura en Historia, (Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1991). ARREOLA Cortés Raúl, *Tacámbaro, Carácuaro, Nocupétaro y Turicato*, Monografías Municipales del estado de Michoacán, (Michoacán, Gobierno del Estado, 1979). Guillén, *La Agricultura en el Municipio*. Alberto Rendón Guillén, *Monografía del Municipio de Turicato*, Morelia, (Michoacán, Coordinación de Apoyo Municipal, Centro Estatal de Estudios Municipales, Gobierno del Estado de Michoacán, H. Ayuntamiento de Turicato, 1995).

⁷⁸ Las entrevistas realizadas fueron semiestructuradas.

esta propuesta metodológica porque nos permite aplicar herramientas de análisis desarrolladas en otras disciplinas como la sociología y la antropología. De acuerdo con este método de acercamiento a las fuentes pudimos reconocer y reconstruir la estructura, función y estrategias de los argumentos que son empleados por los diferentes actores en el escenario de la lucha por la democratización en el ámbito rural. Fue así que se llevaron a cabo 60 entrevistas con un total de 19 actores de la vida política local, militantes y ex militantes del PRI, PAN, PRD y PDM en Tacámbaro y Turicato. De esta manera estamos en posibilidades de ofrecer una explicación argumentada acerca de nuestro objeto de investigación.

Las fuentes orales constituyen un recurso utilizado desde la propuesta de la “nueva historia política”,⁷⁹ misma que fue pertinente para analizar el contexto que nos ocupa, así como a entender las posturas, actitudes y acciones que asumieron o adoptaron los actores sociales de la vida política en Tacámbaro y Turicato. Sin embargo, en un primer momento tratamos de conocer más acerca del espacio estudiado por medio de datos documentales y estadísticos. Estos incluyen los resultados de los comicios para elegir Presidente Municipal en ambos municipios, información electoral que hace posible analizar las tendencias de la disputa por el poder local y reconocer algunas de las coyunturas en las que participan los actores en el contexto de la lucha política desde 1946 hasta 1989. Entre los indicadores se encuentran la diferenciación de los votos entre partidos políticos participantes, la asistencia ciudadana a las urnas y los nombres y partidos que se disputan el poder. También se identifica si hay o no conflictos poselectorales. Este ejercicio de revisión documental y recopilación de información estadística fue una primera guía para identificar aspectos y momentos más relevantes en la contienda local por la obtención del poder político en estos dos municipios, en el entendido de que “las elecciones son un buen termómetro social para pulsar el ánimo general sobre la democratización”.⁸⁰

⁷⁹Guillermo Palacios, (Coord.), *Ensayos sobre la Nueva Historia Política de América Latina, Siglo XIX*, (México, El Colegio de México, 2007) 36.

⁸⁰David Hidalgo Rodríguez, *El Triunfo de la democracia a finales del siglo XX*, (Foro de Educación No. 9, 2007)47-69, disponible en línea en la página web www.forodeeducacion.com/ojs/index.php/fde/article/view/181/131.

Para obtener datos también cuantitativos y relacionar resultados y periodos significativos sobre el tema se consultó la *Historia Estadística de las Elecciones en Michoacán*, que aunque tiene varias inconsistencias, permite darnos una idea del escenario político electoral, mostrando en principio el predominio priista la consulta de este recurso nos permitió tener un primer acercamiento con el escenario de estudio ya que pudimos monitorear los procesos electorales y dibujar la presencia de las fuerzas políticas en la vida política local. Los estudios de Jaime Rivera ayudaron, asimismo, a conocer datos de carácter estadístico y cifras de resultados electorales en Michoacán.⁸¹ La prensa fue también consultada en relación con el monitoreo de los procesos electorales y sus resultados.

Después de haber identificado las coyunturas principales en la lucha por el poder político municipal y los candidatos que participaron en las contiendas, se procedió al trabajo de campo, que como ya se mencionó consistió en la realización de entrevistas a algunos de los principales actores que han intervenido en el espacio de interés.

Posteriormente se realizó la búsqueda de información en los archivos municipales de Tacámbaro y Turicato, el Archivo del Poder Ejecutivo del Estado de Michoacán y el Archivo Histórico Municipal de Morelia (Fondo Siglo XX). La documentación en materia de actividad política en los municipios estudiados a la que se tuvo acceso fue de un total aproximado de 2000 documentos de archivo. Además fueron consultados los medios de información periodística municipal *Avanzada*, *La provincia*, *El Tacámbaro*, *El despertador* y *El pescador*, este último de carácter religioso, de los cuales se leyó un total de 30 artículos relacionados con la situación política local en la coyuntura electoral de 1989.

La consulta de medios de prensa local incluyó también periódicos de mayor presencia en el estado, como son *La Voz de Michoacán*, *Cambio de Michoacán* y las revistas *Guía* y *¿Por qué?*, además de *Proceso*. Este material informativo ayudó a entender el contexto nacional y estatal y su relación con el acontecer en la vida municipal. En el caso de los periódicos, la limitación previsible es que se

⁸¹Jaime Rivera Velázquez, “Geografía electoral Municipal en Michoacán”, 205-2011

ofrecen interpretaciones particulares sobre lo que se reporta, o que la información es seleccionada siguiendo algún criterio editorial determinado, por lo que hay que considerar que estas fuentes ofrecen un panorama hasta cierto punto parcial a través de la información que proveen. A pesar de ello, podemos considerar que su consulta ayuda de manera significativa, explícita o tácitamente, a recrear el escenario político que concierne a nuestro tema de interés.

La revisión y el análisis de las diferentes legislaciones en materia electoral nos permitieron observar, asimismo, las condiciones del escenario jurídico en el cual se llevan a cabo las elecciones, y en este aspecto la consulta del Periódico Oficial del Gobierno Constitucional del Estado de Michoacán, en el cual se publican las reformas legales, resultó ineludible.

Es así que el trabajo que se presenta está dividido en cuatro capítulos. El primer capítulo está dedicado a comprender la configuración de las fuerzas políticas en Michoacán, luego de terminado el conflicto revolucionario. En este capítulo se habla también de la consolidación del *partido de estado* así como de la influencia del cardenismo como factor relevante en el acontecer político, económico y social en el estado. Se trata además de las reacciones contrarias que encontró este fenómeno político-social en regiones como Tacámbaro y Turicato, en donde hacendados e Iglesia Católica presentaron una fuerte resistencia y constituyeron una especie de semillero de oposición al PRI en algunos momentos históricos específicos.

El segundo capítulo está enfocado a conocer, por una parte, el marco jurídico-electoral con base en el cual se regulan los procesos electorales, y concretamente en el contexto de la elección de ayuntamientos de 1989 en Michoacán con la finalidad de saber si existía o no un marco jurídico que garantizara la competencia electoral en igualdad de circunstancias para todos. Las características de la lucha por el poder local desde 1946 hasta 1989 se describen también en este apartado.

En el tercer apartado se sitúa el *espacio regional* de interés, entendiéndolo como un componente intrínseco de la sociedad, construido e influido por ella, pero a la vez constructor y formador de las dinámicas sociales. En este capítulo se

hace una descripción de la manera en que se organiza el espacio de interés en materia electoral, económica, agraria y judicial y rentística. La intención es comprender qué están disputando los actores locales, al enfrentarse por el poder. También se explican las formas en que se manifiesta el dominio priista y cómo surgen los grupos de oposición política con el cobijo de la Iglesia Católica y las organizaciones cooperativas.

En el cuarto y último capítulo se analizan las circunstancias en que se desarrolló la elección de nuevos ayuntamientos en Tacámbaro y Turicato en 1989, y se discute, de qué manera este ejercicio electoral se vio influenciado por el proceso electoral federal de un año atrás en el que se eligió presidente de la República. Esta revisión crítica permite comprender el contexto y los factores que influyeron en esos procesos electorales locales y entender de qué manera se produjo la recomposición del poder en esos espacios de estudio.

La historia que en estas líneas se escribe aún sigue viva en la memoria de los actores sociales. Mucha gente recuerda con miedo y tristeza los conflictos políticos que se vivieron y las vidas que se perdieron en la pelea por conseguir una participación política más abierta y en beneficio de lo que los grupos entendían por democracia. La investigación no pretende “abrir viejas heridas”, sino honrar a esas personas que creyeron que en nuestro país se podían hacer las cosas mejor, y que desde su perspectiva se miraron así mismos como pueblos *rebeldes*.

CAPÍTULO 1.EL ORDEN POLÍTICO NACIDO DE LA REVOLUCIÓN EN EL CONTEXTO MICHOACANO

Ya que los años siguientes a la Revolución se formó el nuevo Estado, este periodo, del que se trata en este capítulo, resulta clave para entender el acontecer de la vida política contemporánea en México. En Tacámbaro y Turicato en el estado de Michoacán de Ocampo, así como en otros municipios del país, la dinámica política que nació de la Revolución mexicana se reprodujo de tal modo que un partido político, revistiéndose de un carácter hegemónico, controló los destinos de la vida pública. Esto fue posible por la ausencia de instituciones que garantizaran la participación ciudadana en ejercicios electivos de manera libre, limpia y consciente.

En medio del desorden social, político y económico reflejado en la etapa posrevolucionaria, las élites políticas que se erigieron como triunfadoras del violento proceso se dieron a la tarea de empezar la reconstrucción de país, proponiéndose institucionalizar la vida nacional. La Constitución Política de 1917 se planteó entonces como vía para dictar los lineamientos en que se fundaría el nuevo Estado. Sin embargo, esta tarea no fue sencilla, ya que los líderes revolucionarios enfrentarían la oposición de la Iglesia y de las antiguas élites que se vieron afectadas con el arribo de una nueva clase política cuyas estrategias económicas seguían considerando el latifundio un obstáculo para el desarrollo del país.⁸²

En Michoacán, el conflicto armado conocido como la Guerra Cristera o *Cristiada* fue el reflejo de las tensiones entre la nueva dirigencia del Estado y la vieja clase política que actuaba en coalición con la Iglesia católica. Ese conflicto fue clave en la conformación de los grupos políticos que competirían posteriormente por el poder local y regional.⁸³

⁸² Francisco José Paoli Bolio, *Constitucionalismo en el siglo XXI, a cien años de la aprobación de la constitución de 1917*(México: Secretaria de Cultura, INEHRM,UNAM, 2016)

⁸³ Rogelio Escamilla Torres , *La formación de una nación y el sinarquismo de Michoacán 1920-1941*,(Morelia, Michoacán UMSNH, 2011)

En la vorágine del conflicto que enfrentó a la Iglesia con el estado, el general Lázaro Cárdenas del Río se convirtió en un actor predominante en la política michoacana. Cárdenas se mantuvo activo como intermediario entre las demandas de los sectores populares y el gobierno, incluso después de su cargo como presidente de la República cuando se ocupó del desarrollo económico de la Tierra Caliente como vocal ejecutivo de las comisiones para el desarrollo de los proyectos del Tepalcatepec y del Balsas, de los que estuvo al frente por muchos años.

Durante su gestión como presidente de la República, además, al corporativizar los sectores campesino, obrero y popular dentro del PRM, logró el voto cautivo de estos grupos, controlando así la vida política del estado por lo menos hasta la década de 1970. Con su forma de hacer política, Cárdenas tendió a impulsar el espíritu nacionalista, beneficiar económicamente a las mayorías y promover el reparto agrario. Era un presidente que se mantenía en contacto público con la gente para conocer de sus necesidades más apremiantes, lo cual le ayudó a construir una red social con la que dominaba el escenario político regional, siendo apoyado por caciques locales en la tarea de cimentar su fuerza como expresión política.

Puede afirmarse que en los municipios de Tacámbaro y Turicato, tanto el conflicto cristero mencionado, la figura del General Cárdenas y posteriormente las administraciones de su hermano Dámaso Cárdenas del Río y de su hijo Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, al frente del poder Ejecutivo estatal, así como la influencia de la familia Solórzano y Villaseñor en la región, son elementos que deben estudiarse para conocer y comprender la forma en la que fueron organizándose y consolidándose las oligarquías locales.

Los saldos de la Revolución en Michoacán

La Revolución mexicana fue un conflicto armado que se inició en noviembre de 1910. Para varios investigadores sociales éste es quizás uno de los acontecimientos políticos y sociales más importantes del siglo XX en México.

Los antecedentes del conflicto revolucionario se ubican en el Porfiriato, periodo en el que México experimentó un notable crecimiento económico y estabilidad política. Sin embargo, esta se logró con altos costos económicos y sociales tanto para la población de los estratos menos favorecidos de la sociedad como para los representantes de la oposición política al régimen.

Ya que el orden y el progreso impulsado por el gobierno del general Porfirio Díaz implicaba por un lado asegurar la participación política exclusivamente para quienes formaban parte de sus círculos de amistad y compadrazgo, por el otro la posibilidad de participar en la vida política del país estaba vedada para todos aquellos que desaprobaban las decisiones del mandatario. Fue así que durante los 34 años de dictadura Porfirio Díaz se incubó, desarrolló y finalmente estalló el descontento político social que derivó en el conflicto armado que convulsionó la vida política, económica, social y cultural de México y concluyó con el triunfo del ejército constitucionalista y la promulgación de la Constitución política mexicana de 1917.

Después del derrocamiento de Díaz y el fin de la lucha armada, integrantes de la población civil estuvieron más dispuestos a participar y luchar por el poder político y menos dispuestos a someterse a la voluntad de los caudillos, quienes durante la Revolución habían estado al mando de algún grupo armado.⁸⁴ Con la promulgación de la Constitución de 1917, el dominio político y militar del constitucionalismo con Venustiano Carranza a la cabeza y el debilitamiento de caudillos opositores, el país se dirigió a una nueva etapa en la que se manifestaba mayor tendencia a la unidad política, aun cuando algunos conflictos persistían.

La Constitución de 1917 plasmó los ideales que a través de la lucha armada el pueblo de México había demandado. Los artículos con más impacto social fueron el 3ro., que establece la educación laica, el 27, que determinó las bases para la reforma agraria, y el 123, que equilibró las relaciones de trabajo entre obreros y patrones.⁸⁵

⁸⁴Pérez, *Historia del Partido de la Revolución*, 55.

⁸⁵Maldonado, Gallardo Alejo, *Agrarismo y Poder Político: 1917-1938. Cuatro ensayos sobre el problema de la tierra en Michoacán*, (Morelia Michoacán, UMSNH, Escuela de Historia, Secretaría de Difusión Cultural, 1993), 6.

En cuanto a la organización política, la Constitución de 1917 intentó dar una respuesta al vacío dejado por el derrocamiento del régimen porfirista, con el propósito de sentar cauces democráticos que debían tener efecto por medio de las elecciones y el cambio de gobernantes.⁸⁶ Al respecto, el artículo 40 puntualizó que la forma de gobierno seguiría siendo la República representativa, Democrática y Federal, dividida como hasta entonces en tres poderes, el Ejecutivo, Legislativo y Judicial, teniendo al municipio como base de su división territorial y su organización política y administrativa.⁸⁷

En ese contexto post-revolucionario, la prioridad era lograr la institucionalización eficaz que diera estabilidad política al país.⁸⁸ El nuevo régimen político buscado suponía en teoría la existencia de partidos políticos para la competencia electoral, aunque en realidad estos partidos se supeditaron a los intereses caudillistas; es decir, fueron los caudillos quienes empezaron a conducir la vida política del México posrevolucionario por lo menos hasta 1946.⁸⁹

Al tiempo que los caudillos triunfadores no lograban mantener la estabilidad política, durante los primeros años la lucha por el poder en el país seguía siendo desordenada, al grado de que en repetidas ocasiones se resolvían por medio de la fuerza los conflictos en materia de designación de autoridades. A esta estrategia también recurrieron los caudillos ahora en el poder para abatir la oposición al nuevo orden constitucional que emprendió el clero, iniciando un enfrentamiento armado entre la Iglesia y el Estado que se prolongó por varios.⁹⁰ años.

Una vez concluido el periodo de agitación política, económica y social como secuelas violenta de la lucha armada, en 1918 el Congreso local en Michoacán,

⁸⁶Paoli Constitucionalismo en el siglo XXI,). MEDIN, Tzvi, *El minimato presidencial: Historia política del Maximato. 1928-1935*, Era, México, 1982, p. 170.

⁸⁷ Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (México, Cámara de diputados del H. Congreso de la Unión, 2017) Art. 49 y 115.

⁸⁸PARÍS *Redes de Poder*, 31.

⁸⁹Si el Porfiriato ideó un sistema político basado en el reconocimiento de los hombres "fuertes" regionales, líderes militares del bando liberal triunfante, a cambio de la aceptación del poder y arbitraje presidenciales, en sus primeros años los revolucionarios triunfantes se vieron obligados a hacer exactamente lo mismo que era decidido desde el poder cupular véase Luis Medina Peña, , *Hacia El Nuevo Estado Mexicano 1920-2000*, (México, FCE, , 2010), 54.

⁹⁰ Jean Meyer, *La Cristiada, el conflicto entre el Estado y la Iglesia*, (Mexico, Siglo XXI Editores, 2001)

siguiendo la similar medida federal, procedió a redactar la Constitución Política del estado.

De 1917 a 1940, la disputa por el control político de Michoacán se caracterizó por la conflictividad y la falta de institucionalidad en la vida política local, a pesar de los esfuerzos por organizar los gobiernos federal y locales.⁹¹ En cada proceso electivo, el poder empezó entonces a ser disputado por dos grandes coaliciones sociales: por un lado, el sector conservador agrupado en torno al partido liberal, que estaba constituido por los grupos sobrevivientes del Porfiriato, esto es latifundistas, comerciantes, empresarios, terratenientes y profesionistas que buscaban la preservación de sus privilegios.⁹² Por otro lado, en torno del Partido Socialista Michoacano, otro gran bloque era integrado por los representantes de la intelectualidad progresista: maestros, abogados, líderes agraristas, campesinos y obreros, así como militares que también habían participado en la Revolución.⁹³

Los grupos michoacanos en pugna sostenían proyectos de desarrollo opuestos. Los primeros querían mantener los privilegios para las clases altas y sobre todo se esforzaban en rechazar el reparto agrario, mientras que los reformistas, por el contrario, peleaban por hacer efectivas las demandas revolucionarias y ponían especial atención en que el reparto y dotación de tierras fueran más expeditas en beneficio de los campesinos. Con este grupo se identificó el general Lázaro Cárdenas, quien se convirtió en el principal impulsor de la Reforma Agraria.⁹⁴

El reparto agrario, sin lugar a dudas, fue el principal factor del enfrentamiento entre los grupos que disputaban el poder tanto en la esfera

⁹¹ En 1917, Francisco J. Múgica lanzó su candidatura al gobierno de Michoacán, postulada por el Partido Socialista Michoacano (PSM). Su contendiente sería Pascual Ortiz Rubio, quien con el respaldo de Venustiano Carranza quedó finalmente al frente del poder ejecutivo estatal, obteniendo el cargo de manera fraudulenta según se refiere en Verónica Oikión Solano, “De la Revolución mexicana a la Revolución mundial. Actores políticos michoacanos y la Internacional Comunista en México”, *Signos históricos*, no. 21, (México, Enero-Junio de 2009), 67.

⁹² PEREZ, Escutia Ramón Alonso, *Historia de Maravatío Michoacán*, Comité Organizador de los Festejos de 450 Aniversario de la Fundación de Maravatío Michoacán, México 1990, 461; Escamilla, *El Sinarquismo en Tacámbaro*, 61.

⁹³ Ortega y Maldonado, *Historia mínima de Michoacán*, 120-121.

⁹⁴ Maldonado, *Agrarismo y Poder Político*, 43

nacional como local. Este asunto estuvo rodeado de dificultades, pues los hacendados y terratenientes no estaban dispuestos a perder sus tierras y se dispusieron a defenderlas por los medios posibles, como la venta de sus propiedades, su división⁹⁵ o formando grupos armados conocidos como “Guardias Blancas”, que atacaban a los campesinos y beneficiarios de las tierras proveídas por el gobierno.⁹⁶

A esta problemática se sumó el descontento de la Iglesia católica. Este se intensificó cuando en 1926 Plutarco Elías Calles decidió aplicar, al pie de la letra, los artículos 3, 5, 24, 27 y 131 constitucionales, lo cual la jerarquía eclesiástica consideró medidas enérgicas en perjuicio de su institución. La reacción violenta en contra de tales disposiciones devino en el conflicto armado de los fieles católicos con el ejército federal⁹⁷.

El conflicto de intereses y los enfrentamientos citados definieron en alguna medida el perfil de los partidos políticos que lucharían por el poder en Michoacán tras la Revolución y hasta después de 1940.

El conflicto político religioso en Michoacán. La Guerra Cristera y su impacto en la vida política del estado

En el estado de Michoacán, una vez terminada la Revolución, el grupo progresista⁹⁸ se esforzó en impulsar la ideología socialista y el reparto de tierras. Sin embargo, la jerarquía eclesiástica se opuso y emprendió una campaña en contra, por medio de la cual llamó “renegados de la Iglesia, bandidos e individuos sin conciencia” a los campesinos simpatizantes de los liberales.⁹⁹ Este antagonismo entre Iglesia y Estado marcó la complicada situación social que prevaleció hasta la década de 1920.¹⁰⁰

⁹⁵Ante la inminencia del reparto se intentaría el fraccionamiento de algunas de estas unidades, pero resultaría un esfuerzo demasiado tardío para lograr resultados positivos. Sobre este tema, véase SALMERÓN Castro, Fernando, *Los límites del agrarismo*. COLMICH, Zamora, 1989, p. 96.

⁹⁶Ortega y Maldonado, *Historia mínima*, 123.

⁹⁷Meyer, *La Cristiada, el conflicto entre el Estado y la Iglesia*. (México: Siglo XXI Editores, 2001)

⁹⁸Liderado por Francisco J. Múgica, José Trinidad Regalado, Isaac Arriaga y Lázaro Cárdenas del Río.

⁹⁹Oikión, *De la Revolución Mexicana a la Revolución mundial*, 66.

¹⁰⁰Enfrentamiento que tiene como antecedente inmediato la promulgación de las Leyes de Reforma en la segunda mitad del siglo XIX, y que llevó a una abierta confrontación entre la Iglesia y el Estado.

En 1926, con la radicalización de la postura del presidente Plutarco Elías Calles frente a la Iglesia, ésta quedaba bajo tutela del Gobierno y excluida de las decisiones tomadas en las empresas públicas que eran competencia del Estado, los artículos 3, 5, 24, 27 y 131 prohibían además la enseñanza religiosa en las escuelas, el establecimiento de órdenes monásticas e imposibilitaban a la Iglesia la facultad de poseer bienes raíces. Esto reducía el ministerio del sacerdocio a una profesión como cualquier otra que tenía que registrarse ante la Secretaría de Gobernación.¹⁰¹ A partir de julio de 1926, con la promulgación de la que fue llamada Ley Calles¹⁰² se desató en varios estados¹⁰³, entre ellos Michoacán, el conflicto armado conocido como *La Cristiada*.¹⁰⁴ Este consistió en el enfrentamiento militar de la Iglesia con el Estado durante tres años. En este periodo, la Iglesia católica promovió en primera instancia la creación de agrupaciones religiosas masculinas y femeninas que alentaran la acción social y estuvieran listas para defender la fe católica y sus instituciones. Algunas de estas fueron la Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa (LNDLR), la Asociación Católica de la Juventud Mexicana (ACJM) y la Unión de Damas Católicas, agrupaciones que estuvieron activas en los ámbitos local, regional y nacional, asumiendo una resistencia pacífica en contra del gobierno a través de una serie de protestas.¹⁰⁵

El gobierno de Calles respondió a la resistencia del clero con la expulsión de los sacerdotes extranjeros. Esto radicalizó la postura de la jerarquía eclesiástica, que decidió cerrar los templos al culto y no oficiar ceremonias religiosas, medida que exacerbó los ánimos de los feligreses. Fue entonces que estos tomaron las armas contra el gobierno callista.¹⁰⁶ Los obispos de Tabasco y Michoacán, Pascual Díaz y Leopoldo Ruiz y Flores, respectivamente, acudieron a una entrevista con Calles en el castillo de Chapultepec el 21 de agosto de 1926,

¹⁰¹ Quezada, *La mujer cristera en Michoacán 1926-1929*, (Hist., Mem., No. 4, 2012, 191-223).

¹⁰² Ley de Tolerancia de Cultos, 14 de Junio de 1926.

¹⁰³ Jalisco, Colima, Querétaro y Guanajuato.

¹⁰⁴ Meyer, Jean, *La Cristiada, Tomo II, El conflicto entre el Estado y la Iglesia*, 17 ed., México, Siglo XXI Editores, 2001.

¹⁰⁵ Manuel Salvador Ibarra Zapien, *El Movimiento Cristero en Sahuayo Michoacán*, Tesis de Licenciatura, (Morelia, Facultad de Historia, UMSNH, 2014)

¹⁰⁶ QUEZADA, *La mujer cristera*, 199.

en un intento por evitar enfrentamientos violentos, pero no lograron llegar a ningún acuerdo con el gobierno.¹⁰⁷

Los gobiernos local, estatal y nacional se aseguraron de que los grupos agraristas se sumaran a los campesinos libres o acasillados que trabajaban en las haciendas, así como a algunos pequeños productores y comités de campesinos beneficiados con el reparto de tierras, para formar el frente social con el que responderían en contra de la Iglesia.¹⁰⁸

El enfrentamiento entre los campesinos defensores de Cristo Rey y los agraristas,¹⁰⁹ o movimiento cristero inició su guerra de guerrillas, primero con pocos afiliados pero en poco tiempo se unieron a este miles de campesinos, dispuestos a morir por su fe proclamando el grito “Cristo vive, Cristo Reina, Cristo impera...”, “viva Cristo Rey.”¹¹⁰

A la lucha de los cristeros se sumaron las *guardias blancas*, grupos de peones que los hacendados conformaron, cuyo principal objetivo era amedrentar a los agraristas y campesinos que recibían o solicitaban tierras al gobierno.¹¹¹

La mayor influencia del movimiento cristero se registró en la región occidental, con mayor presencia en Jalisco, Guanajuato y Michoacán.¹¹² Siendo la demanda principal de los cristeros el derecho a la libertad religiosa, este fue el argumento con el que se les dieron armas a los feligreses católicos para que acudieran a la que se presentó como defensa de su credo.

Respecto al estado de Michoacán, *la Cristiada* fue un fenómeno que provocó levantamientos en prácticamente todosu territorio. Los enfrentamientos más trascendentes ocurrieron en las zonas que se identificaban como de una mayor tradición católica, tales como Coalcomán, Maravatío, Zamora, Sahuayo,

¹⁰⁷ MEYER, Jean, “La entrevista de la última oportunidad”, en *Relaciones*, Zamora, Michoacán, no.31, 1987, artículo consultado el 13 de diciembre de 2016, pp. 110-141 en <http://www.colmich.edu.mx/relaciones25/files/revistas/031/documento.pdf>.

¹⁰⁸ Los agraristas eran campesinos que habían aceptado el reparto de la tierra, mientras que los cristeros también eran campesinos colmados de la ideología eclesiástica que les decía que la tierra que el gobierno repartía era robada a los hacendados y por esto no debían aceptarla, porque era una “falta moral”. Para amplia véase: *Ríos Galdino Rosalba, El movimiento cristero en el distrito de Uruapan 1926-1929*, Tesis de Licenciatura, (Morelia: Facultad d Historia UMSNH, 2003) 105

¹⁰⁹ Escamilla, *La formación de una nación*, 60-61

¹¹⁰ Quezada, *La Mujer Cristera*, 198.

¹¹¹ Escamilla, *La formación de una nación*, 58-60

¹¹² Ibarra, *El Movimiento Cristero en Sahuayo Michoacán*, 39

Zacapu, Pátzcuaro, Los Reyes, Ciudad Hidalgo y Tacámbaro. En todos estos municipios, la táctica de combate empleada por los cristeros fue la guerra de guerrillas.¹¹³

En el obispado de Tacámbaro,¹¹⁴ municipio de análisis central de este estudio, el conflicto cristero estuvo muy latente debido a la influencia que la Iglesia católica tenía en la vida social, política, económica y cultural. Evidencia de esta influencia era el hecho de que en 1913 Tacámbaro fue convertido en la cabeza del Obispado por estipulación de la bula “Hodoerni Sacrorum Antistites” expedida por el Papa Pío X.¹¹⁵ Este Obispado incluía 23 parroquias, una de ellas la de Turicato.¹¹⁶

El primer obispo de Tacámbaro fue Leopoldo Lara y Torres, quien se mantuvo en su cargo hasta 1931. Durante todo este tiempo, Lara y Torres influyó en la formación de una sociedad conservadora y alentó la participación de los fieles en la lucha en contra de las disposiciones del Estado, esforzándose en obstruir el reparto agrario y la construcción de las escuelas laicas. Ejemplo de esta franca oposición fue el establecimiento, en 1922, en Tacámbaro, de instituciones educativas que serían administradas por el clero, particularmente el Seminario, una escuela nocturna para varones, y el Colegio Santa María de Guadalupe (hoy Colegio Guadalupe Victoria), en donde recibían instrucción religiosa las niñas y jóvenes de la localidad. A pesar de que Lara y Torres se distinguió por ser una persona culta y con ideas progresistas, su promoción de tal influencia de la Iglesia en la vida social a través de la tutela de la educación y de velar por los derechos de los pequeños propietarios lo convirtió en un combatiente de las ideas que impulsaba el grupo reformista en Michoacán.¹¹⁷ Con espíritu organizativo, demostró que conocía la situación aflictiva de los campesinos, obreros e integrantes de la clase media de la sociedad local, y los coordinó en tres secciones al interior del *Sindicato León XIII*: obrera (integrada por obreros y

¹¹³Ríos, *El movimiento Cristero en el distrito de Uruapan*, 93

¹¹⁴Incluye los municipios de Ario, Santa Clara, la Huacana, Madero, Turicato, Susupuato, Tacámbaro, Carácuaro, Churumuco, Tiquicheo y Tuzantla (véase MONTES, 2013).

¹¹⁵Debido al conflicto revolucionario, este nombramiento no pudo materializarse hasta el año de 1920, cuando asumió su cargo el primer obispo Leopoldo Lara y Torres, vease VARGAS, (1989: 81)

¹¹⁶ Rendón, *Monografía de Municipio de Turicato*, 120.

¹¹⁷Aburto, *El Municipio de Tacámbaro*, 83.

artesanos), agrícola (por propietarios y peones) y urbana (que agrupaba a las demás clases sociales). Como primer obispo de Tacámbaro, Lara y Torres se pronunciaba por mejorar las condiciones de vida de estos tres componentes del sindicato, inspirado en los principios de la encíclica *RerumNovarum* (1891) del papa León XIII, la cual promovía la defensa de los derechos del obrero pero sin perjudicar los intereses del patrón o los principios de la propiedad privada.¹¹⁸

Desde el púlpito, el obispo Lara y Torres y los curas de las parroquias de Tacámbaro y Turicato hacían su llamado a los padres de familia para que estos enviaran a sus hijos a las escuelas que dirigía la Iglesia católica, logrando que un buen número de alumnos se inscribieran en sus instituciones, aunque la mayoría de estos estudiantes procedían de las familias más acomodadas de la sociedad tacambarenses y turicatenses. De igual manera, a través de sus sermones dominicales, los sacerdotes afirmaban a los campesinos que aceptar o pedir la tierra que ofrecía el gobierno era un pecado por el cual, de ser cometido, inmediatamente serían condenados al infierno. Para el obispo Lara y Torres, todos los asuntos relacionados con el gobierno eran malos, en tanto que tachaba a este de “comunista, hereje, y a sus dirigentes enviados del diablo, protestantes, etcétera”.¹¹⁹ Lara y Torres convocó además a grupos locales católicos que estuvieron alrededor del movimiento cristero en la diócesis de Tacámbaro a elaborar una respuesta paralela a los planes de desarrollo del Estado mexicano a través del cooperativismo. Como resultado logró instaurar la caja de ahorro León XIII,¹²⁰ con la cual se inaugura el movimiento cooperativista que en Tacámbaro cobró fuerza y con el tiempo se convirtió además en un mecanismo de acción política local: las personas que se integraban al trabajo cooperativista creaban lazos de identidad en un frente más o menos homogéneo, que se caracterizaba por hacer fuertes críticas a los gobiernos locales priistas. En Turicato, en cambio, el cooperativismo no pudo prosperar por tratarse de un municipio en el que

¹¹⁸Vargas, *Tacámbaro 450 años*, 82.

¹¹⁹Aburto, *El municipio de Tacámbaro*, 149.

¹²⁰Octavio A. Montes, Oriana Z. Gaytán y Ángel Lueza “El Cooperativismo en Tacámbaro Michoacán”, *Revista Líder* Vol. 23 (México, Diciembre, 2013,) 60.

comunidades y rancherías estaban -como ahora- altamente dispersas y las vías de comunicación en condiciones precarias.¹²¹

Como respuesta a la actitud beligerante del Obispo Lara y Torres, y de la jerarquía eclesiástica en general, el gobierno se propuso crear en Tacámbaro una Escuela Normal Mixta Regional, con la que buscaba subsanar la carencia de profesionistas en ese ramo, y emprender la tarea de organizar grupos que apoyaran la defensa del reparto agrario.¹²² Los maestros jugaron un papel muy importante en el impulso a la reforma agraria, organizando y apoyando a los campesinos para que solicitaran tierras, así como para defender el otorgamiento de estas.¹²³ La organización de los campesinos en sindicatos fue el principal objetivo de los maestros, tarea que no les fue fácil realizar, ya que desmentir la palabra de los curas era semejante a atentar en contra de la Iglesia misma.¹²⁴

La expresión violenta de la rebelión cristera se desató en Tacámbaro a partir de que, por órdenes del Arzobispo Ruiz y Flores, el Obispo cerró los templos y escuelas católicas al servicio de los fieles. Así inició el enfrentamiento entre las fuerzas de la Iglesia (cristeros y *guardias blancas*) y del Estado (los agraristas y el Ejército federal).

En el Obispado de Tacámbaro, los cristeros estuvieron bajo el mando de Ladislao Molina y José María Elizondo. Otros líderes de ese movimiento fueron Modesto Durán e Ignacio Nieto, quienes apoyados por Julio Barrera, Alfredo Elizondo, Juan García y Jerónimo Madero,¹²⁵ enfrentaron abiertamente a Santiago Rodríguez y el profesor Diego Hernández Topete, ambos respaldados a su vez por el gobierno estatal, entonces a cargo de Enrique Ramírez Aviña y posteriormente apoyados por la administración del General Lázaro Cárdenas del Río.¹²⁶

Durante el conflicto cristero, en los ranchos de Copitero, San Juan de Viña, la Soledad, Puente de Tierra, Piedra del Molino, Plan de la Cárcel y otras más del

¹²¹Efraín Barrera, entrevista 23 /08/2016. Francisco Sánchez, Entrevista por Liliana Fabela Gaona en Turicato Michoacán, 7 de Marzo de 2017

¹²²Aburto, *El municipio de Tacámbaro*, 64.

¹²³Maldonado, *La lucha por la tierra en Michoacán*, 48.

¹²⁴Aburto, *El Municipio de Tacámbaro*. 137.

¹²⁵Vargas, *Tacámbaro 450 años*, 87. Rendón, *Monografía del municipio de Turicato*, 122.

¹²⁶ ESCAMILA, *La formación de una nación*, 51.

municipio de Tacámbaro, la población muchas veces se vio presionada por los dirigentes de la Iglesia, quienes bajo el lema “viva Cristo rey” combatieron a las fuerzas civiles y, en coordinación con los terratenientes del municipio proveían de armas y dinero a algunos campesinos y feligreses para que lucharan en contra de los agraristas.¹²⁷

Poco a poco, la fuerza del movimiento cristero fue menguando y durante el papado de Pío XI (1922-1939), la jerarquía eclesiástica expresó su desacuerdo de que se recurriera a la violencia con la intención de detener las acciones del gobierno mexicano. La Iglesia decidió entonces continuar su batalla contra las presiones ejercidas por el Estado a través de la creación de la Acción Católica Mexicana (ACM) en 1929. Por medio de esta organización integró a laicos en apostolados con el propósito de catequizar a obreros, campesinos, trabajadores, niños, mujeres, hombres y jóvenes. La ACM fue presentada formalmente a los seglares bajo el amparo de la doctrina social de la Iglesia, y subordinada a la jerarquía eclesiástica extendió su labor en los hogares, el trabajo, las escuelas y a través de los medios de comunicación. Su trabajo se planteó como apostolado y parte de un ejercicio de caridad humana.¹²⁸

En Tacámbaro y Turicato, la Acción Católica se convirtió en un movimiento fuerte dedicado a la acción social. Los integrantes de esta organización participaban también en la vida política del municipio y se distinguían por hacer fuertes críticas a las personas que estaban en el poder, acusándolas principalmente de querer permanecer indefinidamente a cargo de la administración de los recursos públicos.¹²⁹

En junio de 1929, el Gobierno federal y la Iglesia Católica, encabezada por el Obispo Leopoldo Ruiz y Flores, acordaron no seguir con el enfrentamiento. Tras este hecho se reanudaron los oficios del culto religioso por parte de la Iglesia y la rendición de los cristeros que se habían levantado en armas desde 1926. En su turno, el gobierno de Portes Gil, sin modificar los artículos constitucionales que estipulaban la separación del Estado y la Iglesia, así como el carácter laico de la

¹²⁷ ABURTO, *El Municipio de Tacámbaro*, 67

¹²⁸ ESCAMILLA, *La formación de una nación* 55

¹²⁹ Gaitán Entrevista 7/11/2015

educación y otras disposiciones, se comprometió a aplicar los acuerdos con un espíritu de conciliación. En Michoacán fue el gobernador, general Lázaro Cárdenas del Río, el que convino con la Iglesia católica en un arreglo para formalizar la terminación del conflicto.¹³⁰

La fracción de la Iglesia católica liderada a nivel nacional por la LNDLR se rehusó a aceptar los acuerdos, criticándolos por haber sido tomados sin el consenso de los feligreses que durante esos años habían participado en los enfrentamientos. Después del rechazo a los acuerdos, el gobierno comenzó el asesinato constante y predeterminado de los jefes cristeros para con ello impedir cualquier posible reanudación del movimiento. En 1934 Lázaro Cárdenas ganó la presidencia de la República y ante el emprendimiento de sus proyectos en materia agraria y educativa, los otrora “ejércitos de Cristo rey”,¹³¹ que se habían sentido traicionados con el acuerdo de su rendición, se lanzaron de nuevo a la lucha contra el gobierno. A este nuevo levantamiento se le conoce como *La segunda*, movimiento por medio del que los antiguos cristeros manifestaron su inconformidad. Su mensaje seguía siendo que el agrarismo se contraponía a la doctrina católica y que por ello rechazaban la educación socialista y todo proyecto que emanara del gobierno. La arremetida violenta derivó en actos de barbarie en los que fueron sacrificados campesinos agraristas que apoyaban la política oficial y también maestros que, según su criterio, incitaban a los campesinos a que pidieran y aceptaran tierras.¹³²

El grupo que se lanzó a *La segunda* estaba compuesto por pequeños propietarios, arrendatarios o aparceros, aunque la gran mayoría eran peones al servicio de los hacendados o caciques. Este segundo momento de choque entre agraristas y cristeros tuvo consecuencias terribles para los campesinos católicos, ya que prácticamente en los cuatro años que duró este enfrentamiento todos los jefes cristeros que habían vuelto a tomar las armas cayeron ante el Ejército federal, aunque no sin diezmar de manera importante la presencia de maestros rurales y dirigentes de los comités agrarios. En el obispado de Tacámbaro, *La*

¹³⁰ Nunca se firmó oficialmente ningún acuerdo debido a la personalidad extrajurídica de la Iglesia.

¹³¹ Pérez, *Historia de Maravatío*, 467.

¹³² Meyer, *La Cristiada*, 178.

segunda fue desconocida por la Iglesia, que consideró bandoleros a los campesinos en lucha.¹³³

En resumen, la Guerra Cristera fue un proceso violento que duró de 1926 a 1929, y que enfrentó el poder de la Iglesia con el poder del Estado: los fieles a la Iglesia católica, en coordinación con los *guardias blancas* fueron los “soldados de Cristo”, en tanto que los campesinos agraristas en conjunto con el ejército federal representaban la fuerza del Estado. En el Obispado de Tacámbaro, este conflicto se vivió intensamente pues las ideas religiosas tenían mucho arraigo y debido a la influencia eclesiástica, muchas personas defendieron a la Iglesia, oponiéndose a todo proyecto que emanaba del poder político. Los cristeros michoacanos en general y particularmente en el Obispado de Tacámbaro “eran gente creyente, honesta, quizá desorientada por el Clero”; los agraristas, por su parte, eran campesinos que peleaban por defender o ganarse un pedazo de tierra, de esa que repartía el gobierno.¹³⁴

Luego de la firma de *los arreglos* entre la Iglesia y el Estado, el movimiento cristero se dividió en dos vertientes, una que se sujetó a las órdenes de la jerarquía católica, trabajando por medio de los grupos de la Acción Católica, y otra que surgió de entre los rescoldos del movimiento que había sido disuelto. De esta última vertiente nació una organización de católicos extremistas que manifestaban estar dispuestos a “todo”, aun a perder el apoyo, la aprobación y la buena imagen que de ellos tenían los altos jefes de la Iglesia mexicana, a cambio de luchar por sus propias convicciones. Estos conformaron las filas de los *legionarios de cristo*, de las cuales en 1937 habría de surgir la Unión Nacional Sinarquista.

La Unión Nacional Sinarquista en el Centro-Occidente de México

En 1938, Lázaro Cárdenas, como presidente de la República, suspendió la aplicación de la legislación anticlerical que dio lugar al levantamiento cristero y con ello a la violencia en el país, así “extendió en todo el país la misericordia que

¹³³Escamilla, *El Sinarquismo en Tacámbaro*, 20

¹³⁴Aburto *El Municipio de Tacámbaro*: 80

había manifestado en 1929 en Michoacán”,¹³⁵ con esa “misericordia”, logró detener la ruta violenta que el uso de las armas había representado en el enfrentamiento del Clero con el Gobierno.

Durante *La segunda*, la Unión Nacional Sinarquista (UNS) surgió como una fracción reaccionaria a las políticas revolucionarias, aunque actuó de manera más moderada que el movimiento cristero del cual se originó.¹³⁶ La presencia de la UNS se extendió rápidamente desde Guanajuato a toda la región Centro-Occidente de México, donde se ubicaban los estados en donde había ocurrido la cristiada.¹³⁷

En lo referente a la organización interna de la UNS, esta tenía una estructura piramidal, en el siguiente orden decreciente: los líderes nacionales, los jefes regionales, los jefes municipales y las bases operativas. Las filas del sinarquismo se reforzaron con la participación de antiguos militares cristeros, representantes del catolicismo conservador, y patronos que rechazaban las disposiciones de la Ley Federal del Trabajo, además de latifundistas afectados por la reforma agraria y todos aquellos que de una u otra forma fueron perjudicados en sus intereses por los gobiernos revolucionarios.¹³⁸ Así, la composición social del sinarquismo fue heterogénea, e incluía terratenientes, industriales, negociantes, propietarios, profesionales, jóvenes de clase media urbana o de la media burguesía rural, pequeños burgueses citadinos, artesanos, pequeños propietarios, comerciantes y campesinos¹³⁹.

El movimiento sinarquista¹⁴⁰ se autodefinió como un movimiento nacionalista que manifestó su aversión al comunismo, el gobierno norteamericano y el cardenismo, y mantuvo su oposición a la forma en que se repartió la tierra,

¹³⁵ Meyer, *La Cristiada*, 190.

¹³⁶ Escamilla, *La Formación de una nación*, 70.

¹³⁷ WERTZ sostiene que los que dirigieron la guerra cristera formaron la UNS en 1937 y dos años más tarde el Partido Acción Nacional (PAN). Véase William F. Wertz, “*la Guerra Cristera: el Sinarquismo entonces y ahora*”, consultado el 3 de diciembre de 2016 <http://WWWSchillerinstitute.org/index.html>.

¹³⁸ Pérez, *Historia de Maravatío*, 468.

¹³⁹ Escamilla, *La formación de una nación*, 127

¹⁴⁰ La palabra sinarquía viene de las raíces griegas *sin* que quiere decir *con* y *archia* que quiere decir *gobierno* es decir “*con orden*”, los dirigentes de ese movimiento consideraban que se debía hacer frente a la anarquía y el desorden propiciados por el gobierno de Lázaro Cárdenas, para ampliar véase Escamilla, *El Sinarquismo en Tacámbaro*, 26.

presentando una lucha contra los gobiernos estatal y nacional entre los años de 1939 y 1941.¹⁴¹

La agrupación sinarquista pretendía transformar los logros de la Revolución, contrarrestar las medidas posrevolucionarias e implantar un nuevo orden social cristiano. Para ello tomó como base la filosofía de Augusto Comte con su propuesta de amor, orden y progreso, y el principal objetivo de impulsar sus ideas era en la búsqueda de una democracia cristiana para impulsar “el bien común”, con apoyo de la Acción Católica trabajando en la organización social.¹⁴²

Tras la publicación de la *Encíclica Rerum Novarum* por León XIII, en 1891 el clero se apresuró a poner a funcionar los Círculos Católicos Obreros y la Acción Católica, que empezó instaurando cajas de ahorro. Para el caso del municipio de Tacámbaro fueron un importante proyecto de desarrollo económico político y social. En estas organizaciones participaron personas políticamente activas, adheridos a las filas del sinarquismo.

En Michoacán, el sinarquismo tuvo gran acogida en las regiones agrícolas en donde la reforma agraria quedó inconclusa y la situación de las masas campesinas había cambiado muy poco ya que estas no habían sido beneficiarias del reparto de tierras por el gobierno. Por otra parte, los terratenientes y pequeños propietarios que habían resultado perjudicados con la reforma agraria también se aliaron al sinarquismo.¹⁴³

La dirigencia estatal del sinarquismo encargó a sus simpatizantes en Tacámbaro la organización y difusión de su movimiento en los municipios de Huetamo, Carácuaro, Nocupétaro, Churumuco y Turicato. Tanto en Tacámbaro y Turicato obtuvo la simpatía de prominentes familias cuyos integrantes antes del reparto agrario habían trabajado como peones o encargados de las haciendas. Asimismo, consiguió el apoyo de los hacendados Mateo Zarco Solórzano, Abelardo Sierra, Luis Manuel y Cándido Solórzano, de Tacámbaro, además de

¹⁴¹Escamilla, *La formación de una nación*, 9-10.

¹⁴²León XIII. «Carta Encíclica RerumNovarum del Sumo Pontífice León XIII. Sobre la situación de los obreros.» La Santa Sede. 15 de Mayo de 1891. http://www.vatican.va/holy_father/leo_xiii/encyclicals/documents/hf_lxiii_enc_15051891_rerum-novarum_sp.html. (último acceso: 10 de Mayo de 2017.)

¹⁴³ Escamilla, *La formación de una nación*, 93.

Manuel Alzua, Manuel Cosío, Cristóbal Elorza e Ignacio Guido, hacendados de Turicato¹⁴⁴.

También en Tacámbaro, Bernardo Higareda, Trinidad Guijosa, Leobardo Sandoval e Ignacio Gallegos participaron de manera activa en el fortalecimiento de la UN S, en tanto que en Turicato se encargaron de esa tarea Felipe Tapia Neri, Francisco Ponce, Javier Gallegos y Francisco Pantoja. La cercanía del movimiento sinarquista con la Iglesia católica fue notoria ya que estos colaboradores eran también miembros activos de los grupos religiosos de esas localidades.

Los sinarquistas en Tacámbaro y Turicato estaban convencidos de que la obra educativa, económica y agraria de Cárdenas perjudicaba los intereses de los campesinos, pues aducían que “la educación socialista impulsada por Cárdenas relajaba la moral y promovía la pornografía” y afirmaban por otra parte que la colectivización de la tierra significaba convertir al campesino en peón del Estado.¹⁴⁵ Con estas ideas, los promotores del sinarquismo en la región lograron la simpatía de las familias que cuestionaron el dominio de un solo partido en Tacámbaro, entre estas las familias Gaitán, Guillen, Vasaldúa, Pérezveles y Miranda. Algunos testimonios indican que en Tacámbaro y Turicato algunas familias se unieron a los hacendados y rechazaron el reparto de tierras ya que consideraban que los dueños de las haciendas habían sido buenos patrones. Dos casos de referencia son los de la familia Gaitán, cuyos integrantes trabajaban para la familia Manuel, y la familia Guillén, que trabajó para la familia Zarco. Se relata que optaron no pelear al lado de los agraristas pues “sus patrones habían sido buenas gentes con ellos”.¹⁴⁶ Algunas más, sin embargo, no solicitaron tierras ante el temor de las represalias de los hacendados.¹⁴⁷

Durante los últimos cuatro años de la década de 1930, que corresponden a las postrimerías del gobierno de Lázaro Cárdenas, el sinarquismo alcanzó su auge. En Michoacán contaba con una cantidad de 85 mil sinarquistas. Esto

¹⁴⁴ Rendón, *Monografía del Municipio de Turicato*, 115.

¹⁴⁵ Carlos Villanueva Ambríz Entrevista por Liliana Fabela Gaona. Turicato, Michoacán, 13 de Abril de 2017. En adelante citado como Villanueva C., Entrevista 13/04/2017

¹⁴⁶ Virginia Vargas, entrevista por Liliana Fabela Gaona, Tacámbaro Michoacán, 9 de Marzo de 2017. En adelante citada como Vargas, entrevista 9/03/2017

¹⁴⁷ Eduardo Ruiz, entrevista por Liliana Fabela Gaona Tacámbaro, Michoacán, el 18 de Marzo de 2017 En adelante citado como Ruiz, entrevista 18/03/2017

principalmente gracias a la tarea realizada por Salvador Abascal, quien se esforzó desde 1935 en organizar *legiones*, que eran los grupos bases del sinarquismo en varias partes del Estado. En Tacámbaro, Pátzcuaro, Zacapu, Uruapan, Zamora, Zinapécuaro, Ciudad Hidalgo, Angangueo, Zitácuaro, y Puruándiro, como consecuencia de la efervescencia sinarquista los choques entre los simpatizantes de ese movimiento y los agraristas se registraban con mayor frecuencia.¹⁴⁸

La presencia del sinarquismo fue importante sobre todo en los lugares en donde tuvo más influencia la Iglesia católica, como Tacámbaro, municipio donde a partir del 19 de diciembre de 1939 la UNS inició sus trabajos con un mitin que contó con la asistencia aproximada de 10 mil personas.¹⁴⁹ Otra manifestación que muestra la fuerza del movimiento sinarquista en la región se efectuó en la plaza principal de Tacámbaro el 2 de febrero de 1946 (véase **Fotografía 1**).

El primer jefe sinarquista de la región fue el señor Ignacio Gallegos, quien durante muchos años dirigió esta organización.¹⁵⁰ Otros jefes sinarquistas en Tacámbaro y Turicato fueron también Leobardo Sandoval, Bernardo Higareda, Trinidad Guijosa y Francisco Tapia Neri.

A partir de 1944, el movimiento sinarquista decidió deslindarse de la jerarquía eclesiástica y sus integrantes empezaron a conformar grupos de participación política alrededor del PFP, que en la década de 1970 resurgiría como PDM.¹⁵¹ En torno de estas agrupaciones políticas, los sinarquistas de Tacámbaro y de Turicato compitieron electoralmente desde la década de 1940 en contra del PRI, convirtiéndose en el principal grupo de oposición a este partido oficial. El PAN también había comenzado a tener seguidores, pero no mostraba una presencia mayor en la región

El cardenismo en Michoacán y su presencia en la Tierra Caliente

¹⁴⁸Escamilla, *La formación de una Nación*, 67.

¹⁴⁹Según comenta el señor Juan Contreras, actual dirigente sinarquista en Tacámbaro.

¹⁵⁰Fue sumamente famosa su frase “No seamos como el pozole de Quiroga, pura trompa”, la que actualmente sigue escuchándose en el municipio.

¹⁵¹*ORDEN*, Junio de 1946

La disputa por el control político del Michoacán posrevolucionario, de 1917 hasta 1940, ocurría en medio de la falta de institucionalidad en la vida política, y la disputa entre dos grupos políticos con proyectos de desarrollo diferentes. En ese contexto a 12 años de promulgada la Constitución de 1917, en Michoacán esta no había resuelto los principales problemas y demandas de los protagonistas de la lucha armada, que eran principalmente tierra, salarios, vivienda, educación y salud. Los gobernadores del estado, hasta 1928, con excepción de Múgica,¹⁵² siguieron una política agraria, económica y social de poco impacto en la población. La tierra repartida de 1922 a 1928 representaba el 3% del total de la propiedad agraria en Michoacán, y además las tierras que se repartían eran generalmente las menos productivas. Aunado a esto, la situación económica para la mayoría de los campesinos que aceptaban la tierra se tornaba difícil pues no tenían dinero para invertir en la producción y, por si fuera poco, los hacendados les negaban trabajo por aceptar la dotación.¹⁵³

Ante este panorama, y para evitar que se llegara a la radicalización y a las armas en 1927, un grupo de michoacanos propuso como candidato a gobernador al general Lázaro Cárdenas, quien conocía bien la problemática del estado sobre todo la parte social, y quien además era de la confianza de Calles y de Obregón.¹⁵⁴ De esta manera, Cárdenas, gracias al apoyo popular se convirtió en gobernador del estado para el periodo 1928-1932. Su gestión se basó en una ideología fundamentada especialmente en hacer valer el contenido de los artículos 3º, 27 y 123 de la Constitución del 1917 y su práctica política se sustentó principalmente en el diálogo, la movilización de masas y el personalismo.¹⁵⁵

Durante la administración del jiquilpense, la facción reformista michoacana vivió sus mejores momentos. Con Cárdenas al frente, los dirigentes agraristas y los campesinos organizados se dispusieron a hacer efectivas las reformas

¹⁵³ Maldonado, *Agrarismo y poder político*, 43

¹⁵⁴ Maldonado, *Agrarismo y poder político*, 48-49.

¹⁵⁵ Escamilla, *La formación de una nación*, 66.

constitucionales cuya aplicación los conservadores tímidamente habían iniciado, especialmente las relacionadas con los asuntos agrarios.¹⁵⁶

Como gobernador, Cárdenas trató de resolver de inmediato los problemas más graves por los que atravesaba el estado, empezando por agilizar la entrega de tierras y el mejoramiento del nivel de vida de los asalariados; además se esforzó en que la educación llegara a la mayoría de la población.¹⁵⁷ Así mismo, durante su gestión estatal enfrentó y puso fin al conflicto cristero, tomando varias decisiones para controlar la acometida de ese movimiento. Esta tarea le valió el reconocimiento a su persona en algunos municipios, aunque en otros se ganó el repudio del pueblo.

Lázaro Cárdenas puso especial empeño en la distribución de tierras,¹⁵⁸ aunque pocos campesinos se atrevían a contravenir a los sacerdotes, que los incitaban a no recibir la tierra que el gobierno repartía.¹⁵⁹

Para fortalecer la política social y económica, Cárdenas inició una alianza con las masas trabajadoras de la entidad representadas por viejos líderes campesinos. Uno de sus primeros pasos para resolver los problemas del campo fue convocar a las agrupaciones sindicales y campesinas estatales a una convención que se efectuó los días 29, 30 y 31 de enero de 1929 en la ciudad de Pátzcuaro. El propósito de esa reunión fue unificar a campesinos y obreros en un frente con el fin de afrontar los embates que los comerciantes, hacendados y el clero constantemente realizaban en contra de los campesinos agraristas y asalariados.

De esa convención surgió la Confederación Revolucionaria Michoacana del Trabajo (CRMDT), que se formó con la unión de varios grupos, entre ellos la Federación Local del Trabajo (FLT), de La Liga de Comunidades Agrarias de la Región de Michoacán (LCARM) y algunas fracciones de lo que quedaba del Partido Socialista Michoacano, (PSM) así como de los sindicatos obrero y campesino, comités agrarios y comunidades indígenas. A esa reunión asistieron

¹⁵⁶ Maldonado, *Agrarismo y poder político*, 6.

¹⁵⁷ Ortega y Maldonado, *Historia mínima de Michoacán* 127

¹⁵⁸ Ibarra, *El movimiento cristero en Sahuayo*, 78

¹⁵⁹ Aburto, *El municipio de Tacámbaro*, 66

también maestros de la entidad que se convirtieron a partir de entonces en los principales organizadores del movimiento campesino y eran por ello aliados importantes para el gobierno de Cárdenas¹⁶⁰.

Entre tanto, desde el gobierno federal Calles se propuso la creación de un Partido que congregara a los integrantes de todas las fuerzas revolucionarias e hiciera posible la competencia por el poder evitando los conflictos armados. Esta tarea culminó con la creación del PNR en 1929, lo que significó el debilitamiento de las figuras caudillistas y representó una vía de pacificación en el país.¹⁶¹

La instauración del PNR en Michoacán originó el enfrentamiento entre dos facciones, una dirigida por Lázaro Cárdenas del Río y la otra por Melchor Ortega Camarena, quien era el encargado de organizar al partido oficial en Michoacán. El predominio inicial de la corriente de Camarena se modificó después con la conformación de la CRMDT, que organizó a los trabajadores del campo y de la ciudad en una amplia fuerza político-popular que permitió a Cárdenas impulsar y justificar las reformas que pretendía llevar a cabo en el estado.¹⁶²

Los grupos simpatizantes de uno y otro bando se esforzaban por lograr el apoyo popular para dominar el escenario político, sin embargo aun cuando estos grupos políticos tuvieron desencuentros notables, se puede decir que predominó en Michoacán una tendencia política favorable al cardenismo, ideología que permeó de manera consistente en el ejercicio del poder en el estado

Los objetivos principales de la CRMDT fueron apoyar en el reparto de tierras, en el mejoramiento laboral de los trabajadores agrícolas y en la educación para los hijos de los campesinos.¹⁶³ Esa Confederación se convirtió en el brazo

¹⁶⁰ Aburto, *El Municipio de Tacámbaro*, 66

¹⁶¹ Gutiérrez Rivas, Rodrigo, "El Conflicto Calles-Cárdenas: un acercamiento al origen del presidencialismo mexicano", en Miguel Carbonell y Sánchez, *Ensayos sobre Presidencialismo en México* (Awina, México, 1994), 79. El PNR nació como un pacto entre las facciones revolucionarias en la primera fase de operación de ese partido) para comenzar a centralizar el poder político, véase Ortiz, Rodríguez Arturo, *PRD de partido de oposición a partido de gobierno. 1989-2001*, Tesis de Maestría, (Morelia, Michoacán, Facultad de Historia, 2006). 20.

¹⁶² "La CRMDT significó la máxima expresión de la unidad proletaria en Michoacán y resultado de varias décadas de lucha campesina por obtener una fracción de tierra y una mejora laboral, pero también fue una medida inteligente del gobierno estatal de Cárdenas para organizar a las masas bajo la égida del Estado, con la que logró encuadrarlas dentro de los planes de fortalecimiento y desarrollo político y económico que proponía". Véase Maldonado *Agrarismo y poder político*, 19-53

¹⁶³ Maldonado *Agrarismo y poder político*, 20.

derecho del gobierno del jiquilpense, quien con su apoyo logró un equilibrio de fuerzas entre las oligarquías tradicionales del estado; con la colaboración y entendimiento mutuo entre el jefe del Ejecutivo estatal y esta organización, la facción reformista logró el control político de todo el aparato administrativo del gobierno, así como la mayoría de los puestos electivos en el estado.¹⁶⁴

Gracias a la acción reformista Cárdenas-CRMDT, se repartieron de 1928 a 1932, ya sea por vía ejidal o restitutoria, 141 mil 663 hectáreas de tierra entre 15 mil 653 campesinos y comuneros de 124 pueblos, no sin encontrar todavía la resistencia de grupos oligárquicos locales y del alto clero, quienes se defendieron, como ya lo hemos mencionado, por vía legal y por medio de la creación de grupos de *guardias blancas* armados en contra de los campesinos que solicitaron o recibieron tierras.¹⁶⁵

La respuesta del gobierno de Cárdenas ante la violenta reacción del clero y de los terratenientes y sus guardias blancas fue la de armar a los campesinos para que defendieran las tierras que se les había dado, por un lado, y por otro lado enviar al campo a un batallón de maestros dispuestos a organizarlos para que solicitaran tierras y estuvieran alertas a difundir la ideología de una educación socialista que terminara con el fanatismo de los campesinos respecto a la doctrina católica de la que estaban tan impregnados y que no permitía el desarrollo económico. Así es que en buena medida, “la política reformista de Cárdenas tuvo aplicación y resultados favorables gracias al trabajo constante y la dedicación de los maestros y líderes campesinos que pertenecieron a la CRMDT, porque ellos fueron punto clave en las transformaciones económicas, políticas y sociales en el Michoacán de esa época”.¹⁶⁶

Los maestros fueron el blanco de la cólera de los curas, pues la Iglesia estaba muy interesada en que no se promoviera la educación socialista, y porque

¹⁶⁴ La CRMDT logró colocar en el 95% de los puestos de gobierno a personas que les fueran afines y que apoyaran las políticas cardenistas. Véase Maldonado *Agrarismo y poder político*, 59.

¹⁶⁵ Maldonado *Agrarismo y poder político*, 60-62.

¹⁶⁶ Maldonado *La Lucha por la tierra*, 48. Pérez, *Historia de Maravatío*, 460. Raúl Arreola Cortés explica que Lázaro Cárdena impulsó la educación socialista por medio del Artículo 36, y que esta nueva orientación de la enseñanza en este periodo de gobierno ocasionó atentados y persecuciones hacia los maestros por parte de algunos antiguos cristeros que se lanzaron a injuriar y atacar a los maestros rurales, produciéndose varios casos de linchamientos, mutilaciones y asesinatos véase Arreola, *Tacámbaro, Carácuaro*, 264.

la educación religiosa era en cambio su vía para ejercer poder y control en la sociedad. Cárdenas, consciente de ello, se empeñó entonces en impulsar la educación socialista y para ello impulsó la construcción de planteles educativos laicos en todo el estado.¹⁶⁷

Luego de su esfuerzo reformador, Cárdenas apoyó en 1932 como candidato al gobierno del estado a un conocido conservador, Benigno Serrato. Este acto fue difícil de comprender para los líderes de la CRMDT, pero a pesar de no estar de acuerdo con esta candidatura, los grupos de campesinos, obreros y profesionistas integrados a la Confederación apoyaron a Serrato por ser decisión del general. Una vez instalado como primer mandatario del estado, Serrato inició un programa marcadamente contrario a las políticas cardenistas,¹⁶⁸ lo que desató en el interior del estado un enfrentamiento abierto de la CRMDT en contra del nuevo gobierno, que finalmente concluyó con el debilitamiento de los confederados.¹⁶⁹

La obra emprendida por el general Cárdenas en Michoacán fue continuada por él mismo al frente del país: el 1 de diciembre de 1934 tomó posesión de la presidencia de la República y en sus seis años de gobierno realizó los actos notables inspirados en las demandas revolucionarias.¹⁷⁰

Con la llegada de Cárdenas a la presidencia de la República, el reparto agrario volvió a su cauce en Michoacán y la CRMDT retomó el control de los municipios, así como las jefaturas de Tenencia, Encargaturas del Orden y Comisariados ejidales, sin embargo, la división entre los miembros de la confederación se dejó ver en el momento de lucha por la dirigencia interna, que se complicó ante los distintos intereses de grupos. Estas dificultades reflejaron la formación paulatina de una nueva clase de caciques políticos en Michoacán.¹⁷¹

Desde el gobierno de la República, Cárdenas continuó con el impulso a la educación socialista. Para ello le dio importancia y peso a la función de los maestros rurales que tenían la tarea de promover el socialismo y el agrarismo y

¹⁶⁷ Aburto, *El municipio de Tacámbaro*, 69

¹⁶⁸ Pérez, *Historia del partido*, 46.

¹⁶⁹ Maldonado, *Agrarismo y poder político*, 66.

¹⁷⁰ Arreola, *Tacámbaro, Carácuaro*, 258.

¹⁷¹ Maldonado, *Agrarismo y poder político*, 99.

quienes de 1935 a 1940 enfrentaron problemas importantes con los otrora cristeros en Michoacán.¹⁷²

Por otro lado, aunque en parte Cárdenas había resuelto el problema del reparto de la tierra, quedaba pendiente el problema, no menor, de hacerla producir para impulsar el desarrollo económico de los campesinos y de la economía de la entidad en general. Para ello se promovió una política de apoyo a los ejidatarios a través de la utilización de los fondos del Banco de Crédito Agrícola y Ejidal de Michoacán.¹⁷³

Con el sexenio del presidente Cárdenas terminó la etapa más intensa de la materialización de los postulados de la Revolución; con sus sucesores inmediatos, Manuel Ávila Camacho, Miguel Alemán Valdés y Adolfo Ruiz Cortines, muchas de las reivindicaciones revolucionarias comenzaron sin embargo a quedarse atrás.¹⁷⁴

En términos de manejo de la política, en 1938 Cárdenas le dio un giro a la función del PNR. Su objetivo era desmontar el aparato político que Calles había controlado. Para ello Cárdenas eliminó la estructura del partido basada en partidos regionales y estatales y la substituyó por una de carácter corporativo en la que se esperaba que los intereses de los ciudadanos fueran representados por los sectores obrero, campesino, popular y militar. Cada uno de estos sectores fue agrupado en diferentes confederaciones, entre las que destacaban la CNC, la CTM y la CNOP.

En Michoacán, con la integración y consolidación de estas confederaciones fue sustituido el trabajo político que realizaba la CRMDT. Las organizaciones se convirtieron en los nuevos instrumentos de apoyo político, principalmente para la corriente cardenista.

El cardenismo, como ideología política, económica y social le fue redituable a Cárdenas, y en general a todo el grupo de políticos michoacanos que simpatizaron con su proyecto, dando como resultado que en Michoacán se

¹⁷² Escamilla *La formación de una nación*, 76-99.

¹⁷³ Escamilla, *La formación de una nación*, 64-65.

¹⁷⁴ Con la creación del amparo agrario fue mutilada la esencia de la todavía no concluida reforma agraria, y a raíz de ello los conflictos en el campo se multiplicaron abrumadoramente entre los distintos estratos del campesinado. Así el papel del Estado mexicano como vocero y protector de los intereses del gran capital comenzó a perfilarse en su actual configuración. Véase: Pérez, *Historia de Maravatío*, 471.

consolidara un esquema de cacicazgos vinculados por lazos de amistad y compadrazgos con él, y durante mucho tiempo este grupo dirigió la administración del estado, primero a través de la CRMDT y posteriormente por medio de las diferentes confederaciones creadas.¹⁷⁵

Después de su mandato como presidente, el general Cárdenas se retiró a la vida privada, aunque siguió favoreciendo la causa de los campesinos y de las fuerzas progresistas del país, encabezando demandas populares e importantes proyectos de desarrollo económico.¹⁷⁶

Cárdenas legó la hegemonía política presidencial, cuya autoridad surgía esencialmente del mismo cargo presidencial y no de la personalidad o de las características personales del presidente en turno.¹⁷⁷

En el caso de Michoacán, el general Cárdenas, después de su gestión presidencial, continuó interesado en el desarrollo socioeconómico de las regiones más marginadas, particularmente en la Tierra Caliente, en donde fue pieza clave de varios proyectos de desarrollo económico que tuvieron como finalidad integrar esta región a la dinámica de crecimiento económico nacional. Puede afirmarse que en la Tierra Caliente, las transformaciones políticas y económicas no se pueden entender sin analizar la influencia del cardenismo.¹⁷⁸

Lázaro Cárdenas puso especial empeño en dos proyectos de desarrollo de la región terracalientana; por un lado presentó en 1947 ante Miguel Alemán Valdés un programa integral para aprovechar las aguas del Río Tepalcatepec, proyecto del que estuvo al frente como vocal ejecutivo de la denominada “Comisión para el desarrollo de la cuenca del Río Tepalcatepec”.¹⁷⁹ Esta obra tenía como objetivo dotar de agua a la Tierra Caliente para promover la agricultura, principalmente dedicada a la producción de melón, limón y algodón, beneficiando de manera concreta a los municipios de Tepalcatepec, Gabriel Zamora, Múgica, Buena Vista Tomatlán, Aguililla, Párcuaro, Pátzcuaro, Jiquilpan y Ario de Rosales. Además dicho proyecto incluía la construcción de una presa para generar energía eléctrica.

¹⁷⁵Nava, *El Cardenismo en Michoacán*, 24.

¹⁷⁶ Arreola, *Tacámbaro, Carácuaro, Nocupétaro*).

¹⁷⁷ Medín *El Minimito presidencial* , 164.

¹⁷⁸Maldonado (2001:515-544); Nava, *El cardenismo en Michoacán*.

¹⁷⁹ Nava, *El cardenismo en Michoacán*, 414

Por otro lado también se puso al frente de la comisión del Río Balsas, una obra ambiciosa creada en 1960 que pretendía realizar los mismos trabajos que la comisión de Río Tepalcatepec, pero cubriendo una zona mucho más amplia que comprendía Guerrero Oaxaca, México, Morelos, Tlaxcala y Michoacán. Su intervención en ambos proyectos de desarrollo económico, que significaron un cambio en las dinámicas sociales debido a la afluencia de trabajadores que llegaron de otros lugares a la región, le permitió al general mantenerse vigente y ser un intermediario importante con acceso al manejo de recursos públicos en beneficio de la población por vía de la Comisión del Río Balsas y Tepalcatepec.¹⁸⁰

Como mandatario o como ex presidente, Lázaro Cárdenas frecuentemente visitaba los municipios. Su cercanía con la gente le valió un profundo respeto a su persona, y prácticamente en todos los municipios de Michoacán contaba con conocidos que recurrentemente le solicitaban su intermediación para ser escuchados en sus peticiones. Por ejemplo, en 1941 Cárdenas apoyó a los padres de familia de Tacámbaro, quienes junto con varios maestros solicitaron la creación de una escuela secundaria en el municipio. Esta obra se aprobó gracias a su apoyo y esta fue la quinta institución Secundaria en el Estado.¹⁸¹ A esta se le puso el nombre de Nicolás de Regules. En ese municipio, su principal aliado fue el padre de su esposa Amalia Solórzano, el terrateniente y comerciante Cándido Solórzano, quien en la década de 1930 se había manifestado contra al reparto agrario. El parentesco que los unió hizo que Cándido Solórzano se convirtiera en pilar de la organización del partido de estado y promotor de la ideas cardenistas en Tacámbaro. Por otro lado, gracias al apoyo de profesores decididos, entre ellos Diego Hernández Topete, Cárdenas logró perfilar la consolidación de la instrucción pública en Michoacán y con ello difundir el pensamiento nacionalista y patriótico de su programa de educación socialista.¹⁸²

En el contexto local de Tacámbaro y Turicato la oligarquía local era dominada por las familias más adineradas y con prestigio, entre estas: Solórzano,

¹⁸⁰ Hiernaux, Nicolás Daniel, “Enclave y geografía del poder en ciudad Lázaro Cárdenas”, citado en Padua y Vaneph, *Poder local Poder regional*, 167.

¹⁸¹ Aburto, *El municipio de Tacámbaro*, 177.

¹⁸² Vargas, *La Agricultura en Tacámbaro*. 56

Manuel, Zarco, Sereno, Sierra, Madrigal, Barajas, Piedra, Cruz y Villaseñor. En ambos municipios dominaba la fracción cardenista, en Tacámbaro lo hacía a través de la influencia que ejercía don Cándido Solórzano, suegro del general Cárdenas, quien decidía quiénes serían los candidatos del PRI al Ayuntamiento municipal e invariablemente su grupo político ganaba las elecciones. En Turicato, el cardenismo encontró la simpatía de las oligarquías locales y también de la mayoría de los campesinos, quienes recordaban las acciones del general Cárdenas con mucho agradecimiento, no solo por la dotación de tierras ejidales sino también porque llevó a cabo en ese municipio, tan marginado ahora como entonces, importantes obras de irrigación con la intención de que ayudaran a mejorar las condiciones económicas locales.¹⁸³

En Turicato, el cardenismo fue notorio ya que la población reconocía que con el apoyo del general habían recuperado el rango de municipio, además de que muchos campesinos habían obtenido tierra para trabajar gracias a su intervención, así como proyectos con los cuales entubar agua potable para las comunidades. Recordaban también con agrado las visitas que el general hizo a aquel municipio, en las que convivía con los campesinos al calor de un buen mezcal y un buen baile de tabla.¹⁸⁴

En resumen, primero como gobernador y después como presidente de la República, Lázaro Cárdenas y el cardenismo dejaron profundas huellas en la historia de Michoacán.¹⁸⁵ El recuerdo del general Cárdenas, conocido como “Tata Lázaro”, traspasaría la vida física del líder. Su muerte permitió al jiquilpense encumbrarse hasta alcanzar la categoría del mito que adquiere el reconocimiento dentro de la memoria político-social.¹⁸⁶

El cardenismo forma parte de la historia política reciente, en la que empezó a sobresalir por su coherencia y decisión para transformar la trama de la sociedad mexicana. Muchas de las transformaciones emprendidas durante la gestión de

¹⁸³ Rendón, *Monografía del Municipio de Turicato* 1995.

¹⁸⁴ Leopoldo Cañas entrevista por Liliana Fabela Gaona en Turicato, Michoacán, el 9 de Marzo de 2017. En adelante citado como Cañas L. entrevista. 9/03/2017

¹⁸⁵ Jorge Zepeda Patterson, , *La política y los gobiernos Michoacanos. 1940-1980* en Padúa y Vaneph, *Poder local poder regional*.

¹⁸⁶ Arturo Ortiz Rodríguez “PRD de partido de oposición ha partido de gobierno”, 57-58.

Lázaro Cárdenas, como se asienta en varios estudios, dejaron profunda huella en el país, pero sobre todo en Michoacán, su estado natal

Aun con ello la supremacía que ejercía el cardenismo, no solo al interior del PRI sino en general en la vida política de Michoacán, encontró sin embargo oposición en el campo y en la ciudad. En esta, el PAN empezaba a estar mejor organizado y a contar con más afiliados y simpatizantes, en tanto que en la vida rural, como en los casos de Tacámbaro y Turicato, el PFP que fue integrado por los antiguos cristeros hacían fuertes crítica a la política social y económica cardenista.

Corporativismo, consolidación del partido oficial y emergencia de grupos de oposición

La clase política mexicana, nacida de la Revolución, buscó controlar, por medio de un partido oficial, la dinámica para elegir a los gobiernos y garantizar que el relevo presidencial se realizara de manera pacífica. Con estos propósitos fue creado por Calles en 1929 el PNR. En un primer momento, este partido fue integrado por otros regionales que eran dirigidos por caudillos locales que se encargaban de conservar sus clientelas políticas, pues estas eran las garantizaban su prevalencia y en éxito en sus negociaciones.

Después de 1929, el PNR se convirtió en partido de carácter nacional y pudo establecerse con gobiernos fuertes y una estructura política que le permitía tener mayoría en el Congreso y controlar los gobiernos de los estados, ayuntamientos, tenencias, organismos encargados del orden y comités ejidales.¹⁸⁷

La ideología y retórica del PNR giró en torno al constitucionalismo, el nacionalismo y el agrarismo. Su eje de legitimación fue por lo tanto el discurso que exaltaba los logros de la Revolución mexicana. Este partido actuó como representante de las fuerzas populares con una función de intermediario entre las demandas del pueblo y el gobierno, y bajo la dirección de Calles se convirtió rápidamente en el instrumento básico de la centralización del poder político.¹⁸⁸

¹⁸⁷Ortiz, *PRD de partido de oposición ha partido de gobierno*, 20.

¹⁸⁸Jorge Alonso (Coord.), *El Estado Mexicano*, Edit. Nueva Imagen, CIESAS, México, 1982, p. 204.

Lázaro Cárdenas heredó esa maquinaria de centralización del poder y la consiguiente legitimidad "revolucionaria" que promovía el PNR y en 1938, como presidente de la República decidió dar otra dinámica de organización al partido, corporativizándolo para tener un mejor control de los diferentes sectores de la sociedad que debían ser integrados en la vida política. Así PNR se convirtió en el PRM, en el que nuevos sindicatos se aglutinaron y los grupos campesinos, obrero y militar fueron las bases y núcleos de organización, bajo una clara política de masas. Ese partido pasó entonces de ser conjunto de partidos regionales a un partido de sectores, el obrero, campesino, popular y militar, claves en la estructura formada por las tres grandes Confederaciones que eran la CNC, CTM y la (CNOP).¹⁸⁹

El PRM consiguió afirmar la vinculación directa entre el Estado y los trabajadores, lo que no había logrado el PNR. Al respecto, es importante señalar el acuerdo que se estableció con la integración de estos sectores al PRM, según el cual ninguno de estos emprendería trabajos electorales fuera de la institución partidaria. La inclusión de los sectores garantizaba la estabilidad de la vida política y la supremacía del partido frente a los grupos de oposición que durante este tiempo aparecían solo en coyunturas electorales.¹⁹⁰

El cambio de PRM a (PRI) aconteció en 1946 y respondió a la necesidad de integrarse a la dinámica político-económica mundial en la que se estaba definiendo un modelo de desarrollo económico capitalista, con un predominio de la industrialización en medio de la guerra fría y el anticomunismo. La estructura corporativa del PRM además se había ido debilitando, pero cuando se constituyó el PRI este se aseguró de contar con la afiliación de organizaciones de todo tipo, entre ellos los sindicatos, militantes individuales y otros sectores más.

En ese mismo año de 1946, el Presidente Manuel Ávila Camacho promulgó la Ley Federal Electoral con la finalidad de controlar la dinámica que regiría los

¹⁸⁹En el sector campesino se incluían la confederación Campesina de México, la Liga de Comunidades Agrarias y varios sindicatos campesinos; en el sector obrero se incluían la CROM, la CTM, el sindicato minero y el de electricistas, entre otros. En el sector militar se incluían los miembros del ejército y de la marina; este sector desaparece en 1940. En el sector popular se agruparon cooperativistas, artesanos, industriales, agricultores, comerciante y profesores.

¹⁹⁰Ortiz, *PRD de partido de oposición ha partido de gobierno*, 197.

procesos de elección, lo que garantizó la preponderancia del partido hegemónico por lo menos hasta 1989, ya que con esa ley la organización de los comicios electorales fue asumida por la Secretaría de gobierno, misma que estaba a cargo de un miembro del PRI.

La supremacía del PNR-PRM-PRI ayudó a la pacificación del relevo presidencial pero en un marco de ausencia opositora y falta de prácticas democráticas.¹⁹¹ Los triunfos electorales del partido oficial fueron producto de la intervención de grupos políticos y caciquiles que se apoyaban en un aparato de estado poderoso y centralizado, que colocaba en una situación de dependencia financiera a las municipalidades, instituciones estatales y federales. Por ello era realmente muy difícil que se consiguiera una victoria electoral por parte de partidos opositores. De esta manera, el PRI dominó la vida política nacional y local durante poco más de 70 años.¹⁹²

Lo anterior se comprueba en los resultados electorales federales de 1930 a 1989¹⁹³ Durante ese periodo existió en México un sistema político electoral de partido hegemónico¹⁹⁴ (véase **Gráfico 1**)

Gráfico 1. Porcentajes alcanzados por el candidato del partido oficial a la presidencia de la República según la cantidad de votos obtenidos durante el periodo 1929-1983.



¹⁹¹Ese año de 1989 ganó por primera vez en el estado de Baja California un candidato a gobernador que no fue del PRI, el político Ernesto Ruffo Appel postulado por el PAN.

¹⁹² Trabis, Ronald, “La organización del poder político a escala local. El caso de Nuevo Laredo Tamaulipas”, en Padua y Vaneph, 125-135.

¹⁹³ Las cifras que corresponden a cada candidato son las siguientes: 94% en 1929, con Pascual Ortiz Rubio; 98% en 1934 con Lázaro Cárdenas; 94% en 1940 con Manuel Ávila Camacho; 78% en 1946 con Miguel Alemán Valdés; 74% en 1952 con Adolfo Ruiz Cortines; 90% en 1958 con Adolfo López Mateos; 89% en 1964 con la elección de Gustavo Díaz Ordaz;¹⁹³ 84.79% para Luis Echeverría Álvarez en 1970; 91.90% con José López Portillo en 1976 y 74.86% para Miguel de la Madrid Hurtado en 1982.

¹⁹⁴Sartori lo define así: “el partido hegemónico no permite una competencia oficial por el poder político ni una competencia de facto. Se permite que existan otros partidos pero como partidos de segunda, autorizados; pues no se les permite competir con el partido hegemónico en términos antagónicos y en pie de igualdad”, véase SARTORI, *Partidos y sistema de partidos*, 276

Fuente: Elaboración propia, con información de historia estadística de las elecciones en Michoacán del IEM y *La democracia en México* (Pablo González Casanova, 1976: 25).

Los porcentajes de votación alcanzados por el candidato de “la Familia Revolucionaria (PNR, PRM, PRI) demuestran que no había posibilidades de competencia real ni de alternancia partidaria, características de un sistema que limitaba la participación política y convertía la vida democrática en una utopía¹⁹⁵.

La supremacía electoral de los candidatos del PRI se afianzaba también en la política de concentración del poder en manos del presidente de la República, quien por medio del dominio absoluto del partido oficial manejaba una red clientelar y de compadrazgos que basaba su eficiencia en compromisos personales y favores a caciques locales que le correspondían al poder central mostrando su absoluta fidelidad al partido. El modelo clientelar al que me refiero la autora Bárbara Schroter lo define como el intercambio de bienes y servicios por apoyo político y votos¹⁹⁶. Ese modelo clientelar se reprodujo a nivel estatal y municipal de tal suerte que también a nivel local la lucha por el poder político era casi imposible para la oposición. La presencia de esta era débil, aunque estuvo constituyendo grupos de presión, principalmente en estados como Michoacán, Oaxaca, Guerrero y San Luis Potosí, donde desde la década de 1940 hubo importantes movimientos que demandaban apertura democrática y cuestionaban al sistema presidencialista imperante.¹⁹⁷

En el contexto regional michoacano, los antecedentes del partido oficial se remontan, como en el resto del país, al nacimiento del PNR en 1929. En sus inicios, más que un partido político con militancia y un proyecto definido, constituía una instancia de canalización y ordenamiento de la lucha por el poder entre la nueva clase política emanada de la Revolución.

De la misma forma como ocurría en el plano nacional, con la integración del PNR en Michoacán se dejó atrás la era de los caudillos y se institucionalizó la vida política. El PNR representó la base de una nueva práctica política con

¹⁹⁵González, *Las elecciones en México*, 45-71

¹⁹⁶ Barbara Schroter, Clientelismo político: ¿ Existe el fantasma y cómo se ve? *Revista Mexicana de Sociología*, 72, Núm. , enero –marzo 2010 (México, UNAM, Instituto de Investigaciones sociales)

¹⁹⁷ Estrada, *Participación ciudadana*, 26.

enfoque nacionalista, aunque no fue un ente homogéneo ya que desde su conformación hubo importantes diferencias entre los grupos locales que pretendían tener mayor participación política o buscaban supeditar el partido a sus proyectos políticos.¹⁹⁸

En Michoacán, el PNR, junto con la CRMDT, se constituyeron a partir del gobierno de Cárdenas en las instancias que recababan y canalizaban las inconformidades, demandas y expectativas de los diferentes grupos sociales y políticos de la entidad.¹⁹⁹ Con esta intermediación entre las necesidades de la población y el Estado, el PNR y la CRMDT ganaron representatividad popular, aunque en el espectro electoral estatal el PNR sirvió básicamente como un instrumento de ratificación de los acuerdos de la cúpula partidista donde se decidían las candidaturas y la forma de proceder del instituto político en los tres niveles de gobierno.²⁰⁰

El partido de estado en Michoacán evolucionó de manera paralela a nivel federal, adoptando las políticas dictadas por la dirigencia nacional y disciplinándose de manera puntual a las disposiciones del centro del país. Así, PNR-PRM- PRI en Michoacán fue el partido que dominó la vida política del estado de manera hegemónica hasta 1989. Al organizar a los diferentes sectores de la población, principalmente obrero, popular y campesino por medio de la CNC, la CTM y la CNOP e integrarlos dentro del partido, la dirigencia estatal del PRI consolidó el clientelismo político para asegurar la preponderancia de este partido oficial frente a los grupos de oposición locales.

En el ámbito municipal, el partido oficial funcionaba como un medio para lograr los intereses particulares de los caciques locales, quienes se encargaban de impulsar candidaturas a su conveniencia.²⁰¹ Por ejemplo, en Turicato, la familia Villaseñor Díaz dominó la vida política municipal por espacio de poco más de 20 años, influyendo en la designación de candidaturas en este nivel de gobierno

¹⁹⁸Pérez, *Historia del partido*, 18.

¹⁹⁹ Pérez *Historia del partido*, 11.

²⁰⁰ Pérez *Historia del partido*, 374.

²⁰¹Mario Osoyo Cornejo, entrevista por Liliana Fabela Gaona en Tacámbaro, Michoacán, el 8 de Mayo de 2016. En adelante citado como Osoyo, entrevista 8 de /05/2016

Los comités ejidales eran la base de la estructura política electoral del partido oficial, aunque una característica peculiar era su afinidad con la figura de Lázaro Cárdenas.²⁰²

En los municipios terracalentarios de Tacámbaro y Turicato, los campesinos que habían sido favorecidos con un ejido fueron integrados al PRI por medio de la CNC, y por medio de estas confederaciones fueron disciplinados e inducidos a votar por el PRI y adoptar las disposiciones del comité ejecutivo estatal de este partido.

En Michoacán dos aspectos son esenciales para comprender el predominio del partido de Estado: por un lado, la fuerte empatía del pueblo michoacano con la figura del general Lázaro Cárdenas, quien fue un comprometido miembro del partido oficial desde la fundación del PNR, y su dirigente,²⁰³ y por otro lado la eficacia del corporativismo

En tierras purépechas, la integración de los diferentes sectores en las respectivas confederaciones se logró gracias a la intermediación de los liderazgos locales otrora integrantes de la Liga de Comunidades Agrarias que fue la más importante corporación en Michoacán.²⁰⁴ Hasta 1989, la hegemonía política del PRI fue incuestionable en la entidad michoacana, y la base de su éxito electoral sin lugar a dudas fue la eficacia de esta intermediación.

En contraste, el avance de la oposición política en México fue largamente obstaculizado por ese sistema político, excluyente y a veces autoritario que se propuso regir de manera preponderante la vida política mexicana. En medio de tan persistente restricción política, a partir de la década de 1950 pudo identificarse, sin embargo, una oposición partidaria con directrices más claras. Los partidos de oposición que hasta entonces solo mostraban presencia en coyunturas electorales

²⁰²Domingo Rodríguez, entrevista por Liliana Fabela Gaona, el 05/11/2016 en Tacámbaro, Michoacán. En adelante aparecera citado como Rodríguez D., entrevista 05/11/2016.

²⁰³El carisma de Cárdenas le permitió crear, principalmente en el campesinado Michoacano, una importante red clientelar gracias al respaldo popular con el que sobresalió en la vida política del Estado. Sobre dominación carismática, véase WEBER, *Economía y Sociedad*, (México, FCE, 11va reimpresión, 1996) 97.

²⁰⁴Domingo Rodríguez, entrevista por Liliana Fabela Gaona en 10 de mayo de 2016. En adelante citado como Rodríguez D. 10/05/2016.

comenzaron un proceso de afirmación que los mantuvo activos dentro de la vida social. Algunas de sus exigencias más resonantes eran un sindicalismo independiente, un municipio libre y la admisión de otras formas de poder local. Sin embargo, la mayoría de las veces y en casi todas partes la oposición encontró evidentes obstáculos para diseñar una estructura de apoyo y hacerse electoralmente competitivos.

Con un nuevo ímpetu de la oposición y luego de que el grupo político en el poder observó que era necesario evolucionar en la forma de competir electoralmente, se empezó a definir un sistema de partidos, y aunque este quedó inmerso en un panorama jurídico-electoral que hacía poco posible la práctica de una verdadera democracia, los partidos de oposición nacidos en el contexto nacional empezaron a tener sus réplicas a nivel local.

Michoacán fue uno de los estados importantes para el PAN durante las décadas de 1940 y 1950. Sus bases de apoyo provenían de los sectores medios y urbanos concentrados particularmente en Morelia, Zamora y Uruapan, aunque en los municipios rurales tuvo menos influencia y a partir de 1960 el crecimiento de este instituto político se estancó.

El PDM adquirió a su vez cierta preponderancia como grupo de oposición en los municipios rurales. Si bien su fundación data de 1971, tiene como antecedente el Partido Fuerza Popular que en la década de 1940 fue compuesto por campesinos y terratenientes que habían simpatizado con el movimiento sinarquista. El PDM se convirtió en la década de 1980 en la tercera fuerza política del Michoacán.

Otro partido presente en el estado fue el Partido Comunista (PC). Su presencia en Michoacán se remonta a la década de 1920 cuando participó activamente en la conformación de la CRMDT, en tanto que desde la década de 1930 tendía a concentrarse en los círculos universitarios desde donde representaba a un grupo de presión al gobierno local. En la década de 1960, los liderazgos del PC fueron reprimidos por el gobierno estatal y a partir de entonces su influencia en la vida política se redujo notablemente.

En resumen, puede notarse que de 1940 a 1980 hubo tres aspectos relevantes que marcaron el desarrollo político de Michoacán: la subordinación de la política estatal a los procesos nacionales, con directrices y toma de decisiones centralizadas; la corporativización que a través de organismos oficiales, órganos partidarios y delegaciones locales de instituciones nacionales supuso el debilitamiento de los grupos de presión local y una notoria pérdida de la autonomía de los sectores populares frente al gobierno y, por último, que el priismo michoacano fue dominado por la fracción cardenista desde 1928 hasta la década de los ochenta,²⁰⁵ periodo en que a lo largo del territorio michoacano se ratificó la figura del general Lázaro Cárdenas como símbolo de trabajo, dedicación y simpatía popular.

²⁰⁵ DE LA PEÑA, Guillermo, “Poder Local poder regional: perspectivas socioantropológicas”, en Padúa y Vaneph, Poder Local Poder regional, 167.

CAPÍTULO 2. EL CAMPO ELECTORAL Y LA LUCHA POR EL PODER LOCAL EN TACÁMBARO Y TURICATO (1946-1989)

*“El pueblo ya no cree en las elecciones,
despertó ante el engaño”
Alfredo Chávez, 1975²⁰⁶*

En cualquier juego, por sencillo que este sea, es necesario que existan reglas que permitan su práctica, trátase de una competencia de baile, algún deporte, evento musical; en cualquier tipo de competencia, las normas garantizan que los participantes se encuentren en igualdad de condiciones para contender y que el triunfo de cualquiera de estos dependa única y exclusivamente de la capacidad que logren desarrollar para ello. De igual forma, la competencia electoral requiere que el marco normativo en el que se lleve a cabo la contienda electiva asegure que los grupos políticos tengan las mismas oportunidades para ganar y que el triunfo dependa solamente de la habilidad de los candidatos y partidos políticos para conquistar el voto de la ciudadanía²⁰⁷.

En este trabajo entendemos la competencia electoral como el proceso por medio del cual los partidos políticos contienden por ganar el voto de la ciudadanía, lo que les permitirá obtener el poder ya sea en el orden local, regional o federal según el tipo de elección.²⁰⁸ Un proceso electoral municipal se conforma por una serie de eventos, actos, decisiones y tareas que son llevadas a cabo por los actores políticos, las autoridades electorales, los partidos políticos y ciudadanos, que con el objetivo de designar o elegir a los integrantes del ayuntamiento, se desarrollan en varias etapas. Por lo común, en la organización de este proceso estas etapas son: integración de los organismos electorales, registro de electores, integración de mesas de casilla, registro de candidatos, preparación de

²⁰⁶Entrevista a Alfredo Chávez Chávez, *Guía*, 5 de octubre de 1975, p. 6.

²⁰⁷García, *Las reformas electorales a nivel federal*. 79-91

²⁰⁸Estrada *Participación ciudadana y conflictos*, 87.

documentación electoral, Recursos de impugnación, campañas electorales y proceso de votación (jornada , escrutinio y cómputo), entrega de constancias de mayoría y calificación de la jornada.

Este capítulo tiene como objetivo describir el marco jurídico-electoral según el cual se ordenan los procesos electorales en el contexto de la elección municipal de 1989, para comprender con ello de manera integral la dinámica de lucha por el poder político local. A lo largo de este capítulo se estudiará cómo es que se ha desarrollado la norma en materia electoral. Partiremos con la Ley Federal Electoral de 1946, impulsada por el gobierno federal, hasta llegar al marco jurídico con el que se reguló la elección local de 1989 en Tacámbaro y Turicato.

La norma y la práctica en correcta sintonía es lo que permite apuntar si la competencia electoral es eficaz. A este respecto, la interrogante que guía este apartado y que se trata de responder es: ¿Existía un marco jurídico-electoral que garantizara la lucha política de manera equitativa en el proceso electoral de 1989?

El municipio como base de la competencia electiva

El municipio es una institución profundamente arraigada en la idiosincrasia del pueblo mexicano y en las formas de gobierno. Se podría decir que es el ámbito natural de convivencia de la población y célula básica de la administración política y administrativa del estado mexicano.²⁰⁹

La importancia de esta institución ha tenido pesos distintos en el tiempo; por ejemplo, durante el Porfiriato, como Antonio Delgado afirma, el municipio fue la parte más insignificante de la estructura económica y política, pues la centralización ahogó la vida municipal. En este tiempo, los jefes políticos eran las figuras de autoridad y representantes gubernamentales que impedían la libertad municipal, organizando de manera unipersonal la vida política y económica del

²⁰⁹Méndez, *De la administración al poder*, 18.

municipio. La imagen resultante era entonces que la autonomía y libertad eran letra muerta para los jefes.²¹⁰

Después de la Revolución, y una vez promulgada la Constitución de 1917, el municipio libre se instauró como un organismo de administración y gobierno territorial reconocido como legítimo al interior de las entidades.²¹¹ Según se estableció en el artículo 115 constitucional, los municipios adoptaron para su régimen interior la forma de gobierno republicano, representativo y popular. Según la nueva ley, cada municipio debía I) ser administrado por un ayuntamiento de elección popular directa y no habría ninguna autoridad intermedia entre este y el gobierno del estado, II) los municipios administrarían libremente su hacienda, recaudarían todos los impuestos y contribuirían al gasto público del estado en la proporción y término que señalase la legislatura local, y III) los municipios estarían investidos de personalidad jurídica para todos los efectos legales.²¹² Durante los primeros años después de la Revolución y hasta 1983 esto fue sin embargo solo teoría.

La figura del Municipio presenta por lo expuesto paradojas importantes: por un lado, la Constitución de 1917 reconoce su autonomía y le da atribuciones que teóricamente lo convierten en el eje articulador de la nación mexicana, y por otro, los gobiernos tanto federal como estatal practicaban una política centralista que limitaba la acción de los ayuntamientos²¹³

El municipio, como tercer nivel de gobierno, enlaza directamente a la población con los gobernantes. Teóricamente ahí se cierra el último eslabón que va de la nación a la localidad, es decir, el municipio es en términos legales la unidad política y administrativa en la que termina el eslabón de la cadena de niveles de gobierno.²¹⁴ El Ayuntamiento es la institución por medio de la cual se gobierna en los municipios, y por consiguiente el vínculo que enlaza oficialmente a

²¹⁰Francisco Javier Delgado Aguilar, *Jefaturas Políticas. Dinámica política y control social en Aguascalientes (1867-1911)*, Universidad Autónoma de Aguascalientes, Gobierno del Estado de Aguascalientes México, 2000.

²¹¹DE LA PEÑA, *Poder local poder regional*, 56.

²¹²Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (México, Cámara de diputados del H. Congreso de la Unión, 2017) Art. 115 de la Constitución Política de Los Estados Unidos Mexicanos de 1917.

²¹³Hernández, y Leonel, *Dilemas de la institución Municipal*, 10.

²¹⁴Hernández, y Leonel, *Dilemas de la Institución Municipal.*, 2007,

la sociedad con los gobiernos estatal y federal; es decir, es una institución de articulación política y territorial.²¹⁵

En materia de competencia electoral, el municipio es el escenario sobre el cual se organizan las contiendas,²¹⁶ y el Ayuntamiento es el espacio de poder que se disputa formalmente en última instancia. En las circunscripciones del municipio, los diversos grupos sociales con pretensiones de contender por el poder se manifiestan de manera más inmediata tejiendo complejas redes de relaciones²¹⁷ Las reglas de la competencia electoral deben operar directamente para garantizar la participación política en igualdad de circunstancias para cualquier persona o grupo político.²¹⁸ Sin embargo, en el municipio se repiten los mismos mecanismos centralistas que a nivel nacional: el poder económico, cultural, político y social se concentra, por lo general, en la cabecera municipal, abandonando a las comunidades,²¹⁹

A pesar de la importancia política descentralizadora en la visión constitutiva del municipio, de 1930 hasta la década de 1980 las políticas públicas diseñadas desde el poder central fueron minando sus márgenes de acción, restándole atribuciones reales.²²⁰ Así, para 1980 el municipio enfrentaba la carencia de capacidades y de recursos para atender las demandas de la ciudadanía. El control de los presupuestos y por consiguiente del gasto público muestran la subordinación económica de los gobiernos locales con respecto a la Federación. Esta era tal que, por ejemplo en 1970, entre todos los municipios del país se gastó solamente el 3% del presupuesto federal. Esta limitada provisión de recursos

²¹⁵ Méndez, *De la administración al poder*, 51.

²¹⁶ Código Electoral de Michoacán, 1984 Art. 174,

²¹⁷ Distintas formas de organización y prácticas sociales que conforman redes vinculadas a los diferentes ámbitos de la vida social; estas redes se tejen con base en afinidades empáticas, intereses comunes y lazos patronales, comerciales o clientelares, véase: Liliana Rivera Sánchez, *Entre redes y actores. Dinámica sociopolítica de XICO*, Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Veracruzana, Xalapa Veracruz, México, 1998.

²¹⁸ Hernández y Leonel, *Dilemas de la Institución municipal*, 9. Méndez, *De la administración al poder*, 11.

²¹⁹ Complejas formas de organización social que existen cuando diferentes individuos comparten formas de acción y relación estructuradas que sustentan una identidad grupal, la cual se refleja en valores, normas y metas comunes, para ampliar véase MÉNDEZ(2001:95).

²²⁰ París, *Redes de Poder, control político...*, 34.

muestra el grado de sujeción del municipio y del estado a la federación, y sus condiciones de dependencia económica limitada a esos recursos disponibles.²²¹

La reforma municipal en la década de 1980

Durante casi todo el siglo XX el Municipio se mantuvo sujeto a distintas políticas de carácter centralizador, los cambios legislativos ocurridos en la década de los ochenta constituyeron nuevas reglas que reorganizaron el funcionamiento institucional electoral, los cambios apuntaron a dar mayor margen de negociación entre los grupos políticos y no a un cambio en la práctica electoral. Los grupos políticos priístas tuvieron que adaptarse a la participación y negociación con otras fuerzas partidarias en las contiendas electorales, gobiernos locales y el congreso.

en 1982 se dio impulso a la vida municipal, la cual cobró importancia al quedar inserta dentro de la dinámica de modernización política y administrativa, resultado de las condiciones a las que en ese periodo se enfrentó el país, el desgaste de modelo económico y el retiro del estado intervencionista llevó a la clase política dominante a buscar una reforma con la que de alguna manera ayudara a reconfigurar el esquema de organización político económico

En 1983 hubo una reforma muy importante al artículo 115 constitucional. Los aspectos que se abordaron fueron los siguientes: a) La facultad a los congresos de los estados para resolver sobre la desaparición de los ayuntamientos o de algunos de sus miembros, previa garantía de audiencia; b) La existencia de regidores de representación proporcional; c) la entrega de participación presupuestal sin condiciones por los gobiernos de los estados; d) el cobro del impuesto predial por los ayuntamientos; e) Las facultades a los ayuntamientos para zonificación y determinación de reservas ecológicas; f) La ampliación de las facultades reglamentarias de los ayuntamientos; g) La facultad de normar la relación entre los ayuntamientos y sus empleados; h) La elaboración

²²¹ Aun con la reforma al artículo 115 constitucional realizada en 1983, hasta 1988, el municipio como primera figura del estado ante la población, se observa con una presencia débil con limitadas funciones de control y coordinación, véase PARÍS, *Redes de Poder*, 31.

del presupuesto de egresos para los ayuntamientos; i) Facultades para determinar los servicios públicos.²²²

Con esta reforma, el municipio adquirió un buen grado de autonomía²²³ y esto permitió a los ayuntamientos tener un mejor control de la vida política local. De igual manera esta reforma contribuyó para mejorar las condiciones en las que la oposición política competía por el poder al asegurar la participación de las diferentes expresiones por medio de la figura plurinominal. Las elecciones son el ejercicio que permite que la democracia como forma de gobierno se pueda realizar, y el municipio es su base de acción. La norma jurídica en materia electoral ha evolucionado de manera paulatina y se ha limitado a cambios en las reglas electorales.

Jorge Antonio Crespo sostiene que las reformas electorales suceden a periodos de crisis ya sea políticas o económicas. Ejemplos de ello son la reforma electoral de 1977, que respondió a la crisis económica de 1976, mientras que la reforma política de 1983 fue producto de la crisis político económica del año de 1982 y la reforma de 1990 se elaboró ante lo complicado que resultó la coyuntura electoral de 1988.²²⁴

En resumen, el municipio es el espacio político más cercano entre los ciudadanos y sus gobernantes, ya que es en la esfera local donde se ejercen los derechos ciudadanos y el espacio en el que cualquier trámite implica la relación directa con el aparato de gobierno. Además, el municipio es el escenario en donde se pone a prueba la norma electoral que busca hacer eficiente la democracia como forma de gobierno.

Legislación electoral, su operación y las reformas realizadas de 1946 a 1986

²²² García, *Las reformas electorales a nivel federal en México*, 2011.

²²³ La autonomía municipal es entendida como la capacidad de elegir a quienes estarán a cargo de sus propios órganos de gobierno y dictar sus propias normas internas, las formas de organización de sus servicios públicos y la reglamentación y administración de sus finanzas, contando con un conjunto de competencias propias y medios de defensa para proteger la autonomía. Para ampliar véase Hernández y Leonel, *Dilemas de la institución municipal*, 10.

²²⁴ Crespo, *Elecciones y transición*, 81-93.

Una vez terminado el proceso revolucionario, una prioridad era institucionalizar²²⁵ el procedimiento por medio del cual se llevaría a cabo la lucha por el poder, ya que desde 1917 hasta 1929 todas las sucesiones presidenciales estuvieron precedidas o acompañadas por rebeliones. Lo que se buscó entonces fue lograr la estabilidad política del país,²²⁶ redactando reglas que ayudaran a efectuar de manera pacífica el cambio de autoridades. Sin embargo, se ha encontrado que lo pretendido con las reformas jurídicas pocas veces han coincidido con las prácticas políticas reales.²²⁷ En México, teoría y praxis en materia electoral son aspectos que están disociados en gran medida, pues a pesar de que se han redactado los reglamentos para normar la competencia electoral, las prácticas clientelares y los procedimientos fraudulentos han sido una constante.

Ya que el país entró en calma después del complicado proceso revolucionario y luego de transcurridos los difíciles primeros años después de esta lucha armada, una vez consolidado el partido de la familia revolucionaria en la década de 1940, se hizo necesario redactar las nuevas reglas bajo las cuales tendría lugar la disputa por el poder en los tres niveles de gobierno. De esta forma, en 1946, durante el gobierno de Manuel Ávila Camacho, se redactó la nueva Ley Electoral, que buscaba perfeccionar lo que en esta materia el gobierno de Carranza había planteado en 1918.²²⁸ A partir de entonces, el reformismo electoral se convirtió en una fórmula que sirvió para alcanzar con efectividad una enorme variedad de objetivos políticos, tanto para los actores pertenecientes a la élite del poder como a la clase política en general. A continuación se describen de manera general las reformas en materia electoral realizadas a nivel federal de 1946 a 1983.

²²⁵ La institucionalización es entendida en este trabajo como el proceso de construcción de reglas estables para el comportamiento de actores sociales y sus organizaciones. Para ampliar véase Estrada, *Participación ciudadana y conflictos*, 23.

²²⁶ París *Redes de poder* (1997)

²²⁷ Mauricio Merino Huerta, *La democracia pendiente, ensayo sobre la deuda política de México*: (México, 1998, 13.

²²⁸ Meyer, “*La revolución mexicana y sus elecciones*”, en Pablo González Casanova 1985.

Ley electoral de 1946

En 1946 se redactó una nueva Ley Electoral con la que se buscó insertar en el sistema a los grupos políticos que no se sentían representados en el partido oficial. Esta Ley reconocía la legitimidad de los grupos disidentes, otorgándoles personalidad jurídica, es decir, se les integraba al sistema para controlarlos mejor, ya que al someterse a las reglas del juego ya no podrían protestar.²²⁹

El ordenamiento jurídico de 1946 estableció la exclusividad en la participación electoral a los partidos políticos nacionales y se centralizó la organización y vigilancia de los comicios en órganos colegiados federales dominados por el gobierno. Para ello se crearon instancias como la Comisión Federal de Vigilancia Electoral y el Consejo del Padrón Electoral, que cumplió con la función de empadronamiento, cuya responsabilidad hasta entonces habían tenido las autoridades estatales y municipales. Además se concedió a la Suprema Corte de Justicia la facultad de intervenir para solucionar los conflictos surgidos en los procesos electivos.

Con esta Ley, la élite gobernante que nació de la Revolución perseguía varios objetivos. El principal era mantener el control del proceso electoral, pero además se buscaba propiciar el surgimiento de organizaciones políticas menos coyunturales, lo que ayudaría a legitimar el sistema de gobierno.²³⁰

Otros objetivos eran dar al partido de Estado el papel de punto de equilibrio entre las fuerzas que disputan el poder e impedir la anarquía electoral, evitando la multiplicación de partidos políticos para evitar núcleos de poder. De igual forma se pretendía que en lo ideológico los partidos de derecha tradicional no hicieran alusión a asuntos religiosos, y que los partidos, sea cual fuere su orientación ideológica, no se subordinaran a una organización internacional.

Durante varios años este ordenamiento jurídico en materia electoral constituyó la base institucional del control que ejerció el poder Ejecutivo sobre la

²²⁹ Loaeza, *El llamado a las urnas ¿para qué sirven las elecciones en México?*, 75-85.

²³⁰ García, *Las reformas electorales a nivel federal*, 48

vida electoral y partidista nacional.²³¹ Este estatuto gestó también el régimen de gobierno presidencialista que imperó en México por lo menos hasta la década de 1980 y que se caracterizó por la concentración del poder político en la figura del presidente de la República. Esta forma de gobierno definió la vida política en el país e hizo de la obediencia total a la voluntad de los superiores, en cuya cúspide se encuentra la figura del Presidente, la condición para ser parte del sistema. El poder meta constitucional que adquirió el titular del Ejecutivo fue tal que su voluntad se cumplía de manera paralela al frente del gobierno de la República como al frente del Partido de Estado, con lo que lograba el dominio casi absoluto de la vida política nacional.²³²

Al iniciar la década de los cincuenta, de cara a la industrialización, la sociedad mexicana experimentó cambios importantes ya que abandonó su carácter esencialmente agrario y se transformó paulatinamente en una sociedad urbana e industrial. Debido a la estabilidad política y económica de esos años, las expectativas de mejoramiento y movilidad social condujeron a una nueva estratificación, sobre todo entre las clases altas y medias cuyo predominio social fue más notorio gracias a la industrialización. En ese contexto, y en el marco de la sucesión presidencial en 1951, el gobierno de Miguel Alemán dio a conocer una nueva ley electoral que sustituía a la de 1946. Este nuevo orden normativo electoral consolidó la unidad del sistema electoral y la nacionalización de la política, afirmando al mismo tiempo las bases del presidencialismo y del sistema de partido hegemónico.

Ley electoral de 1951

La reforma al sistema electoral fue una prioridad en la transición política mexicana que siguió a la Revolución, dadas las características de la nueva estructura política del Estado y sus peculiares mecanismos de transmisión del poder político.

²³¹Prud'Homme, *Los conflictos electorales estatales y las relaciones interpartidistas nacionales en México (1988-1994)* Documento de trabajo No. 61 CIDE, S/F, 35-51

²³² Meyer, Lorenzo, *Fin del régimen y democracia incipiente. México hacia el siglo XXI*, (México, OCEANO, 1998, 27-73).

Aspectos centrales de estos mecanismos eran que la voluntad presidencial de designar al sucesor se asumía en un contexto de disciplina partidista, así como de ausencia de alternativas políticas significativas. Es decir, en tanto el carácter autoritario del régimen se expresaba básicamente en la falta de un sistema competitivo de partidos, era ahí donde la creación de nuevas reglas e instituciones era más urgente.²³³

Con la Ley Electoral del 4 de diciembre de 1951 se estableció el sistema de elección interna para designar candidatos, con la condición de que no consistiesen en “actos públicos que se asemejen a las elecciones constitucionales”. Esta normatividad modificó un aspecto fundamental de la Ley de 1946, que fue el método de cómputo de las votaciones.²³⁴ Además, otro elemento que introdujo la nueva Ley fue la obligatoriedad de los partidos de cumplir con los requisitos para su reconocimiento formal, esto con la finalidad de reducir el número de partidos registrados puesto que a partir de 1946 la cantidad había ido incrementándose notoriamente. Es decir que, ante el mayor interés de distintos grupos políticos en contender por los cargos de elección aumentaron los controles de su participación.

Además, con esa Ley electoral de 1951, el Consejo del Padrón Electoral se transformó en Registro Nacional de Electores, concediéndole a esta dependencia no sólo facultades de supervisión sino ejecutivas en la integración del padrón a nivel nacional. Con esto el régimen pretendía dar muestra de una mayor apertura en materia de registro y relaciones con los partidos.²³⁵

El aumento de la cantidad de partidos registrados a partir de 1946 y la importancia que estaban alcanzando algunos de ellos provocaron que el gobierno tomara medidas al respecto. Una de estas fue la reforma, en 1954, de la ley electoral que había sido publicada en 1951. Un nuevo requisito era elevar el número de afiliados para que un partido pudiera alcanzar su registro. A diferencia

²³³ Roberto Gutiérrez L., “La evolución política de México y la reforma del estado”, *El cotidiano*, Vol. 16. Núm. 100, Marzo-Abril, 2000, pp. 160-167, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco, México.

²³⁴ Oikión, *Los hombres del poder*, 409.

²³⁵ Yadhira Yvette Tamayo Herrera, Carlos Albert Flores Gutiérrez, *Doscientos años de Derecho Electoral en México* (México, Cámara de Diputados LX Legislatura.) 55

de la ley de 1946, que había fijado un mínimo de mil afiliados en dos tercios de los estados y un mínimo nacional de 30 mil, ahora se exigía un mínimo de 75 mil militantes en todo el país, y 2 mil 500 en dos tercios de las entidades federativas. Esto menguó en buena medida la efervescencia de las agrupaciones políticas.²³⁶

Entre las década de 1950 y 1970 persistían las condiciones de pobreza y marginación de amplios porcentajes de la población, así como el autoritarismo del gobierno que reprimía las protestas sociales, como la estudiantil de 1968, además de eliminar las vías de participación de los grupos opositores al régimen. Todo ello impulsó el surgimiento de las guerrillas,²³⁷ que en la década de 1970 se extendieron a varios estados del país²³⁸.

Así mismo, la crisis económica iniciada en los último años de 1970 recrudeció el descontento de las clases medias que desde años atrás también venían pidiendo que se les tomara en cuenta para la participación política. A eso se sumó que en 1976 hubo elecciones federales para elegir presidente de la República con la característica de que el PRI no tuvo rival en la boleta electoral. En ese contexto, con la Reforma electoral de 1977 se intentó dar una salida a la crisis tanto económica como política y también fue un nuevo incentivo para reanimar el voto de la ciudadanía, que había entrado en un estado de desencanto político y por tanto de abstencionismo electoral, lo que cuestionaba la legitimidad de los gobiernos y tuvo una expresión radical en los conflictos obreros y estudiantiles de los años 60tas y 70tas. Aunado a esto, para el gobierno mexicano era urgente garantizar el funcionamiento de un sistema democrático y competitivo, pues las políticas económicas y políticas internacionales así lo exigían.²³⁹

²³⁶Maritza Trillo Carrillo, *Las Reformas Electorales en México*, (México, Tesis de Maestría, UAM, 2006)

²³⁷El término guerrilla podría definirse como un movimiento social armado que se da en el interior de un país, comúnmente en contra del ejército o de los gobernantes del Estado. Véase González Rico, José Roberto, *El discurso de los movimientos armados en México. Los casos del Partido de los Pobres, la Unión del Pueblo y la Liga Comunista 23 de Septiembre*, Tesis de Maestría en Historiografía, (México, Universidad Autónoma Metropolitana, México, 2016), 13. Lucio Rangel Hernández, *El virus Rojo de la Revolución. La guerrilla en México. El caso de la Liga 23 de septiembre, 1973-1981*, (Morelia, Michoacán de Ocampo, UMSNH, Colegio Primitivo y Nacional de Hidalgo, Sindicato de Profesores de la Universidad Michoacana, 2009) 434

²³⁸REYES, Peláez, Juan Fernando, *Introducción a la historia de la guerrilla en México. 1943-1983*, editorial Lulu, México D.F., 2005

²³⁹RODRÍGUEZ (1979).

Reforma electoral de 1977

La reforma de 1977 fue una reforma político-electoral que pretendía ampliar los márgenes de participación política para los partidos de oposición al PRI. El antecedente inmediato fue el hecho de que el candidato presidencial del PRI no tuvo opositor, esto encendió la señal de alarma e hizo evidente que era necesario llevar a cabo ajustes en materia de competencia electoral. Esta reforma colocó en el centro del debate el papel del municipio, su autonomía, y su importancia en el escenario político electoral. Las modificaciones al artículo 115 constitucional pretendieron por ello ampliar la competencia electoral y disminuir la concentración del poder en el partido oficial.

La reforma electoral de 1977 en México se adoptó en el momento en que las relaciones de la sociedad con el Estado mexicano se encontraban en un periodo sumamente complicado.

El pueblo reclamaba su derecho a la participación política y la represión era la respuesta del gobierno. Sumado a esto, la reforma política en 1977 tuvo como parte de su escenario la organización y el incremento de grupos políticos y estudiantiles, un intenso movimiento social expresado también a través de la guerrilla y, por si fuera poco, desde 1970 la tendencia electoral triunfalista del PRI iba en notable disminución. En tanto, el abstencionismo aumentaba y la oposición formal no contaba con canales para expresarse. Con tal telón de fondo y ante un país crecientemente inconforme por los estragos de la crisis y del proceso mismo de desarrollo capitalista en México, la reforma político electoral de 1977 abrió las puertas a procesos electorales más democráticos.²⁴⁰ Además, con esta reforma el Estado ensanchaba las posibilidades de la representación y buscaba abrir canales de participación de la oposición para que los métodos violentos expresados en forma de guerrillas y manifestaciones multitudinarias cesaran.²⁴¹

Es así que el primero de abril de 1977, el secretario de Gobernación Jesús Reyes Heróles anunció cambios sustantivos en el esquema electoral. Las bases

²⁴⁰Rodríguez, *Las reformas políticas y los partidos en México*. 45 Aziz, Alberto y Jorge Alonso, *Reforma política y deformaciones electorales*, (México Cuadernos de la Casa Chata, 1984)

²⁴¹Rangel, *El Virus Rojo de la Revolución*, 89

jurídicas de una nueva reforma se formalizaron en la Ley Federal de Organizaciones Políticas y Procedimientos Electorales (LFOPPE). Que disponía la estructura de un colegio electoral las condiciones para autorizar el registro a las organizaciones políticas, y admitir las coaliciones; también iban a abrirse tiempos oficiales en radio y televisión para la promoción de las ideas y propuestas de las distintas fuerzas políticas. Con la nueva Ley se abordó la nueva fórmula de la representación proporcional y aumentó de 186 a 400 el número de diputados que integrarían la Cámara Baja. Además se estipularon las formas en que se podían presentar candidaturas en coalición y se determinó que la oposición tendría acceso a las calificaciones electorales. Bajo los preceptos de esta Ley federal tuvieron lugar los comicios a nivel federal estatal y local hasta 1990, año en el que se vuelve a modificar el marco legal como consecuencia de la convulsión política vivida después del proceso electoral de 1988.²⁴²

La evolución de la normatividad electoral tendía hacia una reglamentación precisa y exhaustiva, aunque el tema de la calificación de las elecciones y la imparcialidad de los órganos directivos seguía siendo una asignatura pendiente.²⁴³

Las reformas electorales planteaban la competencia partidista en el país, en la búsqueda de que se fomentara el tránsito de un sistema de partido dominante a uno plural en el que tuvieran cabida las más variadas ideologías y corrientes de opinión.²⁴⁴ Sin embargo, de acuerdo con Gloria Lara, aunque las reformas, si bien otorgaron cierta apertura a la competencia electoral, mantuvieron el privilegio y la supremacía del PRI en el escenario electoral y político. Las medidas apuntaban a institucionalizar a los partidos, pero también a impedir que diversos medios independientes y subversivos participaran en el juego electoral.²⁴⁵

Como se menciona anteriormente Unos años después, en 1983 se reformó el artículo 115, y con ello inicia un proceso continuo de descentralización,

²⁴²En el año de 1990 se aprobó una reforma electoral que estableció la creación del Instituto Federal Electoral (IFE). Este Instituto se encargaría de organizar y llevar a cabo la logística de las elecciones para que el gobierno no fuera el que se encargara de esas funciones y existiera una mayor transparencia de los procesos electorales. Véase LARA, *Política, espacio y construcción social del poder- local*, 3

²⁴³ Estrada *Participación Ciudadana y conflictos*, 115.

²⁴⁴Gutiérrez, Roberto, “La evolución política de México y la reforma del estado”, *El cotidiano*, Vol. 16. Núm. 100, (Marzo-Abril, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco, México, 2000), 162.

²⁴⁵Prud’Home, (2002: 41). Lara, *Política, espacio y construcción social del poder- local*, 4.

orientado a fortalecer las capacidades jurídicas, tributarias y económicas tanto de los municipios como de las entidades federativas y promover el equilibrio en el desarrollo regional. Esta reforma tuvo impacto electoral, pues con las nuevas atribuciones del municipio y del gobierno del estado, las autoridades locales enraizaron su presencia e influencia en los municipios.²⁴⁶

La descentralización obedeció en parte a las crisis económicas recurrentes desde la década de los setenta, que minaron drásticamente la autoridad central representada en el Presidente de la República. Con el reformismo descentralizador, el gobierno federal mexicano pretendía conservar el poder político y fortalecer su tambaleante legitimidad. Así mismo la descentralización buscó transferir el poder de decisión y los recursos del centro a la periferia.

La modificación del ramo 33²⁴⁷ permitió a los ayuntamientos tener más presencia en la vida local, ya que podía contar con más recursos para llevar a cabo sus proyectos. La reforma de 1983 en el artículo 115 constitucional transformó asimismo el interés de los ciudadanos en participar en la vida política de sus municipios, ya que le daba mayor autonomía en el manejo de recursos públicos y en la toma de decisiones y eso les permitiría tener más presencia política al interior de los municipios así como realizar trabajos a modo. Dicho artículo tiene modificaciones importantes en la década de 1990, que no se tratarán con detalle por no ser del interés central de este trabajo.

Al final de la década de 1980 fue evidente que las reformas electorales federales aún eran insuficientes para dar legitimidad a los resultados de los comicios. Lo que ocurrió en la elección federal de 1988 es prueba incontrovertible de ello, ya que a pesar de que la ciudadanía manifestó un apoyo generalizado a Cárdenas, el fraude electoral logró consumarse, dejando al país en una grave crisis política.²⁴⁸ Esta tuvo efectos en los complicados procesos electorales locales que se vivieron en 1989, y originaron la serie de reformas en materia electoral que

²⁴⁶ Gutiérrez, *La evolución política de México y la reforma del estado*, 165.

²⁴⁷ El ramo 33 forma parte del presupuesto público del Estado, en este se especifica las aportaciones federales para las Entidades Federativas y los Municipios.

²⁴⁸ Julio Labastida, Miguel López, "México: una transición prolongada (1988-1996/97)", en *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 8, núm.37, (Septiembre-Octubre, 2004), 749-806.

se presentaron a partir de 1990 y hasta 1994, que sin duda fueron en su momento de utilidad para la vida democrática del país.

El aparato electoral y la organización de las elecciones municipales

Cuando decimos *aparato electoral* hacemos referencia a la estructura y los procesos compuestos por las normativas fijadas por la ley para hacer posible que los ciudadanos intervengan en las decisiones políticas a través del voto. En todos los regímenes democráticos, el aparato electoral cumple esa función política esencial.²⁴⁹ A este tenor, los sistemas jurídicos que se redactaron en el nivel local en materia electoral fueron repetición casi exacta de las instituciones y figuras que surgían en el marco federal; es decir, a cada reforma nacional correspondía una copia estatal.²⁵⁰

A decir de Jaime Hernández Díaz, una característica que se observa en la vida político-electoral de Michoacán es el retraso con el que se aplican en la entidad las reformas que en esta materia se producen en el orden federal, por lo que en varias ocasiones el estado se coloca en una situación de atraso con respecto a otras entidades federativas en tal materia.²⁵¹ De este modo tenemos que la Ley Federal Electoral de 1946, La Ley Federal Electoral de 1951 y la Reforma político-electoral de 1977 impactaron también en el ordenamiento jurídico electoral de Michoacán, lo que se constata en la publicación de la Ley Electoral para la renovación de los poderes locales y ayuntamientos de 1946 y de 1955, así como de la Ley Electoral del Estado de Michoacán de 1983.

Al igual que en la esfera nacional, la organización de las elecciones en Michoacán estuvo en manos del poder ejecutivo local desde 1946 hasta 1990. Durante la década de 1980, el organismo electoral estaba formado por La Comisión Estatal Electoral (CCE) presidida por el secretario de Gobernación, dos representantes del poder Legislativo, un comisionado por cada partido registrado y

²⁴⁹ GUTIÉRREZ *La evolución política de México y la reforma del estado*, 160-167.

²⁵⁰ David, Cienfuegos “Las instituciones electorales locales en México”, en Eisenstadt Todo y Luis Miguel Rianda, *Democracia observada: los instituciones electorales en México, Justicia Electoral*, Vol. 1, Núm. 2, México, 2008. Jaime Hernández Díaz, *Historia del derecho electoral en Michoacán. 1825-1986*, Tesis de licenciatura, Facultad de Derecho, UMSNH, S/F p. 202.

²⁵¹ Hernández *Historia del derecho electoral en Michoacán*, 267).

un notario público (este no tenía derecho a voto). Los órganos de apoyo encargados de llevar a cabo las elecciones eran: a) los *comités distritales electorales*, integrados por un presidente y dos vocales que eran nombrados por la CEE, un delegado del Registro Estatal de Electores y un representante de cada partido político con registro. b) *Comités Municipales Electorales* conformados por un presidente y dos vocales que eran nombrados por la CEE, un representante del Ayuntamiento y un representante de cada partido político con registro. y c) *las Mesas directivas de casilla* compuestas por el presidente, un secretario y dos escrutadores que eran nombrados en el caso de una elección para renovar ayuntamientos por el Comité Electoral Municipal y si fuera una elección para renovar el Congreso local o el Ejecutivo estatal. Esta tarea recaería en el Consejo Distrital Electoral.²⁵²

Como se aprecia, la CEE estaba a cargo prácticamente de todo el andamiaje necesario para organizar las elecciones, proceso en el que los ciudadanos encargados de dirigir estas comisiones eran nombrados a discreción por esta comisión, y comúnmente elegidos de entre miembros activos o reconocidos simpatizantes del PRI, de ahí que la imparcialidad en las elecciones era muy cuestionada.²⁵³

Durante el periodo que nosotros estudiamos, las autoridades electorales en Michoacán se distinguían por la falta de profesionalización en la materia. El presidente de los comités, igual que los demás funcionarios, regularmente se dedicaban a otros oficios, y el secretario de las comisiones era un notario público que designaba la Comisión Estatal Electoral. Además no existían las precauciones pertinentes para el cuidado y el resguardo de la documentación electoral, por lo que el fraude electoral era relativamente fácil de llevar a cabo.²⁵⁴

Las ordenanzas en materia electoral municipal emanaban de la Ley Electoral de Poderes Locales y Ayuntamientos del Estado de Michoacán de Ocampo. El artículo 2 de esta ley prescribía: “Las autoridades estatales y

²⁵²Yanderal Zaragoza, María (Coord.), *Compilación de la Ley Electoral Michoacana 1824-2003*, Tribunal Electoral del Estado de Michoacán, 2da.ed., Morelia, Michoacán, 2003.

²⁵³ Estrada, *Participación ciudadana y conflictos* (2003); Lara Espacio y Construcción Social (2008).

²⁵⁴ Estrada, *Participación ciudadana y conflictos* .

municipales están obligadas a prestar apoyo y colaboración a los organismos electorales previstos en la Constitución y en este Código”. Por consiguiente, aunque las elecciones eran responsabilidad de los comités electorales, el titular de la presidencia municipal tenía mucha ingerencia en la organización de las elecciones. Los presidentes municipales se ayudaban de los Jefes de Manzana y Jefes de Tenencia para realizar las diversas tareas electorales, el empadronamiento, la verificación de espacios públicos aptos para colocar propaganda política, así como para informarse de las condiciones en las que transcurrían los trabajos electorales.

De manera particular los comités electorales municipales eran acaparados tradicionalmente por prominentes priistas locales, quienes no toleraban que partidos ajenos al oficial tuviesen algún representante e imponían su voluntad a la hora de organizar las elecciones.²⁵⁵ En varias ocasiones, el presidente del CEM era también el presidente del comité del PRI municipal, y este hecho en particular causaba mucha molestia a la oposición.²⁵⁶ Sumado a lo anterior, el conjunto de representantes de los partidos opositores al PRI no conseguían influir en las decisiones que se tomaban, ya que los representantes del PRI eran mayoría, y en esos términos solo se aprobaba lo que el PRI señalaba. Estas eran las condiciones imperantes hasta la década de 1980.²⁵⁷ En el contexto internacional, a partir del segundo quinquenio de 1980 los cambios en México fueron influenciados por la política económica de los países capitalistas, particularmente por Estados Unidos. Esa política se dirigía a la privatización y la disminución del papel del Estado en el proceso económico y se apoyaba en la disciplina fiscal y la apertura de los mercados nacionales a la inversión y la competencia externas.

Aunque según esa tendencia en México también había transformaciones apoyadas en las reformas económicas, estas no significaron cambios inmediatos en el plano político, ámbito en el cual el poder siguió concentrándose en los grupos de predominio tradicional y su control de las instituciones.²⁵⁸

²⁵⁵ Oikión, *Los Hombres del poder en Michoacán*, 392.

²⁵⁶ Domingo Rodríguez, Entrevista 07/11/2015.

²⁵⁷ Estrada, *Participación Ciudadana y Conflictos Pos electorales*

²⁵⁸ Meyer, *Los caciques: ayer, hoy ¿y mañana?*, 330.

Michoacán también participó en la dinámica económica neoliberal que fue adoptada por el gobierno federal, de tal forma que sus efectos empezaron a sentirse en las comunidades. Durante los primeros años de la década de 1980, en el estado desaparecieron importantes programas federales que se aplicaban en las localidades-, y la crisis económica generada- afectó de manera considerable el desarrollo del campo michoacano. Esto generó malestar entre los grupos de población más vulnerables y le costó caro políticamente a la élite gobernante en la entidad.²⁵⁹

Uno de los críticos más acérrimos del neoliberalismo fue Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, quien tenía fuertes diferencias con la élite política del PRI, no solo local sino también en la esfera nacional, de la que también formaba parte. Después de su gobierno, y en medio de una clara confrontación con el nuevo grupo gobernante en la entidad, Cuauhtémoc Cárdenas y sus seguidores anunciaron en Morelia la creación de la Corriente Democrática (CD) del PRI, que desembocaría en la candidatura de Cárdenas a la Presidencia de la República.²⁶⁰

La Corriente Democrática propuso, entre otras cosas, que el PRI se convirtiera en un factor de cambio de la política económica y no se sujetara a los designios del Fondo Monetario Internacional (FMI). Esto implicaba replantear la negociación de la deuda externa, emprender políticas de desarrollo económico y de fomento al empleo. La propuesta neocardenista incluía también la participación en el proceso de selección del candidato del partido oficial para las siguientes elecciones, ya que no estaba de acuerdo con el mecanismo de designación.

Tras salir de las filas del partido oficial y lanzar su candidatura a la presidencia de la República en 1987, Cuauhtémoc Cárdenas enfrentó el repudio de una fracción de la élite gobernante local dirigida por Luis Martínez Villicaña, quien castigó con despidos injustificados y maltratos a trabajadores del aparato burocrático local que eran afines a Cárdenas. No obstante, el apoyo de este sector a Cárdenas se incrementó ante la mala administración, las actitudes déspotas, la

²⁵⁹ Zepeda, Petterson Jorge, “Michoacán antes y después de la crisis, o sobre los michoacanos que no se fueron de mojados”, *Relaciones* no. 25, Morelia, Michoacán, visto en línea en el sitio www.colmich.edu.mx/relaciones25/files/revistas/031/JorgeZepedaPatterson.pdf.

²⁶⁰ Hernández Díaz, Jaime, “Un Año después: Michoacán”, *Cuadernos Políticos*, número 57, México, D. F., editorial Era, mayo-agosto de 1989, pp. 101-110.

altanería y la falta de tacto político que fueron las características de la efímera administración de Martínez Villicaña.

Con la salida de Cárdenas del PRI, la gran mayoría de las estructuras de ese partido en Michoacán se fueron con él, incluyendo funcionarios que habían estado algún tiempo al frente de la Comisión Estatal Electoral u algún otro órgano electoral, como fue el caso de Cristóbal Arias, secretario de Gobierno durante el periodo que dirigió Cuauhtémoc Cárdenas y presidente de la CEE, quien conocía muy bien de qué manera funcionaba el sistema electoral y además toda la estructura que apoyaba al partido dentro de sus órganos²⁶¹ Este hecho en específico da cuenta de lo necesario que era definir de una manera más rigurosa el órgano que se encargaría de organizar las elecciones y en términos de imparcialidad.

Los procesos electorales en Tacámbaro y Turicato a lo largo de cuatro décadas

Como se ha expuesto, desde 1929 hasta 1989, años que comprende este estudio, México fue gobernado por un solo partido, el PRI, que guió la vida política y económica de los 31 estados de la federación y sus municipios. El presidente de la República presidía también ese partido y lo utilizaba para controlar los asuntos de los otros dos niveles de gobierno.²⁶² En Michoacán no fue diferente: por medio del partido oficial el gobernador controlaba el acontecer político local. A este hecho hay que sumar que el marco jurídico electoral evolucionaba de manera lánguida y los procesos electorales transcurrían en un clima de escaso interés por parte de los ciudadanos.

Las reformas electorales impulsadas desde la Federación respondieron a circunstancias específicas contrarias al PRI y no al interés de componer un marco en el que se pudiera competir en igualdad de circunstancias, por tanto no impactaron de manera seria en las realidades locales y esto lo podemos observar

²⁶¹ Barrera, entrevista 23/08/2016

²⁶² Pablo Vargas, González, *Lealtades de la sumisión. Caciquismo, poder local y regional en la Ciénega de Chápala Michoacán*, El Colegio de Michoacán, Zamora Michoacán 1993, P.p.13.

donde conviven cercana y cotidianamente los ciudadanos, es decir en el municipio,²⁶³ donde la teoría electoral se aleja de la práctica y continuamente aparece la cultura oligárquica experta en la manipulación y el fraude en los procesos electorales.²⁶⁴

De acuerdo con Soledad Loaeza, las elecciones deben ser fuente de legitimación de las formas de organización del poder y canal de comunicación entre gobernantes y gobernados, pero en un marco de poder político centralizado y de no participación, las elecciones son más bien un mecanismo de control social.²⁶⁵ Ciertamente, durante las décadas que aquí se analizan las elecciones sirvieron como instrumento del Estado para tutelar el cambio, no como mecanismo para expresar la voluntad del pueblo de manera consciente y por medio del voto designar sus autoridades; eso es una realidad en los municipios que aquí se estudian.

En Tacámbaro se consolidó el cooperativismo como una alternativa de desarrollo económico pero en Turicato, en cambio, empezó a sentirse la presencia de grupos externos que llegaron a sus tierras a sembrar sustancias enervantes. En ambos municipios, donde el general Cárdenas obtuvo gran simpatía y dejó amistades importantes, la democracia brilló, pero brilló por su ausencia.

La cercanía geográfica de estos municipios, así como su estrecha relación económica han hecho que estos pueblos compartan su cultura²⁶⁶ y desarrollen un sentido de pertenencia local, con una distinción manifiesta principalmente por la manera en que cada uno ha manejado el campo económico: mientras que Turicato se ha volcado más al trabajo de campo y la ganadería, en Tacámbaro se ha intentado desarrollar un poco más la agricultura comercial, así como su sector secundario y terciario.

En el campo de la política, estos municipios mostraron una trayectoria distinta en el periodo de 1946 a 1980. Con respecto a Turicato, el cambio de

²⁶³ Jaime, Bailón “Elecciones locales en Oaxaca en 1980”, *Nueva Antropología*, Vol. VII, Núm. 25, México, 1984.

²⁶⁴ Calderón, *Poder y autoridad*, 197-218; MERINO, *Gobierno Local, poder nacional*, 13.

²⁶⁵ Loaeza *El llamado a las urnas*, 75.

²⁶⁶ Se entiende por *cultura* una serie de sistemas que a los que corresponden principios que de alguna manera ordenan y construyen la realidad. Para ampliar véase Geertz, (1973: 27).

autoridades se llevaba a cabo de manera tranquila debido al autoritarismo de los caciques locales que en este municipio eran los terratenientes y ganaderos más importantes, por ese motivo a casi nadie le interesaba participar como autoridad local, ya que consideraban que la competencia electoral no era justa y era peligroso oponerse a la voluntad de los señores. En esas circunstancias, las autoridades locales se nombraban respetando el acuerdo de que una vez debía ser un ejidatario y otra un pequeño propietario y el presidente siempre debía provenir de la cabecera municipal, Turicato. La elección se realizaba en una asamblea, aunque previamente ya se había decidido quiénes asumirían la autoridad, de ahí que solo se ratificaba públicamente la decisión. Posteriormente se notificaba a las autoridades estatales quiénes habían sido electos. Este mecanismo de elección de autoridades municipales persistió hasta la década de 1980, aunque desde los sesenta se comenzó a sentir la influencia del partido en el poder en la designación de autoridades²⁶⁷

Tacámbaro tiene por otra parte una tradición de participación política más arraigada. En el periodo de 1946 hasta 1980 vivió en especial dos momentos importantes de lucha por el poder político, uno en 1946 cuando el Partido Fuerza Popular (PFP), brazo político de la Unión Nacional Sinarquista, se opuso a los caciques locales que representaban al Partido de la Revolución y a quienes se acusaba de agiotistas y explotadores del pueblo, y otro en 1971 cuando el PAN en alianza con el sinarquismo se enfrentó a la hegemonía del PRI.

En medio de estas dos coyunturas electivas²⁶⁸ que culminaron en fuertes conflictos pos-electorales encontramos otro momento importante en la vida política nacional estatal y local, que es la sucesión presidencial en el año de 1952. De cara a ese proceso electoral, en Michoacán Miguel Henríquez Guzmán encabezó la Federación de Partidos del Pueblo Mexicano (FPPM) y anunció su intención de competir por la silla presidencial. Esta candidatura causó revuelo y optimismo en buena parte de la sociedad michoacana que le brindó su apoyo,²⁶⁹ entre ellos la

²⁶⁷Rendón, *Monografía del municipio de Turicato*, 143.

²⁶⁸Las coyunturas electorales son momentos de lucha por el poder local. Véase Calderón (1993:197-218).

²⁶⁹La Federación de Partidos del Pueblo fue la última escisión que sufrió el PRI; esta recibió apoyo de los académicos de izquierda y soldados desilusionados del partido Revolucionario Institucional para quienes este

familia de Cándido Solórzano, en un tiempo vicepresidente del FPPM. Sin embargo este proyecto político no llegó a buen fin y el FPPM fue desintegrado unos años después.

En el año de 1953, en Michoacán se efectuaron elecciones para renovar ayuntamientos y en Tacámbaro solo el PRI registró candidatos en tiempo y forma. La FPPM presentó extemporáneamente una planilla integrada con aliados incondicionales de Cándido Solórzano,²⁷⁰ lo que provocó el descontento de los líderes locales del PRI, por lo que el gobernador Dámaso Cárdenas mandó a un representante para que estuviera al pendiente de la elección, de la que el enviado dio fe y en la que ganó el candidato del PRI. El resultado no fue aprobado por Cándido Solórzano, quien amenazó con hacer nula la elección y propuso que se negociaran los lugares en el ayuntamiento, pero los priistas locales no estuvieron de acuerdo y ante la falta de un arreglo el gobierno estatal dio por anulada la elección y decidió nombrar como presidente municipal al propio Cándido Solórzano.²⁷¹ Esta resolución demostró que los arreglos se determinaban entre los propios miembros de la oligarquía en Michoacán.

El caso de las elecciones municipales de Tacámbaro en 1953 nos ilustra sobre tres aspectos relevantes: por un lado nos habla de la fuerza del cacicazgo de Cándido Solórzano, y por otro muestra la identificación de su grupo político local con la FPPM,²⁷² a su vez evidencia de una ruptura entre priistas de la localidad. Y tercero, que las leyes electorales simplemente eran un adorno, pues la voluntad del pueblo no podía validarse en contra la decisión de un cacique, lo que se muestra desde el momento en que se le permitió registro al FPPM cuando ya se habían acabado los tiempos y en definitiva cuando no se aceptaron los resultados de la elección.

En 1955, con motivo de las elecciones para diputado federal el sinarquismo participó, aliado con el PAN para competir en el distrito siete con cabecera en

ya no representaba las ideas de la Revolución Mexicana. Véase OIKIÓN, Solano Verónica, “La oposición Henriquista en Michoacán. 1950-1952”, *Tzintzun, Revista de Estudios Históricos*, No. 29, (Enero-junio de 1999).

²⁷⁰ Entre ellas Luis Sereno, quien durante varios años ocupó puestos dentro del ayuntamiento municipal y representaba los intereses de la familia Solórzano. HHMT caja 1953, Presidencia, Nombramientos.

²⁷¹ Oikión, *Los Hombres del Poder*, 2004: 425.

²⁷² Oikión, *Los Hombres del Poder* 2004, 425, 2004: 425-526.

Tacámbaro. Sus candidatos fueron José Luis Iturbide y Austreberto Gaitán, quienes enfrentaron la aplanadora electoral que era el PRI representado por Salvador Pineda Pineda. El PRI se llevó como siempre “el carro completo”, es decir ganó todos los puestos disputados, ayuntamiento, diputación local, diputación y senaduría federal y gobernador, y así continuó haciéndolo hasta la década de 1980.

Las elecciones municipales de 1971 representan un momento importante en la lucha por el poder político local de Tacámbaro. Ahí el PAN había buscado una alianza con los sinarquistas para volver a lanzar la candidatura de Austreberto Gaitán y consiguió que le hicieron una campaña excepcional a este candidato, en la que el municipio se manifestó a su favor a decir del Comité Electoral Municipal (CEM) que estaba a cargo de Antonio Gutiérrez, comerciante y corresponsal del diario *La Voz de Michoacán*. Sin embargo, el ganador fue Gabriel Zarco. Este resultado no fue aceptado por la oposición, principalmente por los sinarquistas quienes decidieron no permitir la toma de protesta.

Durante el conflicto poselectoral este municipio acaparó la atención de la opinión pública estatal y aún nacional, pues cientos de personas levantaron su voz de protesta y pusieron a prueba la estructura política local al manifestarse en contra del sistema seguido para la designación de sus autoridades municipales.²⁷³

Durante el tiempo que duró ese movimiento, las diferentes tendencias ideológicas y políticas se unieron en un Frente Democrático para combatir la imposición y buscar la designación de autoridades acorde a los intereses populares.

Para lograr su objetivo, los simpatizantes del candidato que representaba la oposición, Austreberto Gaitán, tomaron la presidencia municipal frente al que permanecieron 23 días con sus noches.²⁷⁴

²⁷³ Gaitán, Entrevista 7/11/2015

²⁷⁴ *Guía*, 5 de octubre de 1975: 6.

La decisión de cerrar el edificio del ayuntamiento no fue compartido por la cúpula panista, por lo que el Partido Acción Nacional decidió desligarse del movimiento.

Corridos de los hechos de 1972

1)

Este año inolvidable
el año setenta y dos
que frente a la presidencia
esta una gran reunión.

Campesinos, campesinas
todo el pueblo en general
exigiendo democracia
pidiendo la libertad.

Y gritando todos juntos
con mucho gusto y afán
queremos pa presidente
a don Austreberto Gaitán

Exigiendo nuestro voto
campesino y del pueblo
gritando de día y de noche
que ganado lo tenemos

Y todos los de la sierra
van y vienen otra vez
y todos llegan gritando
abajo Gabriel Cortez.

También de tierra caliente
unos vienen y otros van
y todos llegan gritando
que viva el señor Gaitán.

2)

Año de mil novecientos
setenta y dos muy presente
Tacámbaro ha despertado
también mi tierra caliente

Bonito tierra caliente
valiente y muy decidido
está con toda la gente
de nuestro pueblo reunido.

Veinte días ya van cumplidos
tierra caliente y la sierra
pero no estanos vencidos
gritaba Ignacio Cabrera

En estos días tan gloriosos
todos con valor igual
cuidamos muy valerosos
la entrada municipal

No me despido, señores
soy puro tierra caliente.
Viva México, traidores
Aunque la vida nos cueste.

(Fuente. Cortesía del secretario de
la UNS en Tacámbaro Juan Contreras,
Tacámbaro Michoacán, marzo de 2017)

Esta decisión no la compartieron muchos de sus simpatizantes que optaron por quedarse y apoyar la lucha. Durante las noches de la toma los asistentes encendían fogatas, tomaban café, escuchaban el mensaje de sus dirigentes y cantaban a tono de los corridos que ellos mismos componían para recordar la hazaña.²⁷⁵

El proceso poselectoral heredó en una misma lucha a personajes de ideologías diferentes, de clases sociales distintas, edades diversas, sin distinción de

²⁷⁵ Gustavo Miranda Corona, entrevista por Liliana Fabela Gaona, en Tacámbaro, 23 de marzo de 2017

sexo, creando un sentido de identidad colectiva,²⁷⁶ alrededor de un sentimiento de hartazgo ante las mismas autoridades locales y contra el procedimiento por medio del cual lograban ganar siempre las elecciones.²⁷⁷

Al frente del grupo de mujeres jóvenes estaban María Asunción Gaitán y su hermana Carmen, hijas de Austreberto Gaitán, quienes después de la actividad del Frente Democrático de Tacámbaro (FDT) permanecieron alertas a cualquier llamado. Para Carmen Gaitán, un gran logro del movimiento fue que “muchas gentes, viejos luchadores que eran derechistas se hayan hecho a la izquierda. La realidad los hizo hacerse hacia el lugar en donde deben estar los que luchan.”²⁷⁸

Aunque estas alianzas son de cierta manera coyunturales y situacionales, se logró que se reconociera el triunfo del candidato de la oposición.²⁷⁹ Esa experiencia dejó ver entre otras cosas dos aspectos muy importantes: uno, que el PRI no era invencible, y otro, que en la organización de las elecciones era necesario que el Gobierno dejara de tener el control, ya que aun cuando el Estado enfatizaba frecuentemente su neutralidad y su respeto a las expresiones de las preferencias populares, las elecciones se caracterizaban por irregularidades tales como el robo de urnas, la falsificación de tarjetas de elector y las agresiones contra la oposición por parte de miembros del PRI,²⁸⁰ actos que muestran la corrupción imperante en el proceso de nombramiento de las personas responsables de dirigir el gobierno y que no se castigaban –ni se castigan–, porque los órganos electorales se encontraban en manos de los priistas.

Cuatro años más tarde, durante la elección presidencial de José López Portillo fue notoria la crisis de representatividad que atravesaba el país. Ningún otro partido presentó candidato y esto era un problema serio de legitimidad, ya que no había más opción política, era el PRI o el PRI. Con ese antecedente, en 1977

²⁷⁶La identidad colectiva se forma día con día con base en las experiencias del grupo, estas determinan un sentido de pertenencia, por ello las redes sociales dan pie al fortalecimiento de una identidad social, para ampliar véase; Rivera, *geografía electoral municipal en Michoacán*, 1995).

²⁷⁷ ESTRADA (2003:16); Rivera (1998).

²⁷⁸*Guía*, 5 de octubre de 1975: 6.

²⁷⁹El Ayuntamiento de Tacámbaro quedó integrado de la siguiente manera; Ismael Magaña Botello, primer regidor; Salvador Chávez Mandujano, segundo regidor; Irma Becerra Juárez, tercer regidor; Florencio Cruzaley, cuarto regidor; Gustavo Miranda Corona, quinto regidor y Daniel Ortiz, sexto regidor. Fue nombrado presidente el c. Rafael Lagunas Mendoza. Miranda entrevista 23/03/2017.

²⁸⁰Loeza, Soledad, *El llamado a las urnas. ¿para qué sirven las elecciones en México*, 75-85.

fue redactada por el gobierno la LFOPPE, con el objetivo de mostrar la supuesta oferta democrática para los puestos de elección estatal o municipal, lo que dejaba a la oposición pequeñas franjas de poder, aunque para alcanzarlas tenían que librar primero todo un entramado de redes clientelares que operaban para el PRI, partido que buscaba a cualquier precio no perder candidaturas en ninguna parte.²⁸¹

Las sucesivas reformas electorales implementadas desde finales de los setenta propiciaron el registro de nuevas opciones políticas y el incremento de la competencia electoral. A partir de 1983, fue notorio el efecto de la reforma política que dotó al municipio de una serie de funciones y poderes definidos y explícitos. De esta manera el municipio se convirtió en el espacio privilegiado para ensayar la alternancia política.²⁸² Con esa nueva expectativa, en Michoacán la contienda electoral estuvo muy cerrada en varios municipios, entre ellos Tacámbaro y Turicato, en donde los grupos de oposición mostraron vigor organizando candidaturas que fueron bien vistas y apoyadas y representaron una competencia real a los caciques locales que organizaban los trabajos del PRI.

Igual que en otros municipios, la realidad en Tacámbaro y Turicato hasta la década de 1980 es que dependían en casi todo del gobierno estatal y federal. El ayuntamiento vivía en constante penuria financiera y sus funciones se limitaban a cuidar el orden público. Se hablaba de autonomía municipal y de descentralización política,²⁸³ pero lo cierto es que para cualquier gestión se debía acudir ante el gobierno estatal y federal.²⁸⁴

En medio de la crisis económica de la década de 1980, que tuvo un fuerte impacto social, Miguel de la Madrid ofreció limpieza de las elecciones y reconocer el triunfo de la oposición en aquellos lugares en donde lo obtuviera. Con ese compromiso se realizaron comicios en Michoacán en 1983 para elegir presidentes

²⁸¹ Ortiz, *PRD de partido de Oposición...*,76.

²⁸² Méndez, *De la administración al poder*, 33.

²⁸³ La descentralización política consiste en la transferencia de decisiones políticas sobre provisión de servicios públicos desde gobiernos federales hacia gobiernos locales, para ampliar, véase: Hugo Amador Herrera, Torres, *Evolución del desempeño municipal, propuesta metodológica para los municipios semiurbanos de Michoacán*, Tesis de Doctorado, ININEE Morelia 2010, p. 32-33.

²⁸⁴ Alejandra Massolo, *El Espacio Local y las mujeres: pobreza, participación y empoderamiento, la Aljaba*, Vol. III, (México, 2003), 39.

municipales. Los municipios más conflictivos se encontraban al noroeste, en el bajo zamorano, y en el sureste en la región de Huetamo, Tacámbaro, Turicato, Ario y Santa Clara. Cada municipio tenía sus particularidades en la conflictividad, pero un rasgo que todos compartían era la división al interior del PRI.²⁸⁵

En Turicato, donde por primera vez había un movimiento de protesta en contra de los resultados electorales de 1983, los caciques locales habían estado acostumbrados a confirmar en asambleas quiénes serían las autoridades locales, aunque previamente ya se había consensado con los asistentes a quién iban a proponer. De esta manera dominaron en el poder local del municipio los integrantes de la familia Sierra Calderón durante las décadas de 1940 y 1950, la familia Magaña durante la década de 1960, y a partir de la década de 1970, el escenario político local fue controlado por el grupo político al interior del PRI que era dirigido por la familia Villaseñor.

En relación con la elección local de 1983, en la que se elegiría nuevo ayuntamiento, la escisión del PRI en el municipio de Turicato fue terminante cuando el Comité Estatal del PRI nombró candidato al ayuntamiento a José Piedra Verduzco, hecho que disgustó tanto a los hermanos Villaseñor, pues no se les tomó en cuenta, que sin lograr un acuerdo con la cúpula priista estatal Andrés Villaseñor decidió lanzar la candidatura independiente de Guadalupe Madrigal. Como consecuencia de este suceso se relata:

*A la buena Madrigal ganó, pero el PRI no podía perder y el gobierno del Estado metió las manos y declaró ganador a Piedra. Los simpatizantes del independiente liderados por José y Andrés Villaseñor no dejaron entrar a Piedra; cerraron el ayuntamiento.*²⁸⁶

Ante el conflicto poselectoral en Turicato, el gobierno de Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano nombró a Octavio García Sierra para que se hiciera cargo del ayuntamiento, lo que fue aceptado por los grupos en pugna, aunque entre los dos grupos nació una fuerte rivalidad.

²⁸⁵ Jesús Tapia Santamaría, "Elecciones locales en Michoacán: 1983", Rev. *Nueva Antropología*, Vol. 7, Núm. 25, México, 1984, pp. 125-169.

²⁸⁶ Villanueva C. Entrevista, 13 de abril de 2017; Tapia, *Elecciones locales en Michoacán*, 134.

Durante la administración de Octavio García Sierra operó de manera exitosa el Fideicomiso para Obras Sociales a Campesinos Cañeros de Escasos Recursos (FIOSCER). Sobre este se narra:

*Era dirigido por el Ingeniero Domingo Rodríguez, un hombre muy austero; decía 'yo no hago obra para la gente, hago obra con la gente'. Aunque su trabajo se concentró principalmente en Puruarán, se benefició todo el municipio.*²⁸⁷

Este programa funcionaba implementando la organización de comités municipales de participación ciudadana, en donde el gobierno estatal y los ciudadanos aportaban una cantidad de dinero que se depositaba en el banco y con los intereses que se generaban se realizaban obras para beneficio de la población. La integración de dichos comités fue criticada por diversos sectores sociales que opinaban que eran ilegales al no contemplarse en la Ley Orgánica Municipal, y por constituir en la práctica un órgano con función similar al municipio.”²⁸⁸

De manera general, la administración de Octavio García Sierra es recordada como una de las mejores que ha tenido Turicato. En ese periodo el gobierno estatal, dirigido por Cuauhtémoc Cárdenas, apoyó con importantes recursos económicos y programas sociales al municipio.

En 1986 nuevamente hubo elecciones municipales y el PRI se dispuso a prepararse para competir por el poder, aunque el trabajo de Octavio García Sierra **(Foto No. 2)** había dejado la puerta abierta para otro triunfo de ese partido. Para la designación de su candidato, el comité estatal del PRI “puso el dedo” en la persona del Carlos Villanueva Ambriz. Él mismo relata:

*Recuerdo que un 10 de octubre, Cristóbal Medrano Cárdenas vino a darme el mensaje de que el partido había decidido que yo fuera el candidato; antes era así de dedazo, yo lo reconozco, aunque sí se me exigió que yo debía ganarme el voto de la gente.*²⁸⁹

²⁸⁷ Villanueva C., entrevista 13 de abril de 2017.

²⁸⁸ GULLEN, *La Agricultura en Tacámara* 1989.

²⁸⁹ Villanueva C. entrevista, 13 de abril de 2017.

FOTO NO. 1 Octavio García Sierra. Presidente municipal de Turicato 1984-1986.



Fotografía. Liliana Fabela Gaona, marzo de 2017

Cierto es que esta candidatura fue arreglada por Andrés Villaseñor, quien por medio de María su hermana, quien era diputada federal pidió que la candidatura fuera cedida a su amigo Carlos Villanueva, quien en su planilla llevaba como síndico a Adolfo Villaseñor, hermano de Andrés, José y María Villaseñor, y también integraba a su propuesta al líder del ingenio de Puruarán de apellido Equiua.

Como oposición, ese año el PDM postuló a Francisco Pantoja, un terrateniente que residía en la comunidad vecina de Santa Cruz. Pantoja y que era un hombre bien visto, de trabajo honrado y siempre interesado en participar en los

proyectos para su municipio. Pantoja, en coordinación con la familia Solís había representado el grupo que siempre había estado cuestionando el que perennemente fueran los mismos los que ocuparan el ayuntamiento.²⁹⁰

El día de la elección las prácticas como el acarreo de votos y el relleno de urnas fueron normales, e incluso durante ese proceso electivo fue la primera vez que la comunidad de la Nueva Jerusalén, que solo pocos años atrás se había integrado al municipio, participó apoyando con un voto corporativo al candidato del PRI.

Una vez que se dieron a conocer los resultados de la elección y se anunció que Carlos Villanueva sería el presidente municipal, el PDM se inconformó por el gran número de irregularidades cometidas por gente del PRI durante la contienda, sobre todo en la casilla de Puruarán, por lo que solicitaron que se limpiara la elección. El resultado final le dio de nueva cuenta el triunfo al candidato del PRI, quien finalmente tomó protesta una semana después de las elecciones. Para lograr un convenio con la oposición, que se negaba a aceptar el triunfo de Villanueva, se conformó un ayuntamiento en el que quedó como secretario un miembro PDM, quien después de poco tiempo fue despedido de su puesto por supuestos conflictos con el comandante de la policía.²⁹¹

La administración de Carlos Villanueva Ambriz (1987-1989) se caracterizó por el recorte de programas federales y un presupuesto muy reducido en comparación con el de la administración anterior. El FIOSCER dejó de funcionar en 1987, y con esto el municipio también dejó de recibir una importante inyección económica por parte del Gobierno federal. El mismo Villanueva recuerda: *“eso de la descentralización del municipio funcionó bien con don Octavio, pero a mí me tocó bailar con la más fea; no había recursos casi para nada”*²⁹².

Por otra parte, durante esa administración la violencia fue un tema recurrente a partir de que un grupo de policías judiciales fue enviado a la comunidad para abatir el problema de la siembra de enervantes:

²⁹⁰ Sánchez, entrevista, 7/03 / 2017.

²⁹¹ Villanueva, entrevista, 13/04/2017.

²⁹² Villanueva, entrevista, 13/04/ 2017.

Estos judiciales se estaban aprovechando de su condición de representantes de la ley para hacer averías en todo el municipio; llegaron y se establecieron en la comunidad de Cuamácuaro y con el pretexto de buscar armas en manos de la gente entraban a sus domicilios y les quitaban sus cosas, alegando que todo lo que tenían no era bueno pues había salido de la venta de mariguana y por eso se lo debían llevar. Además, estas personas molestaban a las mujeres de las comunidades, lo que yo como autoridad no podía permitir, fue entonces que me armé junto con un grupo de vecinos y fuimos hasta donde tenían su cuartel en Cuamácuaro. Al llegar les dije que no estábamos de acuerdo con su presencia en el municipio y mucho menos con su proceder y que íbamos dispuestos a lo que sea. Entonces el jefe de ellos me preguntó “¿Qué quieren?”, y le contesté que queríamos que se fueran del municipio. No quedándoles otra opción nos pidieron tres horas para arreglar todas sus cosas y marcharse.

Cierto es también que durante el gobierno de Villanueva coexistieron en el municipio tres grupos delictivos antagónicos que se peleaban la supremacía en el municipio. Su presencia en el lugar se debía a que las condiciones agrestes de esta circunscripción eran propicias para la siembra de enervantes sin que estos fueran localizados tan fácilmente por las autoridades federales. Uno de estos grupos era liderado por Andrés Villaseñor, y contaba con la seguridad de tener en el ayuntamiento a un aliado y el cuerpo de policía local a su disposición. Los pleitos entre estas organizaciones delictivas pasaron también al terreno de lo político, pues estos grupos mostraron su respaldo a distintas expresiones políticas en busca de tener el control de la zona.²⁹³

La década de 1980 también fue complicada en Tacámbaro. Al interior de PRI surgieron tres grupos, uno de ellos dirigido por el ingeniero José Luis Cortés, que era esposo de la diputada federal María Villaseñor, de Turicato; otro era dirigido por el licenciado Sebastián Pastrana, un hombre hábil en la política y en ese momento director de la escuela preparatoria República de Venezuela, anexa a la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, y el tercer grupo estaba liderado por Heriberto Madrigal, un terrateniente muy poderoso económicamente que vivía en la Tenencia de Tecario. Estos grupos eran coordinados por Antonio Gutiérrez, quien dirigía los destinos del PRI en Tacámbaro.

En 1980 hubo elecciones municipales y la lucha por el ayuntamiento de Tacámbaro se dio en realidad al interior del PRI, pues los líderes de los grupos mencionados querían la candidatura y entraron en un complejo proceso interno

²⁹³ Efraín Barrera Medrano, “Caída de un cacicazgo en tierra caliente”, Turicato, Michoacán, 2011. 165

que para sorpresa de los tres ganó el campesino Isidro Pedraza, un líder ejidal de la región del sur de Tacámbaro, quien con el apoyo del director del FIOSCER Domingo Rodríguez recorrió todo el municipio pidiendo el voto priista para ser el candidato. Esa candidatura tampoco le incomodaba a Antonio Gutiérrez, pues de haber sido así las cosas se habrían complicado para el director de FIOSCER, que fue el pilar de esta candidatura. Sin mayor problema, la elección constitucional la ganó Isidro Pedraza, y en los siguientes dos procesos electorales (1983 y 1986) la oposición tuvo una participación digna de tomar en cuenta. En ambas ocasiones, el PDM fue el partido que adquirió fuerza como oposición local.

Trinidad Guijosa, un hombre recordado ampliamente por los tacambarenses por ser inteligente, mesurado y de una fe católica incuestionable, además de luchador social desde su juventud y simpatizante del sinarquismo, fue quien durante la década de 1980 enfrentó de manera decidida la hegemonía del PRI en Tacámbaro. En 1983 se enfrentó al licenciado Sebastián Pastrana y en 1986 al comerciante Vicente Escobedo García, ambos abanderados del PRI.²⁹⁴

Vicente Escobedo no es originario del municipio de Tacámbaro. Su oficio de comerciante lo trajo a explorar tierras tacambarenses y le fue muy bien. Sus negocios prosperaron y se convirtió en uno de los comerciantes más influyentes de la región. Su incursión en la política inició en los últimos años de la década de 1960, aunque en principio enfrentó el rechazo del sector de la CNC, representado por la tenencia de Pedernales y dirigido por Manuel Valdivia. Poco a poco fue ganando lugar dentro de la política local, y para lograrlo estuvo primero al frente de la Cámara de Comercio y durante dos años recorrió todos los puestos de la dirigencia de esta organización, lo que proyectó su imagen pública en el municipio. Además buscó de inmediato ganar la simpatía del cacique local Antonio Gutiérrez, pues consideraba que dentro de PRI, para poder tener oportunidad de acceder a un cargo era necesario saberse relacionar tanto con el cacique local como con las personas que dirigían el partido en Morelia:²⁹⁵ *“Yo no era político, yo participé porque me hablaron del gobierno del Estado y me invitaron a participar como*

²⁹⁴ Rodríguez, Entrevista, 11/03/2017, Entrevista con Vicente Escobedo García, por Liliana Fabela Gaona, Tacámbaro, Michoacán, 10 de abril de 2017.

²⁹⁵ Escobedo, entrevista 10/04/2017.

candidato, que porque habían levantada unas encuestas y que me favorecían; entonces acepté."²⁹⁶

Durante los tres años que estuvo al frente del Ayuntamiento, Escobedo donaba su sueldo a obras de beneficio social o lo empleaba para ayudar a alguna persona. Al igual que su homólogo en Turicato, Escobedo enfrentó penurias económicas de la administración como consecuencia de la crisis que se vivía a nivel nacional, aunque a pesar de la situación se negó a trabajar en equipo con el FIOSCER, una de las instancias federales que manejaba más recursos en beneficio de las comunidades, y su explicación era que el ayuntamiento no tenía dinero para colaborar, pero la verdad es que al parecer veía con recelo esta instancia pues consideraba que trabajaba de manera paralela al ayuntamiento.

Algunos miembros de la comunidad que colaboraron de manera importante con Vicente Escobedo durante su gestión fueron Héctor Martínez, Enrique García, Salvador Chávez, Prisciliano Zamudio, Florencio Cruzaley, Gildardo Magaña Rojas y Rafael Lara Sánchez. Todos estos personajes eran, y algunos todavía son, importantes terratenientes y comerciantes simpatizantes del PRI, Instituto político que en Tacámbaro era dominado en esa época por el sector Popular (CNOP). Poco después, la elección federal de 1988 despertó el ánimo participativo de los ciudadanos en Tacámbaro y Turicato, y a partir de ese proceso se recompondrían las fuerzas políticas que disputaban el poder en esos municipios.

A manera de conclusión, puede afirmarse que las reformas electorales en México han sido una salida a la presión social en momentos de desestabilidad política y económica; sin embargo, el reformismo electoral poco se ha ajustado a las necesidades de una democracia en construcción. Teoría y práctica están disociadas en los procesos electorales y esto se observa en el escenario municipal, en donde los grupos de oposición han enfrentado la hegemonía absoluta de los caciques al frente del PRI, quienes deciden sobre los destinos de la vida política local. De esta manera tenemos que, si hay un marco jurídico electoral que guíe los procesos electorales y también organismos que se encarguen de esta tarea, pero ni uno ni otro garantiza la competencia en igualdad

²⁹⁶ Escobedo entrevista, 10/04/ 2017.

de condiciones, el resultado es fallido. El intento democrático ha enfrentado la realidad histórica de que las elecciones han sido, por un lado, diseñadas por el PRI, y por el otro ejecutadas por este mismo partido, con una desventaja asegurada a la oposición: que en el escenario municipal, si pierde, pues pierde, y si gana, de todas maneras pierde.

CAPÍTULO 3.ESPACIO, ECONOMÍA REGIONAL Y POLÍTICA LOCAL EN TACÁMBARO Y TURICATO A LO LARGO DE CUATRO DÉCADAS

En este capítulo nos proponemos situar el *espacio regional* de nuestro interés, enfocando los municipios de Tacámbaro y Turicato en Michoacán, entendiendo *espacio* como un elemento intrínseco de la sociedad, que es construido e influido por esta, pero a la vez constructor y formador de las dinámicas sociales²⁹⁷. En concordancia, el concepto de espacio comprende una “maraña de relaciones entre seres humanos, territorio y tiempo”.²⁹⁸

Todas las actividades del ser humano, tanto económicas, políticas, sociales y culturales tienen como escenario un *espacio* específico.²⁹⁹ El punto de partida temporal de este estudio se sitúa en 1946 con la consolidación del partido oficial (PRI) en el poder y termina con la coyuntura electoral estatal y local en el año de 1989. Estos aspectos delimitan el marco histórico, temporal y geográfico en el que se realiza el análisis de los acontecimientos en el espacio estudiado.

Varios investigadores han analizado y argumentado sobre la pertinencia de la investigación histórica desde un enfoque regional, en tanto que este permite observar las interrelaciones entre los espacios que comparten prácticas culturales, sociales, políticas y económicas, a la vez que se pueden distinguir las particularidades históricas de los pueblos que conforman esa realidad regional. Se entiende que una región no es única para siempre,³⁰⁰ sino que se transforma constantemente en función de las dinámicas sociales y es producto de la acción

²⁹⁷ LARA Millán, Gloria, *Espacios sociedades y acción institucioal en la costa chica de Oaxaca*, (Oaxaca, México, Culturas populares Conaculta, Secretaria de las Culturas y Artes, Gobierno de Oaxaca, Fundacion Alfredo Harp Helú OaxacaAC.), 2012.

²⁹⁸ Santos, Miltón, “Espacio y Método”, *Geocritica*, Universidad de Barcelona, núm. 64, año XII, Barcelona 1986, pp. 1-38, visto en línea <http://www.ub.edu/geocrit/geo65.htm>.

²⁹⁹ Entendemos el *espacio* específico como el territorio creado por la acción del hombre (véase Robert P. Sack, “La significación de la territorialidad”, en Pedro Pérez (Compilador), *Región e Historia en México (1700-1820). Métodos de análisis regional*, Instituto Mora, México, pp. 194-2014.

³⁰⁰ Silva Gladys Lizama; *Región e historia en el centro-occidente de México*, El Colegio de Jalisco, visto en línea en:

<http://www.colmich.edu.mx/relaciones25/files/revistas/060/GladysLizamaSilva.pdf>.

del ser humano. La región es, con este enfoque, “una construcción social en la historia”, y no un determinismo de origen geográfico o administrativo.³⁰¹

De acuerdo con la investigadora Gloria Lara, se pueden distinguir tres grandes referencias de organización del espacio: *las unidades político administrativas* (distrito y municipio); las *zonas* como pisos ecológicos relacionadas con las actividades económicas, y la jerarquización en el espacio dividida en unidades más pequeñas denominadas *micro-regiones*, en tanto centros de articulación de pequeñas regiones, residencia de élites y lugares nodales en la organización regional.³⁰²

La *región* es comúnmente definida según criterios geográficos. Sin embargo, para nuestro interés estos parámetros de regionalización no garantizan el análisis de las complejas relaciones entre actores, intereses y procesos que disputan el poder; por ello veremos a la región desde la perspectiva de las decisiones políticas y del ejercicio del poder que trascienden los marcos político-administrativos³⁰³; es decir, a partir de las relaciones y vínculos que los actores van edificando y que muestran un paisaje labrado por el hombre y vivido socialmente.³⁰⁴

De esta forma sostenemos que durante el periodo que aquí se estudia, 1946-1989, las relaciones económicas, familiares y de compadrazgo, así como las acciones de las élites políticas en Tacámbaro y Turicato inciden en la construcción del espacio regional y hacen de estos dos municipios un mismo escenario político. Sostengo que existe una mutua influencia económica y social en la que no se puede entender a Turicato sin la presencia de Tacámbaro y a la inversa, y esto se debe no solo a su cercanía geográfica, sino al tejido social en el tiempo. Con base en estas consideraciones, en este segundo capítulo nos interesa estudiar las características físicas, económicas y demográficas así como la organización del

³⁰¹ Arturo Taracena Arriola, “Región e historia”, *Desacatos*, Número 1, primavera de 1999, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores de Antropología Social, México, Visto en línea: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13900104>

³⁰² Lara, *Espacios Sociedades y acción Institucional*, 194.

³⁰³ Oikion, *Los hombres del poder en Michoacán*, 33.

³⁰⁴ Juan Pedro Viqueira, , *Regiones naturales, regiones nominales y regiones vividas*, *Sotavento*, invierno 1997-1998, v. 2, no. 3, Instituto de investigaciones histórico-sociales de la Universidad Veracruzana, pp. 107-117.

espacio local para conocer las relaciones que se entretienen y los diversos intereses que mueven la participación de las élites locales en la política de estos municipios.

Tierra Caliente

Ya que el interés principal de este trabajo es enfocar la micro-región objeto de estudio según las relaciones y vínculos que los actores van construyendo, es necesario observar cómo funcionan las formas de organización del espacio de acuerdo con lo jurídico, lo agrario, lo político-administrativo y lo electoral. El estudio de estas demarcaciones incluye el análisis de las dinámicas locales, las relaciones entre el Estado y la población, así como los cambios en el espacio.

Es importante recordar lo que plantea Dehove –1990–,³⁰⁵ el Estado determina pautas de organización con base en sus divisiones jurídico-administrativas, y los pueblos se organizan en consecuencia”³⁰⁶Es por ello que a las redefiniciones territoriales en el tiempo corresponden cambios en las formas de organización del espacio y las relaciones de dominación en él, así el estudio de las divisiones administrativas nos sirve para enfocar el análisis de las relaciones que existen entre el Estado y los grupos locales.³⁰⁷

En el caso de Michoacán, la entidad ha sido regionalizada según diversos parámetros: físico-geográficos, económicos, divisiones político administrativas, demarcaciones electorales, entre otros tantos. En el presente estudio tomaremos en cuenta también la regionalización económica, ya que este criterio está directamente vinculado con la actuación de los actores políticos en los municipios que nos ocupan.

El estado de Michoacán se divide en cinco zonas naturales: la zona de los Valles y Ciénagas, la de la Sierra Centro, la de la Tierra Caliente, la de la Sierra Madre del Sur y la de la Costa (ver **Mapa 1**).

³⁰⁵ Citado en Lara, , *Espacios Sociedades y acción Institucional*, 13.

³⁰⁶LARA, *Espacios Sociedades y acción Institucional*, 13.

³⁰⁷LARA, *Espacios Sociedades y acción Institucional*, 22.

Tacámbaro y Turicato se localizan en la región de La Tierra Caliente de Michoacán, misma que por sus características naturales y su dinámica económica ha sido dividido en porción sureste y Suroeste, Esta región se localiza aproximadamente a 115 kms. al sur de Morelia, capital de Estado de Michoacán.³⁰⁸ Tacámbaro y Turicato tienen un clima seco, muy cálido, con temperatura mínima de 28° y máxima superior a los 40° casi todo el año, excluyendo el invierno cuando puede llegar a disminuir a 15°. El grado de humedad en esta demarcación es muy bajo, excepto en temporada de lluvias cuando hay sensación de aire húmedo, pero la mayor parte del año el aire de la región es caliente y seco.³⁰⁹

Mapa 1. Zonas naturales de Michoacán, planteadas por Miramontes (1936).



Fuente: .INECOL

La Tierra Caliente michoacana es atravesada por dos importantes cuencas hidrológicas, el río Tepalcatepec y el río Balsas que resultan una frontera natural que divide a los municipios de Huetamo, San Lucas, Múgica, Tiquicheo de Nicolás Romero, Carácuaro, Tuzantla, La Huacana, Tepalcatepec, Gabriel Zamora, Churumuco, Turicato, Tacámbaro, Nuevo Urecho, Aguililla, Carácuaro de Morelos, Nocupétaro, Tzitzio y Apatzingán.

A decir de Luis González y González, dentro de la Tierra Caliente michoacana se puede identificar una sub-región físico geográfica, lo que él llama “*la otra Tierra caliente*”³¹⁰ refiriéndose a la *zona oriente* de esta región, que se encuentra junto al río Balsas e incluye los municipios de Turicato, Carácuaro, Huetamo, Nocupétaro, San Lucas, Susupuato, Tiquicheo, Tuzantla y

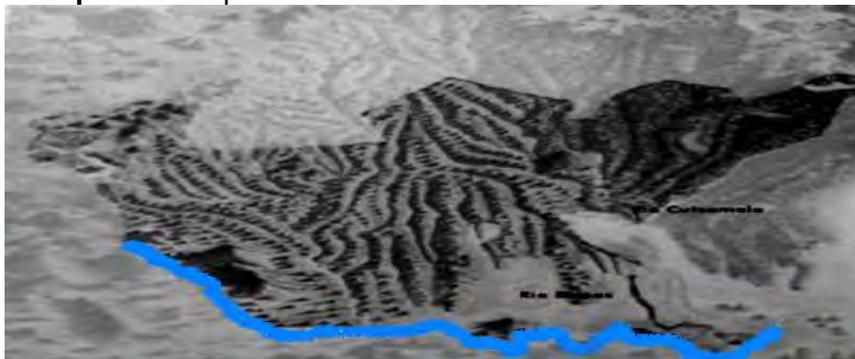
³⁰⁸ GUILLEN *La Agricultura en el Municipio de Tacámbaro*, 23.

³⁰⁹ José Eduardo Zarate, Hernández (Coord.), *La Tierra Caliente de Michoacán*, (Zamora Michoacán, El Colegio de Michoacán, Gobierno del Estado, 2001), 5.

³¹⁰ GONZÁLEZ, 24.

Tacámbaro³¹¹ (**Mapa 2**). El criterio natural y la regionalización geoeconómica antes mencionada, se tomó como referencia esta regionalización para los fines de este trabajo.

Mapa 2. La depresión del Balsas.



Fuente: Luis González y González, Michoacán *Lagos Azules y fuertes montañas*, *Monografías Estatales*, SEP, 1981 p. 24 Con modificaciones hechas por la autora.

Tacámbaro limita al norte con los municipios de Pátzcuaro y Salvador Escalante; al sur, con Turicato; al este, con Madero y Nocupétaro y al oeste con Ario de Rosales. Su clima es templado-húmedo y cálido, con una franja de transición, lo que permite tener una extensa, rica y variada producción agrícola. (Ver **Mapa 3**). El relieve del suelo en el municipio de Tacámbaro alternando montañas, valles, mesetas, profundas barrancas y los pequeños conos o elevaciones que se desarrollan en dirección de Norte a Sur. Sobresalen los siguientes cerros: Caramécuaro, La Estancia, El Zumbido, Parido, Colorado, Caritzio, Machúparo, Cerro Hueco, La Mesa, Los Tres Picos, Cerro del Coco y el Ciprés.

Turicato tiene características más calurosas que Tacámbaro, a pesar de ser municipios vecinos. Turicato se sitúa en una de las depresiones del Sistema Volcánico Transversal, por lo que no cuenta con muchas tierras planas, más bien con laderas y cañadas profundas que lo hacen menos propicio para la agricultura.³¹² Este municipio limita al sur con los de Huetamo y Churumuco; al

³¹¹ Esta visión de la Tierra Caliente, dividida en dos zonas con características naturales similares, es más ampliamente argumentada por Luis González en la introducción que hace del libro *La Tierra Caliente de Michoacán*, para ampliar véase ZÁRATE *La Tierra Caliente de Michoacán*, 1-24. Enrique Cárdenas de la Peña, *Tierra Caliente porción sureste de Michoacán*, (Michoacán, Secretaria de asentamientos Humanos y obras Publicas, 1980).

³¹² Cárdenas, *La Tierra Caliente porción Sureste*, 8.

este con Nocupétaro y Carácuaro; al oeste con Ario de Rosales y La Huacana, y al norte con Tacámbaro (ver **Mapa 3**).

Mapa 3. Tacámbaro y Turicato dentro de “La otra Tierra Caliente”.



Fuente: Plan de Desarrollo de la Tierra Caliente, Gobierno Federal, 1990, con modificaciones.

La flora de estos dos municipios va desde el bosque tropical deciduo, con especies como la parota, cuéramo, ceiba, huizache, tepemezquite y el mango, hasta una considerable extensión de bosque tropical espinoso, poblado por plantas como el huizache, teteche, cardón y amolé que caracterizan los campos turicatenses, incluyendo el territorio grandes extensiones de pino pinabete y encino que se pueden encontrar en Tacámbaro. En la fauna de estos dos municipios terracalentanos podemos encontrar especies de mamíferos como el coyote y el conejo; aves como águila, gavilán, urraca, zopilote y paloma; además de insectos como el alacrán y reptiles, entre estos diversas especies de víboras.³¹³

La economía local

Un rasgo económico de antaño presente en el conjunto de los municipios que integran la porción sureste de Tierra Caliente es la centralización del desarrollo económico en los municipios de Huetámó y Tacámbaro –el 60 % de la actividad

³¹³ Rendón, *Monografía del municipio de Turicato*, 7-13.

económica se concentra en estos—. ³¹⁴ Siguiendo tendencias semejantes a las de otras regiones del estado de Michoacán, a partir de 1960 y hasta 1990 la economía de la región terracalentana se transformó de manera significativa: por un lado el sector primario declinó drásticamente, mientras que el sector secundario creció de manera importante, aumentando su participación en la industria de la transformación, seguida por la industria de la construcción y finalmente con un peso mucho menor de la industria extractiva y producción de electricidad, gas y agua.³¹⁵

Por lo que toca al sector terciario, este aumentó tanto que en 1960, del total de la Población Económicamente Activa (PEA) de toda la Tierra Caliente, el 9.5% se ocupaba en el área de los bienes y servicios, pero en 1990 se empleaba el 30.7% de la PEA.³¹⁶ Sin embargo, esta transformación en la participación de los sectores productivos no fue homogénea en toda la región, y en Tacámbaro y Turicato tampoco no ocurrió esta misma dinámica.

Durante el periodo de 1946 a 1989, en Tacámbaro y Turicato la población económicamente activa (PEA) se dedicaba principalmente a las actividades productivas de carácter primario. Las actividades principales en estos municipios eran la agricultura, particularmente la siembra de maíz, sorgo, calabaza y caña de azúcar, así como la ganadería, consistente en la cría y la explotación del ganado bovino criollo, cruzado por hastien y suizo, y la cría y la explotación de ganado porcino de las razas Yorkshire y Jersey.³¹⁷

A partir de 1970, la producción frutícola —principalmente la siembra de aguacate— y la silvicultura representaron en Tacámbaro una actividad multidimensional y potencial. Desafortunadamente, la explotación irracional y no sustentable afectó estas actividades, pues se cortaba mucha madera (oyamel, pino, encino) pero no se plantaban nuevos árboles para el futuro, por lo que, como afirmara José Antonio Guillén, “Tacámbaro no ha quedado al margen de la tala inmoderada que se ha hecho de los bosques, trayendo consigo los bajos niveles

³¹⁴ Plan de Desarrollo de la Tierra Caliente, Gobierno Federal, 1990.

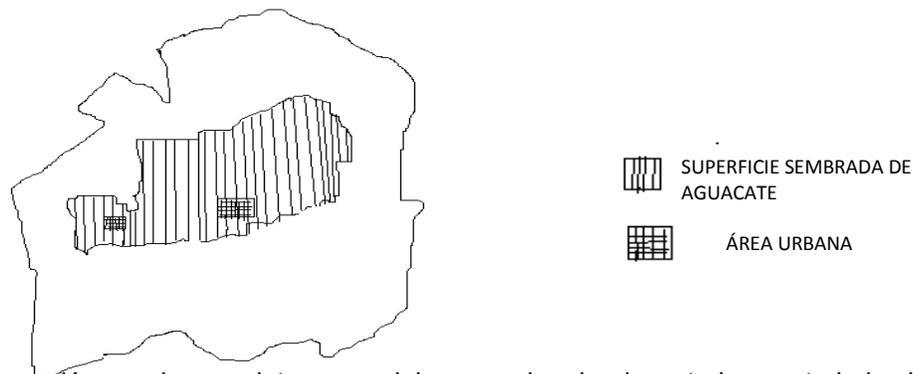
³¹⁵ Plan de desarrollo de la Tierra Caliente (1990), P. 11.

³¹⁶ Plan de desarrollo de la Tierra Caliente (1990), P. 11.

³¹⁷ Guillén, *La Agricultura en Tacámbaro*, 65.

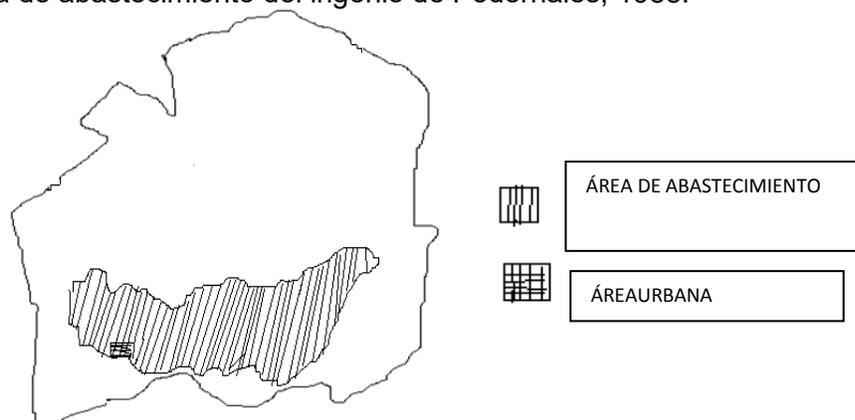
de agua, su contaminación y diversas alteraciones climatológicas”.³¹⁸ En esa misma década se inició la siembra de aguacate, actividad que dio una nueva perspectiva de desarrollo económico el municipio dinamizando la vida laboral principalmente en el norte en donde las tierras tradicionalmente se habían utilizado para la siembra de maíz, frijol, Calabaza y chile perón La siembra de aguacate en el municipio de Tacámbaro atrajo la inversión de personas de otros lugares, entre ellos de Turicato, lo que reforzó aun más la interrelación económica de estos municipios. **(Mapas 4 y 5)**. La parte sur del municipio continuo con las actividad económica dedicada al a la producción de Caña de Azúcar, actividad que de antaño vinculo a estos los municipios de Tacámbaro y Turicato.

Mapa 4. Área sembrada de aguacate en Tacámbaro 1988.



Fuente: Elaboración propia con datos espaciales aproximados levantados en trabajo de campo, noviembre 2016, y de FIOSCER, Estudio monográfico de 1984.

Mapa 5. Área de abastecimiento del ingenio de Pedernales, 1988.



Fuente: Elaboración propia con datos espaciales aproximados levantados en trabajo de campo en noviembre 2016, y de FIOSCER, Estudio monográfico 1984.

³¹⁸ GUILLÉN *La agricultura en el municipio de Tacámbaro*, 27

En cuanto a Turicato, en esa misma década de 1970 la creciente siembra de marihuana en sus inhóspitas barrancas dio un impulso a su economía (**Mapa 6**).³¹⁹ El proceso de expansión de la siembra de enervantes (*cannabis sativa*) en Turicato se explica en función de tres aspectos: el primero es el estado de marginación en el que vivían (e incluso aún viven) los habitantes de este municipio, que los orilló a adoptar ese cultivo como un *modus vivendi*. El segundo aspecto es la llegada de grupos de sembradores de estupefacientes al municipio, procedentes de la región de Apatzingán, en busca de tierras en renta para el cultivo de las sustancias enervantes, y el tercero es el impulso que se dio a esta actividad por parte de quienes de Turicato comenzaron a emigrar a los Estados Unidos.

Al tiempo que algunos de estos emigrantes empezaban a regresar a su terruño con dinero en abundancia, autos modernos y armas, lo que propició además un alto índice de pistolero en el municipio.³²⁰

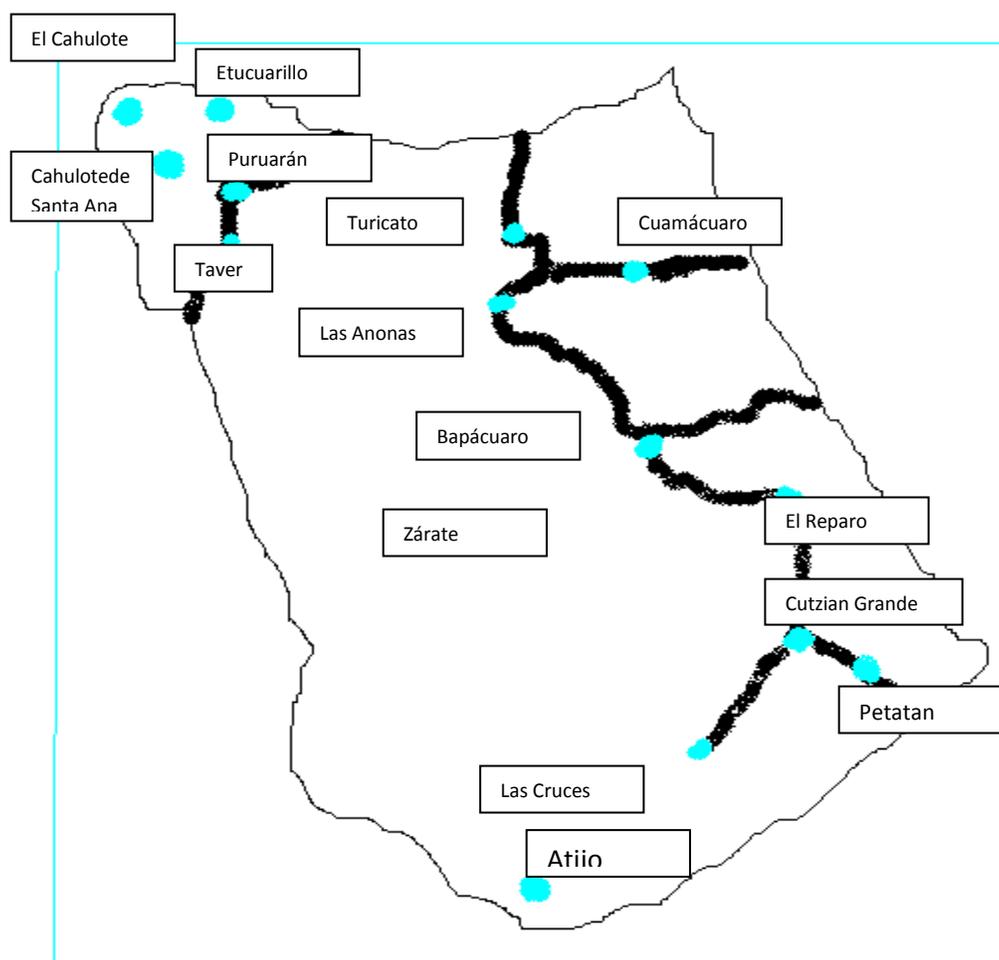
En el área comprendida entre Zárate, Santa Cruz, Cuamácuaro y Cutzian Grande se concentró la siembra de enervantes. Los intrincados caminos hacia estos recónditos lugares se convirtieron en la fortaleza para los grupos que los sembraban, pues difícilmente lograba llegar a estos lugares la fuerza del Estado. (**Mapa 6**)

La presencia de estas personas ajenas al municipio, significó un impulso al desarrollo a la economía de las familias turicatenses ya que por una parte, los recién llegados necesitaban tierras para sembrar y los campesinos en Turicato tenían sus tierras ociosas, por lo que la renta de estas, aunque fuera a bajo precio, resultaba un ingreso extra. Por otra parte el trabajo del cultivo de la planta representaba trabajo.

³¹⁹ *Cambio de Michoacán*, 30 de septiembre de 1966; Vargas Uribe, Guillermo, “El narcotráfico como forma de vida”, en *Universidad Michoacana. Revista trimestral de ciencia, arte y cultura*, Morelia, julio-septiembre de 1991, núm.1, pp. 43-51; RENDON (1995:149).

³²⁰ Liliana Fabela Gaona, Liliana, *Delincuencia y estrategia gubernamental de contención Michoacán, 1968-2006. El caso de la “Gavilla de los 30-30”*, Tesis de Licenciatura, Facultad de Historia, UMSNH, Morelia, Michoacán, 2014.

Mapa 6. Área sembrada de enervantes en Turicato (1988).



Fuente: elaboración propia con información obtenida en el trabajo de campo

Durante las décadas que estudiamos (1946-1989), las actividades del sector secundario en estos dos municipios calentanos incluía el funcionamiento de los ingenios de Pedernales, Puruarán y Chupio, un molino de trigo de mediana capacidad instalado en el municipio de Tacámbaro de Codallos,³²¹ así como trapiches, y a partir de 1980 los aserraderos ubicados en algunas tenencias de los dos municipios, además de la industrialización y exportación de aguacate, principalmente en Tacámbaro (véase **Recuadro 1**). A las actividades de este sector se dedica gran cantidad de habitantes en ambas municipalidades. Es importante consignar que este sector de la economía local ha tenido problemas para consolidarse en la micro-región, pues la producción e industrialización de caña de

³²¹ Arreola, *Tacámbaro, Carácuaro, Nocupétaro y Turicato*, 38-39. Arturo Villaseñor Gómez, y Luis Manuel León Ybarra, *Villa Madero: Historia de un pueblo de la sierra michoacana*, 2da. edición, Morelia, H. Ayuntamiento Constitucional de Villa Madero, Michoacán, 2006, pp. 162-163.

azúcar, que mostró un incremento notorio desde el periodo colonial hasta convertirse en las décadas de 1950 a 1980 en una actividad fundamental en la economía de Tacámbaro y de Turicato, se colapsó en la década de 1990 debido a la reconversión industrial que acarreó la vigencia del modelo neoliberal de desarrollo en directa vinculación con el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). La puesta en marcha de este Tratado, apoyado por el gobierno federal,³²² perjudicó en gran medida no solo a estos municipios sino a muchos más en todo el país.

Recuadro 1. Actividades económicas del sector secundario en los municipios de Tacámbaro y Turicato durante la década de 1980.

ESTABLECIMIENTO	TIPO DE PROPIEDAD
Ingenios azucareros	Ejido
Trapiches	Particular
Tortillerías	Particular
Molinos de nixtamal	Particular
Talleres artesanales	Particular
Aserraderos	Particular
Taller de materiales para la construcción	Cooperativa familiar y particular
Sastrerías	Particular
Peleterías	Particular
Panificadoras	Particular
Fábrica de hielo	Particular
Herrería	Particular
Carpinterías	Particular

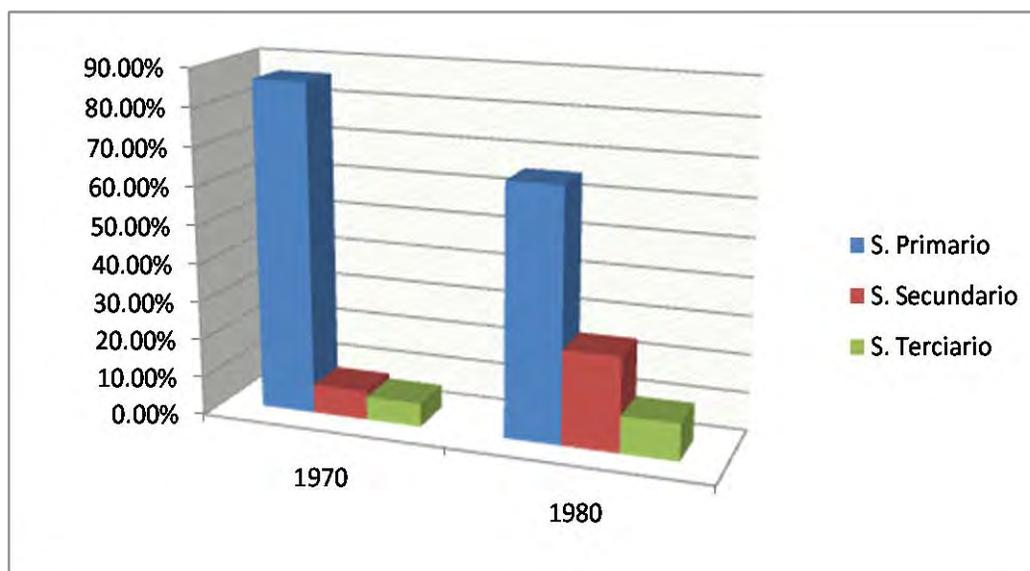
Fuente: Guillen, 1989.

Durante el periodo que se analiza en estos dos municipios, el comercio local representaba la principal actividad del sector terciario. Funcionaba de modo que la mayoría de los campesinos llevaban sus productos a la tienda de los comerciantes más influyentes y estos a su vez los distribuían en la región e incluso

³²² SEEFO, “Turicato un nombre equivocado”, 486-489.

en Pátzcuaro y Morelia.³²³ Por otra parte, es de destacar que la actividad turística no era de alto impacto en estos municipios. Sobre este aspecto en particular se enfatiza el caso de la ciudad de Tacámbaro de Codallos, considerado un centro recreativo de relativa importancia en Michoacán. Según se refiere en crónicas acerca del lugar en ese tiempo: “resulta atractivo para los turistas por la belleza de sus paisajes; en sus alrededores pueden visitarse La Alberca, Chupio, el Cerro Hueco, la Laguna de la Magdalena y las cascadas de Santa Paula”.³²⁴ En materia de servicios, Tacámbaro concentra los servicios de salud, educativos, administrativos, financieros, culturales, de transporte, y de turismo, servicios que atraen a los pobladores del vecino municipio de Turicato, de donde se entiende que Tacámbaro adquiere mayor preponderancia económica y política (véanse Gráficos 2 y 3).

Gráfico 2. Importancia de las actividades económicas en **Turicato** según la PEA por sector.

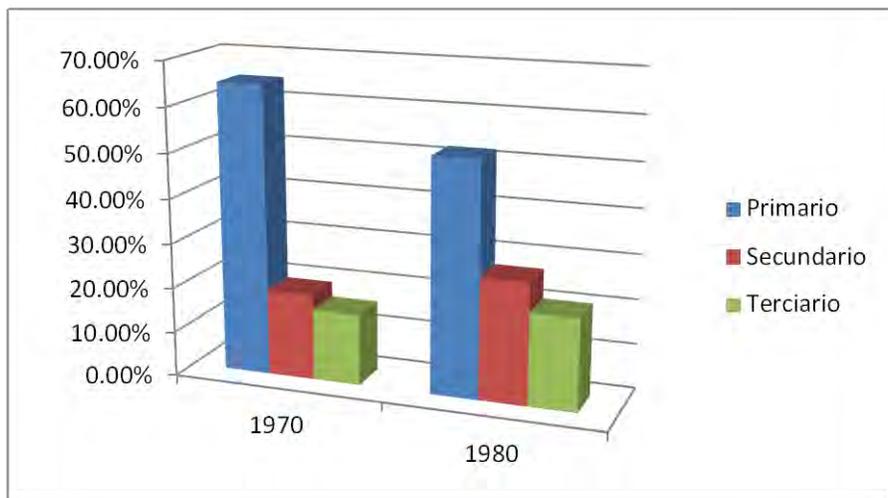


Fuente: Elaboración propia con datos de los Censos Generales de Población y Vivienda VII, VIII, XIX y X del INEGI (1970-1980).

³²³ Rendón Guillén nos habla de una importante tienda ubicada en Turicato, “La Colmena” que llegó a ser el almacén más grande del lugar y se encargaba de comprar a los campesinos y abastecer a buena parte de la región de la Tierra Caliente así como de llevar hasta Pátzcuaro y Morelia productos como el azúcar, la harina de trigo, el alcohol y aguardiente Véase Rendón, *Monografía del municipio de Turicato*, 134.

³²⁴ *La Provincia*, núm. 34, Tacámbaro de Codallos, 22 de octubre de 1971, p. 5.

Gráfico 3. Importancia de las actividades económicas en **Tacámbaro** según la PEA por sector.



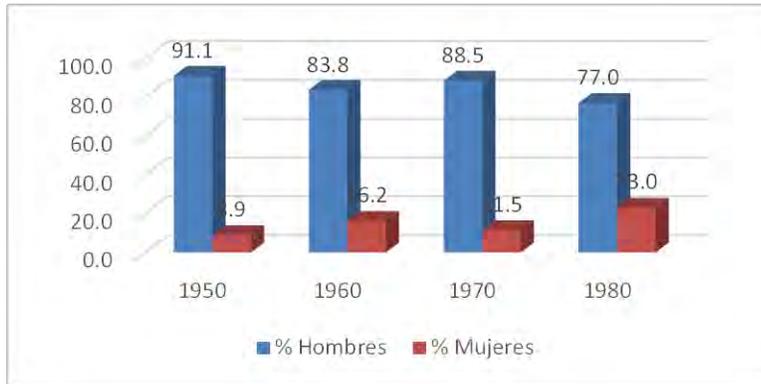
Fuente: Elaboración propia con datos de los Censos Generales de Población y Vivienda VII, VIII, XIX y X del INEGI (1970-1980).

Existe importante correspondencia en los datos presentados: como puede observarse, el sector primario es la principal actividad económica de ambos municipios, y en Tacámbaro está centrado especialmente en la agricultura, mientras que en Turicato este sector se enfoca más a las actividades ganaderas. En la década de 1980, en ambos municipios se experimenta un crecimiento del sector secundario. Los datos corroboran que el sector terciario en ambas municipalidades crece lentamente.

En los **Gráficos 4 y 5)** podemos ver la diferencia que existe en la participación de hombres y mujeres económicamente activos durante las décadas de 1950 a 1980 en Tacámbaro y Turicato. De manera general, se aprecia que la población económicamente activa durante esas cuatro décadas incrementa paulatinamente. Un cambio se observa en la incorporación de mujeres en el movimiento de la economía local.

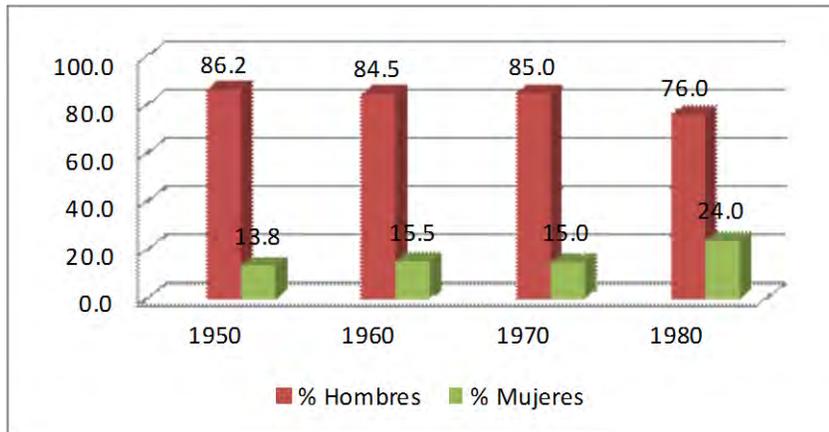
La relación entre hombres y mujeres económicamente activos refleja una sociedad rural tradicional en la que los roles que desempeñan están muy bien definidos: la gran mayoría de mujeres de cualquier estrato social se dedican

Gráfico 4. PEA dividida por género. Turicato (1950-1980)



Fuente: Elaboración propia con datos de los Censos General de Población y Vivienda VII,VIII, XIX y X, INEGI (1950-1980)

Gráfico no. 5 PEA dividida por género. Tacámbaro (1950-1980)



Fuente: Elaboración propia, con datos de los Censos Generales de Población y Vivienda VII, VIII, XIX y X del INEGI (1950-1980).

Principalmente a las labores del hogar, son las encargadas de la educación de los hijos y de la administración de las finanzas de la casa y dependen casi en su totalidad del ingreso que el marido aporte para el gasto familiar. Esto es lo que muestran las estadísticas oficiales, aunque en la realidad de las mujeres tacambarenses y turicatenses, además de las labores en el hogar y la responsabilidad de educar a los hijos, las mujeres de estos municipios apoyaban en las labores del campo. Su presencia en el ámbito laboral se puede notar al frente de pequeños negocios propios o como empleadas en tortillerías, molinos de nixtamal, clavando cajas de madera en lo aserraderos y también en el corte de la

caña, la zarza y diferentes frutos de temporada. Son muy pocas las mujeres que en estos municipios accedieron a servicios escolares para tener una profesión y/o destacar en la vida político económica de estas municipalidades; esto quizá se deba también a su marginación entre las pocas oportunidades de educación que en general se ofrecían si tomamos en cuenta que desde la década de 1930 y hasta la de 1980 solo se contaba con cinco centros educativos de nivel primaria en Turicato y diez en Tacámbaro, con solo una escuela secundaria.³²⁵

Los hombres de las comunidades se dedicaban principalmente a las actividades del campo y a la ganadería, y comúnmente una vez terminada la labor se sus jornadas, por las tardes se reunían en espacios públicos a tomar cerveza y socializar.³²⁶ Sobre este aspecto, Jorge Amos Martínez describe cómo se ha tenido desde tiempo atrás una idea muy particular de los terracalentarios: “los pintillos son amistosos, dicharacheros, bailadores y alegres, también son arrebatados y broncados”³²⁷. En los municipios de Tacámbaro y Turicato durante el periodo que nos ocupa, los jóvenes varones en edad escolar con mucha frecuencia abandonaban sus estudios para trabajar y ayudar en la economía familiar, mientras que otros emigraron, a los Estados Unidos.³²⁸

Tacámbaro y Turicato están inmersos en una relación de influencia económica. Los comerciantes de Turicato encuentran en Tacámbaro el mercado para sus productos, en donde venden verduras, frutas, semillas y ganado vacuno para el consumo; Tacámbaro se ve a su vez beneficiado con la disminución de los costos de transporte que implica traer de otras partes lo que se provee del municipio vecino. Durante las décadas que aquí se estudian, en Tacámbaro se proporciona acceso a los servicios de salud y educación para los turicatences, actividades en torno de las que hay un impulso económico notable y por otro lado

³²⁵ Rendón, *Monografía del Municipio de Turicato*, 158.

³²⁶ Díaz Cárdenas Salvador, Teodoro Espinosa Solares y Jesús Mondragón Ulloa, *Identificación de proyectos agroindustriales en la región este de Tierra Caliente, Michoacán (Municipios de Carácuaro, Huetámo, Nocupétaro, San Lucas, Tiquicheo y Tuzantla)*, tesis de Ingeniero Agrónomo con especialidad en Industrias Agrícolas, Chapingo, Universidad Autónoma de Chapingo, 1985, 12-49.

³²⁷ Martínez Ayala, Jorge Amos, *Guache cocho, la construcción social del prejuicio sobre los terracalentarios del Balsas*, Morelia, Facultad de Historia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2008, 21.

³²⁸ Maestro en Historia Giovanni Zavala Cañas, Entrevista por Liliana Fabela Gaona en Morelia, 12 de julio de 2016, Morelia Michoacán En adelante aparecerá citado como Zavala G. entrevista, 12/07/2016.

motivan un mayor intercambio sociocultural. Además, la ubicación geográfica de Tacámbaro sitúa a este municipio como un punto importante en la ruta comercial que comunica a Turicato y a los municipios aledaños con los mercados en Pátzcuaro y la capital de estado, Morelia, lo que dinamiza la economía regional. Tacámbaro se sitúa al centro de la región, lo cual implica la relación de interdependencia entre las municipalidades a su alrededor.

Eugenio Villanueva describe la relación económica entre Tacámbaro y Turicato de la siguiente manera:

*La relación económica entre Tacámbaro y Turicato existe y ha existido desde tiempo atrás. Mi papá era arriero y nosotros también; transportábamos ajonjolí en burros y caballos a Tacámbaro. En el camino, los corredores nos hacían plática y nos comprometían a llevar la mercancía a vender con su patrón; ya en Tacámbaro llegábamos a los mesones en donde convivíamos con otros arrieros. De regreso a Turicato llevábamos principalmente ropa. Yo diría que la relación económica ente estos municipios es de dependencia. Turicato depende mucho de Tacámbaro; allá vende sus productos y de allá compra sus insumos.*³²⁹

La producción y procesamiento de la caña de azúcar también vinculan económicamente a estos dos municipios de manera importante: desde el siglo XVIII, las poblaciones de Pedernales y Puruarán, situadas la primera en Tacámbaro y esta última en Turicato, vincularon sus vidas y sus trabajos a la *plantilla, soca y resoca* de cañaverales,³³⁰ así como a la producción de azúcar, piloncillo y alcohol de caña que fueron variando según la producción buena o mala en los campos.

Por otra parte, buena parte de los recursos económicos que se ejercen habitualmente en estas municipalidades provenían de la inversión directa de recursos en los tres niveles de gobierno. La derrama económica generada por los trabajadores migratorios radicados en los Estados Unidos principalmente estimulaba también el crecimiento económico.

Para 1989, el 54% de los recursos que se ejercían en los municipios de Tacámbaro y Turicato provenían de recursos federales, en tanto que el 41% provenía de vía Estatal y solo el 4% se trataba de recursos generados por los

³²⁹ Villanueva E., entrevista por Liliana Fabela Gaona en Zárata, 13 abril de 2017. En adelante figurará citado como Villanueva E. entrevista, 13/04/2017.

³³⁰ Seefoo *Turicato un nombre equivocado*, 486-489.

propios Ayuntamientos. Como señala el economista Antonio Guillen, el municipio, como dependencia de gobierno, carecía de autonomía económica y por tanto su acción se limitaba a lo que desde las esferas nacional y estatal se le asignara para poder solventar los problemas de necesidades e insuficiencia de servicios públicos a los que se enfrentaba.³³¹

Si bien hay un contraste en el panorama económico social, ambos municipios han contado con la generación de recursos económicos, relaciones de intercambio, la producción y venta de mercancías lícitas e incluso ilícitas que se movilizan en la región, configurándose como espacios de dominio político donde se disputan los cargos de decisión local en interrelación con esos componentes socioeconómicos. Las oligarquías locales que históricamente pugnan por el poder en estos lugares, ya que tener el poder significa decidir en qué se invertirá el presupuesto público, que aunque parezca poco en magnitud, implica la posibilidad de otorgar concesiones e incluso disponer de recursos municipales, además de intervenir en acciones que pueden tener un efecto social más significativo.³³²

La organización territorial regional en la Tierra Caliente: los ámbitos judicial, administrativo, agrario y electoral

En la geografía político-administrativa de los municipios de Tacámbaro y Turicato ha habido constantes oscilaciones en directa relación con los procesos económicos, sociales, políticos y culturales. Estos procesos han moldeado el ser y hacer de la entidad en su conjunto. De 1946 a 1989, la organización del espacio político, administrativo y por ende económico se observa en el **Recuadro 3**).

Recuadro 3. Organización político-administrativa del espacio.		
Local	Regional	Agrario
Municipio Tenencia Encargaturas del Orden	+Región geoeconómica: + Distrito Judicial + Distrito Electoral + Distrito Rentístico	Propiedad Ejidal Propiedad Comunal Propiedad Privada

Fuente: Elaboración propia.

³³¹ Guillen, *La agricultura en el municipio de Tacámbaro*, 82.

³³² Osoyo, entrevista 8/05/2016

Datos demográficos

La mayoría de la población de la Tierra Caliente vive dispersa en las rancherías y caseríos desde la época colonial hasta el presente”.³³³ De acuerdo con información del INEGI, durante la segunda mitad del siglo XX se advierte un constante movimiento de población en los municipios que integran esta región. A decir de Jorge Amos Martínez Ayala, “tradicionalmente los municipios calentanos son lugares en donde la población se integra en pequeñas comunidades y rancherías resaltando un espacio o cabecera municipal”,³³⁴ como ocurre en Turicato y Tacámbaro.

El grueso de los habitantes de los municipios que integran la región de Tierra Caliente, porción Sureste, son mestizos hablantes del idioma español. Hasta finales de 1980, en toda esta región se tenía documentada la existencia de alrededor de 600 hablantes de lenguas indígenas, principalmente náhuatl y totonaca, sin que se precise si se trata de personas originarias de la región o de individuos que forman parte de los flujos migratorios temporales que generalmente provienen de Guerrero, Oaxaca y Veracruz para trabajar en el campo, sobre todo en la agricultura, en la zafra de la caña, la ganadería u otras actividades de perfil agropecuario.³³⁵

En Tacámbaro y Turicato, en el periodo 1946-1989, tenemos que el 80% la población se encontraba dispersa en comunidades rurales de difícil acceso, y el 20% en las respectivas cabeceras municipales.³³⁶ Los últimos cambios importantes respecto al asentamiento humano en estos dos municipios han sido producto de procesos y fenómenos como la fundación y expansión de la comunidad religiosa de la Nueva Jerusalén, La Ermita, fundada en la tenencia de Puruarán en el año de 1973, el cierre del ingenio azucarero de esa misma tenencia ocurrido en

³³³ Martínez *Guache cocho*, 70. Con *pueblos medianos* se refiere a los que tienen un número de habitantes entre 100 y 499, y los poblados pequeños a los que tienen un número de habitantes entre 1 y 99, según lo especifica el INEGI.

³³⁴ Plan de Desarrollo de la Tierra Caliente propuesto por el Gobierno Federal en el año de 1992; Martínez, *Guache Cocho*, 2008.

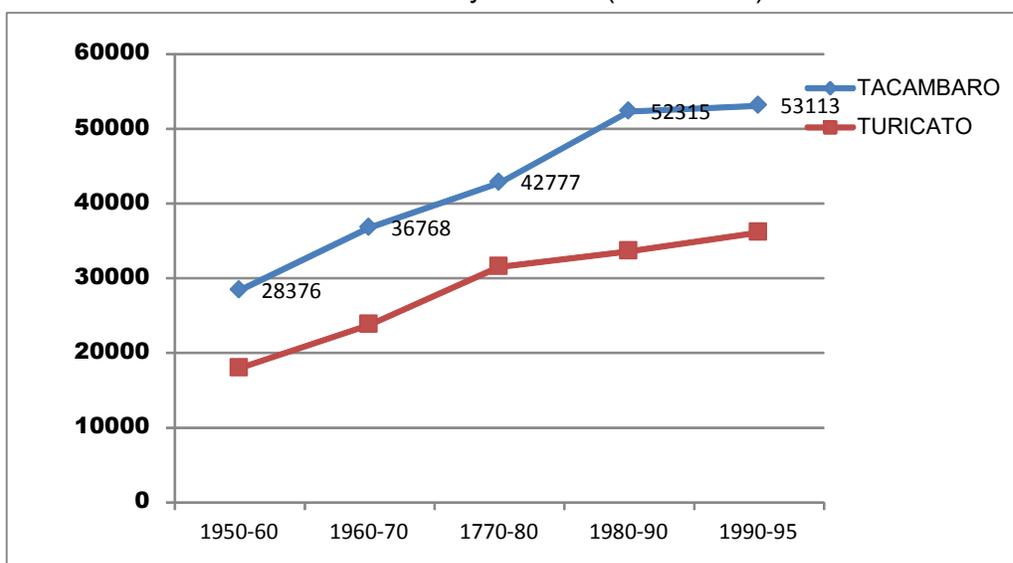
³³⁵ Díaz *Identificación de proyectos agroindustriales en la región este de Tierra Caliente*, 122-124.

³³⁶ Rendón, *Monografía del municipio de Turicato*, 42. CHAVEZ, *Tacámbaro 450 años*, 112.

1992,³³⁷ el incremento de la emigración de campesinos hacia los Estados Unidos a partir de la década de 1980, así como el constante desplazamiento de la población de un municipio a otro, principalmente de Turicato a Tacámbaro.

El aumento de población en ambos municipios durante la segunda mitad del siglo XX se muestra en el **Gráfico 6**. Como puede verse, de la diferencia en el número de habitantes entre uno y otro municipio se deduce que Tacámbaro es un municipio electoralmente más atractivo y estratégico, Es un municipio importante en especial por el número de electores que integran el distrito electoral local número XIX.

Gráfico 6 Población en Tacámbaro y Turicato (1950-1990).



Fuente: Tabuladores de los Censos de población y vivienda VII; VIII, IX, X Y XI del INEGI) (1950-2010 y 2015).

División político-administrativa local

La legislación política administrativa del estado de Michoacán de Ocampo comprende la organización de los ámbitos jurisdiccionales y competencia jurídica

³³⁷ Moreno Morales, Martha Yunuén, *La Nueva Jerusalén michoacana (1973-2008)*, Tesis de licenciatura en Historia, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2013, pp. 194-200; *Porqué de Michoacán*, núm. 30, Morelia, Editora Guayangareo, S.A., Morelia, 21 de septiembre de 1994, 23.

en los niveles, estatal, regional, distrital, municipal y local. Las categorías administrativas del ámbito municipal están definidas en el artículo 5º de la Ley Orgánica Municipal (2001), que señala: “Los Municipios se dividirán en cabecera municipal, tenencias y encargaturas del orden y comprenderán: las ciudades, villas, poblados, colonias, ejidos, comunidades, congregaciones, rancherías, caseríos, fincas rurales y demás y centros de población que se encuentren asentados dentro de los límites de cada Municipio”.³³⁸ De esta manera, el estado de Michoacán de Ocampo se divide para los efectos de su organización política y administrativa en 113 municipios,³³⁹ cada uno dividido a su vez en Jefaturas de Tenencia y estas en encargaturas del orden. Los municipios de Tacámbaro y Turicato se organizan de acuerdo con esta misma disposición.

Durante el periodo 1946-1990, la población del municipio de Tacámbaro se distribuyó entre la propia cabecera municipal, cinco tenencias (Pedernales, Tecario, Chupio, Yoricostio y San Juan de Viña), 96 encargaturas del orden y 166 rancherías. Las poblaciones más importantes de este municipio, según número de habitantes y actividad económica, son Tacámbaro así como las tenencias de Pedernales y Tecario.³⁴⁰

Turicato está integrado por la cabecera municipal, Turicato, y 6 tenencias que son Puruarán, Cahulote de Santa Ana, Cutzian, Zárate, Los Guajes y Atijo, contando con 70 encargaturas del orden y 188 rancherías en total.³⁴¹

En lo que refiere a la división en materia de recaudación de impuestos Tacámbaro y Turicato se integran en el distrito rentístico número VI con sede en Tacámbaro, lo que nos da una idea de la importancia del municipio de Tacámbaro en la región.

³³⁸ *Ley Orgánica Municipal, del Estado de Michoacán de Ocampo 2011*, Art. 5to.

³³⁹ Los nombres y cabeceras se expresan en el Capítulo II del Artículo 3o. de la *Ley Orgánica Municipal de Michoacán*.

³⁴⁰ Vargas, *La agricultura en el municipio de Tacámbaro*, 111.

³⁴¹ Rendón, *Monografía del municipio de Turicato*, 7.

División judicial

Con relación a la división judicial para el Estado de Michoacán se pueden contar 23 distritos judiciales, cada uno con una juzgado de primera instancia agencia del para resolver los conflictos. Tacámbaro y Turicato están integrados en el Distrito Judicial número XVII; con cabecera en Tacámbaro, al que además se circunscriben los municipios de Carácuaro, y Nocupétaro. La Agencia el Ministerio Público así como los juzgados de primera instancia civil y penal a cargo de estos cuatro municipios se encuentra en Tacámbaro.

La organización espacial-electoral

En la división electoral, las demarcaciones se definen en torno del municipio, es decir, el municipio es la célula básica de la organización electoral tanto como el escenario de las luchas electorales por el poder político.³⁴² Este es un principio básico de organización que conforma la esfera de acción electoral local en cuanto a sus alcances físicos. Sin embargo, otros determinantes en la organización del espacio que aquí se estudia y donde se desarrollan las acciones en la disputa por el poder, es la relación entre dos ámbitos territoriales que influyen también en la realidad local. Estos son el federal, en el que se elige a los titulares de los poderes Ejecutivo y Legislativo de la Unión, y el estatal, en el que son electos el gobernador y las formulas de los diputados del Congreso del Estado, además de la esfera local, a la que corresponden cada gobierno municipal. Cada nivel se rige por su propia legislación electoral, la cual define, en cada caso, la división territorial correspondiente. La división electoral en distritos desde la perspectiva tanto estatal como federal busca que en los congresos, estatal y de la Unión, cada diputado represente a un número más o menos similar de ciudadanos.

En el nivel federal, para Michoacán como para los demás estados del resto del país, la disposición es que estos se dividen en distritos electorales federales, circunscripciones en las que se eligen diputados federales de mayoría relativa. En

³⁴² Méndez, *De la administración al poder*, 50-51.

1979 Michoacán fue dividido en 13 distritos electorales federales. En 1997 se hizo una redistribución, pero se conservó ese mismo número de demarcaciones. A nivel estatal, la demarcación indica una división en distritos electorales locales. Desde 1998, Michoacán está dividido en 24 distritos electorales locales en los que se lleva a cabo la elección de gobernador, diputados locales y `lanillas para los ayuntamientos. (Véanse **Mapas 7 y 7.1**)³⁴³

Mapa 7 Distritos Electorales Federales.



Fuente: DURÁN (2003), p. 123.

Mapa 7.1 Distritos Electorales Locales.



Fuente: DURÁN (2003), p. 122.

Antes de esa distritación solo existían 18 distritos electorales locales, y los municipios de Tacámbaro y Turicato se localizaban en el distrito electoral local número 7 con cabecera en el primero de estos municipios, distrito que además comprendía los municipios de Acuitzio, Madero y Ario. En el ámbito federal, estas dos municipalidades forman parte del distrito electoral federal número XI que también comprende los municipios de Acuitzio, Carácuaro, Huetámoo, Huiramba, Lagunillas, Madero, Nocupétaro, Pátzcuaro, Salvador Escalante, San Lucas, Tacámbaro, Turicato y Tzintzuntzan.³⁴⁴

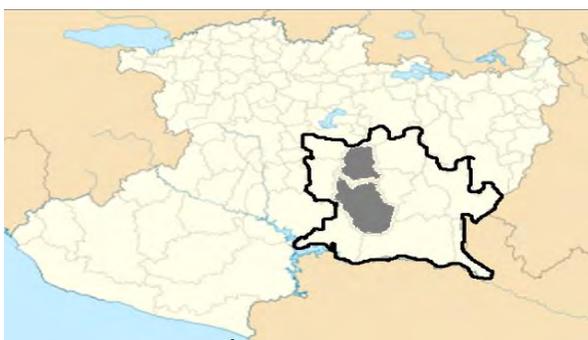
Por lo general esta división electoral se ha mantenido con pocas variaciones. Quizá la más notable fue el cambio de cabecera distrital, que en el

³⁴³ Recientemente se aprobó una nueva redistribución local electoral en Michoacán de acuerdo con la cual el distrito 19 con cabecera en Tacámbaro quedó integrado de la siguiente manera: Acuitzio, Ario de Rosales, Madero, Nocupétaro, Tacámbaro, Taretán, y Turicato. Fuente: <https://www.quadratin.com.mx/politica/aprobada-nueva-distritacion-michoacan/>

³⁴⁴ ZIRANDA, Ediciones de cultura política y educación cívica del IFE en Michoacán, IFE, 2003.

caso del distrito electoral local número XIX, primero perteneció a Ario de Rosales y posteriormente a Tacámbaro, y en el caso del distrito electoral federal número XI la cabecera pasó de Tacámbaro a Pátzcuaro en 1997 (véanse **Mapas8 y 8.1**).

Mapa 8. Distrito Electoral Federal XI. B



Fuente: DURÁN (2003), p. 125.

Mapa 8.1. Distrito Electoral Local XIX.



Fuente: DURÁN (2003), p. 125.

La organización agraria de espacio

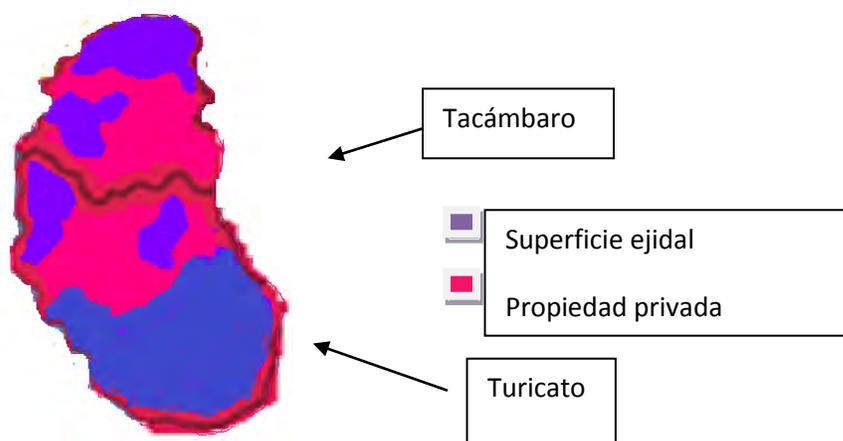
La organización agraria es otro entramado que estructura el espacio. Legalmente hay cuatro tipos de propiedad agraria en México: la ejidal, la comunal, la pública y la pequeña propiedad. El estado de Michoacán cuenta con mil 659 ejidos y 82 tierras comunales, de acuerdo con información proporcionada por Guillermo Vargas Uribe. Los datos sobre la superficie de Michoacán y los tipos de propiedad son contradictorias entre los informes del *V Censo ejidal de 1970*, la Secretaría de la Reforma Agraria y el INEGI. pero se sugiere guiarse con los datos que aportan en 1992 estas tres instancias con los que se resume que Michoacán tiene un total de 4'066,739 hectáreas, de las cuales la propiedad social en Michoacán (ejidal y comunal) es de 2'480,491 hectáreas. De estas, 2'146,764 son ejidales y 333,727 comunales; el resto sería de propiedad privada³⁴⁵ (ver Mapas 6 y 6.1). Tacámbaro,

³⁴⁵Durán Carmona, Verónica y Federico Sevilla Palacios (coord.), *Atlas geográfico del Estado de Michoacán*, EDDISA, 2da. Ed., México, 2003, pp. 232.

cuenta con una superficie total de 788.69 km² en la que 20 ejidos ocupan el 31% de la superficie total (esto es, 247.02 km²). Existe también una propiedad comunal que representa el 2.2% de la superficie con 17.659 km² y el resto de la tierra entra en el régimen de propiedad privada y representa 66.46%.

Turicato tiene una extensión territorial total de 1,544.77 km², de los cuales el 50.67% (782.80 km²) se divide entre los 17 ejidos que existen en 1988 y el restante 49.33% de la tierra es propiedad privada.³⁴⁶ **Mapa 9**

Mapa. 9. Superficie ejidal aproximada en Tacámbaro y Turicato.



Fuente: Elaboración propia, con datos del Censo de Población y Vivienda 2010 del INEGI.

Es interesante analizar la cuestión del tipo de tenencia de tierra que predomina en cada municipio, por tratarse de una parte importante de las estructuras sociales, políticas y económicas. Es decir, el tipo de propiedad que predomina en un municipio puede determinar aspectos del acontecer político y explicar la preponderancia de ciertas oligarquías.

En el municipio de Turicato, la propiedad ejidal representa poco más de la mitad de la superficie. Los ejidos más importantes son y han sido los de Puruarán, el Cahulote, Turicato y Cutzian Grande. En estas comunidades, la población se dedica en su mayoría a la producción de caña de azúcar y en su mayoría se

³⁴⁶ Rendón, *Monografía del Municipio de Turicato*, 164.

encuentran adheridos al sindicato cañero organizado en torno al ingenio de Puruarán. En Turicato los comités ejidales de muchas de las comunidades se identificaron plenamente con el general Lázaro Cárdenas, a quien veían como benefactor, los campesinos turicatences, más que ser fieles al partido oficial, mostraron empatía con el cardenismo.³⁴⁷

El ejido en el municipio de Turicato vino a ser una forma muy particular de unir, organizar y dar una identidad común a los campesinos. En una comunidad tradicionalista en la que la opinión de los hombres de 60 años tenía mayor peso que la opinión de los adultos jóvenes para la toma de decisiones eran esenciales las juntas comunitarias, a las que era costumbre que solamente los hombres asistieran por la tarde. Generalmente el comisariado era la persona con mayor experiencia, cuya opinión tenía más peso, por eso los interesados en participar en los asuntos de la política en Turicato buscaban influir para que se designara como comisariado ejidal a un hombre de su confianza y su simpatía.³⁴⁸

En Tacámbaro, en cambio, aunque el ejido era también importante, la pequeña propiedad fue el régimen de tenencia de la tierra predominante, y de esto se deriva que los propietarios de la tierra tuviesen mayor libertad de actuar según los propios intereses y facultades para incidir con mayor peso en el escenario de la vida política local.

En los distintos niveles de organización político-administrativa hay un amplio espectro de intermediación institucional, esto es, entre la sociedad y el Estado. Conforme esta relación se articulan también las prácticas del poder en el espacio social.³⁴⁹ La información del **Recuadro 4** muestra las instituciones oficiales que tenían influencia en las actividades de la región.

³⁴⁷ Zavala G., entrevista, 12/07/ 2016.

³⁴⁸ Rendón, *Monografía del municipio de Turicato*. Zavala G., 12/07/ 2016

³⁴⁹ Lara, *Espacios Sociedades y Acción Institucional*, 29.

Recuadro 4. Instituciones Federales con presencia en los municipios de Tacámbaro y Turicato hasta 1989

Institución	Actividades	Área de influencia	Ubicación
SARH	Asistencia técnica y control de la zona de riego y bosques	Tacámbaro/Turicato/Nocupetaro	Tacámbaro
FIRA	Crédito a productores	Tacámbaro/Turicato	Tacámbaro
SEP (CBTA y CTA)	Asistencia agropecuaria a través del servicio social	Tacámbaro/Turicato/Nocupetaro	Tacámbaro y Nocupetaro
SRA	Regulación de la tenencia de la tierra	Tacámbaro/Turicato	Tacámbaro
AZÚCAR, S.A	Industrialización de la caña de azúcar	Pedernales, Chupio y Puruarán	Pedernales
CONASUPO	Compra de cosechas, almacenamiento y comercialización por medio de bodegas y tiendas rurales	Tacámbaro/Turicato	Tacámbaro
BANRURAL	Crédito a productores	Turicato/Tacámbaro/Ario de Rosales/Santa Clara	Santa clara
ANAGSA	Aseguramiento de siembras	Turicato/Santa Clara	Santa Clara
CFE	Electrificación	Tacámbaro/Turicato	Tacámbaro
IMSS	Atención médica	Tacámbaro	Tacámbaro
SSA	Atención médica	Tacámbaro	Tacámbaro
CAPFCE	Construcción de escuelas	Michoacán	Morelia
FIOSCER	Obras sociales y de infraestructura en comunidades cañeras	Pedernales, Chupio y Puruarán	Tacámbaro

Fuente: Guillen, 1989, p. 82.

De 1946 a 1989, las instituciones del Estado tuvieron éxitos y fracasos, pero su repercusión fue efectiva en los distintos espacios, Como ejemplo tenemos en los dos municipios el Fideicomiso para Obras Sociales a Campesinos Cañeros de Escasos Recursos (FIOSCER), creado a partir de un convenio firmado en 1971 por la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) que formalizó un fideicomiso del gobierno Federal con el apoyo de Financiera Nacional Azucarera A. C. (FINASA) como fiduciaria, con el objeto de mejorar las condiciones de vida de los campesinos y cortadores de caña de azúcar.³⁵⁰

El FIOSCER contaba con dos departamentos, el de Obras y el de Asistencia Social. Con los recursos del primero construía escuelas de nivel

³⁵⁰Eva del Carmen Arteaga Maldonado, *La intervención del FIOSCER y de la Trabajadora Social en la comunidad de La Palma, municipio de Hueyapan de Ocampo*, Tesis de Licenciatura, Universidad Multidisciplinaria de Ciencias de la Salud y Trabajo Social, Unidad Minatitlán, Minatitlán, Veracruz, 1990.

preescolar, primaria, canchas escolares o de usos múltiples, bardas perimetrales, salones ejidales y viviendas para campesinos cañeros de escasos recursos. El segundo se encargaba de actividades públicas de recreación, educación y promoción cultural, como el teatro guiñol, dirigidas a la gente del campo.³⁵¹ Estos programas se derivaban de problemas en las comunidades y comprendían intentos como los de alejar del abuso en el consumo de alcohol entre los campesinos cañeros. Y tuvieron buena acogida en ambos municipios, donde el ingeniero Domingo Rodríguez, como representante del FIOSCER logró canalizar para las comunidades cañeras de Tacámbaro y Turicato una importante cantidad de obras,³⁵² lo que le valió el respaldo y la aceptación de las comunidades:

*A mí me gustaba convivir con la gente, que me trataran como un igual; estaban acostumbrados a ofrecerles grandes comidas a los funcionarios. Yo no, yo solo compartía con ellos un mezcalito; se creó una bonita amistad, la gente veía en el FIOSCER una instancia que les resolvía problemas y traía programas novedosos.*³⁵³

El trabajo de las dependencias federales y estatales en cada municipio dependía también del interés del ayuntamiento en promover los programas de trabajo de manera coordinada con otras instituciones. Así, por ejemplo, en 1983 se propusieron obras que se realizaron con éxito, para las que el FIOSCER, a cargo de Rodríguez, puso dos terceras partes del costo y el ayuntamiento, con Octavio García Sierra al frente de la administración, el resto.

El FIOSCER no pudo en cambio trabajar de la misma manera ni obtener resultados positivos en coordinación con el ayuntamiento de Tacámbaro, donde incluso veían en el dirigente del FIOSCER a “un extraño que les quitaba la oportunidad de ser ellos los que llevaran los beneficios a las comunidades”,³⁵⁴ como el mismo ingeniero Rodríguez refiere. Esto no detuvo el trabajo del FIOSCER en Tacámbaro, pero sí condicionó el impacto de sus actividades en la sociedad. Ese contraste puede considerarse muestra de lo recelosos que eran los

³⁵¹ Rodríguez, D., 3/11/2015.

³⁵² Octavio García Sierra, entrevista por Liliana Fabela Gaona en Turicato, Michoacán, 5 de Abril de 2017 en adelante citado como García, entrevista, 05/05/2017

³⁵³ Rodríguez D. entrevista 3/11/2015

³⁵⁴ Rodríguez D. entrevista 3/11/2015.

caciques locales respecto de cuidar su papel de intermediarios en las acciones sociales, y ayuda a entender que más allá de la institucionalidad o la presencia del Estado, la cotidianidad de tales acciones, con la participación de los actores políticos que se mueven el escenario local, define o delimita de manera importante el impacto de la presencia del gobierno y con ello el rumbo de los destinos de sus municipios.

La participación de los grupos locales en las estructuras partidistas en Tacámbaro y Turicato

Ostentar el poder político implica dirigir los destinos económico, social y político de una sociedad, esto quiere decir que se puede decidir en qué se invertirán los recursos públicos, qué permisos se concederán, a quién se beneficia o a quién no en una localidad; es decir, tener el control político significa decidir e influenciar, y los actores políticos en Tacámbaro y Turicato estaban conscientes de ello. En ese contexto, durante las décadas 1950, 1960, 1970 y 1980 en los municipios la preponderancia del PRI fue combatida principalmente por sectores conservadores simpatizantes de la Iglesia católica que aun con distintos matices convergieron unos en torno al PFP, brazo político de UNS, y otros alrededor del PAN, con el que simpatizaron varios líderes cooperativistas. Esa convergencia desembocó en el nacimiento, en 1989, de un nuevo partido político a nivel nacional, el PRD, que también tuvo presencia en Michoacán y modificó los grupos que lucharon por el poder local en Tacámbaro y Turicato (véanse **Esquemas 1 y 2**).

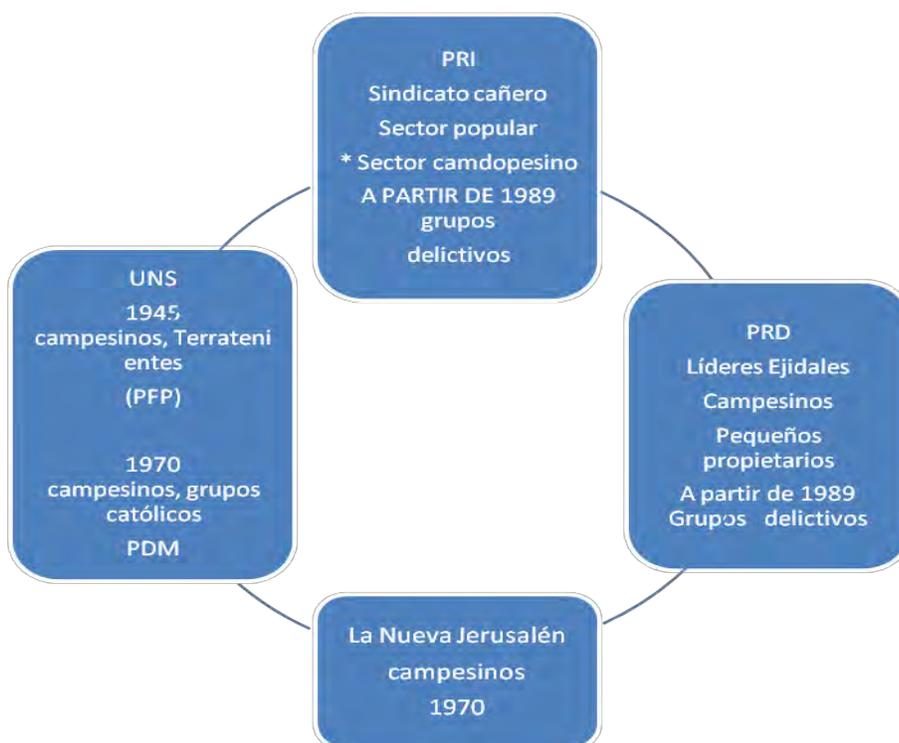
La presencia e influencia de los grupos políticos³⁵⁵ que buscan el poder en Tacámbaro y Turicato no se da de la misma manera, ya que cada uno de los municipios tiene sus propias particularidades, a pesar de estar tan cerca uno de otro, compartir tradiciones y costumbres y tener una economía estrechamente

³⁵⁵ Las agrupaciones políticas han servido para darle voz a muy distintos núcleos e intereses sociales y políticos, y también han servido para dotar de un espacio institucional a organizaciones interesadas en participar políticamente y más allá del campo electoral, véase Peschard, Jaqueline, en Aline Hemond, David Recundo (Coord.), *Dilemas de la democracia en México*, IFE, Centro de Estudios Mexicanos, 2002, P.p 299.

vinculada en lo general. Así ejidatarios, sinarquistas, cooperativistas, sindicatos, grupos religiosos, grupos delictivos, caciques económicos y políticos, profesionistas y pequeños propietarios son los actores que encontramos contendiendo por el poder en estos dos municipios terracalenteños en el periodo 1946-1989.

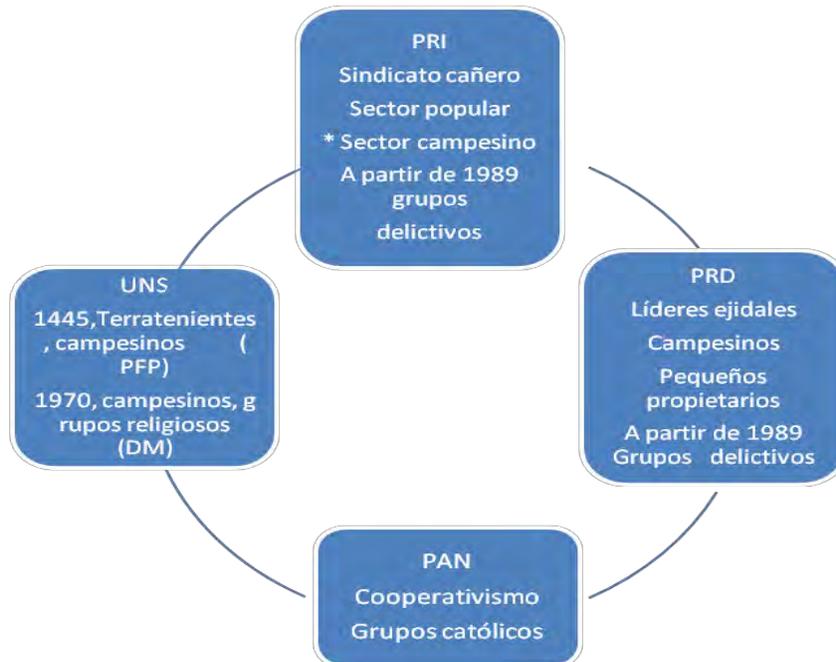
A partir de 1988, la resistencia que el partido oficial mostró ante la posibilidad de perder el poder fue tal en estos municipios que la violencia presente en el escenario político electoral se convirtió en el recurso que enfrentaron y adoptaron los grupos de oposición en su lucha por abrir los cauces democráticos.

Esquema 1. Integración de los grupos que participan en la vida política en Turicato (1946-1989).



Fuente. Elaboración propia con datos de campo, años 2015-2017.

Esquema 2. Integración grupos que participan en la vida política en Tacámbaro (1946- 1989).
Elaboración propia.



Fuente. Elaboración Propia con datos de campo, años 2015-2017

La influencia de la Iglesia católica en el cooperativismo asociado al PAN

El cooperativismo se manifiesta de formas diferentes en Tacámbaro y Turicato. Mientras que en el primero hablar de cooperativismo es casi un fundamento mismo de la imagen municipal, en Turicato esa forma de organización colectiva no prosperó debido a lo disperso de sus comunidades y lo difícil que resulta la comunicación en sus inhóspitas barrancas.

El cooperativismo en el *Balcón de la Tierra Caliente*, como también se le conoce a Tacámbaro, echó raíces desde la década de 1920. Este tipo de organización fue entendida por la población como una alternativa económica para paliar la pobreza. En términos jurídicos, la sociedad cooperativa “es una forma de organización social integrada por personas físicas con base en intereses comunes y en los principios de solidaridad, esfuerzo propio y ayuda mutua, con el propósito de satisfacer necesidades individuales y colectivas, a través de la realización de actividades económicas de producción, distribución y consumo de bienes y

servicios”.³⁵⁶ Esta definición tiene su origen en las propuestas de la Iglesia católica, manifestadas a través de las encíclicas *Rerum Novarum* de León XIII, la *Quadragesimo Anno* de Pío XI y la *Mater et Magistra* de Juan XXIII.³⁵⁷

El cooperativismo en el municipio de Tacámbaro ha tenido diversos ajustes, movimientos e ideologías que lo han encabezado, en las que sobresale el papel de la Iglesia Católica como su principal promotora en la década de 1920. Posteriormente en el Estado, durante la presidencia de Lázaro Cárdenas y de manera notable a partir de la década de 1950, la sociedad civil heredera las cooperativas de origen católico proyectadas a través del sinarquismo y de la acción planificada de la Diócesis por medio de los asesores morales.

Como se había referido, en la década de 1920, bajo la influencia de la *Rerum Novarum*,³⁵⁸ el obispo de Tacámbaro Leopoldo Lara y Torres impulsó la caja de ahorro y crédito llamada “León XIII” y el sindicato de agricultores con el mismo nombre, con lo que pretendía el mejoramiento de las condiciones de vida de los habitantes del municipio en general.³⁵⁹ Este momento indica el inicio del movimiento cooperativista.

El segundo momento de esa organización colectiva se identifica con el impulso del cardenismo a su favor a través de los proyectos del Estado. Durante este periodo se formó en Tacámbaro la cooperativa de Autotransportes “Tacamba” y la de Consumidores de Energía Eléctrica, sin embargo el conflicto cristero tensó la relación entre los simpatizantes del cooperativismo y la administración cardenista, por lo que estas cooperativas no gozaron de legitimidad y se desdeñó el cooperativismo como estrategia útil para dar solución a las necesidades materiales del municipio.³⁶⁰

En la década de 1950, los grupos de civiles que convergieron dentro de la Acción Católica y de Cursillos de la Cristiandad, promovidos por la Iglesia católica,

³⁵⁶ Ley General de Sociedades Cooperativas, Artículo 2, consultado en <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/143.pdf>

³⁵⁷ MONTES, 2013.

³⁵⁸ León XIII, “Carta Encíclica *Rerum Novarum* del Sumo Pontífice León XIII. Sobre la situación de los obreros.”, La Santa Sede, 15 de mayo de 1891. Consultada en: http://www.vatican.va/holy_father/leo_xiii/encyclicals/documents/hf_lxiii_enc_15051891_rerum-novarum_sp.html. Último acceso: 5 de mayo de 2017.

³⁵⁹ VARGAS, *Tacámbaro 450 años*, 82.

³⁶⁰ Montes, *Gaytán y Lueza, El cooperativismo en Tacámbaro*, 50-55.

se convirtieron en los principales promotores del cooperativismo, aliados con el movimiento sinarquista, la Confederación Mexicana del Campo (Organización de productores agrícolas locales) y la Asociación Agrícola Local.³⁶¹ Estos grupos vieron en el cooperativismo una forma de hacer frente a las carencias materiales de los campesinos y promovieron con esa expectativa la creación de una cooperativa de consumo llamada San José, en 1953³⁶², la cual contó con el esfuerzo de los sinarquistas Manuel Botello, Trinidad Guijosa y Alfredo Chávez, este último al frente de la cooperativa hasta que esta fracasó.³⁶³

En 1954, la Iglesia, impulsó la cooperativa “Cupanda” a través de la intervención del sacerdote José Zaragoza Pulido, quien se dio cuenta de que la producción de aguacate era explotada solo por unos cuantos agiotistas quienes les compraban la producción al campesino a muy bajo precio y le vendían a cambio fertilizantes y otros insumos a muy altos precios, además de que les prestaban dinero para la producción cobrando excesivos intereses. Esta situación llevó a la creación de la “cupanda” asociación cooperativa de venta en común de aguacate que compraría el aguacate a todos los campesinos a precios regulados y cuyo principal objetivo era librar a los campesinos de la deuda esclavizante adquirida con los intermediarios y prestamistas. Después, en 1974 se creó la Cooperativa de Ahorro y Préstamo “11 de Abril”, inicialmente como una caja de ahorros de la “Cupanda”.³⁶⁴

El cooperativismo en Tacámbaro fue un movimiento que buscó el beneficio económico de los campesinos pero además contribuyó a crear un sentido de pertenencia entre estos y líderes locales con quienes compartían no solo la fe católica sino también su repudio a las políticas impulsadas por el gobierno. De 1950 a 1980, las cooperativas estuvieron ligadas a la Iglesia católica a través de la figura de los asesores morales, que eran sacerdotes que aconsejaban a los

³⁶¹ Miranda, entrevista 23/03/2017. En adelante aparecerá citado como Miranda, G. entrevista 23/05/2017.

³⁶² Aunque la cooperativa “San José” solo tuvo una vida de siete años, esta experiencia se suplió con otras iniciativas sociales, pues los siguientes 20 años marcaron un florecimiento de abundantes cooperativas que se organizaban en torno de la ganadería, albañilería y vivienda, hasta la cooperativa telefónica fundada en 1957. Esta última buscó crear una red local de teléfonos a pesar de la presión que ejercía la compañía de Teléfonos de México: Gaitán, C., entrevista, 11/03/2017.

³⁶³ Gaitán C., entrevista 11/03/2017

³⁶⁴ Montes, *Gaitán y Lueza, El cooperativismo en Tacámbaro*, 61

cooperativistas sobre cómo administrar y organizar las cooperativas. Así mismo, los líderes del cooperativismo durante estos años eran personas que participaban en los movimientos encabezados por la Iglesia y que tenían impacto social.³⁶⁵

Políticamente, los cooperativistas en Tacámbaro se identificaron con dos instituciones partidarias y dirigentes como Trinidad Aburto, Bernardo Higareda y Austreberto Gaitán, quienes encabezaron o congeniaron con el movimiento de la UNS que organizó el PFP y posteriormente, en la década de 1970, el Partido PDM, mientras que otros importantes cooperativistas como Florencio Cruzaley, Vicente Zarco Rojas y Gustavo Miranda se agruparon alrededor del PAN, instituto político que nació como una confederación de organizaciones católicas sumadas en la reacción al cardenismo en 1939 y que desde su nacimiento compartió muchas de las causas abanderadas por la Iglesia católica.³⁶⁶ Sus dirigentes en Tacámbaro simpatizaban con la posibilidad de que se pudieran criticar la educación socialista y todas las disposiciones legales que obstaculizaban las prácticas religiosas.

Gómez Morín, fundador del PAN a nivel nacional, deseaba construir un partido político de oposición, legal, permanente, no personalista, que a la postre enriqueciera y civilizara las prácticas políticas vigentes en el país. Desde un principio Morín definió a este partido con claridad como un partido civil, incluso laico, sin definición religiosa alguna. Por la naturaleza de la sociedad mexicana y por los principios que asumía desde su nacimiento, el PAN sería un partido de católicos, pero no un partido católico.³⁶⁷

Los principios ideológicos con los que nace el PAN se fundamentan en el socialismo cristiano promovido por la Iglesia católica, cuya acción implicaba participar en las diferentes actividades de la comunidad. En la década de 1950, la Iglesia influyó notoriamente en la vida al interior de las cooperativas, cumpliendo esos propósitos de acción social y particularmente se identificó con los líderes que

³⁶⁵ Miranda G., entrevista 23/03/ 2017.

³⁶⁶ CARRASCO, Pedro, “El PAN y la Iglesia Católica. Relaciones que no se ven, pero existen”. Visto en Línea:<http://cetrade.org/v2/revista-transicion/1998/15-partidos-politicos-hoy-pan/pan-Iglesia-catolica-relaciones-que-no-se-ven-pero-existen-pedro-cast>

³⁶⁷ Lujambio, Alonso, “Gómez Morín, el PAN y la religión católica”, *Nexos*, septiembre de 2009.

también los compartían, además de simpatizar políticamente con el proyecto político del PAN.

El sinarquismo y su representación política en los partidos del PFP/PDM

Luego de que formalmente se dio por concluido el conflicto cristero por los llamados “acuerdos” entre la Iglesia y el Estado, los que se sintieron derrotados fueron los cristeros combatientes por no haber sido tomados en cuenta. Esta inconformidad mantuvo latente, en la década de 1930, la reacción de grupos católicos como la Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa, que después operó en la clandestinidad y finalmente formó la Unión Nacional Sinarquista.

Michoacán es uno de los escenarios más violentos de la acción en contra del sinarquismo rural, y Tacámbaro y Turicato se encuentran en la lista de los municipios más agravados por esos enfrentamientos. El sinarquismo tuvo eco, pero a sus simpatizantes se les marginaba del derecho a la tierra y se les expulsó de los sindicatos oficiales como de los Ingenios de pedernales y Puruarán, que pertenecían a la CNC.³⁶⁸ Los sinarquistas en estos dos municipios provenían de familias que habían trabajado en las grandes haciendas. A ellos se unieron los campesinos que no alcanzaron tierras en el reparto que hizo el gobierno, así como los hacendados que resultaron perjudicados con las políticas cardenistas o a quienes se les expropiaron sus tierras. A ese grupo heterogéneo se unieron los movimientos organizados por la Iglesia, que impulsaba el catolicismo social y a través de la Acción Católica el líder sinarquista Trinidad Aburto, por ejemplo, era también el presidente de la Acción Católica.³⁶⁹

Como se ha referido, los aspectos que más repudiaban los simpatizantes del sinarquismo en Tacámbaro y Turicato eran la educación de corte socialista impulsada desde el gobierno cardenista, y la colectivización de la tierra (reparto en ejidos) que promovió su administración. Además, en Tacámbaro y Turicato tuvieron arraigo las ideas promovidas desde la dirigencia nacional sinarquista, que

³⁶⁸ Estrada, *Participación Ciudadana y conflictos poselectorales*, 250.

³⁶⁹ Vargas V., entrevista, 9 de Marzo de 2017.

acusaban al general Lázaro Cárdenas de simpatizar con el marxismo y pretender la “sovietización” del país,³⁷⁰ y volver peones del Estado a los campesinos.

Para los dirigentes de la UNS a nivel nacional era necesario conformar un instituto político para poder competir por el poder y “poner orden”; para ello crearon en 1945 el PFP.

En las elecciones para diputados federales de 1946 los sinarquistas locales apoyaron la formula encabezada por Miguel Ramírez Munguía abanderado del PAN quien gano la diputación federal dándole a la oposición el primer triunfo el distrito de Tacámbaro. En Tacámbaro, la elección para cambiar presidente municipal ese año se intensificó luego de que el entusiasta grupo sinarquista local dirigido por Ignacio Gallegos, Bernardo Higareda y Trinidad Aburto postuló la candidatura de Austreberto Gaitán, un hombre que era reconocido en todo el municipio por ser honesto, participativo y justo.

Representando al PFP en 1946, Austreberto Gaitán logró el triunfo en la elección, pero en su lugar se nombró ganador a Jesús Ramírez Vázquez, candidato del Partido Oficial.³⁷¹ La reacción fue la toma del palacio municipal en Tacámbaro, con Gaitán a la cabeza y el respaldo de la sociedad civil, pero ante la amenaza de que los participantes del plantón serían atacados, el dirigente del sinarquismo en Tacámbaro, Ignacio Gallegos, les pidió que se retiraran a solo cinco días de protesta. Decepcionados, los manifestantes retiraron su apoyo al PFP,³⁷² instituto político que después, a solo tres años de su creación perdería su registro luego de que el gobierno acusó a sus miembros de cometer actos vandálicos como colocar una capucha en la cara de la estatua de Benito Juárez en la ciudad de México. Al desaparecer el PFP en Tacámbaro, la mayoría de sus miembros siguieron militando en la Unión Nacional Sinarquista, y algunos de sus integrantes, sin dejar de militar en la UNS, ingresaron al Partido Acción Nacional

³⁷⁰ Michel, Meyer, “Entre la teoría y la política” en *Métodos de análisis crítico*, Barcelona, Gedisa , 2003, pp. 17-34

³⁷¹ Estrada, *Participación ciudadana y conflictos poselectorales* 2003.

³⁷² Juan Contreras, entrevista por Liliana Fabela Gaona, Tacámbaro, Michoacán, 16 de marzo de 2017 En adelante citado como CONTRERAS, entrevista. Estrada, *Participación ciudadana y conflictos poselectorales*, 11.

(PAN), que encontraban afín al menos en principios de doctrina e ideología. El resto se unió a otras organizaciones católicas y conservadoras.³⁷³

En el ámbito nacional, en la década de 1950 la dirección nacional de la UNS promovió primero la formación del Partido Unidad Nacional (PUN), después el Partido Nacionalista de México (PNM) y, posteriormente, en 1971 inició la conformación del Partido Demócrata Mexicano (PDM). Los dos primeros partidos no tuvieron impacto importante, pero el PDM encontró respaldo principalmente en los municipios de carácter rural como Tacámbaro y Turicato.³⁷⁴

Los dirigentes del PAN en Tacámbaro reconocían la fuerza del sinarquismo en este municipio y por esta razón, en 1971, año en el que hubo elecciones municipales, la dirigencia municipal de ese partido buscó y convenció a Austreberto Gaitán para que de nuevo se lanzara como candidato, pero ahora abanderando ese instituto político. Gaitán aceptó la candidatura, pero con la condición de que en su planilla se integrara a los líderes sinarquistas con quienes tenía buena relación y quienes a su juicio gozaban de aceptación en el pueblo, petición admitida sin problema por la dirigencia municipal del PAN.³⁷⁵ Los sinarquistas apoyaron la candidatura de Gaitán y en la planilla quedó inscrito Bernardo Higareda, uno de los dirigentes del sinarquismo en Tacámbaro.³⁷⁶

La campaña del PAN en alianza con los sinarquistas locales fue exitosa para Austreberto Gaitán, que en ese proceso se enfrentó con el conocido priista Gabriel Cortez Zarco, popular comerciante del municipio que recibía el respaldo político de Antonio Gutiérrez, miembro prominente del PRI local y en ese año presidente del Comité Electoral Municipal.

Antonio Gutiérrez tomó el control del PRI en la década de 1960 y, luego de que Cándido Solórzano falleciera en el año de 1963 se convirtió en el hombre que decidió los destinos del municipio durante las décadas de 1960, 1970 y 1980. Su nombre figuró en diferentes puestos de la administración pública en el municipio

³⁷³ Contreras, entrevista 16/03/2017.

³⁷⁴ Escamilla, *La formación de una nación*, 2005.

³⁷⁵ Miranda, G. entrevista 23/05/ 2017.

³⁷⁶ Miranda, G. entrevista 23/05/2017.

de Tacámbaro.³⁷⁷ También era dueño de una cantina disfrazada de tienda de abarrotes llamada “el Bambi”, lugar donde se cuenta que “al calor de las copas” se reunía con los principales líderes del sector popular para elegir quién sería el candidato del PRI al ayuntamiento municipal.³⁷⁸ Si alguna persona pretendía ser candidato o buscaba algún puesto dentro de la administración, tenía que tener el visto bueno de Antonio Gutiérrez, quien conformó un cacicazgo político que provocó el descontento no solo entre los grupos opositores al PRI sino también al interior de ese instituto político. Los líderes del sector campesino, cuya fuerza electoral se concentraba principalmente en el sur del municipio (Pedernales y Tecario), se inconformaban recurrentemente por sus decisiones, pues la candidatura casi siempre recaía en un miembro de la CNOP.³⁷⁹

En la elección municipal de 1971 hubo gran participación del pueblo de Tacámbaro. Sin embargo, irregularidades muy graves fueron denunciadas durante la jornada electoral:

*En Pedernales el presidente de la casilla, pistola en mano, no dejó votar a las mujeres, alegando que ese asunto era cosa de hombres; otro hecho escandaloso es que en una de las casillas de Petembo una sola persona llevaba las credenciales de toda su familia y votaba en representación de todos.*³⁸⁰

Conocidos los resultados en los que se declaraba ganador al candidato del PRI, Gabriel Cortés Zarco, los partidarios de Austreberto Gaitán se inconformaron alegando fraude electoral y además argumentaron que se había documentado un buen número de irregularidades tan graves como para declarar la anulación de las elecciones. Al no obtener respuesta favorable a sus denuncias en ninguna instancia, los simpatizantes de Gaitán decidieron la toma del ayuntamiento, acción con la que no estuvo de acuerdo la dirigencia del PAN y se deslindaron del

³⁷⁷ Presidente del Comité del Séptimo Distrito Electoral, 1967; Gerente de la Sociedad Cooperativa de Consumidores de Energía Eléctrica de Tacámbaro, 1968; Tesorero de la Junta Patriótica, 1969; Presidente del Comité Municipal Electoral, 1972.

³⁷⁸ Miranda, G. entrevista 23/05/2017, Luminoso Madrigal entrevista por Liliana Fabela Gaona Tacámbaro, Michoacán octubre de 2015, en adelante aparecerá citado como Madrigal, L. 17/oct/2015 ; Gaitán, C., entrevista 31/Oct/2017; RODRÍGUEZ, entrevista 5/11/2015.

³⁷⁹ Estrada, *Participación ciudadana y conflictos poselectorales*, 80. Escobedo, entrevista por Liliana Fabela Gaona, Tacámbaro Michoacán, 10/de Abril de 2017.

³⁸⁰ Gaitán, entrevista 31/10/2017.

movimiento arguyendo que eso estaba fuera de la legalidad, fue entonces que el presidente del Comité Ejecutivo Municipal del PAN Juan Gallegos se retiró definitivamente del movimiento, lo que ocasionó la molestia de los sinarquistas y de la familia Gaitán. De esa manera inició un conflicto poselectoral, pues el reconocimiento legal lo tenía Gabriel Cortés Zarco pero la sociedad de Tacámbaro estaba convencida del triunfo del Austreberto Gaitán³⁸¹.

La toma del ayuntamiento de Tacámbaro en 1972 fue noticia a nivel nacional. El movimiento duro 23 días, y durante ese tiempo la sociedad civil del municipio conformó el Frente Democrático de Tacámbaro que fue presidido por el líder sinarquista Trinidad Aburto. Además participaron de manera activa Bernardo Higareda, Delfina Botello, Gustavo Miranda Corona, Alfredo Chávez Chávez, los hijos de Austreberto Gaitán, Carmen, María Asunción y Alberto, entre muchos otros simpatizantes de Gaitán.

Respecto a la toma del ayuntamiento en 1972, Gustavo Miranda Corona recuerda:

La resistencia fue difícil. Venía gente de todos los ranchos, menos de Pedernales. En el día no había tanta gente, pero en las noches realmente era importante el número de inconformes ahí manifestándose. Salíamos por las noches a dar marchas por las calles hasta que por fin la presión hizo que el gobernador pusiera atención a lo que pasaba en Tacámbaro.³⁸²

La propuesta del gobernador para resolver el conflicto consistió en designar a Rafael Lagunas Mendoza como presidente del ayuntamiento y nombrar a un regidor de cada uno de los grupos, propuesta aceptada por los priistas y el Frente Democrático y de esta manera se dio por concluido el problema, que como secuela más importante dejó la despierta conciencia democrática del pueblo.³⁸³

La sociedad civil organizada en torno del Frente Democrático de Tacámbaro, una vez terminada la toma de la presidencia encontró trabajo por desarrollar en la acción social colaborando en obras de drenaje, faenas, reforestación, y apoyados por el sacerdote Eugenio Díaz Barriga organizaron un

³⁸¹ Miranda G., entrevista 23/04/2017.

³⁸² Miranda G., entrevista 23/04/2017.

³⁸³ Gaitán C., entrevista 31 /10/ 2015. *Tacámbaro*, Tacámbaro, Michoacán, 1977.

grupo de debate en el que se discutían los acontecimientos políticos locales, estatales y nacionales. Este grupo poco a poco fue perfilando su ideología, simpatizando con el Partido Mexicano de los Trabajadores (PMT) fundando en 1974 por Heberto Castillo,³⁸⁴ y en la década de 1980 participó en torno al Partido Demócrata Mexicano (PDM), que en la esfera local fue fundado en 1970 por Trinidad Aburto y otros sinarquistas que aún se encontraban actuantes en la región. Con ellos también participaron personas que cuestionaban la hegemonía del PRI.³⁸⁵

El PDM no tuvo la misma fuerza en ambos municipios, y esto puede explicarse porque en Turicato, municipio altamente marginado y con núcleos de población dispersos ha sido históricamente más difícil organizar cualquier tipo de movimiento.³⁸⁶ El sinarquismo no tuvo tampoco tanto arraigo en Turicato porque en este municipio se hizo un reparto ejidal más grande que en Tacámbaro, y por ende los campesinos en torno a la organización ejidal apoyaban al gobierno.

El PDM alcanzó la popularidad más alta de su historia durante los años ochenta en el espacio que nos ocupa, años también importantes para los sinarquistas, que en Tacámbaro contendieron contra el PRI en 1983 y 1986. En ambas ocasiones Trinidad Guijosa fue su candidato y alcanzaron una buena votación.³⁸⁷

En Turicato el PDM encontró la simpatía y el respaldo de los sinarquistas Felipe Tapia Neri, Francisco Ponce, Anastasio Solís e Ignacio Gallegos Casillas, quienes en 1986 impulsaron la candidatura de Francisco Pantoja,³⁸⁸ quien obtuvo por primera vez una votación competitiva para la oposición en aquel marginado municipio.³⁸⁹

De 1920 hasta la década de los ochenta en Turicato dos grupos disputaron el poder político local. Uno identificado con el agrarismo y el otro con la pequeña

³⁸⁴ Gaitán, C., entrevista 3/12/ 2015.

³⁸⁵ Hiernaux Nicolás Daniel, Enclave y geografía del poder en ciudad Lázaro Cárdenas, en PADUA, 1986; Entrevista con Guillermina Vargas, Tacámbaro, Michoacán, 9 de marzo de 2017. En adelante aparecerá citada como Vargas V., 09/03/2017

³⁸⁶ Barrera, entrevista 23 /08/2016.

³⁸⁷ Escobedo, entrevista 10/04/2017.

³⁸⁸ Villanueva C., entrevista, 13/04/2017.

³⁸⁹ Historia estadística de las elecciones en Michoacán, 1977-2012.

propiedad, estos grupos tenían el acuerdo de turnarse el poder, que una vez administraría un miembro del comisariado ejidal y la siguiente, un miembro de la población con propiedad privada- El cambio de autoridades se llevaba a cabo con base en un plebiscito, de donde salía el Presidente Municipal cuya decisión se comunicaba a la capital del estado³⁹⁰ Desde la década de 1920 hasta la década de 1980 el cambio de autoridades así se determinó, lo que mantuvo en calma los ánimos de los grupos que participaban en la vida política local.

Las dificultades electorales en Turicato aparecieron y se incrementaron a partir de 1983 cuando al interior de PRI surge una inconformidad como consecuencia de la imposición de un candidato. El comité Ejecutivo Estatal del PRI de “dedazo” le dio la candidatura del partido en Turicato a José Piedra Verduzco, decisión que no fue aceptada por el grupo priista que era liderado por la familia Villaseñor, que lanzó la candidatura independiente de Guadalupe Madrigal, reconocido comerciante de la comunidad de Puruarán. Por otra parte ese año hace su aparición en el escenario político municipal el PDM, que contendió postulando a Estanislao Durán Solís, miembro de una conocida familia sinarquista de la comunidad de Santa Cruz.³⁹¹

En esa elección el PDM tuvo como resultado una votación minoritaria. La disputa estuvo entre el candidato del PRI y el independiente, y los resultados oficiales causaron a un conflicto poselectoral en el que la familia Villaseñor lideró un grupo que cerró el palacio municipal para impedir que José Piedra tomara posesión del cargo de presidente. El conflicto se terminó con la designación de un “tercero en discordia”. El nombramiento recayó en el conocido terrateniente Octavio García Sierra, hijo del rico hacendado Abelardo Sierra, quien en la década de 1930 fue en dos ocasiones presidente municipal de Tacámbaro³⁹².

Octavio García Sierra no quería aceptar el nombramiento, pero un grupo de personas viajó hasta la ciudad de Morelia para pedirle al gobernador que lo convenciera. Cuauhtémoc Cárdenas habló personalmente con Octavio y le pidió que aceptara el

³⁹⁰RENDÓN Monografía del municipio de Turicato, 142.

³⁹¹ BARRERA, entrevista 23/08/2016; Cañas, entrevista a 09/03/2017. Sánchez Coria, entrevista 07/03/2017.

³⁹²García O., entrevista 5/04/2017.

*encargo y que a cambio él se comprometía a darle recursos para apoyar a la gente. Octavio García Sierra es uno de los presidentes mejor recordados por el pueblo de Turicato por la honestidad con la que administró los recursos públicos.*³⁹³

En 1986, Francisco Pantoja compitió por el ayuntamiento de Turicato, representando al PDM. En esa ocasión enfrentó al candidato del PRI Carlos Villanueva Ambriz, un ejidatario procedente de Zárate, quien recuerda:

*Los del sinarquismo decían discursos muy elocuentes, pero la gente no quiso jalar con el sinarquismo porque los líderes del ejido se oponían; a mí no me gustó el sinarquismo porque yo era ejidal. Los pequeños propietarios eran muy sinarquistas. Cuando yo fui candidato en 1987 me tocó enfrentar al candidato del partido del gallito colorado, Francisco Pantoja, ese señor era un gallo capote, un buen rival, representaba a las clases adineradas de Turicato. El día de la elección transcurrió sin problemas: finalmente gané aunque hubo un problema poselectoral pues los simpatizantes de Pancho Pantoja alegaban que la elección había sido sucia, y en parte reconozco que tenían razón pues en Puruarán unos allegados metieron voto chueco a las urnas, pero yo no habría tomado posesión si después de limpiar el proceso yo no hubiera ganado pero la autoridad electoral revisó y limpió el proceso y dijo que aun con la limpieza de la elección yo ganaba con margen amplio.*³⁹⁴

A partir de 1988, la actividad del PDM en el plano local, tanto en Tacámbaro como en Turicato, se fue a pique. El grupo se dividió en dos, uno de ellos se unió al movimiento encabezado por el ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas en busca de ganar la presidencia de la República, y otro grupo notoriamente minoritario continuó su línea conservadora y radical en contra del gobierno y particularmente haciendo fuertes críticas a las políticas cardenistas.

En resumen, la pertenencia grupal a un tipo de régimen de propiedad de la tierra así como la identificación con los grupos religiosos en estos municipios, definió en gran medida el impacto de las ideas sinarquistas en la sociedad local de ambos, en tanto que el sinarquismo se convirtió en un movimiento de resistencia y oposición a la hegemonía del PRI sustentado en elementos ideológico-religiosos profundamente arraigados en la sociedad rural de la región estudiada. En sus diferentes momentos, con el PFP o con el PDM, el sinarquismo hizo surgir la potencialidad sociopolítica de las masas populares.

³⁹³CAÑAS L., entrevista 9/03/ 2017.

³⁹⁴VILLANUEVA C., entrevista 13/04/ 2017.

El predominio del PRI a través del corporativismo (CTM, CNC y CNOP)

Además de la subordinación de los dirigentes del PRI a las políticas dictadas por el comité nacional de ese partido hegemónico, la corporativización exitosa de los distintos sectores en torno a las principales confederaciones CNC, CTM, CNOP fue la clave para lograr que las oligarquías locales y nacionales simpatizantes del PRI consolidaran un sistema político clientelar y la preponderancia de ese partido oficial.

En el terreno municipal, el partido oficial se ocupaba en alinear los intereses políticos de los actores sociales, fungiendo como organismo intermediario entre las demandas ciudadanas y las instancias de gobierno estatales y Federales. La influencia de ese partido se percibe también dentro de las actividades del ayuntamiento, de su personal de trabajo y de las demandas que atendía.³⁹⁵

En el periodo que nos ocupa, los líderes de la CNC, la CTM y la CNOP al interior del PRI en Tacámbaro y Turicato son los que tomaban las decisiones que definían el destino del partido en lo local. Con convergencias y diferencias, los grupos al interior trabajaban de manera disciplinada en favor de las candidaturas que generalmente se decidían desde el Comité Estatal del PRI.

Para la designación de candidaturas, el gobernador enviaba a un integrante del Comité Directivo Estatal del partido para que hablara con los miembros más importantes de partido en el municipio. La decisión de este delegado dependía en mucho de la orientación de los caciques locales que eran los que le indicaban quién debía ser el elegido.³⁹⁶ Por ejemplo, en Tacámbaro:

El señor Cándido Solórzano, por lo menos hasta la segunda mitad de la década de 1950, quitaba y ponía presidentes municipales según sus intereses; después Antonio Gutiérrez hizo lo mismo, beneficiando a sus amigos, proponiéndolos como candidatos: se reunía con un grupo de priistas en la tienda que le decían "El bambi" y ahí en

³⁹⁵ Archivo Histórico Municipal de Tacámbaro, en adelante AHMT, Caja 1989, Sección "Partidos Políticos", 15-89.

³⁹⁶ Osoyo, entrevista 8,05/2016.

*muchas ocasiones, bajo el calor de las copas se decidían candidaturas a regidores, síndico y presidentes municipales.*³⁹⁷

Generalmente, los miembros del PRI local no cuestionaban la candidatura, pero si esta no era consensada por todos los sectores había inconformidades y fuertes divisiones al interior

*Yo tenía una rivalidad muy grande con el líder de la CNC Manuel Valdivia, de Pedernales. Él no apoyó mi candidatura, no me quería ni por nada, pero yo no tenía la culpa. Carlos Torres Manzo mandaba a los delegados a que me preguntaran quién podía ser un buen candidato para el partido, por eso Valdivia decía que se hacía lo que yo quería y realmente no era así. A mí solamente me pedían mi opinión y yo apinaba. Manuel Valdivia se molestaba porque las candidaturas casi siempre eran de Organizaciones Populares (CNOP), pero el problema es que él no tenía el acercamiento correcto, ni con la cúpula del PRI ni con el cacique local.*³⁹⁸

Cuando había inconformidades, se buscaba la negociación con los sectores que no tenían la candidatura, a los cuales se les dejaba la sindicatura y las primeras regidurías. Sin embargo, cuando las negociaciones no podían llevarse a cabo, el rompimiento podía ser definitivo al interior del PRI. Estos fueron problemas comunes en los procesos electivos de ambos municipios en 1983, 1986 y 1989.

*En 1983, en el PRI había un divisionismo grande. Había dos grupos, uno en el que mandaban los Villaseñor y otro que respetaban lo que el comité del PRI decía, así que el partido puso de candidato a José Piedra y los Villaseñor se enojaron y lanzaron como independiente a Guadalupe Madrigal. Todos sabíamos que Lupe había ganado pero el partido no podía perder, y el gobierno metió las manos y declaró ganador a Piedra. Los simpatizantes del independiente mandados por Andrés y José Villaseñor no dejaron entrar a Piedra. Después no hallaban a quien quisiera ser presidente porque había problemas. Entonces entro yo como tercero en discordia, no porque yo fuera político, a mí ni me gustaba, ya otras veces me habían dicho que querían que yo me la jugara, pero yo nunca había querido, esa vez nomás porque Cuauhtémoc me mandó hablar y me dijo que quería que yo fuera presidente de Turicato. Yo acepté pero con la condición de que me iba a dar recursos para yo apoyar a la gente...*³⁹⁹

En muchos municipios michoacanos, los campesinos no tenían más opción que votar por el *partido de la bandera* pues gracias a él tenían tierras.⁴⁰⁰ Este fue el caso de los municipios terracalentarios de Tacámbaro y Turicato, en los que

³⁹⁷ Madrigal L., entrevista Octubre de 2015.

³⁹⁸ Escobedo, entrevista 10/04/2017.

³⁹⁹ García, O., entrevista 5/04/2017.

⁴⁰⁰ Barrera E., entrevista 23/09/2016.

quienes habían recibido tierras de un ejido se integraron al PRI por medio de la CNC, la CTM o la CNOP, y por medio de estas confederaciones fueron disciplinados a las disposiciones del comité ejecutivo estatal del partido oficial.

En el caso de Tacámbaro, el sector que dominó políticamente al interior del partido de Estado fue el sector adherido a la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP), pues de manera recurrente las candidaturas al ayuntamiento eran propuestas por este sector que fue encabezado primero por don Cándido Solórzano y después en la década de 1970 y hasta 1990 por el comerciante Antonio Gutiérrez Guzmán.⁴⁰¹

Por su parte, el PRI en Turicato estuvo dominado por la CNC, sobre todo porque el ingenio de Puruarán representaba una de las fuentes de ingreso más importantes para los comunidades de Turicato y sus dirigentes fueron hábiles en encauzar el voto de la población para el partido oficial.⁴⁰²

La forma en la que el Partido de Estado lograba tener voto cautivo entre otras cosas consistía en presionar a los ejidatarios que habían recibido tierra recordando constantemente que gracias al PRI tenían patrimonio. Además el partido fungía como intermediario, en la diversas necesidades de los ciudadanos ante las dependencias estatales y federales con lo que lograba que la ciudadanía respondiera de manera recíproca a la hora de votar.⁴⁰³

Hasta 1989, la superioridad político electoral del PRI es indudable tanto en Tacámbaro como en Turicato. Su éxito se sustentó en la habilidad de los intermediarios locales para mantener bien controladas a las bases campesinas y en gran parte también el partido tenía en sus manos la organización de las elecciones pues esta era tarea del ayuntamiento. Todo esto limitaba y ponía en entredicho la legitimidad de los procesos electorales. En estas circunstancias, la oposición tenía un camino difícil para triunfar.

En la década de 1950 inició en México un camino de apertura para la oposición política, pero aun así le costó mucho trabajo consolidarse como opción política, pues en cada municipio se encontraba cara a cara con la poderosa

⁴⁰¹ Escobedo V., entrevista 10/04/2017.

⁴⁰² SEEFO, *Turicato. Un nombre equivocado*. 2001

⁴⁰³ AHMT, Caja "Presidencia", 1977, Exp. "Varios".

maquinaria electoral del PRI cimentada principalmente en el voto cautivo a través de los distintos sindicatos y confederaciones que como lo refiere Verónica Oikión Solano constituían la aplanadora política del partido de Estado.

En el ámbito nacional se fundaron PAN y el PPS, Un tercer partido de oposición fue PARM. Este último se mostró cooperativo con el PRI, apoyando al candidato oficial en diversas ocasiones, solo reservándose algunas diferencias de estilo ideológico. Con ese ímpetu de la oposición y luego de que el grupo político en el poder observó que era necesario evolucionar en la forma de competir electoralmente, se consolidó un sistema de partidos, aunque inmerso en un panorama jurídico-electoral que hacía poco posible la práctica de una verdadera democracia.

Como hemos podido observar, tanto el sinarquismo como el cooperativismo movilizaron a los actores sociales de manera distinta en cada escenario que estudiamos, sumándose sin embargo a movilizaciones opositoras. Los partidos de oposición, a su vez, nacidos en el contexto nacional empezaron a tener presencia también en lo local, destacándose de entre ellos El PAN y el PDM , los cuales alcanzaron en Michoacán un número importante de simpatizantes y se convirtieron así en los principales detractores del PRI.

Respecto de los grupos al interior del PRI, estos empezaron a sufrir una irregular correlación de fuerzas en uno y otro municipio, donde algunos actores y movimientos sociales no se circunscribían a los límites territoriales e influían en varios casos los procesos en ambos municipios, incluyéndose la intervención de actores del ámbito nacional. En Tacámbaro y Turicato, los lazos de parentesco, compadrazgo y amistad llegaban incluso a fundirse, integrando una clase política local con vínculos cercanos y largos alcances en tiempo y lugar.

CAPÍTULO 4 ELECCIONES MUNICIPALES DE 1989 EN TACÁMBARO Y TURICATO: COYUNTURA ELECTORAL Y ALTERNANCIA

“Cuando hablamos de elecciones, hablar de justicia es como gritar en el desierto.”

Francisco Sánchez Coria, 2017.⁴⁰⁴

La elección presidencial de 1988 fue un parteaguas en la historia electoral de México. La complejidad de ese proceso abrió una etapa de mayor participación partidaria y electoral a nivel nacional, en la que se pasó a un modelo pluripartidista en el que el PRI perdió el monopolio de las elecciones. En este capítulo nos interesa conocer, dentro de ese contexto nacional, qué ocurrió en el ámbito local, cuál fue la participación política de los actores sociales locales en Tacámbaro y Turicato en la coyuntura electoral federal de 1988 y cómo incidió ese proceso electoral local en el siguiente.

El proceso electivo de 1988 se realizó en un contexto de discrepancias y divisiones internas dentro del PRI, partido envuelto en una creciente inconformidad ante la designación antidemocrática de candidaturas. El país experimentaba también una modernización económica y partidaria con la convergencia electoral de distintos grupos de izquierda, movimientos sociales y de corrientes nacionalistas que conformaron el llamado Frente Democrático Nacional (FDN), agrupación que consideraba que Cuauhtémoc Cárdenas tenía la capacidad de vencer en las urnas al PRI.

En el ámbito local, al FDN se sumaron líderes reconocidos que tradicionalmente habían formado parte de la estructura priista, en la que solían turnarse para dirigir el destino de los municipios. En el momento en que estos dirigentes decidieron apoyar la candidatura de Cárdenas, la dinámica habitual de lucha por el poder en estos espacios locales se modificó. Respecto de esto, la

⁴⁰⁴ Sánchez F., Entrevista 7/03/2017.

pregunta que se plantea es: ¿cuál es la efectividad de la intermediación caciquil en el sostenimiento del poder local en Tacámbaro y Turicato?

La elección federal de 1988 y su huella en la política local. Auge del neocardenismo en Michoacán

En este apartado daremos cuenta en sus términos más generales de cuál fue el papel que jugó el neocardenismo en la crisis del sistema político mexicano y cuál es su relación con una posible transición a la democracia en el ámbito local. Para ello haremos primero un breve recuento sobre los factores que provocaron la división al interior del PRI, que propició el escenario competitivo, electoralmente hablando, de 1988, que desembocó en el nacimiento de una nueva fuerza política, el PRD.

La incertidumbre sobre los resultados, la abierta competencia y la unidad de la izquierda, así como la considerable reducción de votos para el PRI fueron rasgos inéditos en la lucha por el poder en México que distinguieron la elección federal de 1988. Aún más, podemos apuntar que en esa elección se mostró el resultado de varios años de malas administraciones y de luchas frustradas por parte de la oposición.

En la década de 1980, la crisis económica causada por las malas decisiones del gobierno de José López Portillo resultó en el desequilibrio político del país. El desatino en el manejo de energéticos⁴⁰⁵ en el año de 1982 llevó a una reforma política que en 1983 abrió una importante brecha para la oposición,⁴⁰⁶ ya que tras su fracaso en materia económica, el gobierno trató de calmar el descontento social ofreciendo procesos electorales democráticos.⁴⁰⁷

En la década de 1980, el sistema de partidos en México cambió y el PRI pasó de ser representación de las mayorías a ser un partido dominante con

⁴⁰⁵ La bonanza petrolera se tradujo, al final del sexenio, en la crisis económica más grave de toda la historia del país y en la nacionalización de la banca, creando un conflicto político de enorme envergadura, cuyas consecuencias serían graves para el sistema político en su conjunto. Los problemas político-electorales fueron atenuados por la reforma de 1977; DURAND, Ponte, Víctor Manuel, “La cultura política autoritaria en México” *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 17 Núm 3, Julio- Septiembre 1995 66-10316

⁴⁰⁶ Molinares (1991:109-119).

⁴⁰⁷ Krause, *una democracia sin adjetivos*, 7.

tendencia a la baja.⁴⁰⁸ Miguel de la Madrid heredó un país sumido en una profunda crisis económica, por lo que decidió⁴⁰⁹ adoptar un nuevo proyecto de desarrollo económico basado en las propuestas neoliberales. Con esta determinación no estuvo de acuerdo el grupo al interior del PRI que era liderado por los destacados políticos Porfirio Muñoz Ledo y Cuauhtémoc Cárdenas. Estos personajes intensificaron el debate en torno a las estrategias que seguía el gobierno en materia económica, las cuales según su apreciación rompían con el proyecto del nacionalismo revolucionario; además cuestionaban la falta de decisión para modificar la estructura vertical de ese partido, la cual a su juicio limitaba la participación democrática.

La discrepancia de este grupo con la dirigencia nacional del PRI impulsó el nacimiento de la Corriente Democrática (CD) del PRI, que en 1986 exigía prácticas democráticas que dieran legitimidad a los gobiernos para evitar con ello tensiones sociales y por ende una crisis. Además exigía al Estado que dejara de ser paternalista. Estos postulados fueron los que definieron el pensamiento neocardenista.

La crítica que hacía la CD a las decisiones del gobierno en materia económica y la solicitud de que se democratizara la designación de las candidaturas,⁴¹⁰ le valió ser un grupo mal visto por la elite que dominaba el partido de Estado, por lo que desde su nacimiento esta organización fue cuestionada con excesiva dureza e invitada a abandonar el partido.⁴¹¹ En ese cisma, el neocardenismo se configuró como un movimiento que permitió revalorar la dimensión electoral de la lucha política,⁴¹² causando que un nutrido número de militantes que durante muchos años había participado en el proyecto político del PRI decidiera caminar por otras sendas, como lo veremos más adelante.

⁴⁰⁸ AZIZ Nassiff, Alberto, “Los partidos políticos en México: una mirada frente a 1994”, *Perfiles latinoamericanos*, Núm. 3, diciembre de 1994, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, México, D.F. pp. 165-187.

⁴⁰⁹ Se habían dejado sentir tras las caídas de los precios del petróleo y de la Bolsa de Valores, que terminaron con una devaluación del peso y posteriormente la firma del Pacto de Solidaridad Económica.

⁴¹⁰ Por *democratización* entendemos el proceso de ampliación de los derechos ciudadanos para la formación de opciones colectivas consideradas iguales.

⁴¹¹ Juan Reyes, Del campillo, *El sistema de partidos en la transición mexicana*, UAM-Xochimilco, p. 3.

⁴¹² Nava, *El cardenismo en Michoacán*: 494).

Lo que ocasionó el rompimiento definitivo de la CD con el PRI fue la designación de Carlos Salinas de Gortari como el candidato a la presidencia por parte del partido oficial, ya que su candidatura fue vista por los “*democratizadores*” como un afianzamiento de las políticas neoliberales cuyos efectos ya habían experimentado algunos priistas, y por ello no lo respaldaban.⁴¹³

En el ambiente de controversia y choques internos en el PRI empezaron a acentuarse los aspectos negativos del presidencialismo sobre el partido, y se descubría también la farsa que eran los procesos internos, misma que era denunciada por los propios integrantes de ese partido. En ese tenor se resquebrajaba también la clase política que al seno de ese instituto político se había solidificado, esta era una percepción cada vez más evidente entre los mismos militantes.

Una vez fuera del PRI, Cuauhtémoc Cárdenas fue postulado como candidato presidencial por una serie de organizaciones de izquierda que se agruparon en torno al FDN, fundado el 13 de enero de 1988. Esta organización heterogénea comenzó a cobrar forma de manera paulatina: primero se sumaron a este frente los partidos *satélites*⁴¹⁴ y después se unieron diversas organizaciones sociales que buscaban externar, por la vía electoral, sus inconformidades con el sistema.

Cárdenas consiguió su registro como candidato del PARM. Su aspiración significó un cuestionamiento al régimen del que había formado parte. Este lanzamiento se apoyó en una dinámica de movilización amplia con la determinación de rechazar cualquier negociación con el gobierno. Estos principios definieron su identidad frente a la candidatura de Carlos Salinas de Gortari.⁴¹⁵ En suma, el conflicto y la ruptura en el interior del PRI respecto de la elección de este candidato y la desaprobación del modelo económico que este abanderaba contribuyeron a darle identidad al FDN.

⁴¹³Campuzano *Las Elecciones de 1988*, 216.

⁴¹⁴En términos de Sartori estos partidos eran definidos como de segunda o *satélites*, en tanto vivían de los favores del gobierno. Ver Giovanni Sartori, *Partidos y sistema de partidos*, 2 v., Madrid, Alianza Universidad, 1987, v. 1, p. 277.

⁴¹⁵Campuzano, *Las Elecciones de 1988*, 219.

A su vez, a partir de 1983, el PAN obtuvo importantes triunfos electorales en diferentes partes del país, causando gran molestia entre las elites regionales del PRI.⁴¹⁶ La paciencia y la experiencia de competir con el partido hegemónico a lo largo de varias décadas le dejó como aprendizaje a los dirigentes del comité nacional panista que la negociación con el PRI era la vía por medio de la cual podrían tener acceso a la intervención en la vida política en cualquiera de los niveles de gobierno.

En 1988, el PAN nominó como su candidato presidencial a Manuel J. Clouthier, un empresario del norte, recién ingresado al partido,⁴¹⁷ cuya personalidad carismática y caudillesca le permitió arrasarlo a sus contrincantes en la contienda interna por la candidatura de ese partido, en la que obtuvo 70.3% de los sufragios frente a 27% de Jesús González Schmall. Clouthier representó, por una parte, al sector empresarial que estaba molesto con las decisiones tomadas por el presidente de la república, y por otra parte a la burguesía conservadora tradicionalmente simpatizante del PAN. Aunque el proyecto de este partido era neoliberal y se asemejaba en mucho al del PRI en ese tiempo, en sus actos de campaña Manuel J. Clouthier atacaba duramente al PRI-gobierno, señalándolo como causante de todos los males del país, y denunciaba con vehemencia la antidemocracia y los abusos del sistema. En consecuencia exigía la democratización del sistema político⁴¹⁸.

Los otros candidatos fueron Heberto Castillo y Rosario Ibarra, el primero propuesto por PMS y la segunda por el PDM. Ambos se caracterizaban por ser luchadores sociales reconocidos ampliamente por la colectividad. Heberto Castillo, además de haber sido socio en negocios, fue amigo de Cuauhtémoc Cárdenas, militó junto a él en el Movimiento de Liberación Nacional (MIN) en la década de los sesenta, contaba con una amplia trayectoria política como líder en el movimiento de 1968 y además fue dirigente del Partido Mexicano de los Trabajadores (PMT) del que fue representante como diputado en la LIII Legislatura.⁴¹⁹

⁴¹⁶Krause, (1983:12).

⁴¹⁷Poco tiempo antes había buscado la candidatura al gobierno de Coahuila por parte del PRI.

⁴¹⁸Duran "La cultura política autoritaria en México", 170).

⁴¹⁹Campuzano, *Las elecciones de 1988*, (2002).

La ley electoral que rigió la contienda electiva de 1988 favoreció los avances en la apertura democrática, pero también seguía siendo útil para mantener la posición hegemónica del PRI, pues mientras no había indicaciones en contra, las disposiciones permitían que aún se depositara en el poder Ejecutivo toda la responsabilidad de la organización de las elecciones, lo que evidentemente beneficiaba al partido en el poder⁴²⁰ y representaba para la oposición un signo de arbitrariedad en la norma.

En ese contexto se llevaron a cabo las campañas emprendidas por los candidatos de los diferentes partidos políticos. Carlos Salinas de Gortari encabezó, como era costumbre, mítines bien coordinados por su partido, aunque en estos se percibía cierto distanciamiento entre el candidato y la sociedad.

Por su parte, según Montoya refiere, aunque el FDN enfrentó las dificultades propias de una coalición de reciente creación, aglutinada en torno de un candidato presidencial, la movilización contestataria en que se basó le dio ventajas a lo largo de la campaña electoral.⁴²¹ El pueblo se identificó con un hombre que era respaldado por el recuerdo de la memoria del general Lázaro Cárdenas, su padre, y consiguió el apoyo para su candidatura esbozando propuestas que ya habían sido planteadas tiempo atrás por el Cardenismo de los años treinta. Una política nacionalista que actuaba por la defensa de la soberanía del país, el impulso a las reformas sociales y la promoción de un crecimiento endógeno, fueron las raíces históricas del neocardenismo de los años ochenta.⁴²²

Campañas más modestas fueron las de los candidatos del PAN, del PDM y del PMS. Clouthier, el candidato del PAN, en su gira de campaña pronunciaba discursos elocuentes. Sin embargo, en la mayoría de los casos estos eran comprendidos solo por una escasa minoría, por lo que no logró penetrar en la preferencia de las clases populares. Con todo y ello su campaña logró resultados importantes para su partido. Los candidatos del PDM y el PMS organizaban

⁴²⁰El secretario de Gobernación se encargó de controlar y nombrar a todos los funcionarios encargados de la elección.

⁴²¹ Montoya, las elecciones de 1988(2002:223).

⁴²² ORTIZ, *PRD de partido de oposición a*:5-6; Se puede decir que el movimiento neocardenista fue un frente electoral aglutinado en torno a Cuauhtémoc Cárdenas, conformado con cuatro partidos con registro legal (PMS/PST/PDM/PARM) y una diversidad de agrupamientos políticos y sociales de carácter nacional o regional. Para ampliar véase Nava, *El Cardenismo en Michoacán*, 494.

asambleas multitudinarias, pero su capacidad de convocatoria y de movilidad era mucho menor que la del PRI, el PAN o el FDN. Reconociendo lo anterior, y tras compartir muchas de los planteamientos que Cuauhtémoc Cárdenas expresaba en sus asambleas, Heberto Castillo decidió declinar su candidatura en favor del hijo del General poco antes del 6 de julio de 1988, día en que se llevó a cabo la elección.

Durante todo el proceso electoral se mostró una lucha abierta e intensa por parte de los partidos políticos. En las campañas se fueron mostrando las diferencias fundamentales de los proyectos y el neocardenismo aglutinaba cada vez más simpatizantes. La concentración de grandes mítines convocados por Cárdenas obligaba a las estructuras del PRI a moverse para no dejarse intimidar. Entretanto, el salinismo, desangelado, buscaba en la manipulación de los actos corporativamente organizados una imagen de aceptación; de esta manera fue que las concurridas asambleas se convirtieron en un termómetro con el que se podía medir el ánimo de las preferencias electorales y por medio de estas las posibilidades de influir en el ánimo del electorado.⁴²³

Los medios de comunicación, especialmente la radio y la televisión, jugaron como nunca antes un papel importante, pues permitían generar un ambiente de competencia y de efervescencia aunque tendenciosa, pues se empeñaban en resaltar la figura y el discurso de Salinas y de opacar el de los otros candidatos, particularmente el de Cárdenas.⁴²⁴

El día de la jornada electoral pasó aparentemente en calma; ni la radio ni la televisión transmitían sobresaltos que dieran indicios de violencia o algún problema serio en el proceso electoral. Sin embargo, la realidad a ras de piso en muchas casillas electorales era otra. La noche del día de la jornada electoral, el secretario de Gobernación anunciaba en televisión que no se encontraba en posibilidad de dar resultados oficiales por una falla en el sistema de cómputo que estaba procesando la información que llegaba desde todos los puntos del país.

⁴²³ Durand, *“La cultura política autoritaria en México”*, 170. La conformación del Frente Democrático Nacional marcó una nueva dinámica en los mecanismos de campaña de los partidos, ya que la movilización se convirtió en un indicador de fuerza política y del nivel de competencia partidaria. Este proceso incluso obligó al PRI a regresar a los actos masivos clientelares. Véase Montoya (2002:221).

⁴²⁴ Durand *“La cultura política autoritaria en México”*, 171.

Mientras tanto, Cárdenas y Salinas de Gortari, cada uno por su parte, anunciaban su triunfo y lo festejaban con sus simpatizantes. Al día siguiente, la noticia nacional fue que el PRI había ganado la elección. Los resultados de esa jornada electoral han sido juzgados como fraudulentos desde la misma noche del día del proceso electivo, y hasta nuestros días esa es la idea generalizada. Algunas investigaciones sugieren que ese proceso electoral marcó el inicio de una marcha forzada en busca de la democratización de este país, luego de que por primera vez los resultados se cuestionaran de tal manera que el gobierno de Salinas tuvo que sentar su administración en un marco de ilegitimidad que difícilmente pudo sobrellevar.⁴²⁵

El efecto de este proceso poco claro fue el incremento de las protestas frente a la sospecha de que los resultados electorales oficiales no eran limpios.⁴²⁶ Las elecciones de 1988 despertaron el interés de la ciudadanía por participar en la contienda electoral y reactivaron un escenario de protesta ante el fraude electoral.

Gran cantidad de personas se sumaron al movimiento después de la votación, cuando se dio la lucha por la defensa del voto. En muchos casos se trataba de gente que acudía por iniciativa propia a las manifestaciones o actos políticos, y sin formar parte de ninguna organización.⁴²⁷ Ante este panorama, el FDN, a pesar de los conflictos internos, naturales si se recuerda la heterogeneidad de los grupos que lo integraron, tuvo la capacidad de expresar sus protestas ante los resultados electores e inició el tránsito de un movimiento social hacia la conformación de una nueva organización partidaria. Así en octubre de 1988, como resultado de una propuesta esbozada por Cuauhtémoc Cárdenas hecha en medio de las movilizaciones en defensa del voto que organizaba el FDN se conformó un comité encargado de crear un nuevo partido político al que denominaron PRD,⁴²⁸ describiéndolo como “una organización de ciudadanos (...) con la capacidad de

⁴²⁵ Campuzano, *Las elecciones de 1988*, 225

⁴²⁶ Campuzano, *Las Elecciones de 1988*, 227.

⁴²⁷ Durand, “*La cultura política autoritaria en México*”, 171. Olvera, entrevista 6-04-2017.

⁴²⁸ Tamayo *Del Neocardenismo al PRD*, 146. Ortiz, *PRD de partido de oposición a Partido de Gobierno*, 68.

acción y decisión propias de un partido y la flexibilidad inventiva y la autonomía de sus diferentes componentes, propias de un movimiento.”⁴²⁹

Todo ese proceso fue vivido de una manera intensa, especialmente en algunas regiones del país donde la ruptura con el priismo tuvo un carácter masivo y radical. Fue así el caso de Michoacán, estado en cual el peso político de Cuahatemoc Cárdenas estaba vigente, y no solo por la empatía del pueblo michoacano con el apellido Cárdenas,⁴³⁰ sino también por el respaldo que recibía por parte de importantes miembros de la clase política local que habían trabajado en el gobierno estatal cuando este fue gobernador durante el periodo de 1980 a 1986.

En Michoacán, el ascenso de la CD en 1987, fue visto con desprecio y rechazo por los dirigentes más tradicionalistas del PRI, entre ellos el recién designado gobernador del estado Luis Martínez Villicaña, quien se había mostrado de por sí hostil a las ideas cardenistas y fue el principal combatiente de los que simpatizaron con la CD en Michoacán. Con la consigna en contra, se propuso el bloqueo de esta corriente en cualquier ámbito en el que se desarrollara.⁴³¹

En el marco de la elección federal de 1988, el gobernador del estado de Michoacán enfrentó serias dificultades al encontrarse imposibilitado para operar políticamente de manera eficaz a favor del candidato del PRI, esto debido a que liderazgos como el de Roberto Robles Garnica, Javier Obando y Cristóbal Arias, quienes estaban al frente del Comité Directivo Estatal (CDE) del PRI, dieron su respaldo total a la candidatura de Cárdenas.⁴³² Finalmente en Michoacán el proceso electoral federal terminó siendo una oleada violenta que arrebató al PRI su dominio político en el estado.⁴³³

Después de la controversial elección federal de 1988, en Michoacán también hubo importantes grupos de apoyo en la defensa del voto pro-cardenista, y cuando se convocó a la creación de un nuevo instituto político muchos michoacanos participaron activamente. En esa tesitura, el PRD estatal en sus

⁴²⁹ TAMAYO, *Del Neocardenismo al PRD*, 147.

⁴³⁰ ORTIZ, *PRD de partido de oposición a Partido de Gobierno*, 57.

⁴³¹ ORTIZ, *PRD de partido de oposición a Partido de Gobierno*, 63.

⁴³² NAVA, *El Cardenismo en Michoacán*.

⁴³³ NAVA, *El Cardenismo en Michoacán*, 493.

primeros meses de vida organizó comités municipales y candidaturas para las elecciones en puerta. En poco tiempo, este nuevo partido conformó bases amplias para sus asambleas distritales constitutivas, afiliando a 100 mil ciudadanos, aunque en principio daba la impresión de ser un amplio frente de diversos grupos dirigido por ex priistas. Por ese motivo su proceso de institucionalización fue avanzando lentamente.

Los últimos meses del año de 1988 fueron difíciles para la política local michoacana. Tan solo en el mes de noviembre fueron tomadas 26 Presidencias municipales.⁴³⁴ Los manifestantes, además de protestar por lo que consideraban un fraude electoral en contra de Cárdenas, hacían señalamientos en los que se acusaba al gobernador de Michoacán, Luis Martínez Villicaña, de realizar malos manejos en las finanzas del estado y de tener una actitud inmoral “no digna de un representante de los michoacanos”.⁴³⁵ De frente a este escenario, el gobierno de Villicaña respondió con represión y las cosas empezaron a tornarse cada vez más ríspidas. Como consecuencia, el presidente de la República envió al mandatario michoacano a realizar otras funciones en el gobierno federal y en su lugar se nombró como gobernador al médico Genovevo Figueroa Zamudio, quien fue el encargado de la organización de las elecciones posteriores.⁴³⁶

En enero de 1989, el recién designado gobernador interino se comprometió a que “en los comicios para la renovación del congreso a realizarse el 2 de julio de 1989, y en las elecciones para los ayuntamientos en diciembre de 1989 habría elecciones honestas, limpias y transparentes”. Sin embargo, Figueroa Zamudio acompañaba al presidente del CEN del PRI, Luis Donald Colosio, en sus giras por el estado, no sin aclarar que no lo hacía como gobernante sino como militante priista.⁴³⁷ Sumado a lo anterior, la ley electoral permitía que la organización de las elecciones siguiera en manos del ejecutivo de estado.

Ese fue el escenario sobre el cual en Michoacán se vivieron los procesos electorales más conflictivos de su historia desde 1917: los legislativos de julio de

⁴³⁴ *La Voz de Michoacán*, 15 Diciembre de 1988

⁴³⁵ *La Voz de Michoacán*, enero de 1989.

⁴³⁶ ORTIZ, *PRD de partido de oposición a, partido de gobierno*, 65.

⁴³⁷ Nava, *El cardenismo en Michoacán*, 2011.

1989 y los municipales de diciembre del mismo año.⁴³⁸ En medio de la agitación poselectoral ante el resultado del proceso electivo de 1988, se abrió la convocatoria para participar en la elección para renovar el Congreso del estado en Michoacán. De inmediato y aun en pleno proceso de organización, el nuevo partido político PRD, se concentró en nombrar candidaturas y preparar las campañas electorales. El PRI, con todo el respaldo del gobierno federal, se dispuso a frenar el avance de la izquierda. El PAN en cambio no figuró como partido competitivo en las contiendas posteriores locales, por lo que se puede decir que los siguientes procesos electorales en Michoacán se disputaron entre dos partidos: el PRI y el PRD.

En la elección del 2 de julio de 1989 para renovar el Congreso estatal hubo irregularidades serias, por ejemplo el hecho de que la Comisión Estatal Electoral (CEE) estuvo presidida por el secretario general de Gobierno, Jorge Mendoza Álvarez, un reconocido militante priísta quien además nombró al secretario. Por otra parte, los dos representantes del Congreso fueron nombrados por la diputación del PRI, que controlaba las 18 curules de mayoría relativa.⁴³⁹ Así mismo, el manejo del padrón electoral se caracterizó por anomalías como el “rasurado” de ciudadanos, el “injerto” de nombres y la permanencia de fallecidos; además este no fue nunca entregado a los comisionados de partido para su revisión antes del día de las elecciones según lo establecía el artículo 103 de la Ley Electoral local. Otras irregularidades fueron que la papelería oficial se envió incompleta; la CEE remitió a las mesas de casilla de las zonas detectadas como cardenistas las urnas y las boletas, pero no las actas de instalación, cierre y escrutinio. Esto motivó que los funcionarios de casilla levantaran las actas en papel no oficial, en cuyo caso los comités distritales anularon la votación, o no instalaran la casilla. La desaprobación y los testimonios abundaban: *“La pelea por la diputación local se vivió de manera muy entregada, sin embargo el cacicazgo era muy fuerte: hasta los muertos votaban y el fraude se hacía en las urnas.”*⁴⁴⁰

⁴³⁸ Estrada, *Participación ciudadana y Conflicto pos electorales*, 119.

⁴³⁹ Nava, *El cardenismo en Michoacán*, 37.

⁴⁴⁰ Madrigal, L., entrevista octubre de 2015.

En el conteo de resultados, 161 casillas favorables al PRD fueron anuladas con el propósito evidente de revertir los resultados, o al menos impedir que los diputados perredistas llegaran al Colegio Electoral.⁴⁴¹ Un ejemplo claro de las inconsistencias el día de la elección lo encontramos en el municipio de Turicato, en donde se registraron cuatro casillas “zapato” (100% de los votos fueron para el PRI) y donde 22 de las 35 casillas que debieron instalarse fueron robadas y seis no se instalaron, a pesar de lo cual, con excepción de dos, todas fueron computadas.⁴⁴²

Frente a inconsistencias de tal envergadura presentadas a lo ancho del territorio michoacano, el 8 de julio de 1989 Cuauhtémoc Cárdenas presidió un mitin en el que exigió que se abrieran todos los paquetes electorales y se contara voto por voto. Conjuntamente, en las afueras de cada comité distrital, guardias de hasta 300 perredistas permanecieron expectantes durante varios días. Sin embargo, según Nava, para ese momento cientos de actas de escrutinio habían sido alteradas para revertir los triunfos de los candidatos del PRD,⁴⁴³ lo que finalmente así sucedió a pesar del enojo y la impotencia de la oposición. Todavía aturcidos, los miembros del naciente PRD en Michoacán se organizaron para preparar la disputa por los ayuntamientos que tendría lugar en diciembre de 1989.

En síntesis, el proceso electoral de 1988 puso en evidencia la disfuncionalidad del sistema de organización electoral para legitimar el régimen y canalizar la competencia. El fuerte cuestionamiento a las elecciones desembocó en la reorganización de las fuerzas partidarias, el nacimiento de un nuevo instituto político y en la concientización de que el candidato de PRI sí podía ser vencido; esto fue un fenómeno inédito. En Michoacán la candidatura de Cárdenas encontró buena respuesta, entre otras cosas por la aceptación de sus ideas y de su administración al frente del estado, unos años antes además de la empatía del pueblo con el recuerdo del general Lázaro Cárdenas. Podría decirse que en ninguna otra parte como en esta entidad la división al interior del PRI provocó que la competencia electoral alcanzara niveles desconocidos hasta entonces y

⁴⁴¹ NAVA, *El cardenismo en Michoacán* 2011.

⁴⁴² BELTRÁN del Río, Pascal, *Michoacán, ni un paso atrás. México*, Libros de Proceso, 1993, p. 70.

⁴⁴³ NAVA, *El cardenismo en Michoacán* 2011. Barrera, entrevista 23 de septiembre de 2016.

efectivamente, como lo asevera Jorge Alonso, las zonas de influencia neocardenista fueron escenario de choques y duros enfrentamientos políticos.⁴⁴⁴

La influencia del neocardenismo en la reconfiguración de los grupos locales de oposición en Tacámbaro y Turicato

La efervescencia electoral ocurrida a nivel nacional en 1988 fue producto de la suma de la decisión que tomaron miles de ciudadanos en todos los rincones del país. En Tacámbaro y Turicato, dos escenarios locales hasta entonces dominados de manera hegemónica por el PRI, la candidatura de Cuauhtémoc Cárdenas fue bien vista y apoyada no solo por los grupos tradicionalmente identificados con la izquierda sino que también fue respaldada por liderazgos locales que antes habían pertenecido por largo tiempo al PRI e incluso lo habían dirigido.

En el contexto de la candidatura de Cuauhtémoc Cárdenas, sus simpatizantes en Tacámbaro y Turicato conformaron una red de relaciones de apoyo con la finalidad de impulsar el voto a su favor y resistir el embate de los caciques locales que dirigían el PRI y que tenían tentáculos en ambas alcaldías.

En estos espacios locales, desde 1986 se sabía de la creación de la Corriente Democrática y esta encontró apoyo principalmente en Turicato, en donde muchos campesinos demostraron que antes de ser priistas eran fuertemente cardenistas. En 1987, la noticia del rompimiento definitivo de Cárdenas con el PRI llegó a estos municipios por boca de Huber González Jarillo, un maestro que conocía bien todo el distrito electoral, ya que había formado parte de la estructura de organización del PRI, y conocía perfectamente también a los simpatizantes del cardenismo en la región, a quienes convocó a una asamblea.

La reunión se llevó a cabo en el salón Granados, en el municipio de Tacámbaro, donde González Jarillo les hizo saber a los asistentes de la salida de Cuauhtémoc Cárdenas del PRI, y en general de la situación política que guardaba el estado y el país. En la reunión se encontraban, entre otros, Luminoso Madrigal,

⁴⁴⁴ALONSO, Jorge, La Antropología política y las elecciones en México, *Nueva Antropología*, Vol XV, Núm. 51, Febrero de 1997 P.p 31.

Domingo Rodríguez, Edmundo Medina y Medardo Estrada, de Tacámbaro, y de Turicato Efraín Barrera Medrano, su esposa Marsellesa Cansino y Servando Ibarra. Todos tomaron la decisión de apoyar la candidatura de Cárdenas y por ende de separarse del PRI.⁴⁴⁵

Las ideas del neocardenismo fueron entendidas en estos municipios principalmente como una demanda de participación política y de rechazo a la manera tradicional de imponer candidaturas al interior del PRI, es decir, una demanda de democracia al interior del partido y de los procesos de elección.

Muchos destacados priistas de estos municipios decidieron apoyar la campaña de Cuauhtémoc Cárdenas, con la intención de restar poder a los cacicazgos tradicionales instaurados en sus municipios, a los que ellos mismos habían apoyado en otro momento pero que les habían cerrado el acceso a la participación política.⁴⁴⁶

Por otra parte, en Tacámbaro existía un grupo heterogéneo integrado por luchadores sociales católicos: Carmen Gaitán, Alfredo Chávez, Servando Ortega, Elías Coria, Gonzalo Huerta y Raimundo Ramírez entre otros que tuvieron diferencias serias con los dirigentes locales de la Iglesia. En este grupo había también personas identificadas con la izquierda de antaño, opositores al régimen. Todas estas personas tenían en común experiencias vividas en torno a ver pasar elecciones fraudulentas y su rechazo a estas prácticas. Al interior de ese grupo se impulsaba una cultura cívica participativa cuyo afán era luchar por el principio de legalidad. Estas personas estuvieron ligadas al sinarquismo, al cooperativismo⁴⁴⁷ y al cristianismo social, y se reunían bajo la convocatoria de activistas con ideas maoístas, trotskistas y leninistas que provenían de la ciudad de México.⁴⁴⁸ En sus asambleas se debatían temas de la realidad social y se trabajaba de acuerdo con las ideas manifestadas por el Socialismo cristiano. Este grupo se convirtió en la base de apoyo local del movimiento político que transitó de PMS a PMT, dirigido a nivel nacional por Heberto Castillo. A estas reuniones asistían Carmen Gaitán,

⁴⁴⁵Madrigal L., entrevista 15/09/ 2015.

⁴⁴⁶Gaitán, entrevista /10/2015.

⁴⁴⁷Estrada, *Participación ciudadana y conflictos pos electorales*, 96.

⁴⁴⁸Gaitán, entrevista 31/10/2015.

Raimundo Ramírez, Elías Coria, María Asunción Gaitán, Servando Ortega, Alfredo Chávez, Blas López, Eugenio Rodríguez y Gonzalo Huerta:

De repente nos enteramos de que Cuauhtémoc Cárdenas había renunciado al PRI y que se lanzaría como candidato, además de que Heberto Castillo había decidido apoyar a Cárdenas en su candidatura. A mí me hubiera gustado más apoyar a Heberto, pero bueno él se había unido a Cárdenas y todos seguimos sus pasos, nos unimos a la campaña.⁴⁴⁹

La amalgama de grupos locales simpatizantes de la candidatura de Cárdenas tanto en Turicato como en Tacámbaro se dieron a la tarea de reunirse para organizar los trabajos de la campaña. Luego de algunas sesiones se acordó que cada municipio tendría un comité encargado de organizar los trabajos para promover el voto en favor del hijo del General. En Tacámbaro el comité fue integrado por el Ingeniero Domingo Rodríguez, Bruno Torres, Carmen Gaitán, Luminoso Madrigal, Luis Mesa, Eugenio Rodríguez y María de la Paz Madrigal. En Turicato, el grupo lo conformaron Francisco Sánchez Coria, Francisco Pantoja, Leopoldo Cañes, Efraín Barrera y Servando Ibarra. Aunque trabajando en sus municipios, los liderazgos de ambos comités estaban en constante comunicación, y según recuerdan mis interlocutores, se daban valor unos a otros para enfrentar el enojo de los cacicazgos priistas locales ante el nuevo panorama electoral.

De Turicato llegaron a Tacámbaro los primos Efraín Barrera Medrano y Servando Ibarra, los dos muy jóvenes. Eran buenos para el micrófono, por lo que los veíamos como los líderes del movimiento; venían de Santa Cruz y nosotros decíamos “estos son bragados y de pistola” y de alguna manera alentaban el movimiento⁴⁵⁰.

Por otro lado, el PAN era el otro grupo de oposición local, pero como ya se mencionó este instituto político no tuvo hasta 1988 presencia importante en Turicato, y en Tacámbaro perdió arraigo después del conflicto poselectoral local de 1972 cuando la dirigencia estatal panista decidió que no apoyarían la toma del ayuntamiento y retiraron su respaldo institucional a Austreberto Gaitán, quien había sido su candidato. En 1988, un pequeño grupo de panistas dirigido por

⁴⁴⁹ Gaitán, entrevista 31/10/2015.

⁴⁵⁰ Rodríguez, entrevista 5/11/2015.

Javier Gallegos, Javier Basaldúa y Gustavo Miranda Corona empezó a reunirse para apoyar la campaña de Manuel Clouthier,

Nuestra esperanza era que la división del PRI favoreciera la candidatura de Clouthier. Había efervescencia y ánimo en la gente pero sin embargo la campaña de PAN en el municipio resultó desairada; esa era una elección entre dos grupos, el PRI y el FDN.⁴⁵¹

Aunque se esforzaron por organizar comités de base que ayudaran a promover el voto panista, los liderazgos del PAN no encontraron respuesta en la ciudadanía. Los resultados electorales de ese proceso muestran que este partido se quedó en un lejano tercer lugar.

En el escenario que estudiamos, la reacción del PRI frente a la separación del grupo cardenista mostró matices diferentes. En Tacámbaro, la efervescencia alcanzada en el proceso electoral de 1988 sorprendió a los priistas locales,⁴⁵² que se encontraban ya divididos en dos grupos antagónicos. Uno de ellos era protegido por la ex-diputada federal María Villaseñor y estaba estrictamente apegado a la disciplina del partido. Este grupo era dirigido por Antonio Gutiérrez, máximo cacique político del lugar, con quien simpatizaban Sebastián Pastrana, José Luis Cortés, Jaime Mora López, y Vicente Escobedo. El otro grupo estaba formado por profesionistas⁴⁵³ que no estaban dispuestos a apoyar candidaturas que no fueran consensadas por los priistas locales. Entre estos destacaban los médicos Mario Osoyo y Ponciano Manuel, así como Alfonso Dávalos, Lenin Manríquez, Sara Berber y Francisco Saavedra.

Aun con sus diferencias y esa división interna, los priistas en Tacámbaro se dispusieron a combatir el avance de la campaña de Cuauhtémoc Cárdenas pues percibían la aceptación que este y el FDN estaban consiguiendo. Una de sus estrategias fue tratar de recordarle al pueblo el cacicazgo vivido en el municipio a la sombra de Cándido Solórzano, el abuelo de Cárdenas. La prensa local fue el

⁴⁵¹ Miranda, entrevista, 23/03/2017.

⁴⁵² *Avanzada*, 6 de Agosto de 1988, Tacámbaro, Michoacán, 8.

⁴⁵³ De forma paralela a su militancia en el PRI, estos profesionistas conformaron la Asociación de Profesionistas y Profesionales Tacambarenses Rubén Romero (*Avanzada*, 6 de agosto de 1988, Tacámbaro, Michoacán).

principal medio por el que los priistas se dirigieron a la sociedad tacámbarense, desde ahí difundieron una y otra vez sus argumentos:

El que pide democracia en su tiempo no la llevó a cabo ya que durante su mandato, a capricho de uno de sus familiares, impuso uno de los ayuntamientos más negativos y corruptos que registra la historia de Tacámbaro. Cuauhtémoc Cárdenas es un falso apóstol de la democracia que usa el nombre de su padre para engañar al pueblo.⁴⁵⁴

Por su parte, en Turicato el PRI era dominado por el cacicazgo que imponían los hermanos María, Andrés, José y Alfredo Villaseñor.⁴⁵⁵ Integrantes de una familia cañera, desde pequeños estos hermanos fueron enviados a trabajar para ayudar en los gastos familiares. María salió de Turicato para ir a estudiar, y según mi interlocutora Carmen Gaitán, María era una joven muy hábil e inteligente, que en Morelia se enroló en los trabajos del comité estatal del PRI y ahí logró ganarse la simpatía de las cúpulas priistas. Como parte de su historia, se recuerda que en 1973 conoció a la esposa del presidente Luis Echeverría y con su apoyo fue diputada. Poco tiempo después logró comprar la hacienda de San Rafael en Turicato y sus hermanos se encargaron de hacerla florecer. A partir de entonces creció la fama y el poder de los hermanos Villaseñor.

En 1986, María simpatizó con el grupo de Luis Martínez Villicaña, gobernador del estado, y nuevamente fue diputada. Su acercamiento con este grupo la convirtió en enemiga del cardenismo. Al cobijo de María, quien también fue líder local de la CNC,⁴⁵⁶ sus hermanos comenzaron a vincularse con la siembra de enervantes en Turicato. De esta manera el cacicazgo político en ese municipio se afianzó como un cacicazgo violento y sólido, ya que por un lado María cuidaba las relaciones políticas en el estado y por otra parte en el municipio sus hermanos se encargaban de hacerse respetar con pistola en mano. Como enemigos del cardenismo, los Villaseñor se empeñaron en que en Turicato la campaña de Cárdenas no prosperara:

⁴⁵⁴ *Avanzada*, 6 de agosto de 1988, Tacámbaro, Michoacán, p. 2.

⁴⁵⁵ Sánchez, entrevista, 7-03-2017.

⁴⁵⁶ García, entrevista 13-04-2017.

Cuando Cuauhtémoc rompió con el PRI, la gente en Turicato se dividió muy feo. Hubo un movimiento intenso, una lucha muy fuerte, yo secretamente simpaticé con el FDN. El priismo tradicional encabezado por los Villa no quería el cambio, sus huestes se concentraron principalmente en Puruarán,, el Cahulote y Turicato, pero con todo y las amenazas la gente apoyó a Cárdenas. Turicato llegó a ser bastión cardenista.⁴⁵⁷

Desde el gobierno del estado, la violencia política se ejercía contra los trabajadores del sistema que se sabía que simpatizaban con el cardenismo. Este fue el caso del ingeniero Domingo Rodríguez, un hombre que había sido un importante militante del PRI y durante la administración de Cuauhtémoc Cárdenas al frente de Michoacán se había encargado del FIOSCER.

En 1987 viví persecución política por parte del gobierno de Luis Martínez Villicaña, esto porque yo era jefe de zona del FIOSCER, una instancia federal encargada de bajar recursos para apoyar principalmente a las comunidades cañeras. Me correspondía hacer obras y las hice lo mejor que pude. En 1988, Villicaña mandó llamar a todos los presidentes municipales y les preguntó qué por qué motivo si ellos eran la estructura del PRI Cárdenas iba creciendo políticamente en todo el estado. En ese momento se levantó Vicente Escobedo que era el presidente municipal de Tacámbaro y le contestó que en su jurisdicción tenía un ingeniero del FIOSCER haciendo obra pública en todo el municipio y que ellos como presidentes no tenían ni para dar una paca de cartón y que ese ingeniero -se refería a mí- simpatizaba con Cárdenas y lo promovía. El gobernador quería mi renuncia y así lo solicitó. Sin embargo yo tenía un amigo auditor, se llamaba Porfirio Olmedo y le pedí de favor que me mandara una auditoría general para yo tener con que defenderme, y sí me apoyó. Luis Martínez y Genovevo Figueroa querían acusarme de fraude pero no pudieron. Entonces me mandaron llamar de México, ahí estaba mi jefe y me dijo que querían mi cabeza y la de otros de mis ayudantes. En ese momento me acordé de un viejo amigo, Alfredo del Mazo, que en ese entonces era secretario general del PRI y le platiqué mi problema. Él me ayudó a salir de mi asunto. Se me propuso mi traslado a Veracruz en donde solo duré tres meses pues el FIOSCER desapareció.⁴⁵⁸

El testimonio anterior muestra de qué manera se da la articulación de redes políticas fuera de los espacios locales y cómo estas inciden en las negociaciones. La violencia política implementada por el estado también fue vivida por el activista Tacambarenses José Luis Meza, representante del FDN ante el Comité Electoral Distrital (CED). Esta persona encontró que antes de la jornada electoral ya había boletas cruzadas a favor del PRI, por lo que tomó algunas de ellas y las presentó ante la dirigencia estatal del FDN en Michoacán. De inmediato la noticia fue del conocimiento público, pero no se hizo nada. Al

⁴⁵⁷ Villanueva C., entrevista 13-04 2017.

⁴⁵⁸ Rodríguez, D., entrevista 5/1/2016.

contrario, después de presentar las evidencias de la tendenciosa organización de las elecciones, una camioneta de la policía judicial del estado, sin explicar el motivo de su aprehensión, se lo llevó. Al día siguiente José Luis Mesa apareció golpeado y denunciaba que había sido torturado.⁴⁵⁹ Este fue el escenario local en el que transcurrió la campaña federal en 1988.

Los candidatos se dieron a la tarea de recorrer todos los rincones de la geografía nacional durante la visita de Cárdenas a Tacámbaro.

Hubo un evento grande. Había mucha gente, yo fui con mis amigos Gerardo Barriga y Guadalupe Pérez. Escuchamos atentos lo que decía el ingeniero, la gente muy entusiasmada gritaba apoyando su candidatura, había mucha efervescencia en la población, se trataba de apoyar al hijo del general Cárdenas, el hombre que había dado ejidos a los campesinos, y les había dado trabajo con dos ingenios, uno en Pedernales y el otro en Puruarán. A la gente se le olvidó lo malo que había hecho su abuelo Cándido Solórzano, y confiaba en que como presidente de la República seguiría impulsando programas sociales como los que había realizado cuando estuvo al frente del estado.⁴⁶⁰

En el mitin que se realizó en Tacámbaro, Cárdenas fue acompañado por Andrés Manuel López Obrador, Cristóbal Arias, Juan Bernardo Corona y Huber González, este último candidato a diputado federal por el distrito VII con cabecera en Tacámbaro.⁴⁶¹

A su vez, los priistas en Tacámbaro tuvieron la visita de Luis Donaldo Colosio, quien fue el encargado de promover y activar la estructura electoral priista para favorecer a Salinas de Gortari y al candidato a diputado federal, en un evento muy bien organizado al que asistieron también vecinos del municipio de Turicato quienes hicieron lucir llena la pequeña pérgola que adorna el centro de Tacámbaro.

El PAN, en cambio, no realizó eventos multitudinarios en la región. Su campaña fue discreta. Los dirigentes en el municipio se dedicaron a hacer reuniones pequeñas y buscar comunicación con los líderes locales en busca de apoyo para Clouthier. El voto panista encontró eco entre los grupos más

⁴⁵⁹ Rodríguez, D., entrevista 5/11/2015. GAITÁN, C., entrevista 31/10/2015.

⁴⁶⁰ Madrigal, P., entrevista 26-08-2016.

⁴⁶¹ Madrigal, P., entrevista 26-08-2016.

conservadores allegados al a Iglesia católica y entre destacados cooperativistas, pero no logró penetrar en amplios sectores de la población.

El día de la jornada electoral de 1988, en los municipios terracalentarios de Tacámbaro y Turicato todo transcurrió en un ambiente de calma. En Tacámbaro Cárdenas ganó con un margen holgado mientras que en Turicato volvió a ganar el PRI. Sin embargo, el triunfo no fue abrumador como tradicionalmente lo había sido, lo que se debió en gran parte a la casilla instaurada en la Nueva Jerusalén en donde a decir de Dalia Martínez:

Papá Nabor en sus misas llamaba comunistas, traidores y demonios a los seguidores de Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano. Agapito “transmitía” el mensaje del general Lázaro Cárdenas diciendo que “estaba enojado con su hijo y que todos deberían votar por el PRI.”⁴⁶²

En esa casilla hubo mil 100 votos en favor del PRI y “0” votos para el PARM, lo que le dio el triunfo definitivo a Salinas en el municipio. Sin embargo, había una novedad: el importante número de votos conseguidos por la oposición, que por primera vez alcanzó una votación mayor a los mil sufragios.

Una vez transcurrida la elección en julio de 1988, en Michoacán se tuvo como resultado el triunfo de Cárdenas y las dos senadurías en juego quedaron en manos del FDN, encabezadas por Cristóbal Arias Solís y Roberto Robles Garnica, además 12 de las 13 diputaciones federales también fueron para los cardenistas, una de ellas la correspondiente al distrito número VII con cabecera en Tacámbaro, esto a pesar de que en la noche de la elección se había decidido anular la votación en el municipio de Churumuco, alegando que los paquetes electorales habían sido secuestrados, primero por un grupo de priistas y luego por un grupo de simpatizantes del cardenismo. Con la anulación de la votación de ese municipio el PRI resultaba ganador en el distrito VII, lo que finalmente no ocurrió, y Huber González, del FDN, fue nombrado ganador de la diputación por ese distrito.⁴⁶³

Los resultados oficiales le dieron el triunfo a Salinas de Gortari y en el ámbito local la noticia no fue recibida con agrado por parte de los grupos cardenistas.

⁴⁶² MARTÍNEZ, Dalia, “Secta crece con venia de autoridades”, México, *El Universal*, 17 de julio de 2012.

⁴⁶³ *Historia estadística de las elecciones en Michoacán.*

*Sabíamos que el ingeniero Cárdenas había ganado, (...) Cuando nos enteramos del fraude pensamos en levantarnos en armas y defender el triunfo a sangre y fuego, pero el ingeniero no lo permitió. Sentimos algo de decepción, pues estábamos seguros que por lo legal no íbamos a lograr nada. Nos manteníamos comunicados con los municipios vecinos por medio de la radio. En la televisión no decían nada. Algunos compañeros viajaban a México a las asambleas y nos traían noticias.*⁴⁶⁴

Luego del proceso electoral y de los resultados oficiales, en los distintos medios de comunicación masiva poco se informaba del verdadero movimiento que había en defensa del voto. Los ciudadanos que simpatizaron con el neocardenismo en Tacámbaro y Turicato se mantenían en constante comunicación, y ante la falta de información decidieron organizarse para que algunos de sus compañeros de lucha viajaran hasta la capital de la república para asistir a las asambleas que eran convocadas por Cuauhtémoc Cárdenas. Fue así que Efraín Barrera, Bruno Torres, José Luis Meza, Domingo Rodríguez, Everardo Duarte Banderas y Francisco Sánchez Coria estuvieron viajando, unas veces unos y otras veces otros, para llevar noticias a sus compañeros y debatir sus posturas en lo local.⁴⁶⁵ En septiembre de 1988, en una de esas idas regresaron a Tacámbaro y les comunicaron a sus compañeros que Cuauhtémoc Cárdenas había convocado a la organización de un nuevo Partido.

*Nos dijeron que Cárdenas había llamado a conformar un partido, con lo que estuvimos de acuerdo pues los priistas seguido nos decían que nosotros qué peleábamos si ni teníamos partido. Poco después hubo muchos problemas en el municipio. Te puedo decir que yo fui sobreviviente del movimiento que se vino después del fraude electoral.*⁴⁶⁶

El llamado a la conformación de un nuevo partido tuvo eco tanto en Tacámbaro como en Turicato. Los simpatizantes del neocardenismo en ambos municipios trabajaron con entusiasmo para organizarse. Sin embargo, las cosas no fueron tan fáciles, pues se enfrentaron con el enojo de los priistas locales que no estaban dispuestos a dejar crecer ese movimiento. Las pérdidas humanas dejaron pesada huella en este periodo. *“En Turicato hubo muchas muertes. A causa del nacimiento del PRD, familias enteras se dividieron. Estuvo muy feo, se odiaron a muerte.”*⁴⁶⁷

⁴⁶⁴ Paz Madrigal, entrevista por Liliana Fabela Gaona, Morelia, 22 de septiembre de 2016; Sánchez, entrevista, 7/03/2017.

⁴⁶⁵ Rodríguez, D. entrevista 31/10/2015. Entre los fallecidos por estos problemas encontramos a Noel Guzar Galvan, Aniceto Garcia, Celso Villanieva y Javier Villanieva

⁴⁶⁶ Madrigal, entrevista 22/08/ 2016.

⁴⁶⁷ Sánchez, entrevista 7/03/ 2017.

El PRI local en Tacámbaro, en voz del ingeniero José Luis Cortes, desaprobó las protestas del movimiento pro cardenista en contra del fraude, y en repetidas ocasiones arremetió con publicaciones en la prensa local contra los que calificó de provocadores. Reprochaba que “se pague con protestas sociales la *bondad* del partido que permitía que la democracia creciera”.⁴⁶⁸

Con una efervescencia ciudadana en favor del neocardenismo y ante el disgusto de los caciques locales, el PRD nació como una nueva opción de lucha por el poder en Tacámbaro y en Turicato, y al surgir reconfiguró los grupos que tradicionalmente se habían enfrentado por el poder.

Foto 3. Cuauhtémoc Cárdenas y María de la Paz Madrigal durante la campaña federal de 1988 en Tacámbaro.



Fuente. Cortesía de María de la Paz Madrigal, líder del FDN en Tacámbaro.

⁴⁶⁸ *Avanzada*, 6 de agosto de 1988.

El PRD como nueva fuerza de oposición electoral en los municipios de Tacámbaro Y Turicato

Después de la larga y desgastante lucha por la defensa del voto, Cárdenas encontró la manera de desembocar todo el movimiento sin generar violencia, proponiendo la creación de un nuevo partido político, pero fue hasta el 6 mayo de 1989 que el PRD obtuvo su registro como nueva fuerza de oposición.

En el estado de Michoacán, los dos senadores y los diputados electos en 1988, representantes del FDN, se encargaron de organizar al naciente partido en cada uno de sus distritos, y tuvieron que hacerlo rápido pues tenían encima el proceso electoral legislativo que se llevaría a cabo en el mes de julio de 1989. El diputado Huber González Jarillo fue el encargado de organizar a la gente en Tacámbaro y en Turicato; para ello instauró asambleas en cada uno de estos municipios.⁴⁶⁹

El nuevo partido político encontró buena respuesta del pueblo en estas alcaldías. La afiliación fue significativa pues todavía había mucha efervescencia y entusiasmo como consecuencia de la exitosa campaña de Cárdenas. Todo fue muy rápido, un domingo se convocó y ese mismo día, a pesar de que las filas eran muy largas, se entregaron las credenciales que acreditaban la militancia en el PRD.⁴⁷⁰

Dentro del nuevo partido en Tacámbaro militaron personajes como Dionicio Pazco, Carlos Olvera, Federico Izazaga, Carmen Gaitán, Guillermo Molina, Carmen Ornelas, Enrique Villaseñor, Ricardo Durán, Raimundo Ramírez, Damián Rodríguez, Manuel Gonzales, Luminoso Madrigal, Paz Madrigal, Jesus Gámez, Vicente Fabela, Trinidad Aburto, Trinidad Marin, Felix Arreola y Antonio Guillen.

De Turicato se habían registrado Luis Copado Torres, Alejandro Rodales Quintana, Héctor y Noel Guizar Galván, Anastasio Magaña Almonte, Rodolfo Herrera, Rodolfo Damián, Fernando Roldan Álvarez, Vicente Figueroa, Samuel Verduzco, Juan Villanueva, Domingo García Vázquez, Héctor y Rogelio García Medina, Antonio Silva Padilla y don Octavio García Sierra. Algunos de ellos habían

⁴⁶⁹ Madrigal, L., entrevista 15/09/ 2015.

⁴⁷⁰ Gaitán, entrevista 31/10/2015.

pertenecido al PRI como miembros muy activos, otros fueron parte del PDM y otros más del PMS, quienes decidieron emprender su lucha desde una nueva trinchera. Aunque entre estos personajes había una heterogeneidad en la manera de concebir la forma de luchar por el poder como consecuencia de la diferencias de los grupos sociales a los que pertenecían, todos manifestaban en su discurso y compartían la idea de cambiar las cosas en el país, luchar por la democracia, en contra de la corrupción y en favor de los más pobres. Así nació el PRD en Tacámbaro y en Turicato.⁴⁷¹

En cada uno de los municipios que estudiamos, el PRD instauró su propio comité municipal, aunque se coordinaban para ciertas tareas comunes. El comité municipal del PRD en Tacámbaro quedó integrado por Bruno Torres, Enrique Villaseñor, Domingo Rodríguez, Efraín Barrera, José Luis Mesa, Paz Madrigal y Carmen Gaitán, y en Turicato por Efraín Barrera, Noel Guizar y Alejandro Rodales.

Toda esta agitación en los municipios de Tacámbaro y Turicato era observada por la entonces diputada local María Villaseñor, de filiación priista, quien desde la década de 1973 tenía peso importante en la designación de candidaturas en Turicato y también en Tacámbaro.⁴⁷² En el primer municipio intervenía a través de sus hermanos, que eran los que tenían el mando en el Comité Directivo Municipal (CDM) del PRI, y en la segunda municipalidad por medio de la militancia de su esposo, el ingeniero José Luis Cortés, quien formaba parte del grupo cercano al cacique Antonio Gutiérrez. A ella le interesaba lo que pasara en los dos municipios, pues su hermano Adolfo era el candidato a presidente municipal de Turicato, y su esposo era el candidato a síndico en Tacámbaro.⁴⁷³

Cuando fue diputada en los Congresos federal y estatal, María Villaseñor pudo beneficiar a algunas personas y también apoyar a los ayuntamientos, y efectivamente así lo hizo. Las relaciones políticas que como diputada pudo establecer en diferentes instancias gubernamentales fueron bien capitalizadas. Su

⁴⁷¹ Sánchez, entrevista 7/03/ 2017.

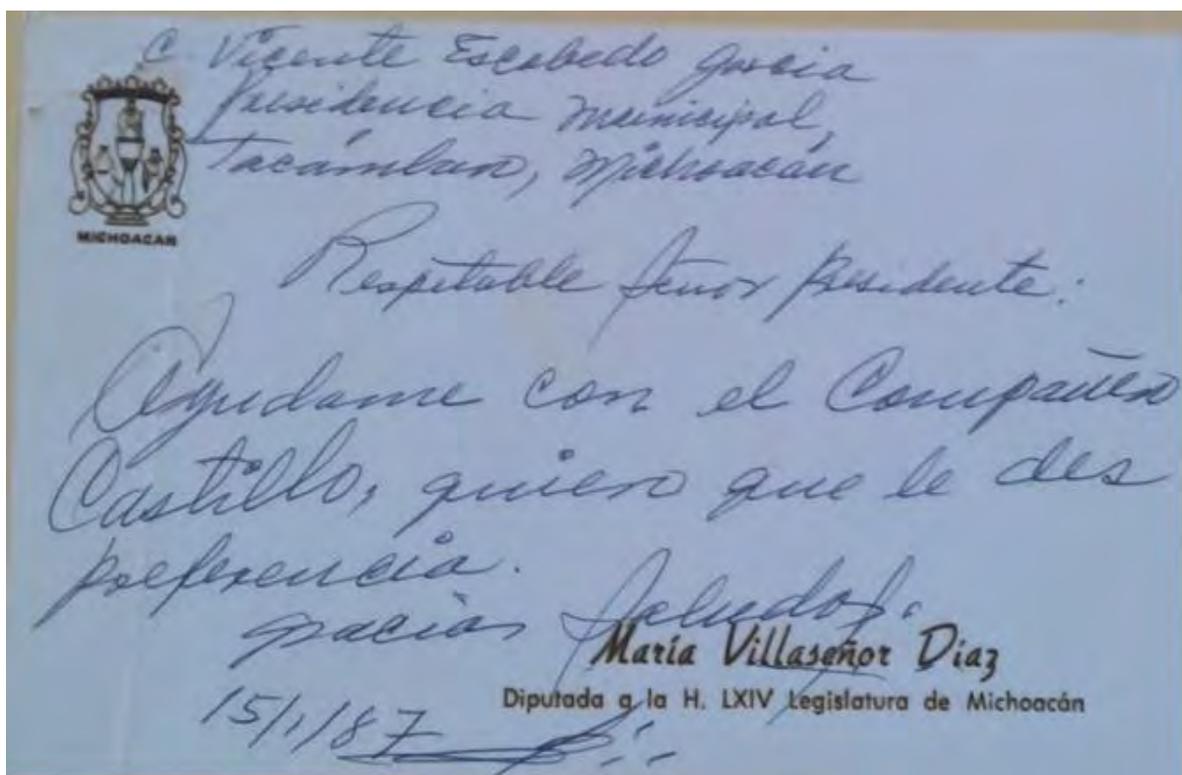
⁴⁷² Madrigal, entrevista 22/09/2016.

⁴⁷³ Paz Madrigal, entrevista por Liliana Fabela Gaona, Morelia Michoacán, 13 de octubre de 2016.

manera de hacer política fue favorecer prioritariamente a gente leal al PRI, por ejemplo a los presidentes municipales de filiación priista, a quienes les “bajaba recursos de la federación” pero a cambio también les pedía favores (véase **Foto 4**).

De esta forma, María Villaseñor supo consolidar una efectiva red clientelar que funcionó muy bien en los dos municipios y fue la base de su fuerte presencia e influencia política principalmente en estos espacios que conforman la microrregión de estudio.

Foto 4: Recado dirigido al presidente municipal de Tacámbaro por parte de la diputada María Villaseñor.



Fuente: AHMT, Caja 1987, Presidencia.

A la diputada no le hizo gracia ver como muchos de los militantes del PRI se fueron al PRD, y en Turicato sus hermanos se encargaron de ir ajustando cuentas con los “traidores” , recrudeciéndose su manera de actuar. La intimidación era el recurso para que el PRI siguiera siendo el partido dominante. Todos en

Turicato y Tacámbaro sabían de lo que era capaz Andrés Villaseñor, y muchos prefirieron evitar problemas.⁴⁷⁴

En ese ambiente, el 2 de julio de 1989 se llevó a cabo la elección para designar diputados locales. En esa votación el PRI vuelve a reposicionarse, y de las 18 diputaciones locales en todo el estado se queda con 12 escaños, incluido el de Tacámbaro.⁴⁷⁵ El candidato del PRI por el distrito local XIX con sede en Tacámbaro fue Ignacio Banderas, de la Huacana, quien logró la simpatía del pueblo por sus orígenes campesinos. El candidato del PRD fue Cesar Escobar, de Ario de Rosales, un ex priista que tenía mucha habilidad política y supo cómo convencer a la dirigencia estatal para quedarse con la aspiración, pero no tenía arraigo en el pueblo. Esta elección resultó ser una prueba evidente de que el gobierno de Carlos Salinas de Gortari no permitiría el avance de la nueva fuerza política que había puesto en duda su legitimidad y lo desconocía como presidente.⁴⁷⁶

Por otra parte, al analizar este proceso electivo se identifican otros elementos que se ponen en juego, además de las filiaciones partidarias, en la composición de fuerzas políticas. Algunos de esos son la pertenencias a determinados grupos o sindicatos, los intereses de grupo y particulares y otros factores y necesidades sociales asociados a las necesidades comunitarias e identidad social. En particular, la identidad tiene usos estratégicos y articula redes que se sobreponen en un tiempo y espacio. De ahí que la connotación de las necesidades de campesinos, hacendados o profesionistas, entre otras, determinan las formas de hacer y organizar la política.

En relación con el proceso electoral para elegir diputados locales se criticaba la acostumbrada falta de límites entre asuntos oficiales y políticos o partidistas. En el tiempo en que el presidente del Comité Distrital Electoral (CDE) era Jaime Mora López, un reconocido priista del municipio de Tacámbaro, este no sancionó, por ejemplo, el hecho de que el presidente municipal de Tacámbaro Vicente Escobedo citó en calidad de autoridad municipal a los jefes de tenencia,

⁴⁷⁴ Villanueva, C. entrevista 01/04/2017.

⁴⁷⁵ *La Voz de Michoacán*, 5 de Julio de 1985 P. 15-A

⁴⁷⁶ Nava, *El cardenismo en Michoacán*, 510.

comisariados ejidales y demás representantes populares para organizar la visita de Luis Donald Colosio, presidente nacional del PRI, quien fue al distrito a promover el voto en favor de los candidatos de este partido.⁴⁷⁷

Ante las anomalías que se observaron en el proceso electoral del 2 julio de 1989, Cuauhtémoc Cárdenas organizó un mitin en la ciudad de Morelia. Ahí se habló nuevamente del fraude cometido, pero sobre todo de la necesidad de que el nuevo partido se organizara pronto y eficazmente para enfrentar lo que ellos decían era una embestida del gobierno michoacano en contubernio con el de Salinas de Gortari.

Al mismo tiempo, un grupo de prestigiados ciudadanos conformado por políticos, representantes de derechos humanos e intelectuales, conformaron el Tribunal Independiente de Ciudadanos (TIC) con el objetivo de revisar a fondo y calificar las elecciones para el congreso local. Después de varios días de análisis y deliberaciones, el TIC concluyó que el PRI no había ganado en ningún distrito. Según sus pesquisas, y con las actas de escrutinio en la mano, se comprobó que el PRD ganó 13 diputaciones, y que los resultados de otros cinco distritos debían anularse debido a las graves violaciones a la Ley electoral.⁴⁷⁸ A pesar de la seriedad con la que se tomó el asunto por parte de las personas que integraron el TIC, esto se consideró testimonial, y el gobierno hizo caso omiso a dicho organismo ciudadano.

Luego de los difíciles momentos poselectorales como resultado de esa elección para conformar el congreso local, un nuevo proceso sacudió la vida política de este estado, el efectuado para la renovación de alcaldías, que tuvo lugar en diciembre de 1989.

La elección municipal de 1989 en Tacámbaro

En agosto de 1989, la Comisión Estatal Electoral (CEE) de Michoacán lanzó la convocatoria para renovar todos los ayuntamientos del estado. Previamente, como correspondía, había constituido en cada municipio los comités municipales

⁴⁷⁷ AHMT, Caja 1989, Vicente Escobedo, Sección Presidencia, CEM.

⁴⁷⁸ *Fraude en Michoacán. Continuidad de una política Electoral, Integración y veredicto de Tribunal Independiente de Ciudadanos*, (Grupo Parlamentario Independiente, México 2 de Octubre de 1989), 11-29

electorales. En el caso de Tacámbaro, el presidente de dicho comité fue el licenciado Sebastián Pastrana Torres, de filiación priista, quien había sido presidente municipal de ese ayuntamiento en el periodo 1984-1986. Para Turicato se designó a Bernardo Medrano, otro connotado priista. Así la organización del proceso electoral municipal quedó en manos del partido oficial.

Ante el llamado de la autoridad electoral para participar en las contiendas electorales por los ayuntamientos, los habitantes de los municipios de Tacámbaro y Turicato mostraron interés por participar. Generalmente las elecciones municipales interesan más que la designación de gobernador o diputado, porque se vota por vecinos conocidos, que toman decisiones que inciden, para bien o para mal, de forma directa en la vida cotidiana de la población.⁴⁷⁹ Siendo las campañas políticas el momento privilegiado para que los partidos demuestren su capacidad de convocatoria y su influencia en la sociedad, es también el momento en el que la ciudadanía puede escuchar propuestas, analizar capacidades y aptitudes de los candidatos y razonar su voto.⁴⁸⁰

En el contexto que hemos referido, el fortalecimiento del grupo político pro-cardenista en Tacámbaro y Turicato robusteció la posición del nuevo partido político producto de la escisión del PRI y de la fusión de esta corriente con el PMS y algunos miembros del PDM.⁴⁸¹ En ambas municipalidades, el grupo de personas que integró el PRD se dispuso a organizarse para enfrentar políticamente a la aplanadora electoral que tradicionalmente había representado el PRI.

En Tacámbaro se registraron cuatro planillas encabezadas por Jaime Mora López, del PRI, María del Carmen Gaitán Cortés, del PRD, Javier Basaldúa, del PAN y Erlina Cuevas García, del PDM.⁴⁸²

Para definir la candidatura, el PRD en Tacámbaro organizó una asamblea en la que se eligió a su representante. Previamente se habían nombrado tres aspirantes: Bruno Torres, Domingo Rodríguez y María del Carmen Gaitán. Los tres eran reconocidos líderes sociales, el primero como líder cañero del Ingenio de

⁴⁷⁹ Estrada, *Participación Ciudadana y conflictos pos-electorales*, 80.

⁴⁸⁰ Campuzano, "Las elecciones de 1988", 220.

⁴⁸¹ Estrada, *Participación Ciudadana y conflictos pos-electorales*, 138.

⁴⁸² Concepción Sandoval, "Antecedentes". Documento inédito, cortesía, Archivo personal de Carmen Gaitán Cortés, Tacámbaro, 1990.

Pedernales, el segundo por su participación como coordinador del FIOSCER en la región y la tercera como activista social y experimentada cooperativista. Aunque era de dominio público que el favorito para ese nombramiento era el ingeniero Domingo Rodríguez, este no acudió a la asamblea.

*Decidí no acudir a la reunión porque creí que era lo mejor para el partido. Yo había sido perseguido político de Villicaña, ya no quería más problemas (...) Otra razón por la que decidí no presentarme fue porque ese año se me difamó públicamente acusándome de borracho y mujeriego; yo no quería estar en el ojo del huracán.*⁴⁸³

Con la asistencia de cerca de 500 personas y la dirección del diputado federal Huber González, se llevó a cabo el proceso en el que para sorpresa de muchos, incluso de la propia María del Carmen Gaitán, ella salió electa.

*Entonces Huber dijo -los que quieran que sea Bruno hagan una fila de este lado, y los que quieran que sea Carmen hagan una fila de este otro lado- y cuál fue mi sorpresa que de repente había mucha gente en la fila que me respaldaba. Mi corazón sintió miedo, pues yo nunca hubiera esperado eso, yo era la candidata y era algo que no esperaba, fue una gran sorpresa para mí.*⁴⁸⁴

La candidatura de Carmen Gaitán no provocó divisiones al interior. Domingo Rodríguez apoyó decididamente la candidatura y Bruno Torres también, aunque se molestó porque perdió y no aceptó la propuesta de ser candidato a síndico, pues según lo informado “su religión le prohibía estar bajo las órdenes de una mujer”, pero sí se sumó a la campaña.⁴⁸⁵

Carmen Gaitán fue bien vista por el pueblo tacambareño pues se trataba de una mujer que participaba activamente en la sociedad por medio de las cooperativas y en algún tiempo por medio de la Acción Católica. Además tenía el respaldo moral de ser hija de Austreberto Gaitán, aquel luchador social comprometido con los campesinos que ya había sido candidato de la oposición en 1946 y 1972 por el PFP y el PAN, respectivamente. Carmen Gaitán representaba valores que eran muy estimados por el pueblo de Tacámbaro, tales como la honestidad, la generosidad y la valentía, razones por las cuales su candidatura

⁴⁸³ Rodríguez, D. 5/11/2015.

⁴⁸⁴ Gaitán, 31/10/2015.

⁴⁸⁵ Gaitán, entrevista 31-10-2015; Madrigal, entrevista 23-09-2016.

resultaba atractiva, incluso para liderazgos que tradicionalmente habían simpatizado con la derecha. Esta candidatura, además de contar con el respaldo de los cardenistas, fue apoyada también por grupos del PAN y del PDM.

Luego de su nombramiento como candidata del PRD recayó en Carmen Gaitán el compromiso de la organización del Comité Directivo Municipal del nuevo partido y de su propia candidatura. De esta manera el CEM del PRD quedó integrado por Paz Madrigal, Javier Molina Gómez, Eugenio Rodríguez, Servando Ibarra, José Aguilar Avilés, Bruno Torres y Domingo Rodríguez.⁴⁸⁶

Por otra parte, la candidatura del PRI en ese mismo municipio fue producto de una imposición hecha por parte del CDE del partido. Como ya se mencionó, los priistas Tacambarenses tenían desde 1988 problemas entre ellos y se distinguían dos grupos, el liderado por Antonio Gutiérrez y el otro por el doctor Mario Osoyo Cornejo. El consenso no fue posible, pero se quería evitar el desgaste de una lucha interna. Por tal motivo la dirigencia estatal del PRI en la que tenía notable injerencia María Villaseñor designó como candidato a Jaime Mora López y como síndico a Luis Cortes, cónyuge de la exdiputada. Esta designación provocó la inconformidad del grupo dirigido por el doctor Osoyo, por lo que decidieron no apoyar al PRI.

*Dentro del PRI siempre se imponía a los candidatos, primero don Cándido Solórzano y después Antonio Gutiérrez decidían sin ningún criterio quién sería el candidato y los demás nos teníamos que aguantar, nos gustara o no, había una fuerte disciplina de los que conformaban el partido.*⁴⁸⁷

Por otro lado el grupo de Antonio Gutiérrez también tenía el rechazo del líder local de la CNC Manuel Valdivia, quien veía con desagrado que las candidaturas para presidente municipal por parte del PRI en Tacámbaro casi siempre recayeran en un miembro de la CNOP. Este rechazo representó un problema importante pues Pedernales era la tenencia que arrojaba mayor número de votos después de la cabecera municipal y de esa tenencia provenía Manuel Valdivia, por lo que en ese contexto el PRI perdía ese respaldo.⁴⁸⁸

⁴⁸⁶ Madrigal, L. entrevista 23-10.2015; Rodríguez, D., entrevista 5/11/2012.

⁴⁸⁷ Osoyo, entrevista 8/05/2016.

⁴⁸⁸ Escobedo, entrevista 10/03/2017.

Con todo y las desavenencias al interior del PRI, el candidato fue el licenciado Jaime Mora López,⁴⁸⁹ quien organizó su campaña con la ayuda de la maestra Carmela Álvarez Ávila, Isabel Paredes, Félix Hernández, Pedro Jaimes, Víctor Rivera, Vicente Escobedo, Jorge Alberto Guerrero y Javier Jiménez.⁴⁹⁰

Una vez designados los candidatos de cada uno de los institutos políticos arrancó el periodo de campañas en Tacámbaro y Turicato. En Tacámbaro el PRI usó sus comités de base y la estructura electoral con la que contaba de antaño, aunque esta vez tenía importantes debilidades debido a la ausencia del grupo que no estaba de acuerdo con la candidatura de Jaime Mora y la escisión que sufrió el PRI en 1988. A lo largo de su campaña, Jaime Mora recibió el respaldo económico de la familia Villaseñor. Andrés Villaseñor se convirtió en una pieza clave en su equipo de trabajo a pesar de radicar en Turicato. Sus mítines los realizó solo en las diferentes tenencias que integran el municipio de Tacámbaro, confiando a su equipo electoral la conquista del voto en las diferentes rancherías.

Por su parte, el candidato del PAN Javier Basaldúa realizó una campaña deslucida, a pesar de que contó con el apoyo de importantes cooperativistas y de las influyentes familias Botello, Miranda, Cruzaley y Maldonado, todas ellas cercanas a las actividades de los grupos apostólicos de la Iglesia católica y con reconocido prestigio social. La candidatura de Basaldúa se vio perjudicada con la candidatura de Carmen Gaitán debido a que ella también contaba con la simpatía de importantes sectores al interior de la Iglesia católica y con los que tenía cercanía debido a su participación en el grupo de Acción Católica, cuestión que mucho tuvo que ver para que Basaldúa no haya recibido el apoyo esperado por los panistas.

Por lo que se refiere a la candidata del PDM, su campaña política fue la más austera, aunque contaba con el respaldo incondicional de los viejos sinarquistas. Este grupo estaba ya muy venido a menos como consecuencia de varios años de lucha y también porque la dirigencia local radicalizó su aversión al

⁴⁸⁹Quien apenas en junio había sido presidente del Comité Distrital Electoral. AHMT, Caja 1989, Serie "Partidos políticos".

⁴⁹⁰AHMT, Caja 1989, Sección "Partidos políticos",

cardenismo al punto de que varios de sus miembros decidieron abandonar sus filas.⁴⁹¹

Respecto a la campaña del PRD en Tacámbaro, el responsable principal de su organización fue el ingeniero Domingo Rodríguez. Fue una campaña austera en la que para conseguir recursos para llevar a cabo las visitas a las comunidades, los militantes “organizaron rifas, y los que tenían la posibilidad económica para hacerlo daban algún donativo”. La propaganda realizada por el equipo de campaña de Carmen Gaitán era muy escasa debido a los costos que implicaba, por lo que optaron por repartirla de manera calculada, dirigiendo cartas personalizadas a las familias que consideraban estratégicas. En esas cartas se exponían de manera sucinta y clara su ideología y sus propuestas. En la propaganda electoral del PRD se notaba la influencia que en los integrantes de este equipo tenía el socialismo cristiano. Esto se explica por la cercanía que la propia candidata tuvo con la Iglesia, con la que se enemistó precisamente por su manera de concebir la acción social.

Además, con esta propaganda el equipo de la candidata del PRD intentó agradar y convencer a todos los que se identificaban con los grupos católicos cristianos de Acción Social para que se integraran al proyecto y abatir la creencia de que el nuevo partido quería cerrar las Iglesias. Gaitán lo explica así: “*Nos interesaba borrar la idea que se habían hecho muchos campesinos que los perredistas éramos unos comecuras.*”⁴⁹²

Los mensajes enviados contenían metáforas sencillas que buscaban conectar al pueblo con el proyecto que encabezaba Carmen Gaitán, difundiendo como argumento principal la necesidad de defender al pueblo de las injusticias cometidas por un gobierno que tenía años abusando del pueblo trabajador (ver **Imagen 3**).

⁴⁹¹ Contreras, J., entrevista 16/03/ 2017.

⁴⁹² Entrevista con Antonio Guillen Vargas, Realizada por Liliana Fabela Gaona en Tacámbaro Michoacán, 19 de marz de 2017

Imagen 3. Propaganda del Partido de la Revolución Democrática en 1989.



Fuente: Cortesía de María del Carmen Gaitán Cortés.

Carmen Gaitán fue la rival a vencer para el PRI y el PAN, lo que fue una novedad en el ámbito local, no solo porque se trataba de una mujer sino porque el PRI por primera vez vio amenazada de manera seria su hegemonía. “Carmelita” era una

buena oradora. Sus discursos eran claros y directos. Además tenía tras de sí el prestigio de su papá, y solo por ser hija de Austreberto recibió un apoyo extra.⁴⁹³

Ante la expectativa del crecimiento de la simpatía del pueblo hacia la campaña del PRD se inició una cruzada en contra de su candidata, y la consigna “*Cristianismo sí, Comunismo no*” se imprimió en volantes en todo el municipio. Al aparecer pegados en las entradas de la Iglesia documentos en los que se asociaba al PRD con el comunismo, se deducía que esta propaganda podría haber sido orquestada desde las oficinas del PAN⁴⁹⁴. Declaraciones similares se hicieron parte también de la campaña del PRI en el municipio:

*Detengamos el avance comunista rechazando su nuevo instrumento llamado PRD (...) Los Mexicanos que han votado por el PRD lo han hecho de buena fe, pensando en el cambio, en la democracia, en la Paz y en el progreso, pero sin conocer el verdadero fondo que se oculta en sus intenciones presionados por la dicivil [sic] económica, sin reflexionar que este partido es un engendro del sistema influido por priistas renegados que arrastra las mismas lacras del PRI y otras más producto de la mescolanza incomprensible de ideologías. Desgraciadamente algunos Tacambarenses no se han dado cuenta del engaño y apoyan de buena fe al PRD ojalá que rectifiquen por el bien de Tacámbaro de Michoacán y de México.*⁴⁹⁵

Es decir, así como el PRD buscó adeptos utilizando su pertenencia a un grupo, el PRI y el PAN buscaron precisamente utilizar esa pertenencia o simpatía con el socialismo cristiano para hacer una campaña en contra.

Como respuesta, el PRD, por medio de su representante en el CDE, Luis Meza, interpuso los recursos de impugnación correspondientes, aunque estos fueron ignorados igual que la denuncia realizada por el PDM en la que se expone que militantes del PRI no permitían que partidos distintos al suyo distribuyeran propaganda.⁴⁹⁶

⁴⁹³ Rodríguez, entrevista 5-11-2015.

⁴⁹⁴ Gaitán C., entrevista 10/09/2015

⁴⁹⁵ Archivo personal de María del Carmen Gaitán Cortés.

⁴⁹⁶ AHMT, Caja 1989, Sección “Partidos políticos”.

La rivalidad entre los partidos se expresó en la prensa local, medio que fue aprovechado por los candidatos para comunicar sus propuestas de trabajo a la ciudadanía, aunque también fue el medio por el que se atacó, principalmente al PRD.⁴⁹⁷ En general la forma de enfrentarse por el poder en Tacámbaro siguió cauces institucionales, aunque era conocida la parcialidad de los órganos electorales. En medio de ese ambiente transcurrieron las campañas de los partidos hasta el día de la elección.

La elección municipal de 1989 en Turicato

De frente a la convocatoria para competir por el ayuntamiento en 1989, en el municipio de Turicato solo dos partidos presentaron candidato, el PRI y el PRD, ya que el PAN no pudo afianzarse porque los grupos religiosos que impulsaron el panismo en la región no lograron consolidarse. El principal obstáculo fue lo complicado que resulta tener comunicación con las comunidades y rancherías en el municipio de Turicato. En el caso del PRI, el comité estatal de ese partido favoreció la candidatura de Adolfo Villaseñor, hermano de la ex-diputada federal María Villaseñor, hecho que provocó el descontento de otros dos aspirantes y la división de ese instituto político. La candidatura de Adolfo Villaseñor, mermada con la salida de un considerable número de simpatizantes del cardenismo,⁴⁹⁸ encontró varios inconvenientes más, entre estos el rechazo de los líderes de los dos sindicatos más importantes del ingenio de Puruarán, adscritos a la CNC y la rivalidad de un grupo armado operante en la región. Con todas estas contrariedades tuvo que lidiar el equipo de campaña de Adolfo Villaseñor, que estaba integrado por Andrés, José y María Villaseñor, sus hermanos, apoyados por las familias Villanueva Ambriz y Armenta.

El PRD eligió como su representante a Efraín Barrera Medrano en una asamblea en la que después de escuchar el mensaje del senador Cristóbal Arias Solís se organizó la votación y Barrera fue electo de manera unánime. Aunque generalmente Efraín Barrera residía en Tacámbaro, sus raíces eran turicatenses.

⁴⁹⁷ *Avanzada* enero de 1990

⁴⁹⁸ Cañas L., entrevista 9-03-2017.

Como había sido dirigente en la campaña de Cárdenas en 1988, eso le permitió recorrer el municipio e identificar los liderazgos con los que podía contar.

El equipo de campaña de Efraín Barrera Medrano lo dirigieron Celso y Xavier Villanueva Martínez, Noel Guízar Galván, Manuel Córdoba, José Aguilar Avilés, Luis Cárdenas Medrano, Valdemar Ambriz Nava, Nemesio Álvarez, Anastasio Solís Maldonado, Ramiro Álvarez Díaz, Alejandro Rodales Quintana, Leonel Galván, Pedro Reyes Cedeño y Guillermo Conejo García. Todos estos eran hombres dedicados a sus oficios: forrajeros, taxistas, cañeros, campesinos, ganaderos y jornaleros, familiarizados con las armas y el gusto por un buen tequila.

A diferencia de cómo se desarrollaban las campañas por el ayuntamiento en Tacámbaro, en Turicato la situación en esa etapa se fue tornando cada día más ríspida, pues el cacicazgo político impuesto por la familia Villaseñor no estaba dispuesto a dejar el poder y la facilidad con la que se portaba un arma en ese municipio le dio otro tono a la disputa local. La juventud e inexperiencia del candidato del PRD, en ese ambiente de tensión, parecía no hacerlo capaz de dimensionar el cúmulo de intereses que la familia Villaseñor se estaba jugando, y con ello del peligro al que se estaba enfrentando.

Después de unas copas, Alejo me dijo, “ya le entraste a esta, Efraín, y no te vayas a echar pa’tras, no está tan fácil como crees, pero no te preocupes, no estás solo; aquí traigo algo que va a ser de mucha utilidad”, mostrando un arma AK 47 de color plateado, y me dijo “más vale que te vayas familiarizando con ello, porque los vas a necesitar”⁴⁹⁹.

En Turicato, las inconsistencias en la organización del proceso electoral se advirtieron desde el primer día de iniciado el proceso. El Comité Municipal Electoral, que era presidido por el priista Bernardo Medrano, primo hermano del candidato del PRD, ya tenía sesionando tres semanas sin avisar, por lo que los integrantes de la la planilla de este partido tuvieron que desplazarse hasta Morelia para poder registrarse. Además, este comité permitió la instalación de una casilla en la sección 22 ubicada en la Nueva Jerusalén, lo que era contrario a la ley

⁴⁹⁹ Barrera, entrevista 26/08/2016.

electoral, que prohibía, la ubicación de casillas en “centros fabriles, sedes de partidos políticos y en lugares donde se practicaran cultos religiosos”.⁵⁰⁰ La casilla en la “Nueva Jerusalén”, significó una violación flagrante de la ley; no obstante, de nada sirvieron las protestas pues la casilla sí fue instaurada y representó el fiel de la balanza el día de la elección municipal. Esta decisión fue respaldada por el Comité Estatal Electoral (CEE) que puso todo de su parte por favorecer las candidaturas del partido oficial.

*Cuando fuimos a llevar la impugnación de la instalación de la casilla en la Nueva Jerusalén con el presidente de la CEE, este no hizo otra cosa que darnos atole con el dedo, según él tomó el teléfono y se comunicó a Turicato “Bernardo, ¡oye, son chingaderas! ¿En qué quedamos la última vez? No voy a permitir que sigas cometiendo faltas con los partidos, es la última amonestación, para la próxima vez te vas”, y que cuelga bruscamente. Yo y mi comitiva nos quedamos incrédulos porque en Turicato solamente había una caseta telefónica, no pudo haberle contestado Bernardo porque para entablar comunicación con cualquier ciudadano hay que esperar a que se le notifique mediante mensajero y eso implicaba mínimo diez minutos. En ese momento nos quedó claro que el árbitro no era parejo.*⁵⁰¹

El equipo de campaña de Efraín Barrera Medrano viajó en varias ocasiones a Morelia para presentar oficios de queja por las anomalías que estaban enfrentando en el proceso, pero la noticia no fue bien recibida por los organizadores de la elección en el ámbito municipal y el ambiente de la campaña se enrareció con conatos de violencia en lugares públicos, mientras la sombra de grupos armados comenzó a rondar el proceso.⁵⁰²

Los dos candidatos planearon sus visitas a las comunidades iniciando ambos por las más lejanas, que son Atijo y Santa Cruz. Hasta allá solo se podía llegar caminando o a caballo y el tiempo de viaje estimado era de ocho horas.

*La campaña fue muy difícil, ya que unas comunidades están muy retiradas y el camino en ese entonces no se podía transitar con vehículo, era a puro lomo de mula o a caballo y la verdad es que el calor pega macizo. A pesar de eso la caravana que acompañaba al candidato era grande y la gente en las comunidades nos esperaba aunque ya fuera muy noche la llegada.*⁵⁰³

⁵⁰⁰ Ley Electoral del Estado de Michoacán.

⁵⁰¹ Barrera, entrevista 23/08/2016.

⁵⁰² Cañas, entrevista 9/03/2017; Barrera, entrevista 23/08/2016.

⁵⁰³ Villanueva, C. entrevista 1/-04/2017.

En su recorrido por la zona poniente del municipio, cerca de las comunidades de Piedra del Agua y Cuamácuaro, Alejandro Rodales acercó al candidato del PRD con un grupo armado encabezado por “Salvador”, grupo de pistoleros contrario al que dirigía Andrés Villaseñor. Este le ofreció su ayuda en caso de ser necesaria, la cual el candidato agradeció.

En todas las comunidades, las propuestas de ambos candidatos fueron escuchadas menos en la Nueva Jerusalén, donde el dirigente de esa comunidad religiosa ordenó no votar por el PRD, con el argumento de que por indicaciones divinas, la “virgen es priista y el general Lázaro Cárdenas está enojado con su hijo y no deben votar por él”. En esa comunidad no se permitió que Efraín Barrera dirigiera un mensaje a los habitantes de la comunidad, y apoyar su candidatura significaba rebeldía en contra de los designios divinos.⁵⁰⁴ Con esto, papá Nabor, además de decir que todo era por “obedecer los mandatos divinos” buscaba garantizar apoyos estatales para su comunidad, a la que María Villaseñor ya había apoyado con la construcción de calles y embellecimiento del templo. También se trataba del trabajo para algunos de los campesinos que vivían ahí, que eran empleados en el rancho de la familia Villaseñor en Pururán.

En el clímax de las campañas, en Turicato muchas familias se dividieron por militancia partidista, mientras que la violencia estaba a la orden del día. Las balaceras en bailes, cantinas o espacios de convivios eran frecuentes.⁵⁰⁵ Conforme pasaba el tiempo, crecía la efervescencia y las campañas empezaron a opacarse por hechos que se alejaban cada vez más de la civilidad y de la institucionalidad en el proceso electivo.

Finalmente, el 3 de diciembre llegó y ese día la ciudadanía elegiría nuevo ayuntamiento, y si algo compartieron los perredistas tacambarenses y turicatenses antes de la elección fue el impacto negativo del desvío de los recursos federales en apoyo de las candidaturas priistas.⁵⁰⁶ El día de la elección culminó la operación del PRI para asegurar el triunfo, coordinada desde el propio CME.

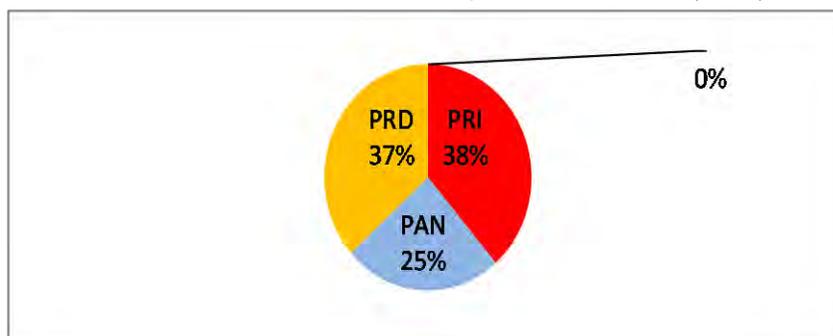
⁵⁰⁴ Barrera, entrevista, 23-08-2016;

⁵⁰⁵ Cañas, entrevista, 9-03-2017; GARCIA, entrevista, 13/04/2017.

⁵⁰⁶ AHMT, Caja 1988, Varios).

En Tacámbaro, la característica de las irregularidades fue que la mayoría de los padrones venía “rasurado”, es decir, muchas personas no aparecían en el padrón a pesar de que desde tiempo atrás panistas y perredistas habían solicitado al presidente municipal que cumpliera a cabalidad con su trabajo de registrar a los electores.⁵⁰⁷ Casualmente, la mayoría de los ausentes en el padrón eran simpatizantes de los grupos de oposición.⁵⁰⁸ Además, por acción que también fue planeada, en muchas de las casillas la paquetería electoral no venía completa, y en las casillas donde faltaban boletas, desde temprano los simpatizantes del PRI se aseguraban de ser los primeros en votar, de tal modo que ya agotadas no podían votar otros electores. En Turicato pasaba lo mismo, aunque se agregó la flagrante inducción del voto y el relleno de urnas en la comunidad de la Nueva Jerusalén. En la casilla respectiva, Enrique Ponce, en contubernio con Bernardo Medrano, se encargó de agregar 1100 votos que no podían ser explicados de ninguna manera, pues aunque ni un solo voto hubiera sido para el PRD, por ley cada sección electoral no podía rebasar los 600 sufragios, y en esa sección aparecieron 2 mil 400 votos ante la sorpresa y la impotencia del equipo del candidato de oposición.⁵⁰⁹ Todas estas anomalías fueron registradas y presentadas los recursos de impugnación luego del proceso electoral, el cual, según los datos oficiales, fue ganado por los candidatos del PRI como se observa en los **Gráficos 7 y 8**

Grafico 7. Resultados oficiales de la elección municipal en Tacámbaro (1989).



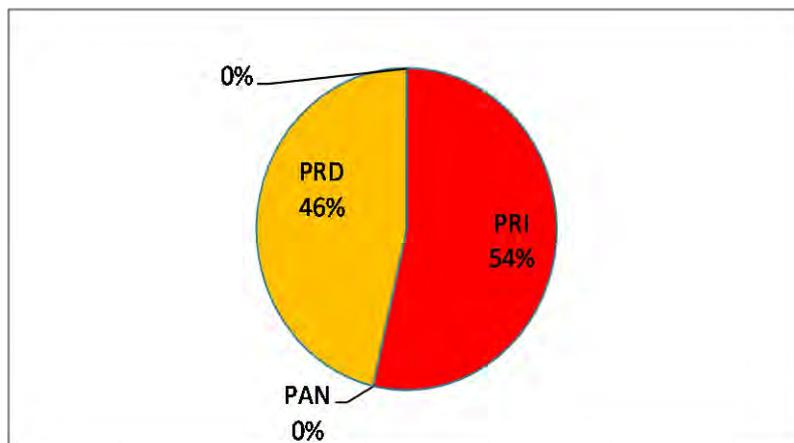
Fuente: Elaboración propia con datos de la historia estadística de las elecciones en Michoacán (1977-2012).

⁵⁰⁷ AHMT, Caja 1989, Sección “Partidos políticos”.

⁵⁰⁸ Madrigal, 18/10/2015.

⁵⁰⁹ Villanueva, 13/04/2017, *Tacámbaro, Michoacán*, 7 de abril de 1990.

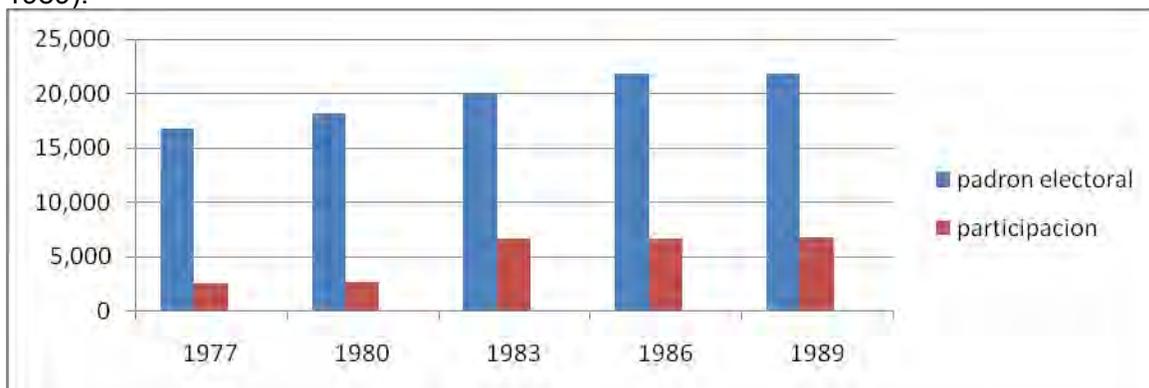
Grafico 7. Resultados oficiales de la elección municipal en Turicato (1989).



Fuente: elaboración propia con datos de la historia estadística de las elecciones en Michoacán (1977-2012).

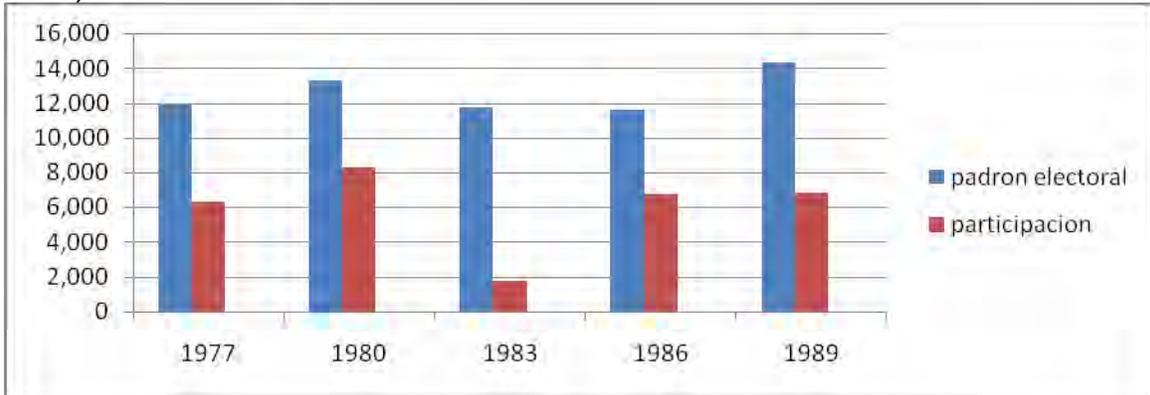
Algo destacable es que la participación de la ciudadanía en los procesos electorales municipales a partir de la década de los ochenta aumentó de manera constante (en esa década participó el 30% de la población). Tal aumento se relaciona también con el incremento de la votación en favor de los partidos de oposición (véanse **Gráficos 8 y 9**).

Gráfico 8 Participación electoral en los procesos municipales de Tacámbaro (1977-1989).



Fuente: elaboración propia con datos de la historia estadística de las elecciones en Michoacán (1977-2012).

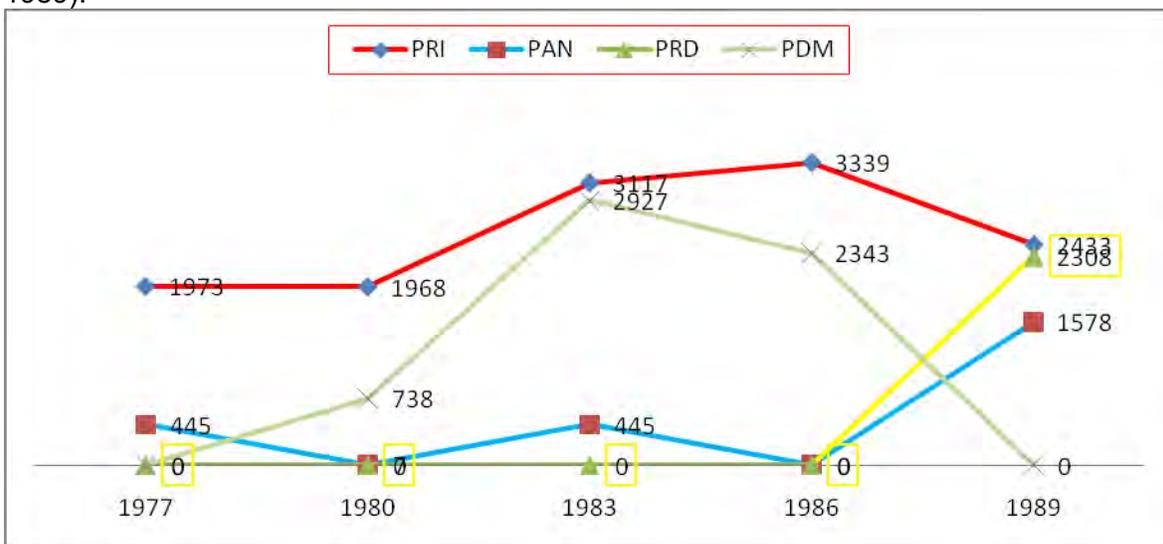
Gráfico 9. Participación electoral en los procesos municipales de Turicato (1977-1989).



Fuente: elaboración propia con datos de la historia estadística de las elecciones en Michoacán (1977-2012). Nota: Los datos que se proporcionan en la historia estadística de las elecciones en Michoacán tienen cierta imprecisión. Por ejemplo, se observa el descenso en el número de electores del padrón electoral de 1980 a 1983 de 13 mil a 11 mil, lo que parece poco probable según las entrevistas a personajes protagonistas de esos procesos. A pesar de ello, es de las pocas fuentes que manejan información de carácter estadístico electoral.

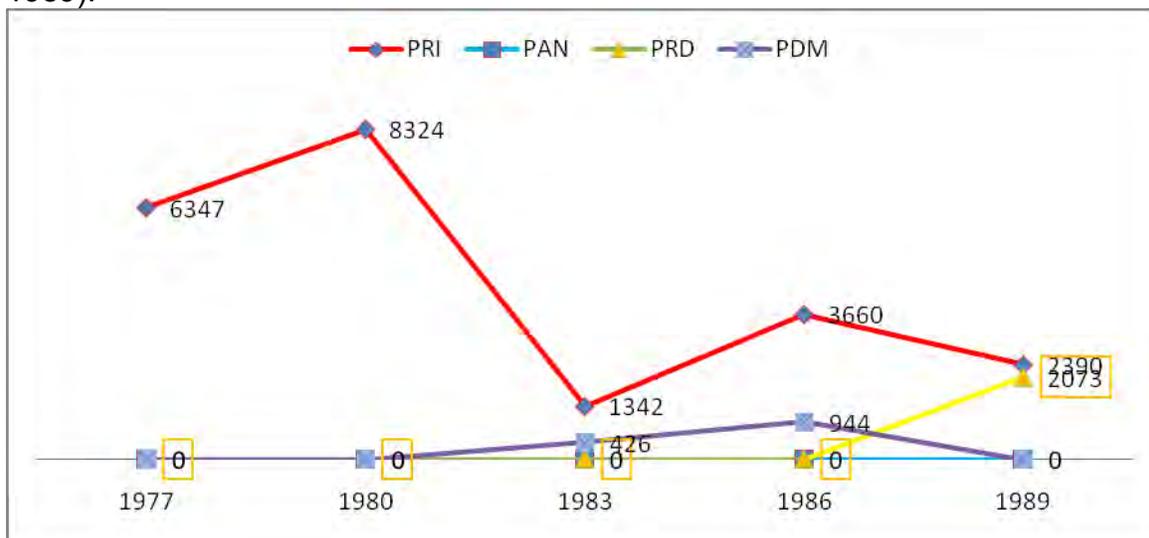
En las gráficas 11 y 12 se muestra el descenso de la votación por el partido oficial. Esos resultados ilustran que en la dinámica de lucha por el poder, Tacámbaro tuvo mayor actividad partidaria. Es sobresaliente lo cerrado de la competencia en la contienda electoral municipal de 1989.

Gráfico 11. Preferencia partidaria en las elecciones municipales de Tacámbaro (1977-1989).



Fuente: Historia Estadística de las elecciones en Michoacán.

Gráfico 11. Preferencia partidaria en las elecciones municipales de Turicato (1977-1989).



Fuente: Historia estadística de las elecciones en Michoacán. Años 1970-1990

En general en todo el Estado de Michoacán, las elecciones municipales de 1989 fueron dificultosas y dejaron una oleada de conflictos poselectorales que convulsionaron la vida política y económica del estado. Los problemas más difundidos en la prensa local, por la importancia política de los municipios en que ocurrieron fueron los de Apatzingán, Tuzantla y Zitácuaro.⁵¹⁰ En Tacámbaro y Turicato también se llevaron a cabo movimientos poselectorales en repudio de los resultados oficiales.

El conflicto poselector en Tacámbaro

En Tacámbaro, la noche del 3 de diciembre hubo euforia en la casa de campaña del PRD, pues se había ganado en casi toda la cabecera municipal. Solo en una casilla este partido había perdido, en la zona rural donde se dio apoyo al PRI. Según los informes que tenían, se estaba perdiendo la elección con 29 votos, lo que para los perredistas fácilmente se podía revertir presentando las evidencias de las irregularidades como el acarreo de personas a votar y el relleno de urnas. En esas circunstancias, la posición de la candidata fue firme: “*si se perdió aunque*

⁵¹⁰La Voz de Michoacán, 14 de diciembre de 1989. P. 1

sea con un voto, se debe respetar la voluntad del pueblo, y si se ganó hay que demostrarlo."⁵¹¹

Para la candidata del PRD sería la vía institucional el medio por el que se pediría que se revisara el proceso; sin embargo, los principales líderes de su equipo estaban inconformes y no les gustó esa decisión. Esa fue la oportunidad para los doctores Mario Osoyo y Ponciano Manuel, quienes inconformes con la candidatura de Jaime Mora, buscaron hacer alianza con los perredistas para no permitir la llegada a la presidencia de su correligionario.⁵¹²

Es así que estos dos grupos se reunieron y con el argumento de que las elecciones no habían sido limpias decidieron cerrar la presidencia para evitar que Jaime Mora tomara protesta como presidente municipal electo. A este movimiento invitaron también al PAN y al PDM, así el movimiento de protesta fue integrado por referentes de cada instituto político, del PRD Luis Meza González, Heriberto Basaldúa, Bruno Torres, Javier Molina, María de la Paz Madrigal, Luminoso Madrigal, Servando Ibarra, Guillermo Molina, Alfredo Chávez y Pedro Rivas; del PAN, Javier Gallegos, Leoncio Miranda y don Vicente Zarco, todos ellos respetables figuras del panismo local, y del PDM se sumó a la causa José Trinidad Guijosa. Del grupo priista se integraron, además de los dos líderes arriba mencionados, Sara Bereber, Decidiero Ávila González, Silvestre Martínez, Gildardo Mandujano Rojas, Francisco Saavedra y Alfonso Dávalos.⁵¹³

La idea de la toma de la presidencia fue principalmente de los doctores Mario Osoyo, Ponciano Manuel y Lenin Manríquez, quienes propusieron a panistas, perredistas y pedemistas la creación de un Consejo Cívico que les garantizara que no hubiera represión en contra de nadie, pues no habría un presidente, un secretario ni ninguna figura de mando, solo serían un grupo de la sociedad civil reclamando la limpieza de las elecciones. Así nació el Consejo Cívico Tacambareense (CCT), dirigido principalmente por Mario Osoyo, Javier Basaldúa, Sóstenes Berber, Paz Madrigal, José Luis Mesa y Pedro Rivas.⁵¹⁴

⁵¹¹ Rodríguez, D. entrevista 3-11-2015.

⁵¹² *Avanzada*, 7 de abril de 1990, Tacámbaro Michoacán

⁵¹³ *Avanzada*, 17 de febrero de 1990, Tacámbaro, Michoacán.

⁵¹⁴ Osoyo, entrevista, 08/03/2015

La primera acción del CCT fue plantarse en la entrada de la presidencia el primero de enero de 1990, fecha en la que Jaime Mora debía tomar protesta. Con ese plan, a las 6 de la mañana un número de aproximadamente 200 ciudadanos tacambarenses se apostaron en la entrada de la presidencia municipal para bloquear el acceso al edificio, así que el candidato electo, Jaime Mora, tuvo que tomar protesta de manera clandestina en la plaza del Santo Niño en Tacámbaro. Cuando los paristas se dieron cuenta de que se estaba llevando a cabo la toma de protesta en aquella sede alterna, se dirigieron hacia allá y molestos tomaron piedras, palos y lo que encontraron en su camino para apedrear al funcionario que consideraban espurio, de tal suerte que todavía en el lugar, a Jaime Mora no le quedó de otra salida que escapar por los techos de las casas vecinas.⁵¹⁵

Enseguida vino un largo movimiento de protesta y lucha en contra de las malas prácticas electorales y la inequidad de los órganos encargados de las elecciones. En su plantón, el CCT recibió el respaldo de un número considerable de ciudadanos del pueblo de Tacámbaro, que viendo el esfuerzo de aquel grupo de personas participó con ellos llevándoles comida, cobijas o aportaciones económicas y haciendo acto de presencia por las noches. A lo largo de los 32 días que duro el plantón, constantemente se hacían marchas por las calles y mítines públicos. Cada tarde, los dirigentes daban un mensaje y los participantes del plantón, atentos, se mantenían informados y firmes en no dejar que Jaime Mora entrara como presidente en funciones.⁵¹⁶

Ese movimiento fue apoyado también por connotadas personas de Tacámbaro, uno de ellos fue don Francisco Durán, dueño de una señal de radio local, quien prestó un espacio que el movimiento pudiera estar en contacto con la población, informándoles de todos los avances de la lucha. Los locutores y voceros que apoyaron al CCT fueron Teresa Madrigal y Antonio Guillén dos jóvenes que simpatizaron con el PRD desde su nacimiento como FDN⁵¹⁷.

⁵¹⁵ *Avanzada*, enero de 1990; Madrigal, 23-08-2016; Rodríguez 5-11-2015; OSOYO;8-06-2016; ESCOBEDO, entrevista 10/04/2017.

⁵¹⁶ Guillén, entrevista 8/04/2017; Madrigal, 23-08-2017.

⁵¹⁷ Rodríguez D., entrevista, 03/11/2015, Guillén, entrevista 8-04-2017; Madrigal, entrevista 23-08-2017

A pesar de las medidas de presión del CCT, y de que el jueves 25 de enero ocurrió el primer asesinato con tintes políticos,⁵¹⁸ no había respuesta, ni siquiera se conseguía la atención del Gobierno del Estado; esto debilitó de manera considerable la presencia y efervescencia del plantón.

Poco a poco el plantón perdía fuerza y se iba desgastando. Necesitábamos actuar pronto, entonces se nos ocurrió hacer una elección para nombrar presidente. Resultó elegido José Luis Meza. Aunque sí asistió mucha gente a votar, esa medida se tomó solo para mantener vivo el ánimo de la gente, no tenía validez oficial esa designación, a pesar de eso José Luis Meza empezó a tomar funciones como presidente y nombró un cuerpo de policía.⁵¹⁹

La conformación de ese cuerpo de policía estaba al margen de la ley y en buena medida eso tensó aún más el ambiente local cuando el día 25 de enero de 1990 fue asesinado Manuel Cordova Santillán, comandante de la corporación policiaca conformada. Unos días después, el 6 de febrero fue asesinado Manuel Melchor Mendoza, uno de los miembros más activos del CCT. Como respuesta, los líderes de ese movimiento acudieron a la redacción del periódico *La Voz de Michoacán*, en la capital del estado, para denunciar el hecho como otro crimen político. Aprovechando la ausencia de los líderes, Sara Berber entablo comunicación con Jaime Mora para negociar las posibilidades de renunciar al ayuntamiento a cambio de ciertas prerrogativas para el pueblo de Tacámbaro, entre las que destacaban un terreno grande para construir viviendas para gente que no tenía casas y la creación de fuentes de empleo, además de la entrega gratuita de despensas del DIF.⁵²⁰ A esto se suma que Lenin Manríquez, otro de los líderes del CCT ya había iniciado conversaciones telefónicas clandestinas con Mora. Esta negociación estaba realizándose al margen de los representantes del PRD, PAN y PDM, por lo que fue desconocida, y el CCT seguía en el posicionamiento de que José Luis Meza era el presidente legítimo.

⁵¹⁸ *Avanzada*, 17 de febrero de 1990, Tacámbaro Michoacán.

⁵¹⁹ RODRÍGUEZ, entrevista 5-11-2015.

⁵²⁰ *Tacamba*, 7 abril de 1990.

La respuesta del instituto político priista frente a la toma del ayuntamiento fue ríspida y violeta. En una ocasión, estando el CCT en un mitin informativo, un grupo de personas ajenas al movimiento se mezcló entre los asistentes y empezó a disparar, causando caos entre la asamblea. Algunos de los que estaban ahí también portaban armas y contestaron la agresión, de tal forma que pudieron detener a dos de los pendencieros, a quienes metieron al palacio municipal para cuestionarlos y saber quién los mandaba y a quién querían matar. De ahí se supo que los había enviado Andrés Villaseñor. La gente en el plantón exigía que se colgara a los incitadores y que se les expusiera públicamente, pero la calma prevaleció y fueron puestos a disposición del Ministerio Público.⁵²¹

En medio de toda esa agitación, las negociaciones para terminar con el conflicto no llevaban un buen rumbo. El primer acercamiento para tratar de mediar entre las partes se produjo en el municipio teniendo como mediador a Alfonso Solórzano Fraga, representante de la fracción del PRD en el Congreso del Estado, quien se portó de manera indiferente y no resolvió el conflicto. En una segunda instancia se presentaron los dos grupos antagónicos con el fin de llegar a un acuerdo, en el Congreso del estado, donde fueron atendidos, según órdenes del gobernador, por Ausencio Chávez, quien tampoco pudo solucionar el problema. Después de 32 días de iniciada la toma del ayuntamiento, el movimiento ya estaba debilitado y en un momento difícil acudieron a la ciudad de México en donde Alfonso Gutiérrez Barrios canalizo a los líderes de este movimiento con Manlio Fabio Beltrones. Este funcionario, sin dejar hablar mucho a las partes, indicó la medida de solución: un ayuntamiento *de composición*. Entonces se nombró presidente municipal a Margarito Antúnez Domínguez, un conocido priista y ex-diputado federal, y la sindicatura quedó en manos de José Granados, del PRD. José Luis Meza tuvo el cargo de tesorero, y Paz Madrigal se quedó con un lugar dentro del DIF.⁵²²

⁵²¹ Gaitán, entrevista 31/10/2015; OSOYO, entrevista 8-03-2016; Madrigal, 13/09/2016.

⁵²² Por ayuntamiento “de composición” entendemos la integración de un cabildo municipal con ciudadanos que no figuraban en las planillas oficiales que contendieron en los comicios, esto en virtud de que el resultado no es aceptado por las partes. Véase Estrada, *Participación Ciudadana y Conflictos Pos-electorales*.

El conflicto poselectoral en Turicato

En el caso de Turicato, el conflicto poselectoral tomó cauces más violentos. Según los datos que la oposición tenía al finalizar el día de la elección, y revisadas las actas de escrutinio en 20 de 21 casillas, el triunfo era irreversible para el PRD, pues la diferencia con el PRI era de 960 votos; es decir, ni aunque en la Nueva Jerusalén el PRD tuviera cero votos se revertiría la victoria, ya que por ley en una sección no podía haber más de 850 sufragios. A pesar de ello, y para sorpresa de todos, la casilla apareció con 2 mil 400 votos, y con esta casilla se declaró el triunfo para el PRI.⁵²³

Ante la sospecha de que se pretendía validar un proceso electivo fraudulento, miembros del PRD municipal hicieron guardias en la puerta del CEM hasta el día del cómputo de la elección. La idea era no permitir que se calificara la elección en Turicato y que los paquetes electorales se llevaran a Morelia para que el CEE fuera el responsable de calificar la elección municipal y poder presentar el argumento de lo sucedido con la casilla de la ermita. Otras prácticas ilegales cometidas el día de la elección serían denunciadas formalmente. De esta manera, los perredistas decidieron cerrar la oficina del CME con los paquetes adentro, pero un batallón de la XXI zona militar se acercó a donde estaban los manifestantes y desalojaron el lugar, por lo que los protestantes no pudieron impedir que se calificara el proceso electoral y finalmente se avaló el triunfo de Adolfo Villaseñor, candidato del PRI. Ante la visible molestia de los perredistas y sus argumentos, el auxiliar de la CEE en el municipio manifestó que él desconocía la ley electoral y que no le interesaba conocerla, que solo se dedicaría a plasmar los resultados que aparecían en las actas y que sería el Congreso el que estaría encargado de dar solución a las impugnaciones.⁵²⁴

Aquella frustración se transformó en enojo. Todo el esfuerzo derrochado a lo largo de meses de campaña se había esfumado por una decisión arbitraria de un comité electoral

⁵²³ Cañas L. entrevista, 9/03/2017, Barrera entrevista, 23/08/2016

⁵²⁴ *La Avanzada*, 13 de enero de 1990, P. 7.

*parcializado, apoyado por instituciones policiacas y castrenses, dejándonos en un total estado de indefensión.*⁵²⁵

La resolución del CME fue avalada por el CEE, y se le dio el triunfo oficialmente a Adolfo Villaseñor. Sin embargo, los perredistas no reconocieron los resultados oficiales y decidieron, con su candidato al frente, que se tomaría la presidencia para evitar que Villaseñor tomara posesión el 1 de enero, mientras que Carmen Gaitán se había retirado del conflicto poselectoral.⁵²⁶

Unos días antes de la toma del edificio municipal, el 24 de diciembre, fueron asesinados Celso y Javier Villanueva, dos de los hombres más importantes dentro del equipo de Efraín Barrera. Este hecho caldeó los ánimos de quienes participaban en las protestas, y a partir de entonces se recrudeció esa lucha. Después de agotar las instancias gubernamentales finalmente fueron cerradas las oficinas de la presidencia municipal de Turicato por un número aproximado de 150 personas.⁵²⁷ Los participantes en la ocupación del inmueble eran originarios de comunidades rurales, principalmente de Santa Cruz y Atijo, pertenecientes a la parte sur del municipio, donde el nacimiento del PRD había recibido mejor acogida, además de que eran las comunidades de origen del candidato.⁵²⁸

Con un Estado en caos por el conflicto, el gobierno encabezado por el doctor Genovevo Figueroa Zamudio propuso que se organizara una comisión integrada por un diputado local de las principales fuerzas políticas y el oficial mayor de gobierno en su representación, para que revisaran los antecedentes del problema y se encontrara una solución. Confiados en sus diputados, los grupos en pugna aceptaron.⁵²⁹

La presencia de grupos delictivos en la contienda electoral municipal de 1989 en Turicato

En espera de la reunión que resolvería el conflicto poselectoral en Turicato, a finales de enero de 1990 el plantón en el ayuntamiento fue atacado por un grupo

⁵²⁵Efraín Barrera Medrano, *Caída de un cacicazgo de la tierra caliente*,(Edit. Creativos 7, 2011) 165.

⁵²⁶Sánchez, entrevista 7-03,2017.

⁵²⁷Barrera, entrevista 23/08/2016.

⁵²⁸Villanueva, E., entrevista 01/04/2017.

⁵²⁹Beltrán, *Michoacán ni un paso atrás*, 80

de pistoleros, presumiblemente enviados por Andrés Villaseñor, hermano del presidente electo priista. Ese asalto dejó un herido que fue trasladado para su atención médica a la clínica del doctor Mario Osoyo en Tacámbaro. En el lugar se vivió un momento de suma tensión, en tanto que las fuerzas policiacas brindaban su apoyo al partido de estado y en vez de salir a perseguir a los que atacaron a los perredistas, llegaron a la clínica del mencionado doctor buscando responsables.

*Llegaron a mi consultorio los de Turicato, traían un herido de bala muy delicado y detrás de ellos llegaron miembros de la Judicial, que los venía siguiendo con el fin de quitarles las armas. El jefe de la Judicial le apuntó a la cabeza al que traía al herido y le pidió las armas, pero el otro no se le rajó, le contestó que se la quitara si podía. Se me enchinó la piel cuando sacó una pistola 9 milímetros y violentamente le gritó al comandante ¿quesi los traía bien puestos, le jalara. Esperaba lo peor, pero en el último segundo el comandante bajó el arma y de buena manera les pidió las armas, pero no logró nada.*⁵³⁰

Las cosas empezaban a tomar tintes diferentes; los acontecimientos violentos llevaron a que los líderes del movimiento armaran a las personas que se encontraban obstruyendo el paso a la presidencia. Aquel movimiento civil se convirtió en un movimiento armado, respaldado por un grupo de pistoleros de la comunidad de Piedra del Agua con quienes los Villaseñor tenían rencillas de antaño.⁵³¹

Con el transcurso de los días, los plantonistas comenzaron a desgastarse y la sociedad turicatense empezó a distanciarse del movimiento que parecía ya más un asalto que una lucha social.

*Contraviniendo las indicaciones, se empezó a consumir alcohol, de forma más atrevida, principalmente por los de la Piedra, quienes además tenían la intención de aprovechar el movimiento para prender fuego a la hacienda de “San José”, propiedad de los Villaseñor.*⁵³²

A pesar de las contrariedades, los liderazgos del movimiento perredista lograron mantener el control de aquellos hombres, pues se reconocía la figura de autoridad

⁵³⁰OSOYO, entrevista 8-03-2016.

⁵³¹ Liliana Fabela, Gaona Liliana, *Delincuencia y estrategia gubernamental de contención en Michoacán, 1968-2006. El caso de la gavilla delos 30-30*, Tesis de Licenciatura, Facultad de Historia, UMSNH, 2014. p. 121.

⁵³² Barrera, *Caída de un cacicazgo*, 123.

del candidato, quien por medio de constantes mítines informativos había obtenido su confianza.

Más tarde un acontecimiento marcó de nueva cuenta el cauce de ese conflicto poselectoral: el asesinato de Andrés Villaseñor, quien era el personaje con más autoridad dentro del PRI en Turicato y también en su familia. Su fama la debía al arrojo que siempre demostró ante cualquier circunstancia. Hay quienes dicen en la comunidad de Turicato que “así como era Andrés de bravo también era un hombre que odiaba que se tratara mal a los campesinos”. De ahí que también gozaba de la simpatía de un buen número de turicatenses. Los priistas y en particular los hermanos del finado radicalizaron su postura frente al acontecimiento. A toda costa querían que el hecho se interpretara como un asunto político, aunque se rumoraba que lo acribillaron por conflictos que estaban relacionados más bien con negocios ilícitos.⁵³³

En los últimos días de febrero de 1990, en el periódico *La Voz de Michoacán* se publicaron algunas notas alusivas al conflicto y los hechos de violencia en Turicato;⁵³⁴ así también en el periódico *La Jornada*, en el cual una crónica firmada por Teresa Gurza relataba:

*“un pintoresco panorama se aprecia bajo el portal del palacio municipal de Turicato, toscos campesinos de guarache y de sombrero, como extraídos de un viejo cuadro de la Revolución mexicana, custodian celosamente el inmueble”.*⁵³⁵

En la publicación se exponía brevemente que se trataba de protestas en contra de una imposición electoral. Fue entonces que los reflectores del gobierno apuntaron hacia aquel apartado municipio.

Posteriormente se convocó a los grupos en pugna a una reunión en el Congreso del estado, en la que estuvieron presentes Víctor Manuel Tinoco Rubí, Alfonso Solórzano Fraga y Javier Blanco Sánchez, diputados representantes del PRI, PRD y PAN, respectivamente. Además estaban ahí presentes los candidatos del PRI y del PRD. Luego de acaloradas discusiones y señalamientos directos, se

⁵³³Sánchez, 7-03.2017; Villanueva, 13-05-2017; Armenta, 5 -03-2017.

⁵³⁴ Quizá un favor, pues Efraín Barrera había sido corresponsal de *La Voz* en Turicato y tenía amistad con Luis Betancourt.

⁵³⁵*La Jornada*, enero de 1990.

concluyó que se darían por desaparecidos los poderes en Turicato y posteriormente se constituiría un gobierno de composición encabezado por el PRI.

La noticia no fue bien recibida por los priistas locales, y el 1 de marzo de 1990, fecha en la que se declararían la desaparición de poderes en Turicato, un grupo de priistas inconformes con la solución que se proponía secuestraron al presidente de la Legislatura, el panista Javier Blanco Sánchez, quien solo fue liberado luego de que el líder de la bancada del PRI, Víctor Manuel Tinoco Rubí, convenciera a Adolfo Villaseñor.⁵³⁶

La tarea de dirigir el nuevo ayuntamiento quedó en manos del profesor Ramiro Chávez, de Tacámbaro, cuya militancia en el PRI era probada. Su política fue de conciliación con el PRD. Por su parte, quien fuera el candidato perredista, Efraín Barrera, creó con un grupo de personas el Comité de Unidad Ciudadana del Municipio de Turicato (CUCMT), que se propuso apoyar el gobierno de composición de los constantes ataques e imposiciones que pretendía cometer el grupo liderado por Enrique Ponce y Bernardo Medrano, simpatizantes de los Villaseñor. El CUCMT propuso síndico y tesorero, funciones que quedaron en manos de Valdemar Ambriz Nava y Alejandro Rodales Quintana, respectivamente. La seguridad del municipio quedó en manos del grupo armado que defendió la toma, aquellos pistoleros de la comunidad de Piedra del Agua con quienes los Villaseñor tenían una rivalidad de tiempo atrás.⁵³⁷

Además, el CUCMT se propuso exigir la desaparición de figuras que no tenían ninguna razón de ser dentro de ayuntamiento y en cambio castigaban el ejercicio del gasto corriente con nóminas sobrecargadas. También, que se auditara la administración dirigida por Carlos Villanueva Ambriz, uno de los fieles simpatizantes de la familia Villaseñor, y que la designación de los jefes de tenencia se efectuara por medio de plebiscito y no cumpliendo la voluntad de los líderes de cada comunidad.⁵³⁸

⁵³⁶Nava Hernández, Eduardo, Genoveva Figueroa: "Los hechos de 1989", *Cambio de Michoacán*, Morelia, 28 de Agosto de 2011; Barrera, entrevista 23-08-2016.

⁵³⁷Avanzada, Abril DE 1990.

⁵³⁸Avanzada, Abril, 1990.

Aunque parecía que con eso las cosas en Turicato se relajarían, esto no sucedió. Así, en el mes de mayo, solo un mes después haber entregado el ayuntamiento, fue asesinado otro de los hombres que había sido pieza clave del equipo de campaña de Efraín Barrera, Noel Guízar Galván, quien fungía como regidor en el nuevo ayuntamiento.

A partir de este hecho, según se documenta en la prensa, hubo frecuentes acontecimientos apartados de la ley en el municipio.

*se rumoraba que el grupo de Cuamácuaro, por las noches acechaba en las inmediaciones del pueblo, cuyas víctimas potenciales eran funcionarios de la nueva administración y en mayor medida policías, con quienes había rivalidad, más allá de las cuestiones políticas.*⁵³⁹

Este ambiente de constante zozobra y violencia hizo renunciar al profesor Ramiro Chávez de su cargo como presidente del ayuntamiento, y algunos días después el congreso designó como presidente municipal interino a Conrado Anaya, un capitán del ejército retirado, quien no obstante su buena disposición no pudo encontrar la fórmula para lograr el equilibrio que le permitiera ejercer el gobierno y llevar a buen puerto la administración municipal.

Los procesos electorales municipales descritos en este capítulo muestran que el ejercicio del voto en las urnas no garantiza que este sea considerado y respetado por las instituciones, y que la toma del poder, en cambio, puede ser arbitraria y negociada en las cúpulas.⁵⁴⁰ Hasta antes de 1988, la verdadera disputa por el poder era la que tenía lugar en el interior del partido oficial.⁵⁴¹

Los movimientos pos electorales de estos dos municipios muestran también que la eficacia del naciente PRD no dependía en su totalidad de grandes cantidades de dinero para su propaganda, sino de la presencia de sus activistas en los núcleos de la población. Su participación en los diferentes grupos dentro de la sociedad y las simpatías, amistades y diferentes relaciones sociales que lograban consolidar les redituaba apoyo político. El PRD ganó en las urnas, pero

⁵³⁹ Sánchez, entrevista 7,03-2017.

⁵⁴⁰ Oikion, *Los hombres del poder en Michoacán*, 26; Alonso, Jorge, "Micro política electoral", en Pablo González Casanova (Coord.) *Las Elecciones En México, Evolución Y Perspectivas*, P.350.

⁵⁴¹ Merino Huerta, Mauricio, "La democracia pendiente, ensayo sobre la deuda política de México", 1989,55.

los órganos electorales estaban preparados para actuar en contra de ese resultado. En esa tesitura, la falta de responsabilidad, digamos institucionalidad en la calificación del proceso llevó a que estos municipios iniciaran una lucha en favor del respeto a la voluntad ciudadana, lo que automáticamente se convirtió en una lucha por prácticas democráticas ante la necesidad de alternancia democrática.

Con sus peculiaridades, los ciudadanos tacambarenses y turicatenses enfrentaron un gobierno en crisis que buscó por medio de la corrupción mantener el poder. La manifestación pública de sus protestas e incluso la violencia fueron los medios que los grupos de oposición encontraron para defender su demanda y contrarrestar tal prepotencia. En este sentido, los movimientos sociales posteriores a la elección municipal de 1989 en Tacámbaro y Turicato no fueron infructuosos. Las autoridades municipales se renovaron, integrándose ayuntamientos plurales y por consenso, con la participación de una parte importante del pueblo.

Los procesos electorales tuvieron avances importantes al final del siglo XX. Uno de ellos fue la creación del Instituto Federal Electoral. La imparcialidad en la organización de las elecciones fue una de las mejores propuestas para lograr condiciones para llegar a la alternancia del poder en el año 2000. Los acontecimientos políticos de 1988, y en buena medida las realidades locales contribuyeron de manera importante en esta transformación, pues las experiencias vividas generaron un conocimiento de la realidad social y política en la que se vive, donde es necesario actuar de manera más consciente.

Conclusiones

Al realizar el análisis de los procesos electivos se identifican además de las filiaciones partidarias otros elementos que se ponen en juego, en la composición de fuerzas políticas. Algunos de esos son la pertenencias a determinados grupos o sindicatos, los intereses de grupo y particulares y otros factores y necesidades sociales asociados a las necesidades comunitarias e identidad social. En particular, la identidad tiene usos estratégicos y articula redes que se sobreponen en un tiempo y espacio. De ahí que la connotación de las necesidades de campesinos, hacendados o profesionistas, entre otras, determinan las formas de hacer y organizar la política.

En esta investigación se analizaron procesos, acciones y actores que han participado en la lucha por el poder político y social en los espacios elegidos, que son los municipios de Tacámbaro y Turicato durante el periodo de 1940 a 1989, esto con el propósito de conocer las características de la pugna entre los grupos de oposición y el partido hegemónico de la región, el PRI.

Se partió del cuestionamiento acerca de cuál es la efectividad de la intermediación caciquil en el sostenimiento del poder local tanto en Tacámbaro como en Turicato durante el periodo que se estudia, así como de preguntarnos sobre la manera en que se vio influenciada la vida política de estas municipalidades luego de la coyuntura electoral federal de 1988 .

En el análisis realizado encontramos que la labor de intermediación de los caciques locales los afianzó como delineantes del sistema político local y como piezas claves en el funcionamiento del sistema partidario, ya que las redes de relaciones que construían por medio de compadrazgos y amistades les garantizaba la permanencia en los puestos de decisión pública y esto contribuyó a conformar una oligarquía política, desde el segundo quinquenio de 1940, hasta 1989, este grupo de familias cerró los canales de participación política apoyados

en instituciones electorales carentes de autonomía y en una legislación que obedecía a los intereses del PRI.

Esta situación fue cuestionada principalmente por personajes que participaban en grupos allegados a la Iglesia católica, quienes mostraron su desacuerdo con la inmovilidad de sistema político y con las políticas impulsadas por el cardenismo desde el gobierno, se agruparon en torno a diferentes movimientos, como la Acción Católica y el Cooperativismo. En Tacámbaro, desde 1946 estos grupos intentaron conformar una opción electoral participando políticamente, ya sea por medio del PFP, del PAN o del PDM, y para ello eligieron a figuras con prestigio y arraigo social, como fue el caso de Austreberto Gaitán y Trinidad Guijosa, personas conocidas en todo el municipio por su participación como dirigentes cooperativistas, quienes distinguidos por su honestidad, generosidad y fe católica, gozaban de la aceptación popular.

En el caso de Turicato, la oposición no estuvo presente sino hasta la década de 1980 y esto coincidió con la escasa presencia de la Iglesia católica en ese municipio. Ahí, en 1973, tras la conformación de la Nueva Jerusalén, el partido oficial supo realizar acuerdos para que esta comunidad se convirtiera en proveedora del voto cautivo durante los procesos electorales gracias a la eficacia de las prácticas clientelares que supo realizar la familia Villaseñor.

De lo anterior se concluye que en la dinámica política local, el aspecto religioso intervino de manera muy importante en la lucha por el poder. Por un lado, en Tacámbaro, la Iglesia católica, que desde la década de 1920 se fortaleció con la instauración del tercer obispado de Michoacán, respaldó a la oposición y contribuyó así a consolidar el sistema de partidos. En lo que concierne a Turicato, la presencia de una secta religiosa instaurada en la ermita significó un obstáculo para el ejercicio de la democracia a nivel local, ya que las prácticas autoritarias de su líder espiritual desembocaban en la imposición del voto, influyendo la elección.

En el contexto de hegemonía priista, la coyuntura electoral federal de 1988 tuvo una influencia importante en la vida política de Tacámbaro y Turicato ya que los grupos políticos que se disputaban el poder se reconfiguraron totalmente, produciendo esto beneficios para la oposición ya que en los espacios locales que

nos ocupan, al fracturarse el partido hegemónico luego de la separación de la fracción Cardenista en 1987 muchos líderes de Tacámbaro y Turicato que se identificaban y tenían relación con el cardenismo se desligaron del PRI; En el plano local hubo una desbandada de liderazgos que se sumaron a las filas del FDN, primero, y luego del PRD. Esta situación polarizó como nunca antes la disputa por el poder en los dos municipios, ya que los grupos que tradicionalmente se habían enfrentado al PRI se vieron fortalecidos con sus otrora rivales, y las elites locales se quedaron en el poder pero sin el aparato necesario para poder operar la red de relaciones a través de la cual solían aferrarse para consolidar su presencia.

En las realidades locales que estudiamos se hace evidente, la ausencia de autonomía en el sistema partidario y en los órganos electorales, así como el dominio hegemónico del PRI frente a la oposición local, con todo lo que, hasta 1988, la alternancia fue una utopía. En Tacámbaro y Turicato, la lucha por el poder político local se dio principalmente entre dos grupos con raíces antagónicas, uno de ellos fue el que se consolidó de la mano de la “familia revolucionaria”, y el otro se integró con personas que se sentían perjudicadas con las disposiciones surgidas del conflicto revolucionario, principalmente en materia de reparto de tierras. En los espacios estudiados, la “familia revolucionaria” se integró con un sentimiento nacionalista pujante en el que la figura del general Lázaro Cárdenas, como benefactor de la población, creó un sentimiento de unidad e identidad. La composición del partido en los sectores obrero, campesino y popular ayudó, a su vez, a la creación de una red de relaciones por medio de la cual se podía tener acceso a la vida política local. Esta red de relaciones era comandada por las familias económicamente más fuertes, las mismas que conformaron la oligarquía local y que tenían intereses económicos y políticos en ambos municipios.

Como ya mencionamos la dinámica por medio de la cual esa oligarquía dominó políticamente fue a través del compadrazgo y los lazos de amistad con las cúpulas priistas, un ejemplo fue el de Abelardo Sierra Sánchez, quien fuera amigo cercano del General Lázaro Cárdenas. Hacendado con propiedades extensas en el municipio de Tacámbaro, que incluían la fructífera hacienda de Cuamácuaro en

Turicato, Sierra Sánchez fue electo presidente municipal de Tacámbaro en 1940. Como vínculo de esa amistad, en la década de 1980 su hijo, Octavio García Sierra, fue designado presidente municipal de Turicato por disposición de Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano. Otro ejemplo lo encontramos en la figura de Cándido Solórzano, quien aprovechó su cercanía con la familia Cárdenas para designar las candidaturas a presidentes municipales en Tacámbaro e incluso para ser él mismo presidente municipal en dos turnos consecutivos en la década de 1950. Posteriormente, su amigo Antonio Gutiérrez Guzmán lideró el grupo priista local en Tacámbaro y fue hasta la década de 1980 el encargado de elegir a los candidatos del PRI al ayuntamiento local.

En el caso de Turicato, la familia Villaseñor Díaz dominó el escenario político gracias a la habilidad que María Villaseñor tenía para crear redes de relaciones, lo que le permitió vincularse con las élites políticas estatales e incluso nacionales así como vincular a sus hermanos, de tal forma que en el municipio todos ellos consolidaron su presencia creando lazos de amistad tanto con las familias mejor posicionadas económicamente en el municipio como con un buen número de campesinos con quienes convivían en las labores cotidianas.

La base del éxito del partido de Estado en estos municipios se sustentó- y aun se sustenta- en la fidelidad que los intermediarios locales y simpatizantes del PRI manifestaron a las disposiciones de los liderazgos estatales y nacionales, así como en el respeto que aquellos últimos mostraron hacia la forma de operar políticamente de sus representantes en el ámbito local.

La lucha que enfrentaron los integrantes de grupos que tradicionalmente habían representado la oposición en contubernio con los ex-priistas fue intensa y a estos últimos les permitió observar y sentir en carne propia la frustración de enfrentarse en las urnas con el Estado y su aparato electoral repudiado. Estos grupos de procedencia heterogénea encontraron cohesión bajo el sentimiento de frustración e impotencia en contra de lo que ellos consideraron un fraude sin precedentes. Esto, y el apoyo que el pueblo turicatense y tacambareño les manifestó en las urnas los motivó para seguir en la lucha por abrir el camino en la búsqueda de mayor participación política.

De lo anterior destacamos que el control ejercido por los cacicazgos brindó por décadas estabilidad al sistema basado en la hegemonía política, al tiempo que fortaleció núcleos de poder local resistentes a la alternancia en esos municipios.

Los efectos de la elección en 1988 se observaron en muchas partes del país, pero algo peculiar en el escenario de estudio es la influencia que los grupos religiosos ejercieron en la lucha por el poder local. Una evidencia de que los líderes locales del naciente PRD reconocían la importancia del aspecto religioso en la vida política del municipio de Tacámbaro fue el respaldo a la candidatura de Carmen Gaitán Cortés, joven mujer cuya familia tanto como ella eran reconocidos como fervientes católicos y cooperativistas y gozaban de una amplia simpatía popular.

Por su parte, en Turicato la conformación de La Nueva Jerusalén contribuyó a consolidar el cacicazgo local y se convirtió en el voto clientelar por medio del cual la oligarquía local seguía imponiéndose.

Como ha podido comprobarse, la transición a la democracia en el ámbito local, centrandó la atención en lo ocurrido en los municipios de Tacámbaro y Turicato en las décadas de 1940 a 1989, implicó la transformación paulatina de los partidos políticos en la pugna por el poder político, social y económico. La participación ciudadana y la organización social han sido piezas clave para el desarrollo de la disputa por el poder hacia la búsqueda de procesos electorales que se dirijan a esa aspiración de participación plural y alternancia.

Fuentes de Información

ABURTO, Ortiz Martina, El municipio de Tacámbaro y la Política educativa 1917-1940, Tesis de licenciatura, Facultad de Historia, UMSDH, Morelia 1991

ALONSO, Jorge, Juan García de Quevedo y Rafael Alarcón, *Política y religión: Los altos de Jalisco*, Cuadernos de la Casa Chata Núm. 71

ALONSO, Jorge (Coord.), *El Estado Mexicano*, Edit. Nueva Imagen, CIESAS, México, 1982

ALONSO, Jorge, *La democracia de los de arriba en crisis*, colección miradas múltiples Universidad de Guadalajara, Guadalajara, México, 2012

ANAYA, Martha, *1988: El año que calló el sistema*, Rendón, México, 2009

ARAUJO Rodríguez, Octavio, *La Reforma Política y los partidos*, México, Siglo XXI, 1979

ARREOLA, Cortes Raúl, *Tacámbaro, Carácuaro, Nocupétaro y Turicato, (Monografías Municipales del estado de Michoacán)* Michoacán, Gobierno del Estado, 1979
1979, P.p. 264

ARREOLA Ayala, Álvaro, *La justicia electoral en México. Breve recuento histórico*, México, Tribunal Federal Electoral, 2008

AZIZ Nassif, Alberto, *México al inicio del siglo XXI. Democracia ciudadanía y desarrollo*, CIESAS, México, 2003,

AZIZ, Alberto y Jorge Alonso, *Reforma política y deformaciones electorales*, (México Cuadernos de la Casa Chata, 1984)

AZIZ, Nassif, Alberto, y Jorge Alonso, *México, una democracia vulnerada*, México, CIESAS, Porrúa, 2009

CAMPUZANO, Montoya Irma, Las elecciones de 1988, en *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, no. 23, UNAM, México, 2002

CANCINO, César, "Pensar la transición", en *La Jornada Semanal*, no. 276, México, septiembre de 1994.

CÁRDENAS de la Peña, Enrique *Tierra Caliente porción sureste de Michoacán*, Michoacán, Secretaria de asentamientos Humanos y obras Publicas, 1980.

CARDENAS García, Jaime, "Partidos políticos y democracia", *Cuadernos de Divulgación de la Cultura Democrática*, México, No. 8 IFE, 1996

Campuzano Irma, las elecciones de 1988 en estudios de historia moderna y contemporánea.

CARPIZO, Jorge, "Elecciones y democracia", *Cuadernos de divulgación de la cultura democrática*, no.5, IFE, México, 2013

CALDERÓN, Molgora, Marco Antonio, "Poder y Autoridad: Elecciones en Michoacán", en *Relaciones*, Estudios de Historia y Sociedad, invierno de 1993

CIENFUEGOS, David, "Las instituciones electorales locales en México", en Eisenstadt Todo y Luis Miguel Rianda, *Democracia observada: las instituciones electorales en México*, *Justicia Electoral*, Vol. 1, Núm. 2, México, 2008

CIENFUEGOS, David, "Democracia Observada. Las Instituciones Electorales en México", en *Justicia Electoral*, vol.2, 2008

COSÍO Villegas, Daniel, *El sistema político Mexicano. Las posibilidades del cambio*, (1a. ed., 1972), México, Editorial Joaquín Motriz, 6ta. ed., 1974

CRESCO, José Antonio, *Elecciones y transición democrática en México (1976-2012)*, Estudios, no. 103, vol. X, México, 2012

DARIO Sánchez Rubén, "Camino de Michoacán. Elecciones narcotráfico e izquierda", *El cotidiano*, no. 173, UAM, México, 2012

DE LA PEÑA, Guillermo, "Poder Local poder regional: perspectivas socio antropológicas", en Jorge Padua, Alain Vanep, *Poder local, poder regional*, COLMEX, CEMCA, México, 1986

DAHL, A. Robert, *La democracia y sus críticos*, Barcelona, Paidós, 1992, 1ra. ed. 1989

DEELY, John, "Semiótica: ¿método o punto de vista?" en Los fundamentos de la Semiótica, México, Universidad Iberoamericana, 1996

DELGADO Aguilar, Francisco Javier, *Jefaturas Políticas. Dinámica política y control social en Aguascalientes (1867-1911)*, Universidad Autónoma de Aguascalientes, Gobierno del Estado de Aguascalientes México, 2000

DÍAZ Cárdenas Salvador, Teodoro Espinosa Solares y Jesús Mondragón Ulloa, *Identificación de proyectos agroindustriales en la región este de Tierra Caliente, Michoacán (Municipios de Carácuaro, Huetámo, Nocupétaro, San Lucas, Tiquicheo y Tuzantla)*, tesis de Ingeniero Agrónomo con especialidad en Industrias Agrícolas, Chapingo, Universidad Autónoma de Chapingo, 1985

ESTARADA Yáñez Eduardo, *Participación ciudadana y conflictos pos electorales en Michoacán, en caso del municipio de Tacámbaro*, tesis de Maestría, Universidad Iberoamericana, México 2003

ESCAMILLA, Torres Rogelio Javier, *La formación de una nación y el sinarquismo de Michoacán 1920-1941*, Tesis de Maestría en Historia, Facultad de Historia UMSNH, Morelia Michoacán, 2005

ESCAMILLA Torres, Rogelio Javier, *El Sinarquismo en Tacámbaro*, Michoacán; MEXICO 1980

FABELA Gaona, Liliana, *Delincuencia y estrategia gubernamental de contención en Michoacán, 1968-2006. El caso de la "Gavilla de los 30-30"*, Tesis de Licenciatura, Facultad de Historia, UMSNH, Morelia, Michoacán, 2014

FLORESCANO Enrique, *Historia General de Michoacán, Vol. IV, El Siglo XX, Gobierno del Estado*, Michoacán, 1989

FOUCAULT, Michel, *Historia de la sexualidad*, editorial Biblioteca Nueva, 2012

GARCIA Bartolo, MOISÉS Sinuhé, "Las reformas electorales a nivel federal en México", *El cotidiano*, UAM, México 2011

GONZÁLEZ Casanova, Pablo, *La Democracia en México*, ediciones Era, México, segunda edición 1976 (1ra edición 1965)

GONZALEZ Casanova Pablo (coord.) *Las elecciones en México evolución y perspectivas*, Siglo XXI , México 1976

GÓMEZ Tagle, Silvia, *Lo que ven otros ojos. Las elecciones en México, 1988-2009*, Edit. CCJE, México, 2011

Guillén, José Antonio, *La Agricultura en el municipio de Tacámbaro, 1960-1988*, Tacámbaro, 1989

GUIRAUD, Pierre, "La significación: el Proceso Semántico", "la Significación; la función semántica" y "En *La semántica*", 2ª Edición, México, FCE, 1992

GUTIERREZ, Rivas Rodrigo, "El Conflicto Calles Cárdenas: un acercamiento al origen del presidencialismo mexicano" en *Ensayos sobre Presidencialismo en México*, Miguel Carbonell, y Sánchez, et-al, Awina, México, 1994.

GUTIÉRREZ L., Roberto, "La evolución política de México y la reforma del estado", *El cotidiano*, Vol. 16. Núm. 100, Marzo-Abril, 2000, pp. 160-167, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco, México

HIERNAUX, Nicolás Daniel, "Enclave y geografía del poder en ciudad Lázaro Cárdenas", en Jorge Padua, Alain Vaneph, *Poder local, poder regional*, COLMEX, CEMCA, México, 1986

HERRERA, Torres Hugo Amador, *Evolución del desempeño municipal, propuesta metodológica para los municipios semiurbanos de Michoacán*, Tesis de Doctorado, ININEE Morelia 2010.

HERNÁNDEZ Díaz, Jaime, "Un Año después: Michoacán", *Cuadernos Políticos*, número 57, México, D. F., editorial Era, mayo-agosto de 1989

HERNANDEZ Díaz, Jaime, *Historia del derecho electoral en Michoacán. 1825-1986*, Tesis de Licenciatura en Derecho, UMSNH, s/f.

HERNÁNDEZ Díaz, Jorge y Víctor Leonel Juan, *Dilemas de la institución municipal. Una incursión en la experiencia oaxaqueña*, Porrúa, México, 2007

HIDALGO Rodríguez, David, *El Triunfo de la democracia a finales del siglo XX*,

HOFFMANN, Odile, Reseña de "Geografía del poder" de Jaime Preciado Coronado Espiral, vol. I, no. 1, septiembre-diciembre, 1994

HORCASITAS, Juan, *El tiempo de la legitimidad*, México, Cal y arena, 1991.

IBARRA, Zapien, Manuel Salvador, *El Movimiento cristero en Sahuayo Michoacán*, Tesis de Licenciatura, Facultad de Historia UMSNH, Morelia, 2014-.

J. Alonso y Silvia Gómez Tagle (Coords.), *Insurgencia democrática. Las elecciones locales*, UDG, Guadalajara, México, 1991, p.214

KRAUZE, Enrique, *Una democracia sin adjetivos*, México, 1983

LABASTIDA, Julio, Miguel López, "México: una transición prolongada (1988-1996/97)", en *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 8, núm.37, Septiembre-October 2004

LARA Millán, Gloria, *Política, espacio y construcción social del poder local-regional en la costa chica de Oaxaca*, Tesis de Doctorado, CIESAS, Septiembre de 2008

LARA Millán, Gloria, *Espacios sociedades y acción institucional en la costa chica de Oaxaca*, (Oaxaca, México, Culturas populares Conaculta, Secretaria de las Culturas y Artes, Gobierno de Oaxaca, Fundación Alfredo Harp Helú OaxacaAC.), 2012

León XIII. «Carta Encíclica RerumNovarum del Sumo Pontífice León XIII. Sobre la situación de los obreros.» La Santa Sede. 15 de Mayo de 1891. http://www.vatican.va/holy_father/leo_xiii/encyclicals/documents/hf_lxiii_enc_1505_1891_rerum-novarum_sp.html (último acceso: 07 de Julio de 2011).

LOAEZA, Soledad, “El llamado a las urnas ¿para qué sirven las elecciones en México?” en PADÚA, N., Jorge Alain Vanneph, *Poder local, poder regional*, El Colegio de México, CEMCA, 2006

LÓPEZ Monjardín, Adriana, 1987. “Los procesos electorales como alternativa para la disidencia rural”, IX Coloquio Las sociedades rurales hoy, 21 a 23 de octubre, Zamora, Michoacán, México, 1987.

Norberto., *El futuro de la democracia, Fondo de Cultura Económica, México 2001*

MANZO Guerra, Enrique, *intermediarios políticos y poder local en Michoacán (1920-1940): el caso del municipio de Taretán, Argumentos*, no. 30, 1998

MALDONADO, Gallardo Alejo, *La lucha por la tierra en Michoacán 1928-1932*, Morelia, 1985

MALDONADO, Gallardo Alejo, *Agrarismo y Poder Político: 1917-1938. Cuatro ensayos sobre el problema de la tierra en Michoacán*, UMSNH, Escuela de Historia, Secretaría de Difusión Cultural, Morelia Michoacán, 1993

MATÍNEZ Ayala, Jorge Amos, *Guache cocho, la construcción social del prejuicio sobre los tierracalenteños del Balsas*, Morelia, Facultad de Historia, UniversidadMichoacana de San Nicolás de Hidalgo, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2008

MEDIN, Tzvi, *El minimato presidencial: Historia política del maximato. 1928-1935*, Era, México, 1982

MEDINA, Peña Luis, *Hacia EL Nuevo Estado. México 1920.2000*, FCE, México, 3ra Ed. 2010

MÉNDEZ, Morales, Sara, *De la administración al poder. Experiencias en municipios oaxaqueños*, EDUCA, Oaxaca, México, 2001

MERINO, Mauricio, *Gobierno local, poder nacional. La contienda por la formación del Estado mexicano*, COLMEX, México, 1998

MERINO Huerta, Mauricio, *La democracia pendiente, ensayo sobre la deuda política de México*, 1998

MEYER, Jean. "La entrevista de la última oportunidad" en *Relaciones*, Zamora, Mich; no.31, 1987

MEYER, Jean, *La Cristiada*, Tomo III, FCE, 2007, México, p.178

MEYER, Jean, *La Cistiada, el conflicto entre el Estado y la Iglesia*, 17 ed. México Siglo XXI Editores, 2001

MEYER, Jean, "La entrevista de la última oportunidad", en *Relaciones*, Zamora, Michoacán, no.31, 1987, artículo consultado el 13 de diciembre de 2016

MEYER, Lorenzo, "La revolución mexicana y sus elecciones municipales 1911-1940", en; Pablo González Casanova, *Las elecciones en México, evolución y perspectivas*, México, Siglo XXI, 1985

MEYER Lorenzo, "Los caciques: ayer, hoy ¿y mañana?" en *Letras libres* Núm.24, (México, Diciembre 2000)

MEYER, Lorenzo, *Fin del régimen y democracia incipiente. México hacia el siglo XXI*, (México, OCEANO, 1998, 27-73).

MEYER, Michel, "Entre la teoría y la política" en *Métodos de análisis crítico*, Barcelona, Gedisa , 2003, pp. 17-34

MOISÉS Jaime, Bailón "Elecciones locales en Oaxaca en 1980", *Nueva Antropología*, Vol. VII, Núm. 25, México, 1984

MONTES, Octavio A. Oriana Z. Gaytán y Ángel Lueza "El Cooperativismo en Tacámbaro Michoacán", *Revista Líder* Vol. 23 (México, Diciembre, 2013,)

MORENO Morales, Martha Yunuén, *La Nueva Jerusalén michoacana (1973-2008)*, Tesis de licenciatura en Historia, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2013

NAVA Hernández, Eduardo. *El cardenismo en Michoacán. 1910-1991*, Tesis de Doctorado, FCPS, UNAM, México, 2003

O'Donnel, Guillermo.,Schmitter, Philipe. C., y Whitehead, Laurence. (comp.), *Transiciones desde un Gobierno Autoritario, tomo 3, Perspectivas Comparadas*, Barcelona, Paidós, 1988

OIKION, Solano Veronica, *Los hombres del poder en Michoacán, 1925.1962*, El Colegio de Michoacán, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2004

OIKION, Solano Verónica, *El constitucionalismo en Michoacán. El periodo de los gobiernos militares 1914-1917*, CONACULTA, México, 1992, P. 602

OIKIÓN, Solano Verónica, "De la Revolución mexicana a la Revolución mundial. Actores políticos michoacanos y la Internacional Comunista en México" *Signos históricos*, No.21 México Enero-Junio, 2009

OLMEDO, Raúl, El Cuarto Orden de Estado. El gobierno de la comunidad, Edit. IAP Jalisco, México, 2005

ORTEGA, Silva Francisco, Alejo Maldonado (Coord.) Historia Mínima de Michoacán, INEA, 1990

ORTIZ, Rodríguez Arturo, "PRD de partido de oposición ha partido de gobierno 1989-2001", Tesis de maestría, Facultad de Historia UMSNH, 2006:

PADUA, Jorge y Alain Vanneph, (compiladores), Poder local, poder regional, México, El Colegio de México, CEMCA, México, 1986.

Paoli Bolio Francisco José Constitucionalismo en el siglo XXI, a cien años de la aprobación de la constitución de 1917(México, Secretaria de Cultura, INEHRM,UNAM, 2016)

PALACIOS, Guillermo (Coord.), *Ensayos sobre la Nueva Historia Política de América Latina, Siglo XIX*, México, El Colegio de México, 2007

PARIS, Pombo María Dolores, *Redes de poder, control político y elites locales en el ámbito Rural, Relaciones*, 15-16, México UAM, 1997, Pp. 31

PESCHARD, Jaqueline, en AlineHemond, David Recundo (Coord.), *Dilemas de la democracia en México*, IFE, Centro de Estudios Mexicanos, 2002, P.p 299.

PEREZ, Escutia Ramón Alonso, *Historia del Partido de la Revolución en Michoacán 1928-1945*, ICADEP, PRI, Morelia Michoacán 2011

PEREZ, Escutia Ramón Alonso, *Historia de Maravatío Michoacán*, Comité Organizador de los Festejos de 450 Aniversario de la Fundación de Maravatío Michoacán, México 1990

PRECIADO Coronado Jaime, "Por una Geografía del poder: la Inversión Pública en la Federación y en Jalisco", *Cuadernos de Difusión Científica*, no. 31, UDG, Guadalajara, 1992

QUEZADA, Claudia J., *La mujer cristera en Michoacán 1926-1929, Hist., Mem.*, No 4, Año 2012

Rangel Hernández, Lucio, *El virus Rojo de la Revolución. La guerrilla en México. El caso de la Liga 23 de septiembre, 1973-1981*, (Morelia, Michoacán de Ocampo,

UMSNH, Colegio Primitivo y Nacional de Hidalgo, Sindicato de Profesores de la Universidad Michoacana, 2009)

RENDÓN Guillén, Alberto, *Monografía del Municipio de Turicato*, Morelia, Coordinación de Apoyo Municipal, Centro Estatal de Estudios Municipales, Gobierno del Estado de Michoacán, H. Ayuntamiento de Turicato, Michoacán 1995

REYES, Peláez, Juan Fernando, *Introducción a la historia de la guerrilla en México. 1943-1983*, editorial Lulu, México D.F., 2005

REYNA, José Luis, "México, una democracia incipiente", en *Los Intersticios de la democracia y el autoritarismo: algunos casos de Asia, África y América Latina*, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 2006

RIOS, Galindo Rosalba, *El movimiento cristero en el distrito de Uruapan 1926-1929*, tesis de licenciatura, Facultad de Historia, UMSNH, Morelia 2003

RIVERA Velázquez, Jaime, "Geografía electoral Municipal en Michoacán", en J. Reyes, E. Sandoval y A. Carrillo (coord.) *Partidos, elecciones y cultura política en México*, México, UAEM-UAM, COMESCO, 1995

RIVERA Sánchez, Liliana, *Entre redes y actores. Dinámica sociopolítica de XICO*, Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Veracruzana, Xalapa Veracruz, México, 1998

RODRÍGUEZ Araujo, Octavio, *Las reformas políticas y los partidos en México*, Siglo XXI editores, México, 1979

SALEM RON, Castro Fernando, *Los límites del agrarismo*, COLMICH, Zamora, 1989

SANTÍN del Rio, Leticia, (Coord.) *Perfiles y perspectivas de los municipios mexicanos para la construcción de una política social de Estado*, Indesol, (FLACSO), Sedesol, Editorial Yoloxochitl, Casa Chousal, 2002

SANTOS, Miltón, "Espacio y Método", *Geocrítica*, Universidad de Barcelona, núm. 64, año XII, Barcelona 1986

SARTORI, Giovanni, *¿Qué es la democracia?*, Taurus, México, 2008

SARTORI, Giovanni, *Partidos y sistemas de partidos*, Alianza Editorial, Madrid, 2000,

SARTORI, Giovanni, *Teoría de la democracia*, Madrid, Alianza, 1987, 1ra ed., 1961

SCHAFF, Adams, "Lingüística" y "Filosofía Semántica" ,*Introducción a la Semántica*, México, FCE, 1983

SEEFLO Luján, J. Luis, Guillermo Paleta Pérez y Héctor Hernández Soria, "Turicato Un Nombre equivocado", en José Eduardo Zarate Hernández, (coord.), *La Tierra Caliente Michoacana*, El Colegio de Michoacán, gobierno del estado de Michoacán, Morelia, Michoacán, 2001

SINUHÉ Bartolo, Moisés, "Las reformas electorales a nivel federal en México", *El cotidiano*, UAM, México, 2011.

TAMAYO, Jorge, *Del Neocardenismo al PRD*, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades *Iztapalapa*, No. 34, Julio-Diciembre de 1994

TAMAYO Herrera, Yadhira Yvette, Carlos Albert Flores Gutiérrez, Doscientos años de Derecho Electoral en México (México, Cámara de Diputados LX Legislatura.)

TRABIS, Ronald, "La organización del poder político a escala local. El caso de Nuevo Laredo Tamaulipas", en PADUA, 1997

TREJO Padilla, Víctor, *Cacicazgos y arriería en el siglo XX. Rafael Cravioto y a sierra de Puebla*, Tesis de Maestría en Historia, México, Universidad Iberoamericana, 2006

VAN Dijk, Teun A., "El estudio del discurso" en *El discurso como estructura y proceso*, "Estudios sobre el discurso I. Una introducción multidisciplinaria", Barcelona Gedisa, 2008

VARGAS, Chávez Alfonso, Tacámbaro 450 años, Gobierno del Estado de Michoacán, 1989, Morelia México 1989

VARGAS González, Pablo, *Lealtades de la sumisión. Caciquismo, poder local y regional en la cienega de Chapala, Michoacán*, COLMICH, Zamora, Michoacán, 1993

VILLASEÑOR Gómez, Arturo y Luis Manuel León Ybarra, *Villa Madero: Historia de un pueblo de la sierra michoacana*, 2da. edición, Morelia, H. Ayuntamiento Constitucional de Villa Madero, Michoacán, 2006

VIQUEIRA, Juan Pedro, Regiones naturales, regiones nominales y regiones vividas, *Sotavento*, invierno 1997-1998, v. 2, no. 3, Instituto de investigaciones histórico-sociales de la Universidad Veracruzana,

WEBER, Max, *Economía y sociedad*, Fondo de Cultura económica, 11va reimpresión, México, 1996

WHITEHEAD Laurence, *Democratización, México*, Fondo de Cultura Económica, 2011

YANDERAL Zaragoza, María (Coord.), *Compilación de la Ley Electoral Michoacana 1824-2003*, Tribunal Electoral del Estado de Michoacán, 2da. ed., Morelia, Michoacán, 2003

ZEPEDA, Petterson Jorge, *La política y los gobiernos Michoacanos. 1940-1980 en*

ZARATE, Hernández José Eduardo (Coord.), *La Tierra Caliente de Michoacán*, El Colegio de Michoacán, Gobierno del Estado, Zamora, Michoacán, 2001

Cuadernos Políticos, No.57, México D.F., Edit. ERA, Mayo-Agosto de 1989

Entrevistas

Efraín Berrar Medrano, Morelia Michoacán. Septiembre de 2016.

Giovanni Zavala Cañas, Morelia Michoacán., Julio de 2016.

Francisco Sánchez Coria, Turicato Michoacán., Marzo de 2017.

Octavio García Sierra, Tacámbaro Michoacán., abril de 2017.

Leopoldo Cañas, Turicato Michoacán, marzo de 2017.

Carlos Villanueva Ambriz, Zarate Michoacán, abril de 2017.

Eugenio Villanueva Ambriz, Zarate Michoacán, abril de 2017.

Benito Armenta Gallegos, Turicato Michoacán, marzo de 2017.

María del Carmen Gaitán Huerta, Tacámbaro Michoacán, varias fechas 2015-2017.

Domingo Rodríguez López, Tacámbaro Michoacán, varias fechas 2016 .

Mario Osoyo Cornejo, Tacámbaro Michoacán Mayo de 2016.

María de la Paz Madrigal, Morelia Michoacán, Varias entrevistas 2016.

Vicente Escobedo García, Tacámbaro Michoacán, abril de 2017.

José Antonio Guillen Vargas, Tacámbaro Michoacán abril 2017.

Gustavo Miranda Corona, Tacámbaro Michoacán, marzo de 2017.

Juan Contreras, Tacámbaro Michoacán, 16 de marzo de 2017.

Luminoso Madrigal, Tacámbaro Michoacán, octubre de 2015.

Virginia Vargas, Tacámbaro Michoacán, Marzo de 2017.

Consultas en línea

Cambio de Michoacán, Agosto del 2011 visto en línea en la página web:www.cambiodemichoacan.com.mx

William F. Wertz, "la Guerra Cristera: el Sinarquismo entonces y ahora", en <http://WWW.Schillerinstitute.org/index.html>.

CARRASCO, Pedro, "El PAN y la Iglesia Católica. Relaciones que no se ven, pero existen". Visto en Línea:<http://cetrade.org/v2/revista-transicion/1998/15-partidos-politicos-hoy-pan/pan-Iglesia-catolica-relaciones-que-no-se-ven-pero-existen-pedro-cast>

Hoffmann, Odile, Reseña de "Geografía del poder" de Jaime Preciado Coronado Espiral, vol. I, no. 1, septiembre-diciembre, 1994, pp. 243-251, Universidad de Guadalajara, Guadalajara, México. Documentodisponible en línea, visto el 3 de diciembre de 2015 en la página web:<http://www.redalic.org/pdf/138/13810111.pdf>.

www.colmich.edu.mx/relaciones25/files/revistas/031/JorgeZepedaPatterson.pdf.

<http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/143.pdf>

http://www.vatican.va/holy_father/leo_xiii/encyclicals/documents/hf_lxiii_enc_1505_1891_rerum-novarum_sp.htm.

<http://cetrade.org/v2/revista-transicion/1998/15-partidos-politicos-hoy-pan/pan-Iglesia-catolica-relaciones-que-no-se-ven-pero-existen-pedro-cast>.

<http://www.economia.umich.mx>

<http://www.colmich.edu.mx/relaciones25/files/revistas/060/GladysLizamaSilva.pdf>

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13900104>.

<http://WWWSchillerinstitute.org/index.html>

<http://www.colmich.edu.mx/relaciones25/files/revistas/031/documento.pdf>.

www.Dialnet-LaMujerCristeraEnMichoacan1926-1929-3981505.pdf

<http://www.redalic.org/pdf/138/13810111.pdf>.